• LECTURAS DE LA 3A SEMANA DE MES FEBRERO 2022

- **COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ**

Contacto
Correo
salazar.robinson@gmail.com
Twitter
@insumisos
Facebook
https://www.facebook.com/robinson.salazar1/
Linkedin
https://www.linkedin.com/in/robinson-salazar-p%C3%A8rez-a8560737/

LIBROS QUE SUBIMOS DIARIO

https://www.facebook.com/groups/2800286896915315

libros coordinados y el sello que dirijo /

https://www.elaleph.com/catalogoinsumisos.cfm

Google académico mi trayectoria en revistas, libros y colecciones/

https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=robinson+salazar+perez&oq=Robinson+salazar+

EL MUNDO ESTÁ REPARTIDO ASÍ: SUPERFICIE TERRESTRE POR PAÍS

https://i.redd.it/d0tlonyo6u451.jpg

SUMISIÓN, OTAN Y GUERRA CONVERSANDO CON EL SINDICATO UNITARIO Y NACION ANDALUZA1

http://lhblog.nuevaradio.org/b2-img/GilOtanAndalucia.pdf

UN REPASO SOBRE AMÉRICA LATINA

Recordatorio: La prensa escrita y otros medios ha revelado en América Latina su inclinación o genuflexión ante el poder de Don Dinero. La concentración de ellos está en manos de grandes corporaciones y jamás le permiten a sus empleados que escriban, hablen o denuncien en contra de sus intereses...vean quien manda: https://opcions.org/es/consumo/grandes-medios-comunicacion/
Quienes han dedicado sus años a estudiar los acontecimientos políticos y viajar por diversos países de Nuestra América, escribieron y aún lo hacen, denunciando el comportamiento pendular de los comunicadores. Veamos algunos casos: Argentina en la época de los K tuvieron a la gran mayoría de los medios en su contra, fabricando notas y mentiras; Chile en época de Salvador Allende, acaso olvidan que El Mercurio y otros tabloides fueron nido de la CIA y lo siguen haciendo contra Boric a pesar que no ha asumido la presidencia; El MAS en Bolivia, hay que indagar la manera en que actúan los medios de San Cruz, Cochabamba, La Paz, Oruro y Beni; Perú revela la furia de los medios contra Castillo, asómese a sus medios y leerá las burlas contra el profesor que llegó a la presidencia; Ecuador, Correa tuvo permanente confrontación con los medios de comunicación, revisar los periodos de su administración es una tarea interesante para conocer el verdadero pelaje de la prensa y sus adláteres; en Colombia la jauría está contra Petro, aun no es candidato y ya lo calumnian y levantan falsos; ¿leyeron sobre la manera en que la prensa de Sao paulo, Porto Alegre, Río de Janeiro entre otros atacaron a Lula? de qué manera enfurecida se aliaron con el poder de la derecha y empresarios para derrocar a Dilma Rousseff, eso es inolvidable; en Uruguay la prensa es aliada de los partidos Colorado, Nacional y Cabildo Abierto, al Frente Amplio lo han atacado desde que nació en 1971, de madriguera de los Montoneros hasta monumentales mentiras que elucubran en su delirio de extinguir a quienes piensan amando a su patria; Centroamérica no es la excepción, invito a asomarse a los medios de Guatemala, El Salvador y Honduras, que escribían en la guerra de los años 70 del Siglo XX, alababan la intervención militar norteamericana, sus voz y teclas eran para denostar a los luchadores del pueblo, muchos eran maestros, médicos, líderes comunitarios y estudiantes; callaron con las masacres en las localidades indígenas, alabaron el golpe a Manuel Zelaya en Honduras en junio de 2009, inventando que el país tomaba el rumbo de Venezuela y terminó arrimado al narcomilitarismo y hoy está preso uno de sus presidente Juan Orlando Hernández, alabado por la prensa...México no escapa de la jauría, sabemos que en el país la rosca y engranaje de la derecha atrae con dinero a plumas y teclados, voces y resentimientos, a mentes olvidadizas y desmemoriadas ante lo que ha vivido América Latina.

Jorge Alonso Sánchez
mar, 15 feb, 14:38 (hace 15 horas)
Querido Robinson: si te parece, agradeceré la difusión de la conferencia que impartí hoy sobre los cien años de don Pablo
Va la conferencia grabada
https://es-la.facebook.com/DifundeCUCSH/videos/971554780402216
Mil gracias
Jorge

CONVOCATORIA DEL NÚMERO ESPECIAL SOBRE MOVILIDAD HUMANA. REVISTA TRAYECTORIAS HUMANAS TRASCONTINENTALES

https://fes-sociologia.com/noticia/Convocatoria-del-numero-especial-sobre-Movilidad-Humana-Revista-Trayectorias-Humanas-Trascontinentales-1644602921

REVISTA UNIVERSIDAD DE MÉXICO

https://www.revistadelauniversidad.mx

NÚMERO ACTUAL
https://www.revistadelauniversidad.mx

REVISTA DIÁLOGO: ÓRGANO DEL COMANDO SUR DE EE.UU

https://dialogo-americas.com/
Las noticias más destacadas de esta semana.
Febrero 12 - Febrero 18, 2022
La crisis humanitaria en Venezuela persiste y la Operación Bienvenida entra en su cuarto año
La posible injerencia rusa en las elecciones de Colombia
Presencia rusa en Venezuela llega a frontera de Colombia
Tratado Antártico: el futuro del lugar más frío ventoso, seco y alto de la Tierra
Colombia arroja resultados históricos ante la cadena de valor del narcotráfico
Banda criminal venezolana el Tren de Aragua llega a Chile
Operaciones de influencia chinas: un momento maquiavélico
JTF-Bravo realiza ejercicio de asistencia humanitaria en Belice
Argentina envía un nuevo contingente de cascos azules a Chipre
Tráfico de drogas, fuerza motriz del deterioro ambiental en la Amazonia peruana

REVISTA SIN PERMISO

https://sinpermiso.info/
Hay **14693** documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados
Noticias de Otanlandia
Tariq Alí
Reino de España: Guerra en el PP
Carlos Girbau
La crisis de Ucrania y el corro diplomático
Gustavo Buster
Reino de España: La tortura policial, ese hilo conductor
Sabino Cuadra
El conflicto de Ucrania. Dossier
Michael Roberts

Luciana Castellina

Alberto Negri

François Bougon
"La transición energética no solo costará dinero, sino muchos conflictos". Entrevista a Joan Martínez-Alier
Joan Martínez Alier
Cómo fracasó la primera comisión para la socialización alemana
Dietmar Lange
¿El salario es el motor de la economía capitalista?
Rolando Astarita
¿China ganó?: Consideraciones sobre el libro de Kishore Mahbubani
Mário Maestri
Via Laietana: herida abierta
Pau Casanellas
El "subidón del azucar" se desvanece en la economía
Michael Roberts
¿Qué es la ley mordaza, por qué es un peligro y qué significa derogarla?
Joaquín Urías
Stalin según Loznitsa. Reflexiones sobre el film "State Funeral"
Federico Mare

Denunciar el 'apartheid' israelí no es antisemitismo
René Backmann
Euskadi: La lucha por el salario
Maialen Ferreira
Nicaragua: Compañero Hugo Torres
Humberto Ortega Saavedra
Canadá: La protesta de los camioneros canadienses muestra la fuerza del trumpismo al norte de la frontera
Dan La Botz
Sobre las Checas
Ángel Viñas
Número 7 de la revista 'Sin Permiso' (edición impresa)
Comité de redacción de Sin Permiso

"La verdadera Guardia Nacional". Institucionalización, politización y régimen disciplinario de la milicia activa de Michoacán, 1823-1855

Arellano González, Carlos Eduardo
URI: http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/xmlui/handle/DGB_UMICH/6471

MAPAMUNDI LITERARIO : LAS OBRAS REPRESENTATIVAS DE CADA PAÍS https://www.bloghemia.com/2022/02/mapamundi-literario-las-obras.html

Diez postulados sobre ciencia y anticiencia

Rescates: Richard Levins
https://www.laizquierdadiario.com/Diez-postulados-sobre-ciencia-y-anticiencia?fbclid=IwAR13pYUAuiwMLfsbOP8z71dzNVNWBNsWSTAEbZnI6SCBiST_bXG17Pvg3KM

**María Inés Tato, Luis Esteban Dalla Fontana (dir.), La cuestión Malvinas en la Argentina del siglo XX. Una historia social y cultural

https://journals.openedition.org/caravelle/11909?fbclid=IwAR3gOvouUc8TIvPZZmWYS3JGpq9pR0uera822RuN-Md7MkGTlYPCSKybYx4

DRIVE.GOOGLE.COM/E. H. Carr - Historia de la Rusia soviética - Google Drive

https://drive.google.com/drive/folders/1FVsFW3En_bEjkxywKx2AfX41eGMINVh8?fbclid=IwAR0S0Zd4lB505zI8BvH9irTQ9cgPMRx5Kv-B7k_b9DMZLWC8aUfrThTAH_k

Los mejores libros de Carl Sagan para entender el cosmos,

https://ensedeciencia.com/2021/07/02/los-mejores-libros-de-carl-sagan-para-entender-el-cosmos-en-pdf-para-ti-gratis/

“Rasgos Culturales de un Pueblo Originario”, que integra monografías de distintos pueblos y barrios originarios de la #CDMX, publicados con apoyo de la @SECTEI.CDMX

Ver formato ePub https://bit.ly/3H3GWJL

Revista Polis/Chile

Vol. 21, Núm. 61 (2022): Tiempos turbulentos. Giros políticos y horizontes inciertos en América Latina.
https://polis.ulagos.cl/index.php/polis/issue/view/66

Revista de derechos humanos. Descargue aquí:

https://drive.google.com/file/d/1l8yC7Gz1X06CrTSSlrtmml2vWIzHUsfW/view?usp=sharing
Revista de derechos humanos. Descargue aquí:
https://www.dropbox.com/s/ybzrwoio6phll6x/KGOSNI%20338-TERRAIN.pdf?dl=0
y en
https://uvmx-my.sharepoint.com/:b:/g/personal/jucastro_uv_mx/ERYW_SDGLCJGvH-PPeT8XP0B8DRvOgJIDjuGZWEv7qogMQ?e=vptkRV
y en https://www.4shared.com/s/fW6NVW_xfiq
y en
https://drive.google.com/file/d/1GFPJ1W4MfOmEySIBMNutIvyIA3bXSVqh/view?usp=sharing
Todos los números:
https://uvmx-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/jucastro_uv_mx/EvIdv2GW-2JKsdL95uUpcVQBvO6NP7lOAjpM6KTAYLsJmA?e=ulDBTF

Número 38 de la revista Movimiento

Robinson: por si llegara a ser de tu interés alguna parte de su contenido, te mando el vínculo para descargar entero el pdf del número 38 de la revista Movimiento:
https://www.revistamovimiento.com/wp-content/uploads/2022/02/Movimiento-38.pdf .

Acá abajo está el sumario, con el vínculo para leer individualmente cada artículo en la web.

En este número publicamos varios artículos referidos a debates recientes sobre la relación entre desarrollo nacional y medio ambiente, aprovechando que hoy se cumplen 50 años del “Mensaje ambiental” de Perón.

También, como es habitual se incluyen textos sobre otros temas: políticas públicas, historia y relatos de ficción.

Los números anteriores en pdf y los artículos de todos ellos están en la página https://www.revistamovimiento.com .
Como siempre, críticas y comentarios son bienvenidos. Y textos inéditos para que publiquemos, más todavía.
Muchas gracias.
Saludos,
Mariano

REVISTA VIENTO SUR

https://vientosur.info/

CASADO VS. AYUSO
Estado español: cuando todo huele a podrido en el PP
JAIME PASTOR
Ante esta crisis y frente al ascenso de Vox y su creciente control de la agenda política, así como ante la falta de voluntad del PSOE (UP se está convirtiendo en mero espectador de su deriva al centro cada vez más patente) para recuperar fuerzas habrá que romper con los límites marcados por la Comisión Europea, la CEOE y las grandes transnacionales.
Philippe Meirieu: La individualización, ¿solución o problema de la escuela?
OLIVIER MOTTINT 22/02/2022
El 20 de noviembre de 2021, Philippe Meirieu partició en las jornadas "6 horas por una escuela democrática" que organizan Appel pour une école démocratique. Lo cual ofreció la oportunidad para el pedagogo francés de volver a la historia de la individualización, a su actualidad, pero también a las preocupantes orientaciones que los heraldos de la "escuela digital" querrían que tomara.

BRASIL
Brasil: La clase trabajadora brasileña es un gigante social
VALERIO ARCARY 22/02/2022
La degradación de las condiciones materiales explica, pero sólo parcialmente, que el nivel medio de conciencia haya retrocedido, si se compara con el impulso de clase de los años 1980, cuando la clase trabajadora brasileña era una de las más luchadoras del mundo.

NICARAGUA
Nicaragua: Hugo Torres y las torturas sufridas por los presos políticos
HUMBERTO ORTEGA | BIANCA JAGGER 21/02/2022
El general en retiro y hermano del dictador Daniel Ortega, Humberto Ortega, exjefe del Ejército de Nicaragua, señaló que la muerte del preso político Hugo Torres fue por causa del "cruel encierro" al que fue expuesto en las celdas de El Chipote.

EE UU-UCRANIA
Una crítica de la construcción discursiva de la Guerra de Ucrania desde la geopolítica estadounidense
HERIBERTO CAIRO CAROU 19/02/2022
Sin pretender negar la responsabilidad del gobierno de Putin (que no ha sido objeto de este artículo) en la escalada bélica actual, parece evidente que la posibilidad de resolver el conflicto actual sin necesidad de acudir al uso de la fuerza o a la amenaza del uso de la fuerza parece fuera del horizonte de los encargados del establishment de seguridad nacional en EE UU y de los políticos atlantófilos en Europa.

EN EL ANIVERSARIO DEL GOLPE MILLITAR
Myanmar: los sindicatos reclaman más sanciones
KHAING ZAR AUNG | CECILIA BRIGHI 19/02/2022
Un año después del golpe militar en Myanmar, es hora de intensificar la acción diplomática, política y económica internacional, derrotar a la junta militar y volver a situar el país en la senda de la democracia. También es hora de que los países proclives acuerden una estrategia diplomática unitaria con respecto a la junta y a quienes le apoyan, particularmente Rusia y China, que se oponen a un embargo vinculante de armas en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Cuba, 11 de julio de 2021, "Un antes" y "un después"
JANETTE HABEL 19/02/2022
En este artículo, Janette Habel analiza la revuelta popular que se vivió en la isla en julio de 2021 desde una perspectiva histórica como método para poder entenderla y nos informa sobre los debates internos de cara a la encrucijada en la que se encuentra el proceso revolucionario y los riesgos que entraña su gestión burocrática.

TRAS EL VERTIDO DE PETRÓLEO EN PERÚ

Repsol: muerte, sobornos y cloacas
PEPE MEJÍA 18/02/2022
La catástrofe medioambiental en las playas de Lima -ocasionada por Repsol- ha destapado las prácticas de una de las empresas que más contaminan en el mundo. Violación de los derechos humanos de comunidades indígenas y locales, represión a opositores, sobornos para conseguir concesiones e influir en procesos electorales, tráfico de influencias y aportaciones a las cloacas del Estado.

RESPONSABILIDAD DE LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES
¿Para qué necesitamos un Centro vasco de empresas transnacionales y derechos humanos?
JUAN HERNÁNDEZ ZUBIZARRETA | GONZALO FERNÁNDEZ ORTIZ DE ZÁRATE 18/02/2022
Los 6.000 barriles de petróleo vertidos por Repsol en Perú; la participación de CAF en el ilegal tranvía que une Jerusalén con las colonias edificadas en territorios ocupados palestinos; la precariedad en el servicio ofrecido por Domusvi en la gestión de las residencias vascas. Estos tres casos, lamentablemente, son únicamente botones de muestra de una práctica sistemática de conculcación de los derechos humanos por parte de las empresas transnacionales.

CANADÁ
El movimiento del Convoy canadiense no lucha por la libertad; es un intento de acabar con la democracia
HENRY A. GIROUX 18/02/2022
El movimiento del Convoy de la Libertad, formado por centenares de camiones, ha bloqueado el puesto fronterizo más transitado entre Canadá y EE UU y ocupado Ottawa, la capital canadiense. Los participantes en el convoy rechazan todos los requisitos y órdenes de vacunación y apoyan un discurso decididamente antigubernamental que recuerda la ideología de extrema derecha en EE UU.

Bajo la marea negra: el poder de las multinacionales de los combustibles fósiles
LOUISE WAGNER | ELIAS KÖNIG 17/02/2022
Las compañías petroleras contaminan el medio ambiente de las regiones pobres y celebran ganancias récord en los mercados bursátiles. El movimiento climático debe encontrar una manera de resistir. Dos activistas explican como puede funcionar esto. Un vistazo rápido a los titulares de las últimas semanas podría dar la impresión de que 2022 no comenzó particularmente bien para la industria petrolera: en Perú, el grupo español Repsol fue responsable de un

Revista Comun

https://revistacomun.com/

Revista Urbano de Chile

V.24, N.44 (NOV 2021): MISCELÁNEA
http://revistas.ubiobio.cl/index.php/RU/issue/view/335

Dossier Geopolitico

UNO: NOTICIAS DEL VIEJO MUNDO: LA COSA NOSTRA BANCARIA
https://dossiergeopolitico.com/2022/02/20/noticias-del-viejo-mundo-la-cosa-nostra-bancaria/

DOS: GEOPOLÍTICA POR PEREYRA MELE: "ÁFRICA Y EL DESPLIEGUE FRANCÉS", COLUMNA RADIAL DEL 20/02/2022
https://dossiergeopolitico.com/2022/02/20/geopolitica-por-pereyra-mele-africa-y-el-despliegue-frances-columna-radial-del-20-02-2022/

Saludos Cordiales
--
Lic. Carlos Pereyra Mele
Director de Dossier Geopolitico

https://dossiergeopolitico.com/

LIBROS DE CLACSO

https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/123456789/16940/1/Volver-despues-del-contagio.pdf

DOCUMENTAL DEL POPULISMO ES APENAS UNO DE VARIOS FRENTES EN LA "GUERRA SUCIA" DE 2018

https://www.sinembargo.mx/18-02-2022/4126529

ESTA SEMANA EN RAZONPUBLICA.COM

La recuperación económica y las disputas políticas tienen en vilo al mundo ante un posible enfrentamiento entre Rusia y Ucrania. En este contexto, los precios de los alimentos y el panorama económico se complican, en medio de una contienda electoral en la que las propuestas sobre seguridad y la reparación de las heridas del conflicto armado deberían tener más protagonismo.

BOLETÍN DE LA SEMANA DEL 22 DE FEBRERO AL 27 FEBRERO DE 2022

https://razonpublica.com/

REVISTA IMPRESA DE NUEVA SOCIEDAD

Nº 297 — ENERO - FEBRERO 2022

https://nuso.org/revista/297/la-socialdemocracia-ha-muerto-viva-la-socialdemocracia/?utm_source=email&utm_medium=email&utm_campaign=email

LA SOCIALDEMOCRACIA HA MUERTO, VIVA LA SOCIALDEMOCRACIA

En estos años, abundaron los análisis sobre la «crisis de la socialdemocracia», pero algunas victorias electorales parecen haber cambiado parcialmente la situación. No obstante, las ideas sobre el bienestar tienen el desafío de capturar los cambios en las sociedades y, al mismo tiempo, los triunfos socialdemócratas no siempre indican un mayor caudal de apoyo ciudadano ni recomposiciones ideológicas profundas. Por eso, es necesario reflexionar sobre los desafíos de la democracia social en el siglo XXI.

Coyuntura
Por
Jose Luis Rocha

NICARAGUA: ¿DEL MECENAZGO BOLIVARIANO A LAS SOMBRAS CHINESCAS?

Luego de la violenta represión de las protestas, el gobierno de Daniel Ortega retomó el control del país y asumió en enero su cuarto mandato consecutivo, tras detener a los principales candidatos opositores. Pero se enfrenta a problemas de financiamiento en el marco de las sanciones internacionales, sobre todo de Estados Unidos, y de la crisis de Venezuela. Su abandono del apoyo a Taiwán y el viraje hacia China plantean numerosos interrogantes.

Descargar PDF
Por
Giancarlo Summa

EL REGRESO DE LULA A UN BRASIL DE RODILLAS

Tras una gestión de gobierno de Jair Bolsonaro que ubicó a Brasil en el extremo derecho en términos ideológicos, con grandes retrocesos institucionales, sociales y económicos, el ex-presidente progresista Luiz Inácio Lula da Silva tiene reales posibilidades de regresar al poder en octubre de 2022. Después de la anulación de las condenas judiciales y de haber recuperado sus derechos políticos, el ex-líder sindical está intentando tender puentes con la centroderecha, como ya lo hizo en el pasado, y ofrecer un mensaje

de esperanza y reconciliación nacional para capitalizar el rechazo generalizado al gobierno de Bolsonaro.

Descargar PDF
Tribuna global
Por
Jake Werner

¿Cómo escapó China a la terapia de choque?

Si bien se suele percibir a China como un caso aparte en cuanto a las tendencias neoliberales, su transformación en las últimas décadas no ha estado en conflicto con los cambios tectónicos en el sistema global de crecimiento, sino que ha sido parte esencial de estos. Su trayectoria en estas décadas podría prepararla mejor que a otras potencias para los desafíos del futuro próximo.

Descargar PDF
Tema central
Por
Joan Subirats

Replantear las políticas de bienestar Dilemas y tensiones entre igualdad y diversidad

La transición tecnológica, la financiarización del sistema, la emergencia climática y nuevas y más complejas formas de desigualdad y exclusión social, ciclos vitales más largos y menos previsibles, concentración urbana y paralela despoblación en otros espacios territoriales obligan a repensar las políticas de bienestar, que fueron concebidas a partir de premisas estatalistas y homogeneizantes. Al mismo tiempo, plantean serios desafíos a la democracia y a las formas de participación política y social.

Descargar PDF
Por
Roger Martelli

La izquierda en busca de sentido Reflexiones desde la experiencia francesa

La izquierda no se redujo a su formato partidario, constituyó históricamente un vasto complejo que asociaba, de manera cambiante, lo social, lo político y lo simbólico y que tenía al movimiento obrero como centro de gravedad. Pero hoy en gran medida ha perdido la batalla de las ideas, mientras que la indignación se desconecta de los horizontes de cambio social, sin los cuales corre el riesgo de volverse puro resentimiento.

Descargar PDF
Por
Göran Therborn

Las paradojas de las socialdemocracias nórdicas

La socialdemocracia gobierna hoy los cuatro países nórdicos –Suecia, Noruega, Finlandia y Dinamarca–, luego de gobiernos conservadores y del crecimiento de las extremas derechas. No obstante, la masa de votos a los socialdemócratas no ha aumentado y han crecido partidos a su izquierda. Si sumamos el reciente triunfo del Partido Socialdemócrata de Alemania, se puede ver que la socialdemocracia es una fuerza debilitada, pero que todavía mantiene su vigencia.

Descargar PDF
Por
Cristina Monge

La socialdemocracia se juega en la batalla contra el miedo

La nueva socialdemocracia necesita recuperar la centralidad de la lucha contra la desigualdad, pero, al mismo tiempo, debe dar cuenta de los cambios globales, en un mundo en plena transformación. En esta batalla por cerrar brechas, resulta fundamental articular respuestas sobre el cambio climático y la revolución digital.

Descargar PDF
Por
Mariano Schuster

SOCIALISTAS, OTRA VEZ

Aunque se los ha tendido a unificar, socialismo democrático y socialdemocracia no son necesariamente lo mismo. En tanto tradición política intelectual, el socialismo democrático no se circunscribió a las adscripciones partidarias. Diferentes formas del socialismo democrático han actuado tanto dentro como fuera de la socialdemocracia y han sido influenciadas, particularmente en Europa y Estados Unidos, por la tradición reformista, pero también por la de los marxismos occidentales, la disidencia socialista en el socialismo real y la Nueva Izquierda.

Descargar PDF
Por
Ricard Gomà / Gemma Ubasart

TEJER CIUDADANÍA SOCIAL EN EL SIGLO XXI

El mundo está cambiando. Los antiguos Estados de Bienestar keynesiano-fordistas deben ser repensados para adaptarlos a formas de ciudadanía social capaces de responder a nuevos desafíos, entre ellos la disrupción tecnológica y sus relaciones sociodigitales. El feminismo, los ciclos de vida, la agenda urbana y la protección del planeta no pueden quedar fuera de la democratización del bienestar.

Descargar PDF
Por
Christian Krell

EL «RETORNO» DE LA SOCIALDEMOCRACIA ALEMANA

El hasta hace poco impensable triunfo en las urnas del Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD) reactualiza una tradición anclada en el reformismo social, en un contexto en el que una reforma socioecológica resulta cada vez más urgente. Para enfrentar estos desafíos, el SPD deberá tender puentes con sus socios de la coalición «semáforo» (verdes y liberales), pero también con la sociedad.

Descargar PDF
Por
Rodrigo Arocena

¿NUEVOS ENCUENTROS ENTRE DEMOCRACIA Y TRANSFORMACIÓN?

Las izquierdas ya no pueden confiar en la fórmula socialdemócrata según la cual los capitalistas crean riqueza y el Estado la redistribuye. Por esa vía el poder del conocimiento se concentra en las elites, mientras que la sustentabilidad ambiental y la igualdad se degradan. Hace falta explorar nuevas modalidades de participación no contempladas en las viejas formas del Estado de Bienestar, atendiendo a la diversidad de las sociedades y promoviendo el protagonismo de los sectores postergados.

Descargar PDF
Por
Ricardo Martínez Mazzola

¿POR QUÉ NO HAY SOCIALISMO EN AMÉRICA LATINA? UNA VIEJA PREGUNTA Y ALGUNAS RESPUESTAS DESDE ARGENTINA

En varios momentos, diferentes autores se interrogaron acerca de la debilidad del movimiento obrero socialista en América Latina. Algunos de ellos retomaron la famosa pregunta de Werner Sombart para Estados Unidos para reflexionar sobre la estructura social, los sistemas de partidos y las identidades de clase y explicar la debilidad de la socialdemocracia. En el caso argentino, esta pregunta acompañó la historia del siglo XX.

Descargar PDF
Por
Joe Bilsborough

LO QUE NOS ENSEÑA LA SOCIALDEMOCRACIA DANESA ENTREVISTA A PELLE DRAGSTED

Descargar PDF
Entrevistas | 50 años
Por
Violeta Garrido

¿QUÉ HACEMOS CON LOS AUTORES «INCÓMODOS»? ENTREVISTA A GISÈLE SAPIRO

Descargar PDF

REVISTA NUEVA SOCIEDAD

https://nuso.org/edicion-digital/?utm_source=email&utm_medium=email

COSTA RICA: ¿ELECCIONES SIN ALTERNATIVAS?

El ex-presidente José María Figueres y el economista y «outsider» Rodrigo Chaves se enfrentarán en la segunda vuelta electoral sin grandes diferencias en su proyecto económico. El oficialista Partido Acción Ciudadana se derrumbó y el Frente Amplio (que agrupa a la izquierda) creció en volumen electoral y parlamentario, pero la abstención y cierta apatía marcaron la primera vuelta electoral.

https://nuso.org/articulo/costa-rica-panorama-elecciones/

Ariel Slipak

AMÉRICA LATINA EN LA ESTRATEGIA DEL DRAGÓN

La profundización de las relaciones entre China y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) abre una serie de interrogantes. ¿Se trata de una herramienta favorable al Sur global o es, en rigor, la adscripción latinoamericana al Consenso de Beijing? Ante el declive de la hegemonía estadounidense, ¿estos acuerdos son, como afirma China, de «beneficio mutuo» o, por el contrario, la expresión de una evidente asimetría y de viejas formas de dependencia?

https://nuso.org/articulo/america-latina-en-la-estrategia-del-drago/

Andre Pagliarini /Benjamin Fogel

BRASIL LE HACE FRENTE A BOLSONARO

A medida que se acerca la campaña electoral, muchos de los mitos que hicieron atractivo a Bolsonaro se van diluyendo frente a la triste constatación de lo que siempre ha sido: un charlatán, conocido por su agresividad y su postura autoritaria.

https://nuso.org/articulo/brasil-le-hace-frente-a-bolsonaro/

Tobias Debiel / Mathieu Rousselin

¿A las puertas de un mundo posneoliberal?

Aunque hay quienes afirman que la pandemia y la crisis climática son indicios del final del neoliberalismo, otros consideran que su caja de herramientas no está vacía. Para el posneoliberalismo hace falta una nueva política y un cambio de estructuras.

https://nuso.org/articulo/a-las-puertas-de-un-mundo-posneoliberal/

Pedro C. Magalhães

PORTUGAL: LAS RAZONES DE LA VICTORIA SOCIALISTA

¿Por qué los socialistas lograron una victoria tan arrasadora en Portugal? Quizás porque nadie lo esperaba. Ahora tienen el desafío de gobernar en solitario un país que reclama una mayor cercanía de la política y que posee una fuerte desigualdad en términos de ingresos y riqueza.
https://nuso.org/articulo/a-las-puertas-de-un-mundo-posneoliberal/
Sheri Berman

¿CÓMO CONSTRUIR UN NUEVO UNIVERSALISMO PROGRESISTA?

Los centristas y progresistas estadounidenses a menudo consideran que las agendas raciales y la captación de votantes no urbanos y de clase trabajadora son irreconciliables. El desafío, en realidad, es el de construir una agenda universalista de nuevo tipo que los contenga.
https://nuso.org/articulo/una-agenda-universalista-para-las-izquierda/

Ninoska Alonzo

LOS DESAFÍOS DEL «SOCIALISMO DEMOCRÁTICO» DE XIOMARA CASTRO

La investidura de Xiomara Castro en Honduras generó un gran entusiasmo popular y puso fin de las derivas autoritarias que siguieron al golpe de Estado de 2009. Su discurso de cambio alimenta múltiples esperanzas. No obstante, como muestra la crisis en el nuevo Parlamento, los desafíos serán muchos, incluida la resistencia a los cambios de los grupos de poder

https://nuso.org/articulo/honduras-xiomara-castro-libre-posdictadura-refundacion/

LOS POSTULADOS DE MICHAEL FOUCAULT | POR GILLES DELEUZE

Bloghemia febrero 15, 2022
https://www.bloghemia.com/2022/02/los-postulados-de-michael-foucault-por.html

"Sin duda es posible hacer que los grandes regímenes punitivos se correspondan con los sistemas de producción: concretamente los mecanismos disciplinarios son inseparables del empuje demográfico del siglo XVIII, y del crecimiento de una producción que trata de aumentar el rendimiento, componer las fuerzas, extraer de los cuerpos toda la fuerza útil". Gilles Deleuze.
Texto del filósofo francés Gilles Deleuze, sobre el libro de Michael Foucault "Vigilar y Castigar"publicado en el año 1986.
Por: **Gilles Deleuze**

Foucault nunca ha considerado la escritura como una meta, como un fin. Por eso precisamente es un gran escritor, que pone una alegría cada vez más grande en lo que escribe, una risa cada vez más evidente. Divina comedia de los castigos: es un derecho elemental estar fascinado hasta el ataque de risa ante tantas invenciones perversas, tantos discursos cínicos, tantos horrores minuciosos. Desde los aparatos antimasturbatorios para niños hasta los mecanismos de las prisiones para adultos, toda una cadena se despliega que suscita risas inesperadas, mientras que la vergüenza, el sufrimiento o la muerte no las hagan callar. Los verdugos raramente ríen, o su risa es de otro tipo. Vallès ya invocaba una alegría en el horror característica de los revolucionarios, que se oponía a la horrible alegría de los verdugos. Basta con que el odio esté lo suficientemente vivo para que de él se pueda sacar algo, una gran alegría, no ambivalente, no la alegría de odiar, sino la de destruir lo que mutila la vida. El libro de Foucault está lleno de una alegría, de un júbilo que se confunde con el esplendor del estilo y la política del contenido. Está ritmado por atroces descripciones hechas con amor: el gran suplicio de Damián y sus desahuciados; la ciudad apestada y su control; la cadena de los condenados a trabajos forzados que atraviesa la ciudad y dialoga con el pueblo; después, y por oposición, la nueva máquina aislante, la prisión, el coche celular, que hablan de otra «sensibilidad en el arte de castigar». Foucault siempre ha sabido pintar maravillosos cuadros como fondo de sus análisis. Aquí, el análisis se hace cada vez más microfísico, y los cuadros cada vez más físicos, expresando los «efectos» del análisis, no en el sentido causal, sino en el sentido óptico, luminoso, de color: del rojo sobre rojo de los suplicios al gris sobre gris de la prisión. El análisis y el cuadro van a la par; microfísica del poder y proyección política del cuerpo. Cuadros coloreados sobre un mapa milimétrico. Este libro puede leerse como una continuación de los libros precedentes de Foucault, pero también marca un nuevo progreso.

El izquierdismo se ha caracterizado, de una manera difusa o incluso confusa, teóricamente por un replanteamiento del problema del poder, dirigido tanto contra el marxismo como contra las concepciones burguesas, y prácticamente por una cierta forma de luchas locales, específicas, cuyas relaciones y unidad necesaria ya no podían proceder de un proceso de totalización ni de centralización, sino, como decía Guattari, de una transversalidad. Esos dos aspectos, práctico y teórico, estaban estrechamente unidos. Pero al mismo tiempo el izquierdismo no ha dejado de conservar o de reintegrar fragmentos elementales de marxismo, para enterrarse de nuevo en él, pero también para restaurar centralizaciones de grupo que restablecían la antigua práctica, incluido el estalinismo. Quizá, de 1971 a 1975, el GIP (Grupo Información Prisiones) ha funcionado, bajo el impulso de Foucault y de Defert, como un grupo que supo evitar esos resurgimientos al mantener un tipo de relación original entre la lucha de las prisiones y otras luchas. Y cuando en 1975 Foucault vuelve a una publicación teórica, creemos que es el primero en inventar esa nueva concepción del poder que buscábamos sin acertar a encontrarla ni a enunciarla

De eso trata Vigilar y castigar, aunque Foucault sólo lo indique en algunas páginas, al principio de su libro. Sólo algunas páginas, puesto que utiliza un método totalmente distinto del de las «tesis». Se contenta con sugerir el abandono de un cierto número de postulados que han marcado la posición tradicional de la izquierda. Habrá que esperar a La voluntad de saber para una exposición más detallada.

Postulado de la propiedad, el poder sería la «propiedad» de una clase que lo habría conquistado. Foucault muestra que el poder no procede de ese modo, ni de ahí: no es tanto una propiedad como una estrategia, y sus efectos no son atribuibles a una apropiación, «sino a disposiciones, maniobras, tácticas, técnicas, funcionamientos»; «se ejerce más que se posee, no es el privilegio adquirido o conservado de la clase dominante, sino el efecto de conjunto de sus posiciones estratégicas». Por supuesto, este nuevo funcionalismo, este análisis funcional no niega la existencia de las clases y de sus luchas, sino que construye un cuadro completamente distinto, con otros paisajes, otros personajes, otros métodos que aquellos a los que la historia tradicional, incluso marxista, nos tiene acostumbrados: «innumerables puntos de enfrentamiento, núcleos de inestabilidad cada uno de los cuales implica sus riesgos de conflicto, de luchas, y de inversión al menos transitoria de las relaciones de fuerza», sin analogía ni homología, sin univocidad, pero con un tipo original de continuidad posible. En resumen, el poder carece de homogeneidad, pero se define por las singularidades, los puntos singulares por los que pasa.

Postulado de la localización, el poder sería poder de Estado, estaría localizado en el aparato de Estado, hasta el extremo de que incluso los poderes «privados» sólo tendrían una aparente dispersión y seguirían siendo aparatos de Estado especiales. Foucault muestra, por el contrario, que el Estado aparece como un efecto de conjunto o una resultante de una multiplicidad de engranajes y de núcleos que se sitúan a un nivel completamente distinto, y que constituyen de por sí una «microfísica del poder». No sólo los sistemas privados, sino piezas explícitas del aparato de Estado tienen a la vez un origen, métodos y ejercicios que el Estado, más que instituir, ratifica, controla o incluso se contenta con garantizar. Una de las ideas esenciales de Vigilar y castigar es que las sociedades modernas pueden definirse como sociedades «disciplinarias»; pero la disciplina no puede identificarse con una institución ni con un aparato, precisamente porque es un tipo de poder, una tecnología, que atraviesa todo tipo de aparatos y de instituciones a fin de unirlos, prolongarlos, hacer que converjan, hacer que se manifiesten de una nueva manera. Véanse si no unas piezas o engranajes particulares, la policía y la prisión, tan características del aparato de Estado: «Si la policía como institución ha sido claramente organizada bajo la forma de un aparato de Estado, si ha sido incorporada al centro de la soberanía política, el tipo de poder que ejerce, los mecanismos que emplea y los elementos a los que los aplica son específicos», se encargan de introducir la disciplina en el detalle efímero de un campo social, poniendo así de manifiesto una amplia independencia con relación al aparato judicial e incluso político. Con mayor motivo, la prisión no tiene su origen en las «estructuras juridicopolíticas de una sociedad»: es todo un error hacerla depender de una evolución del derecho, aunque sea el derecho penal. En tanto que gestiona el castigo, la prisión también dispone de una autonomía que le es necesaria, pone a su vez de manifiesto un «suplemento disciplinario» que excede un aparato de Estado, incluso cuando es utilizado por él. En resumen, el funcionalismo de Foucault se corresponde con una topología moderna que ya no asigna un lugar privilegiado como origen del poder, que ya no puede aceptar una localización puntual (lo que supone una concepción del espacio social tan nueva como la de los espacios físicos y matemáticos actuales, como ya sucedía en el caso de la continuidad). Se señalará que «local» tiene dos sentidos muy diferentes: el poder es local puesto que nunca es global, pero no es local o localizable puesto que es difuso.

Postulado de la subordinación, el poder encarnado en el aparato de Estado estaría subordinado a un modo de producción como infraestructura. Sin duda es posible hacer que los grandes regímenes punitivos se correspondan con los sistemas de producción: concretamente los mecanismos disciplinarios son inseparables del empuje demográfico del siglo XVIII, y del crecimiento de una producción que trata de aumentar el rendimiento, componer las fuerzas, extraer de los cuerpos toda la fuerza útil. Pero resulta difícil ver en ello una determinación económica «en última instancia» incluso si se dota a la superestructura de una capacidad de reacción o de acción compensatoria. Toda la economía, por ejemplo el taller, o la fábrica, presuponen esos mecanismos de poder que ya actúan internamente sobre los cuerpos y las almas, que ya actúan dentro del campo económico sobre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. «Las relaciones de poder no están en posición de exterioridad respecto a otros tipos de relaciones… no están en posición de superestructura… están presentes allí donde desempeñan un papel directamente productor». El microanálisis funcional sustituye lo que aún queda de piramidal en la imagen marxista por una estricta inmanencia en la que los núcleos de poder y las técnicas disciplinarias forman otros tantos segmentos que se articulan entre sí, y gracias a los cuales los individuos de una masa pasan o permanecen, cuerpos y almas (familia, escuela, cuartel, fábrica, y si es preciso prisión). «El» poder tiene como características la inmanencia de su cuerpo, sin unificación trascendente, la continuidad de su línea, sin una centralización global, la contigüidad de sus segmentos, sin totalización diferente: espacio serial .

Postulado de la esencia o del atributo, el poder tendría una esencia y sería un atributo que cualificaría a aquellos que lo poseen (dominantes) distinguiéndolos de aquellos sobre los que se ejerce (dominados). El poder carece de esencia, es operatorio. No es atributo, sino relación: la relación de poder es el conjunto de las relaciones de fuerzas, que pasa tanto por las fuerzas dominadas como por las dominantes: las dos constituyen singularidades. «El poder inviste (a los dominados), pasa por ellos y a través de ellos, se apoya en ellos, del mismo modo que ellos, en su lucha contra él, se apoyan a su vez en las influencias que ejerce sobre ellos». Analizando las lettres de cachet, Foucault muestra que «la arbitrariedad del rey» no va de arriba abajo como un atributo de su poder trascendente, sino que es solicitada por los más humildes, parientes, vecinos, colegas que quieren que se encierre a un pobre provocador de altercados, y utilizan al monarca absoluto como un «servicio público» inmanente capaz de regular los conflictos familiares, conyugales, vecinales o profesionales. La lettre de cachet aparece, pues, aquí como el antecedente de lo que llamamos «ingreso voluntario» en psiquiatría. Pues lejos de ejercerse en una esfera general o apropiada, la relación de poder se implanta allí donde existen singularidades, incluso minúsculas, relaciones de fuerzas tales como «disputas de vecinos, discordias entre padres e hijos, desavenencias conyugales, excesos del vino y del sexo, altercados públicos y no pocas pasiones secretas».

Postulado de la modalidad, el poder actuaría a través de la violencia o de la ideología, unas veces reprimiría, otras engañaría o haría creer, unas veces policía y otras propaganda. Una vez más, esta alternativa no parece pertinente (se ve con toda claridad en un simple congreso de un partido político: puede suceder que la violencia esté en la sala o incluso en la calle; pero la ideología siempre está en la tribuna; y los problemas de la organización, la organización de poder, se deciden al lado, en la sala contigua). Un poder no procede por ideología, ni siquiera cuando se apoya en las almas; en el momento en el que influye sobre los cuerpos, no actúa necesariamente a través de la violencia y de la represión. O más bien la violencia expresa perfectamente el efecto de una fuerza sobre algo, objeto o ser. Pero no expresa la relación de poder, es decir, la relación de la fuerza con la fuerza, «una acción sobre una acción». Una relación de fuerzas es una función del tipo «incitar, suscitar, combinar…». En el caso de las sociedades disciplinarias, se dirá: distribuir, señalizar, componer, normalizar. La lista es indefinida, variable en cada caso. El poder más que reprimir «produce realidad», y más que ideologizar, más que abstraer u ocultar, produce verdad . La voluntad de saber mostrará, al considerar la sexualidad como un caso privilegiado, cómo se puede creer en una represión sexual que actúa en el lenguaje si uno se atiene a las palabras y a las frases, pero no si se extraen los enunciados dominantes, especialmente los procedimientos de confesión que se ejercen en la iglesia, en la escuela, en el hospital, que buscan a la vez la realidad del sexo y la verdad en el sexo; como la represión y la ideología no explican nada, sino que suponen siempre un agenciamiento (agencement) o «dispositivo» en el que actúan, y no a la inversa. Foucault conoce perfectamente la represión y la ideología; pero, como ya Nietzsche había visto, éstas no constituyen el combate de las fuerzas, sólo son el polvo levantado por el combate.

Postulado de legalidad, el poder de Estado se expresaría en la ley, concibiéndose ésta unas veces como un estado de paz impuesto a las fuerzas brutas, otras como el resultado de una guerra o de una lucha ganada por los más fuertes (pero en los dos casos la ley se define por el cese obligado o voluntario de una guerra, y se opone a la ilegalidad que ella define por exclusión; los revolucionarios sólo pueden invocar otra legalidad que pasa por la conquista del poder y la instauración de otro aparato de Estado). Uno de los temas más profundos del libro de Foucault consiste en sustituir esta oposición demasiado simple ley-ilegalidad por una correlación más sutil ilegalismos-leyes. La ley siempre es una composición de ilegalismos que ella diferencia al formalizarlos. Basta con considerar el derecho de las sociedades comerciales para ver que las leyes no se oponen globalmente a la ilegalidad, sino que unas organizan explícitamente la manera de eludir los otros. La ley es una gestión de los ilegalismos, unos que permite, hace posible o inventa como privilegio de la clase dominante, otros que tolera como compensación de las clases dominadas, o que incluso hace que sirvan a la clase dominante, otros, por último, que prohíbe, aísla y toma como objeto, pero también como medio de dominación. Así, los cambios de la ley, a lo largo del siglo XVIII, tienen como fondo una nueva distribución de los ilegalismos, no sólo porque las infracciones tienden a cambiar de naturaleza, basándose cada vez más en la propiedad que en las personas, sino porque los poderes disciplinarios dividen y formalizan de otra forma esas infracciones, definiendo una forma original llamada «delincuencia» que permite una nueva diferenciación, un nuevo control de los ilegalismos. Ciertas resistencias populares a la revolución del 89 se explican evidentemente porque ilegalismos tolerados u organizados por el antiguo régimen devienen intolerables para el poder republicano. Pero las repúblicas y las monarquías occidentales tienen en común el haber erigido la entidad de la Ley como supuesto principio de poder, a fin de atribuirse una representación jurídica homogénea: el «modelo jurídico» surge para ocultar el mapa estratégico. Sin embargo, bajo el modelo de la legalidad continúa actuando el mapa de los ilegalismos. Foucault muestra que la ley no es ni un estado de paz ni el resultado de una guerra ganada: es la guerra, la estrategia de esa guerra en acto, de la misma manera que el poder no es una propiedad adquirida de la clase dominante, sino un ejercicio actual de su estrategia.

Diríase que, por fin, algo nuevo surgía después de Marx. Diríase que una complicidad en torno al Estado se había roto. Foucault no se contenta con decir que hay que repensar ciertas nociones, ni siquiera lo dice: lo hace, y de ese modo propone nuevas coordenadas para la práctica. En el trasfondo retumba una batalla, con sus tácticas locales, sus estrategias de conjunto, que, sin embargo, no proceden por totalizaciones, sino por relevo, conexión, convergencia, prolongamiento. Se trata indudablemente del problema ¿Qué hacer? El privilegio teórico que se otorga al Estado como aparato de poder supone, de alguna manera, la concepción práctica de un partido dirigente, centralizador, que procede a la conquista del poder de Estado; y a la inversa, esa concepción organizativa del partido se justifica gracias a esa teoría del poder. Otra teoría, otra práctica de lucha, otra organización estratégica es lo que está en juego en el libro de Foucault.

"NO SON LAS COSAS, SINO LA INFORMACIÓN, LO QUE DETERMINA EL MUNDO EN QUE VIVIMOS": BYUNG-CHUL HAN

- por Nota Antropológica

Desde una nueva perspectiva, Byung-Chul Han propone una filosofía de los teléfonos inteligentes, así como una crítica a la información y la inteligencia artificial.
https://www.notaantropologica.com/no-son-las-cosas-sino-la-informacion-lo-que-determina-el-mundo-en-que-vivimos-byung-chul-han/?fbclid=IwAR3OVlEEk5hK0HD_yCuYyvQep-Purc-rSVLlBoEOad_sWdgyvSV8-0VT-kg

---

"No-cosas" es un libro del filósofo alemán de origen surcoreano Byung-chul Han publicado en su idioma original en el 2021 y traducido al español en el mismo año.
En este libro aborda la desmaterialización del mundo actual y con eso la consecuente pérdida de la naturaleza de las cosas. Les dejamos con un resumen del libro.
Hoy desaparecen las cosas sin que nos demos cuenta, pero no las desaparece ningún régimen policiaco, ningún autoritarismo. Se trata de un frenesí de comunicación e información lo que las hace desaparecer.
No vivimos en un reino de violencia, vivimos en un reino de información que se hace pasar por libertad. Es la información la que se coloca delante de las cosas y las desaparece.
La digitalización desmaterializa el mundo y con las cosas se van nuestros recuerdos y en lugar de guardar recuerdos terminamos almacenando una enorme cantidad de datos.

El orden terreno se compone de cosas que adquieren forma duradera y crean un entorno estable para habitar. Son esas cosas del mundo en el sentido con que lo piensas ganar en esas cosas del mundo
No-cosas: Quiebras del mundo de hoy
Son las que estabilizan la vida humana, pero sea hemos dejado de habitar la tierra y el cielo. Actualmente habitamos Google Earth y la nube las cosas son polos de reposo de la vida y en la actualidad las cosas están recubiertas de información.
Hannah Arendt sumaba las cosas la verdad como factor de estabilización de la vida porque la verdad posee la firmeza del ser, la distinguen la duración y la constancia; la verdad es facticidad, pertenece al orden terreno, le brinda un sostén a la vida el orden digital.
En cambio pone fin a la era de la verdad ahora estamos viviendo en la era de la información post factual. El régimen actual de la información se rige por encima de la verdad de los hechos. Es volátil pierde consistencia y dónde nada es firme se pierde todo sostén.
En ciento punto la información ha dejado de ser informativa hoy es deformativa: lo falso y lo verdadero se nivelan, ya no se distinguen. La información circula sin referencia alguna a la realidad en un espacio Hyper Real y aparecen las fake News, que son informaciones que pueden resultar incluso más efectivas que los hechos, porque lo que hoy tiene importancia y se valora no es lo verdadero de los hechos sino el efecto a corto plazo de la información.

La eficacia ha sustituido a la realidad. Actualmente los afectos y las emociones dominan la comunicación y a diferencia de la racionalidad, las emociones son elementos muy variables y terminan desestabilizando a la vida, pero no solamente las emociones desestabilizan la vida, vivimos también una desintegración de las arquitecturas temporales estabilizadoras entre las que se encuentran los rituales; lo cual hace que la vida sea inestable, por lo tanto, para volver a estabilizar la vida es necesaria otra política del tiempo, porque todo lo que estabiliza la vida requiere tiempo.

La fidelidad, el compromiso y las obligaciones son prácticas que requieren tiempo; se proyectan del presente al futuro la confianza las promesas y las responsabilidad, también sus prácticas que requieren tiempo. La observación atenta y detenida requiere tiempo, la contemplación de las cosas la tensión sin intención son formas de la felicidad que retroceden ante la casería de información.
La percepción relacionada con la información excluye la observación larga y lenta la información nos hace miopes y precipitados; resulta imposible detenerse la información. Por eso corremos detrás de ella sin alcanzar el saber. Tomamos nota de todo sin llegar a conocer, viajamos a todos lados sin alquiler. Nos comunicamos todo el tiempo sin formar parte de una comunidad, almacenamos grandes cantidades de datos sin recuerdos que conservar. Acumulamos amigos y seguidores, sin encontrar al otro. El orden terreno está siendo sustituido por el orden digital, este desnaturaliza las cosas del mundo informatizándolas. El teórico de los medios Vilem Flusser observó que las "no cosas" penetran por todos lados en nuestro entorno y desplazan las cosas aquellas se las llama informaciones.
Estamos viviendo en medio de una transición de la era de las cosas a la era de las no cosas. El mundo se torna cada vez más intangible nublado y espectral, ya nada es sólido, oye la información y no las cosas.
La qué determina el mundo en que vivimos las energías libidinales se desplazan de las cosas a las no cosas y su consecuencia es la infomanía todos nos hemos vuelto infómanos. El fetichismo de las cosas se ha terminado ahora somos fetichistas de la información y de los datos. La digitalización acaba con el paradigma de las cosas y las supedita a la información en qué se convierten las cosas cuando prevalece de información.
Puede interesarte: El lenguaje de lo distinto | por Byung-Chul Han
Las cosas se convierten en ninfómanas, es decir, en actores destinados a procesar información, vivimos en una Infoesfera, ya no manejamos cosas ahora interactuamos con "infomatas".
El orden digital carece de historia y de memoria y como consecuencia de hechos fragmenta la vida, la información, toma la forma de una cabeza de Jano. Nos permite acceder a mayor libertad, por un lado, y al mismo tiempo nos somete a un mayor control nos convertimos en objetos de una visión Panoptica.
Los mismos infómatas que nos facilitan la vida nos vigilan y como consecuencia de eso permanecemos confinados en la Infoesfera. Vilém Flusser imagina el mundo futuro con imágenes utópicas de un ser humano sin interés por las cosas, sean o un homo faber, un trabajador, sino que imagina un futuro dominado por un Homo ludens, un jugador, sea que los aparatos programados harán su trabajo y no necesitará utilizar sus manos, que es su órgano de trabajo,
Solo necesitará utilizar sus dedos dedicados a elegir en lugar de actuar estamos frente al Phono sapiens, un ser humano que solo juega y disfruta sin mayores preocupaciones actuar, es un verbo característico de la categoría histórica porque quién actúa rompe con lo existente y pone en el mundo algo nuevo, algo diferente.

A diferencia de este, el humano jugador del futuro del que habla flooxer, manualmente inactivo, representa el fin de la historia porque el juego no interviene en la realidad, no la cambia, no la transforma. Así cada época define a la libertad de diferentes maneras en la modernidad, la libertad se traducía en autonomía en libertad de acción. Estamos frente a un nuevo ser humano que requiere acceder, más que poseer un ser humano desinteresado de las cosas, de las posesiones. Quiere disfrutar y experimentar más que poseer en la era de las no cosas se percibe un tono utópico en la acción de poseer, saque solo una relación intensa con las cosas,. Las convierte en una posesión la posesión para Walter Benjamín es la relación más profunda que se puede tener con las cosas.
Por eso los productos de consumo destinados a ir rápidamente a la basura conceptualmente ya no los poseemos, para poseerlas se necesita depositar historia en las cosas. Por eso el coleccionista es para Walter Benjamín una verdadera figura utópica, es el último reducto de las cosas porque el coleccionista despoja las cosas de su carácter de mercancía. Lo cual convierte al verdadero coleccionista en lo contrario de un consumidor, el coleccionista sería entonces un salvador de las cosas. Ese a que está menos interesado en la utilidad y el valor de uso que en su historia y fisonomía, pero nuestro futuro no será la utopía de Benjamín en la que las cosas se liberan de su carácter de mercancía.

LAS IDENTIDADES SON PEQUEÑOS NARCISISMOS COLECTIVOS»

Esther Peñas
https://ethic.es/2021/12/las-identidades-son-pequenos-narcisismos-colectivos-savater/?fbclid=IwAR3K9HoShbjhUNv_108U-G6_PudOdaVrF2keSf_QABiv5Fw6hUwkqeot1Zw
La casa madrileña de Fernando Savater (San Sebastián, 1947), filósofo y miembro del Consejo Editorial de 'Ethic', tiene algo de gabinete de maravillas. Está esparcida con libros, carteles de cine, muñecos, esculturas: más próxima al 'horror vacui' que a los espacios espartanos benedictinos. Las vistas ofrecen la belleza propia de la altura –un octavo– sobre la ciudad, la cual luce casi más exuberante desde el aire. Conversamos a propósito de su último libro, 'Solo integral' (Ariel), una recopilación de 200 artículos –la mitad de ellos inéditos– sobre los asuntos más variopintos.

Aunque la metáfora del título de *Solo integral* parece evidente, ¿en qué momento de la vida conviene escalar solo y cuándo ser parte de una parte de una orquesta, utilizado el símil alpinista y el musical?
La imagen del escalador que asciende sin arreos ni ayudas me gustó siempre, pese a que por la artrosis que tengo ahora no sería capaz ni de subir las escaleras agarrándome a la barra. Me gusta esa idea de aquel que afronta el peligro solo, con su propio esfuerzo y sin muletas. Hay empresas que hay que hacer con otros, claro, la vida pide **arrojo individual** y concede momentos en los que hay que ir amparado colectivamente. Pero yo soy de los que han privilegiado la parte individual.
Usted comenta a través de las páginas que no tiene problemas para encontrar ideas. ¿Cómo detectar que una idea es buena y cómo descartar aquellas que solo lo parecen?
Eso tampoco es fácil. Este libro me ha servido para repasar las ideas que me han ido surgiendo en estos últimos seis años y, vistas ahora, algunas me han parecido una *chorrada*. Creo que las ideas más potentes se abren paso. Para reconocerlas te ayuda la experiencia, la reflexión sobre la realidad, el apoyo de quienes saben más que tú. En cualquier caso, hay que tener abierta siempre la posibilidad de que puedes estar metiendo la pata. La gente que nunca se equivoca es aquella que **no piensa por sí misma** y se dedica tan solo a censurar a los otros. El que piensa sabe que está siempre a riesgo de equivocarse y cualquier vigilancia es necesaria.
«La novedad es el progreso de los tontos, del tonto que se cree que lo que viene después de lo que hay es mejor»
¿Qué valor concede a las cosas, si es que aporta alguno, la novedad?
Ninguno en absoluto, la novedad puede ser un desastre. Fíjate en la covid-19 o en la erupción del volcán de La Palma. Lo nuevo, por el mero hecho de ser nuevo, no tiene ningún mérito, acaso **ni interés**. La novedad es el progreso de los tontos, del tonto que se cree que lo que viene después de lo que hay es mejor; hay cosas que son mejores, pero el progreso a veces es defender lo bueno de lo que hay, no inventar novedades. Como decía el Dr. Johnson: original es aquel que, después de haber ordeñado a la vaca, le da por ordeñar al toro. Como ves, lo original no siempre es una buena idea…
¿Por qué siente mayor simpatía por *Santi* Abascal –usted parece usar el diminutivo de afecto– que por Pablo Iglesias?
Porque conozco a *Santi* Abascal y conozco a Pablo Iglesias. Con *Santi* Abascal coincidí en el País Vasco y en los momentos difíciles de lucha estábamos en el lado en el que había que estar, apoyando a lo que había que apoyar, pasando malos momentos familiares por la presión de las circunstancias. Sé que es una persona cabal y, mientras nosotros estábamos en esas, Pablo Iglesias estaba reunido con los *batasunos* en las *herriko tabernas*, dándoles la razón

en su juicio sobre la Transición. Ni política ni **moralmente** hay comparación entre uno y otro, pese a que nunca votaré a *Santi* Abascal.

¿Por qué nos cuesta tanto encarar el mal, intentar comprenderlo?

Primero, porque el mal es un mal relativo a nosotros. Esto lo explicó muy bien Spinoza: cuando decimos que algo es malo no es tanto que sea malo en sí como que lo sea para nosotros. Si yo nado en La Concha y me encuentro con un tiburón, para mi será una calamidad, pero para el tiburón será una alegría porque tendrá algo que comer. En sí mismo, el hecho de que yo nade en La Concha cerca de un tiburón no es ni bueno ni malo. Nos cuesta, es cierto, entender el mal ontológico; es un desafío. Santayana decía que los humanos vivimos dramáticamente en un mundo que no es dramático. Los precipicios, las tormentas o los volcanes no son dramáticos, como tampoco lo son las flores o los amaneceres. **Nos supera el mal gratuito**, ese mal que describe Shakespeare en *Otelo* cuando Yago, que ha provocado hasta el asesinato de Desdémona, no nos dice sus motivos. Es como ir a un campo de concentración y pensar que ha habido gente capaz de quitarle los zapatitos a los niños y meterlos en la cámara de gas. Es incomprensible. Una violación y un robo son execrables, pero se entienden.

Sin embargo, hay una fascinación casi inevitable hacia el mal.

Hay una fascinación hacia aquellos personajes que parece que hacen lo que les da la gana y no lo que les está mandado. Nos gusta el malo porque hace lo que no debe, aunque nos tranquilice que al final reciba su castigo. Uno simpatiza con eso de no respetar las leyes: nos gusta esa **supuesta libertad**, y digo supuesta porque tampoco el malo hace lo que quiere, sino lo que puede hacer. Esas pautas de conducta despiertan encanto y vértigo porque, ¿qué pasaría si fuéramos todos así? Ya lo aseguró Aristóteles: primero hay una identificación con el héroe trágico y luego, miedo.

«Ser anticapitalista, hoy en día, es como estar en contra de la ley de la gravedad»

¿Tiene sentido esta especie de milenialismo tardío al que asistimos? Ideas sobre el colapso energético, sobre la inoculación de chips de control en las vacunas…

Son opiniones descabelladas que vienen incluso de gente que parecía inteligente; hay muchas ganas de llamar la atención. Si lees *Los novios*, de Manzoni, se ve todo lo que ocurre ahora solo que con la peste, ¡pero incluso había negacionistas! Son opiniones dementes las que niegan la pandemia. Vienen de sectores generalmente anticapitalistas, pero es que ser **anticapitalista** hoy en día, por mucha aura moral positiva que tenga, es como estar en contra de la ley de la gravedad.

Uno de los artículos que incluye el libro está dedicado al libro *El manantial*, de Ayn Rand, una autora que mal entendida podría ser muy peligrosa, al igual que otros espléndidos autores, como Jünger. ¿Cómo encarar la lectura de este tipo de escritores cuyas ideas pueden ser pervertidas con cierta facilidad?

La única defensa frente a la posibilidad de pervertirlo es la madurez intelectual de cada uno. A Oscar Wilde le preguntaron qué tipo de libros deberían prohibirse y respondió que la mayor parte de nuestra civilización depende de libros que en algún momento quisieron prohibirse. Hay libros que **exigen una previa madurez** para contextualizarlos, pero esa madurez se consigue, entre otras cosas, leyendo. Nada se consigue con quemar o extirpar libros; en todo caso, se trata de acompañar a los lectores con reflexiones.

«Lo que necesitamos no es más mermelada sentimental, sino apreciar más la razón, la seriedad y el humor»

¿Nos hemos vueltos más pacatos? ¿Se podrían publicar hoy en día libros como *Las once mil vergas*, cualquiera de Sade o *Lolita*, de Navokov?

Ha habido una puerilización generalizada, una sentimentalización de los temas. Ahora se debate si poner en los colegios la figura de una especie de protector sentimental para que los chicos no sufran ni tengan problemas mentales. Es decir, que resulta que para guardar la **salud mental** de los jóvenes hay que ponerles una especie de Íñigo Errejón detrás; eso, lo que te garantiza es que te vuelvas loco en 15 días. El escritor Gregorio Luri tiene un libro que se titula *La mermelada sentimental*. Pues con eso vivimos, con esa mermelada, como si fuera estupendo y glamuroso y *chanchi*. Lo que necesitamos no es más mermelada sentimental, sino apreciar más la razón, la seriedad y el humor; y un humor no pueril, sino malicioso.

Después del amor, si es que está detrás del amor, ¿es más importante el humor o el conocimiento?

Nunca separo el humor del conocimiento. Bernard Shaw decía que toda tarea intelectual es una tarea humorística, y siempre lo he creído. Don Miguel tenía el sentimiento trágico de la vida, pero yo soy más del sentimiento cómico de la vida.

Es decir, que usted es más del otro don Miguel, de don Miguel Mihura…

¡Qué bueno es Mihura! Es que la realidad no es –ni deja de ser– humorística, eso se lo ponemos (o no) nosotros. Para mi es algo natural.

¿Escasea el humor a día de hoy?

Hay mucho *ofendidito* que se olvida que vivir en un mundo libre es saber que hay cosas que te van a molestar. Thomas Jefferson decía que «mientras mi vecino no robe mi bolsa ni quiebre mi pierna, me da igual en lo que crea». A mi

me molesta un señor cuyas creencias pasan por hacerme daño o robarme; que le gusten algunas guarradas que a mí me den asco, pues bueno, el mundo es así: hay cosas que uno considera indecentes que para otros son triviales. Si alguien se ofende por lo que digo, mala suerte, que se aguante, porque el ofenderse, además, **ya no viene de la intención** de quien habla, sino de que uno –el que escucha– se ofende. ¡Oiga, pues oféndase también cuando quiera cruzar una calle y encuentre el semáforo en rojo!

¿Tiene que ver esta ofensa permanente con un narcisismo exacerbado por las redes sociales?

Es que eso son las identidades: **pequeños narcisismos colectivos**, de un irritable tremendo, que no se darían tanta importancia por lo circunstancial –soy homosexual, vegano, etc– de ir por libre, pero como pertenecen a un colectivo parece que hay que hacerles una reverencia al pasar. Narcisismo hipertrófico, se llama. Cuando uno no tiene ningún motivo de orgullo personal se agarra a una identidad colectiva y se amuralla en ella. Sir Alexander Fleming, que descubrió la penicilina, no necesitaba decir lo importante que era.

«Eso son las identidades: pequeños narcisismos colectivos, de un irritable tremendo»

Entonces tenemos, a su juicio, una infantilización general causada por la sentimentalización del discurso que, como consecuencia, provoca una normativización de la vida.

Efectivamente, la sentimentalización lleva a esas cosas. Es como cuando Pablo Iglesias responde con ese inicio tan suyo: «A mí no me gusta…». Es decir, su argumento lo basa en una opinión, en un gusto personal. «A mí no me gusta la pena de muerte» no es un argumento, habrá de razonar que le parece mal que unos seres humanos dispongan de la vida de otros, pero no que no le gusta, como si lo que no le gustase fuera la salsa de tomate. Y no, **no podemos normativizar la vida**, ya hay bastantes normas; además, tenemos por fortuna los usos, costumbres y miramientos. Recuerdo cuando daba clases en la universidad en Estados Unidos y me obligaron a firmar un papel por el que me comprometía no dormir con las alumnas. «Hombre –pensaba yo–, si tengo la suerte de acostarme con una, espero no quedarme dormido». Lo que quiero decir es que la vida no puede estar pautada en cada acto, porque está hecha de pactos que no se expresan, y está bien que sea así, porque de otro modo le quitaríamos su lado poético, irónico…

España hoy en día, ¿es un vodevil, una astracanada, una tragedia griega, un esperpento?

Tiene aspectos de esperpento y de astracanada. De tragedia griega espero que no, que bastantes tragedias hemos tenido históricamente ya como país. Hoy, desde el punto de vista global, contemplando en conjunto este país, **estamos en el peor momento desde la Transición**. El gobierno actual y las perspectivas con este gobierno, actualmente, son las peores que ha habido desde el comienzo de la Transición democrática, y eso es muy preocupante.

¿Qué hiato existe entre la diversidad y la bondad? Usted afirma que se ha divertido tanto que no puede ser bueno.

Siempre lo he pensado y, además, como me dicen tanto eso de que tengo cara de buena persona, respondo que me he divertido demasiado para ser bueno. Los buenos siempre lo pasan un poco peor de lo que lo he pasado yo porque los buenos renuncian a placeres suyos inmediatos para ayudar a la gente. Yo creo que he estado demasiado atento a mis placeres inmediatos.

¿Alguna certeza de la que no tenga duda?

Las certezas que tenemos son desfavorables, sobre todo la más segura de todas, que ojalá la tuviéramos menos clara. Sin embargo, si te fijas, las certezas lo son sobre necesidades que más o menos nos destruyen. Todo lo que proyecta la humanidad hacia el futuro es **dudoso**.

¿Y si hubiera Dios?

Ah, a mí me gustaría creer en un dios que **derrotara la necesidad**; que fuera capaz, por ejemplo, de que el sol saliera por occidente, un dios que estuviera dispuesto a romper el tablero para favorecernos.

¿Algún libro que le haya emocionado últimamente?

Más que leer, últimamente releo. Por ejemplo, *Trópico de cáncer*. Cuando lo leí por vez primera tenía 20 años y buscaba las guarradas, pero ahora lo leo y veo ese París de la época y me encanta. Me emociona ese París desposeído de las grandes cosas modernas, industrialmente menos potente, pero lleno de poesía y *glamour*.

VIAJES Y ETNOGRAFÍA: LA VIDA COMO RELATO | POR MARC AUGÉ

https://www.notaantropologica.com/viajes-y-etnografia-la-vida-como-relato-por-marc-auge/?fbclid=IwAR0AgtJa0HNmuYuYiq9K-nfZsrRCr5pmnuR4_bGVFzsEVo144f-WbASeR_w

---

La razón por la que los etnólogos se han negado a menudo a ser considerados viajeros es que experimentan la misma sensación de cabeza. Al igual que los turistas de hoy en día, los viajeros-escritores pensaban sobre todo en las historias que iban a contar cuando volvieran a casa. ¿Ir de viaje y hacer etnografía es propiamente una actividad de los etnógrafos?

Vivieron sus viajes en tiempo futuro perfecto. Pero, ¿no es posible que todos experimentemos nuestras vidas como narrativas? Al tomar conciencia de ello, el etnólogo puede comprender mejor las narraciones de otras personas.

Por Marc Augé | traducción de Nota Antropológica

En su reto inicial, el autor es un viajero: recorre diferentes culturas y pueblos. Incluso puede escribir un diario, cuadernos o memorias. Sin embargo, pocos etnólogos aceptarían definirse como viajeros, aunque no todos lo dirían con tanta energía como Claude Lévi-Strauss, que dice al principio de Tristes trópicos: "Odio los viajes y los exploradores".

La razón de esta contradicción puede encontrarse en algunas consideraciones de hecho. A diferencia del viajero, el etnólogo debe permanecer mucho tiempo en el lugar. Observa una sociedad y una cultura, intentando comprender tanto su unidad como su diversidad, para identificar los mecanismos menos visibles, incluso menos conscientes. Deben estar atentos a la forma en que los demás perciben su sociedad, sus relaciones y su entorno. Por tanto, debe estar atento a lo que ahora llamamos "voces locales". El viajero está de paso. El explorador, como explorador, sólo se interesaba por lo nuevo, y en este sentido la etnología comienza cuando la exploración termina.

Pero puede haber una razón más profunda y grave para la incomodidad que siente el etnólogo cuando se le considera un viajero. Quizá su incomodidad tenga algo de negación; quizá se sienta vulnerable al mismo vértigo y a las mismas tentaciones que el viajero. Estos vértigos y tentaciones están bien ilustrados, a partir del siglo XIX, por los viajeros literarios, los autores-viajeros, que parecen buscar ante todo el viaje como material de su obra. El tema del viaje a Oriente es en este sentido revelador.

Cuando Chateaubriand escribió el primer prefacio de Itinéraire de Paris à Jérusalem, negó haber hecho su viaje "para escribir", pero admitió que quería buscar imágenes para Les Martyrs. Su obra tampoco pretende ser científica: "No sigo los pasos de los Chardin, los Tavernier, los Chandler, los Mungo Park, los Humboldt".

El antropólogo francés Marc Augé, en Módena, Italia, el 18 de septiembre de 2007. (Foto de Leonardo Cendamo/Getty Images)

Finalmente, es el propio Chatcaubriand quien dice en el centro del libro y de las imágenes que representa: "En cualquier caso, es el hombre, mucho más que el autor, el que se verá en todas partes donde hablo eternamente de mí mismo, y hablaba de mí mismo con toda seriedad, ya que no tenía intención de publicar mis Memorias". Así, se nota que cuando llega a los Unicornios, sobre los que ya se ha escrito mucho, Chateaubriand hace un alarde de distracción, cita a Milton o a Le Tasse, y hace descripciones que no están lejos de evocar nuestras guías turísticas, mientras que, en Grecia, el espectáculo de P'Actique le inspira reflexiones personales sobre el paso del tiempo:

"Este cuadro de P'Actique, el espectáculo que yo contemplaba, había sido contemplado por ojos que llevaban dos mil años cerrados. Yo pasaré a mi vez: otros hombres, tan fugaces como yo, vendrán a hacer las mismas reflexiones sobre las mismas ruinas". Grecia es más favorable que Jerusalén a una reflexión poco cristiana sobre el desarrollo de todas las cosas, y Chateaubriand "posa" sobre un fondo clásico.

Algunos autores son más francos y directos al decir que lo que está en juego en el viaje es el regreso y el relato que se puede hacer del viaje pasado. Diderot escribió a Sophie Vollond (desde San Petersburgo, el 29 de diciembre de 1773): "Habré hecho el viaje más hermoso posible cuando regrese". Y Flaubert, incluso antes de su viaje a Oriente, escribió a su madre desde París el 27 de octubre de 1849: "Te contaré hermosas historias de viajes, hablaremos del desierto junto al fuego, te contaré mis noches en la tienda, mis carreras al sol… Nos diremos: "¡Oh, te acuerdas de lo tristes que estábamos!" y nos abrazaremos recordando nuestra angustia al partir ".

Nerval, me parece, es aún más claro en este punto. En su Voyage en Orient nos dice que lo que nos gusta en nombre de un país o de un continente es ante todo una imagen o un espejismo y que el viajero, en este sentido, pasa de un vacío a otro, de una decepción a otra: "En África, soñamos con la India como en Europa soñamos con África; el ideal brilla siempre más allá de nuestro horizonte actual.

Pero, ¿no es el ideal, en este caso, el del escritor que se nutre de sus emociones, de sus fantasías, de sus desengaños y, más aún, de la memoria que tiene de ellos como material para su obra y su escritura? ¿Quizás, al final, la verdadera historia del viaje a Oriente sea Aurelia?

En la misma época en la que se enfatiza el atractivo del cambio de escenario y la importancia del "color local", el viajero-escritor ya vive en el pasado: lo que le atrae del viaje es la historia que podrá contar después, una historia que se organiza en torno a unas pocas imágenes emblemáticas, similares a las "instantáneas" de nuestros álbumes de fotos o cajas de diapositivas.

Estamos en la era del turismo de masas. Los turistas recorren el mundo (normalmente en espacios más o menos sutilmente diseñados para recibirlos), con los ojos clavados en la cámara. Tal vez, después de todo, no son tan diferentes de los escritores que fueron a Oriente en el siglo anterior. Ellos también viven en tiempo futuro y piensan sobre todo en el espectáculo que, unas semanas después, podrán imponer a su resignado séquito presentándoles las imágenes de una estancia encantadora y un viaje inolvidable. Mallarmé dijo que el mundo está hecho para terminar

como un bello libro. Los turistas apenas modifican la fórmula: el mundo, proclaman, está hecho para acabar en un vídeo.

El futuro anterior: tal sería la perspectiva común al escritor y al turista, una especie de precipitación que les llevaría a vivir lo más rápidamente posible para volver a vivir más lentamente, más sabrosamente. Uno piensa en las pitisseries parisinas, donde se distinguía, en el pasado, entre los manjares que se consumían "inmediatamente" y los que se "llevaban", reservados para un consumo posterior, un momento en el futuro en el que, quizás, se mencionaría su origen y las circunstancias de su compra.

TURÍN, ITALIA – 2015/05/17: El antropólogo francés Marc Augé (Auge) habla en una conferencia en la Feria del Libro de Turín. La Feria Internacional del Libro de Turín es la mayor feria italiana del libro, que se celebra anualmente a mediados de mayo en Turín. (Foto de Marco Destefanis/Pacific Press/LightRocket vía Getty Images)

El tiempo futuro del escritor, sin embargo, tiene algo especial: se refiere al momento en que el viajero volverá a su presente como narrador. La escritura de la narración, aunque, como en todos los relatos, utilice el tiempo pasado ("érase una vez…"), es el Pacto por el que, en el presente, se expresa la identidad de la persona y de la escritura. La narración que se escribe, y cuando se escribe, es una prueba de existencia en el presente, aunque la narración sea la de un hecho pasado.

Desde este punto de vista, podríamos distinguir dos momentos y dos pasajes: del momento del viaje al momento de la escritura, y del momento de la escritura al momento de la lectura. El primero es individual, el significado del acontecimiento vivido por el viajero se cumple en la relación que el escritor hace de él; el segundo es social, el significado de la propia escritura se cumple en la lectura que otros, además del escritor, harán de ella. Un momento individual en el primer caso, un momento social en el segundo.

Te puede interesar: La bicicleta, del mito a la utopía | por Marc Augé

Pero esta experiencia sólo sería efímera si no fuera la ocasión, la fuente y el sentido de un paso a la escritura. Lo que Proust descubre, a través de la certeza de existir en el tiempo, es una vocación de escritor: un sujeto (el tiempo recuperado) que da sentido a la relación de los acontecimientos ligados a la pasión y al olvido (el tiempo perdido). Como sabemos, Proust escribió por primera vez el final de su epopeya íntima (Le temps retrouvé). En otras palabras, el fucur de su narración (lo que la narración va a terminar) es bien anterior a ella: es la clave y el origen de la misma. Así, en la vida vivida, la evidencia de la experiencia del recuerdo instantáneo ha constituido una promesa de escritura: no sólo una resurrección del pasado, sino el anuncio de una retrospectiva por venir.

En cuanto al texto de Proust, escapa al narcisismo y conserva el poder de emocionarnos, de conmovernos, porque, como toda forma narrativa, es una especie de llamada al testimonio, una llamada al lector, y su historia comienza cuando termina su escritura.

¿Son las cosas tan diferentes en el caso del fotógrafo o cineasta turístico? Se podría decir que el turista viaja entre dos imágenes o dos grupos de imágenes. Comienza con las imágenes: las que le muestran, las que descubre en la televisión o en las agencias de turismo. Pero en esto no se diferencia del todo del escritor de viajes del siglo XIX. Basta con recordar lo que nos dice Nerval sobre África y la India. Su especificidad es fabricar él mismo las imágenes: lo filma o lo fotografía todo, y se puede decir que nunca verá mejor los lugares por los que ha viajado que cuando proyecta las imágenes a su regreso.

Muchas de estas imágenes, además, serán imágenes de imágenes. Muchos de los lugares o monumentos que visitamos están efectivamente congelados en su calidad de objetos intemporales cuyo único propósito es ser vistos y filmados: las pirámides, las cataratas del Niágara, la Torre Eiffel, forman parte de la intemporalidad internacional. Pero la imagen se convierte realmente en una imagen cuadrada o cúbica, por tomar prestado el lenguaje del álgebra, cuando filmamos sitios que son en sí mismos ficciones creadas a "imagen" de realidades lejanas -históricas, exóticas, legendarias- o incluso a imagen de otras ficciones, como Disneyland, donde personajes de dibujos animados de cuentos europeos circulan por las calles de una ciudad falsa.

El análisis más pesimista de este estado de cosas vería en la práctica compulsiva del cineasta o fotógrafo turístico la expresión de la necesidad de existir. Sólo somos capaces de existir hoy si nos vemos en la pantalla -un poco como el escenario del espejo analizado por los psicoanalistas, con la diferencia de que el "yo" que se nos presenta en la pantalla (este "yo" que es otro, por utilizar la fórmula rimbaldiana de Lacan) es un yo pasado: "estoy filmando, por tanto habré sido" o "estoy filmado, por tanto he existido".

También podemos, con un poco más de optimismo, notar que todos los amigos un poco aburridos que nos muestran las diapositivas o películas de sus vacaciones las comentan, nos las cuentan. Incluso les dan un tono mítico o épico que puede parecer sorprendente, pero, en definitiva, expresan el mismo ideal que los escritores que hemos mencionado antes: su viaje tiene sentido en una narración que necesita oyentes. Esta narración permite una recomposición del pasado que es también una recomposición de la persona o personas que han vivido: es una autoafirmación que se logra a través de la palabra. Cabe señalar que este discurso, por tratarse de la identidad del individuo y de la coherencia del tiempo vivido, tiene aspectos curativos o, más ampliamente, terapéuticos que vemos implementados en muchas religiones en forma de diferentes tipos de confesiones.

¿El etnólogo? Lévi-Strauss, como hemos visto, declara que "odia" los viajes y a los exploradores. Pero esta declaración inaugura un texto, Tristes trópicos, en el que no se priva de algunas evocaciones personales y que es en parte un diario de viaje; en todo caso, tiene las principales características de uno. Escrito quince o veinte años después, supone un esfuerzo de memoria por parte de su autor que parece garantizar una especie de verdad (como si, desde la distancia, lo esencial se liberara de lo accesorio) y también, más sutilmente, una especie de coincidencia entre la historia personal del viajero, del etnólogo-viajero, y la de los individuos y grupos que ha conocido. La negación del etnólogo que se niega a ser tomado por viajero nunca es más evidente que en las últimas líneas de la primera parte de Tristes trópicos, titulada precisamente "el fin del viaje".

" … Las formas evanescentes se vuelven más claras, la confusión se disipa lentamente. ¿Qué ha pasado, entonces, sino la huida de los años? Al hacer rodar mis recuerdos en su flujo, el olvido ha hecho algo más que desgastarlos y enterrarlos. El profundo edificio que ha construido de estos fragmentos ofrece a mis pasos un equilibrio más estable, una imagen más clara a mi vista. Una orden ha sido sustituida por otra. Entre estos dos acantilados, que mantienen mi mirada y su objeto a distancia, los años que los arruinan han comenzado a amontonar los escombros. Los terrenos se reducen, secciones enteras se derrumban; los tiempos y las leyes chocan, se yuxtaponen o se cruzan, como sedimentos dislocados por los temblores de una corteza envejecida. Algún detalle, minúsculo y antiguo, surge como una espiga; mientras que capas enteras de mi pasado se desvanecen sin dejar rastro.

Acontecimientos aparentemente inconexos de distintas épocas y regiones se deslizan unos junto a otros y, de repente, llegan a la apariencia de un castillo cuyos planos ha meditado un arquitecto más sabio que mi historia. Todo hombre -escribe Chateaubriand- lleva en su interior un mundo compuesto por todo lo que ha visto y amado, y al que regresa incesantemente, incluso cuando viaja y parece habitar un mundo inmutable. Viajes en Italia, el 11 de diciembre. A partir de ahora, el paso es posible. De forma inesperada, entre la vida y yo, el tiempo ha alargado su istmo; han sido necesarios veinte años de olvido para llevarme a la cabeza una experiencia antigua de la que una persecución tan larga como la tierra me había negado antes el sentido y me había robado la intimidad."

En Lévi-Strauss, como en Proust, Flaubert o Chateaubriand, es la memoria la que hace el viaje. El vértigo del etnólogo recuerda, pues, al del escritor, o incluso al del turista. Pero el etnólogo no es, en principio, un autor al que se escucha por sí mismo, ignorando la verdad objetiva de lo que dice. ¿No es su egoísmo doblemente ilegítimo? ¿No esperamos de él, sobre todo, que hable a los demás (a nosotros) de los demás, que nos hable de vez en cuando de los sueños de los demás, pero no de los suyos?

Relacionado: **El futuro, el conocimiento y la utopía | por Marc Augé**

La cuestión está quizá así mal planteada y me gustaría intentar modificarla, desplazarla volviendo al tema del viaje a Oriente. Más allá de la preocupación por la pose o la escritura que puede haber marcado a tal o cual escritor con más o menos fuerza, lo más destacable es sin duda la intuición que impulsa la propia idea del viaje solitario a Oriente o a cualquier otro lugar: la identidad se construye en la prueba de la alteridad. Chateaubriand necesita América y Oriente para construir su relación con los demás: por muy narcisistas que sean, sus viajes le transforman, le ayudan a construir un personaje con el que identificarse.

El antropólogo francés Marc Augé, en Módena, Italia, el 21 de septiembre de 2004. (Foto de Leonardo Cendamo/Getty Images)

Flaubert mantiene una relación escéptica y algo desilusionada con los viajes. Chantal Thomas escribe sobre su viaje a Oriente desde noviembre de 1849 hasta la primavera de 1851: "… incluso cuando Flaubert se propuso tan metódicamente experimenta las diferencias y recorrer los espacios más extraños y ajenos, descubrió que lo único que realmente le pasaba era el tiempo. Flaubert, al final de este viaje circular, sólo descubre que ha envejecido…". Pero no es imposible que el desplazamiento en el espacio y la experiencia de la diferencia radical sean necesarios para su nueva percepción del tiempo, que a su vez entra en la composición de su personalidad como hombre y como autor. Estoy pensando en el vuelo final de la educación sentimental.

"Viajó. Conoció la melancolía de los transatlánticos, los fríos despertares en la tienda, el vértigo de los paisajes arruinados, la amargura de las simpatías interrumpidas. Ha vuelto".

Tal vez debamos considerar en última instancia a los escritores de viajes como ejemplares. Tal vez todos vivamos nuestras vidas como narrativas, y todos vivamos varias narrativas simultáneamente, algunas más personales que otras. No siempre nos resistimos al deseo de remodelarlas, aunque sólo sea para controlar sus interferencias, para adaptarlas entre sí. Recordemos que historiadores medievales como Jacques Le Goff y Jean-Claude Schmitt han podido considerar los relatos de sueños o de fantasmas como una de las primeras manifestaciones del "yo" literario y de la conciencia de la autonomía del sujeto que habla en nombre propio.

Siempre es jugando con el tiempo, con los tiempos gramaticales, como se pueden componer o recomponer nuestras historias individuales o colectivas. Un ejemplo espectacular sería el de los profetas-sanadores africanos con los que trabajé durante mucho tiempo. A finales del siglo XIX y hasta principios del XX, la irrupción colonial trajo consigo nuevos relatos (los de los misioneros, los de los administradores y los de los oficiales) que pusieron a la nueva historia bajo el signo de la urgencia: había que convertir, servir, desarrollar.

La respuesta de los profetas es, en sentido estricto, narrativa: habla del futuro, en la medida en que el mensaje se dirige a la comunidad ("Dentro de siete años los negros serán como los blancos", dijo Harris, el iniciador del movimiento profético en Costa de Marfil, en 1914), pero también se basa en un pasado reconstruido, el del propio profeta, que convierte su nacimiento y el de su vocación en un relato mítico: a diferencia de las cosmologías anteriores, que se remontaban a la época lejana de los antepasados sin nombre, la nueva referencia se sitúa en el pasado cercano, a nivel de la vida individual, al igual que el futuro anunciado.

Desde el principio de la historia hasta la actualidad, el incumplimiento de la profecía (aunque siempre es posible que un predicador particular vea en la expansión de Abiyán o en el desarrollo de la economía de plantación uno de sus efectos) no avergüenza a los nuevos profetas, sino que les obliga a crear nuevas narraciones, más adaptadas a la actualidad, en las que también evocan las condiciones extraordinarias de su nacimiento y la revelación de su don. Los movimientos de gran envergadura en Centroamérica, que corresponden al deseo de las poblaciones amerindias de ocupar el lugar que les corresponde en la vida política, se basan también en un pasado que se reivindica, se selecciona y se transforma simultáneamente, en auténticas nuevas narrativas. Es el caso, por ejemplo, de la nueva religión maya o del movimiento de la mexicanidad.

Puede interesarte: Un etnólogo en Disneylandia | Por Marc Augé

El rasgo común de las narraciones que acompañan las vidas individuales y colectivas hasta el punto de identificarse con ellas es que se combinan en los mismos tiempos y juegan siempre con la memoria y el olvido para trazar un camino y construir una identidad a través y en el movimiento.

¿Qué movimiento? Un movimiento que, tomando nota del carácter inasible del presente -sea el presente de la palabra o del acto de escribir-, vuelve al pasado para resucitarlo y reconstruirlo. Este pasado, modificado, desplazado, por utilizar un término freudiano, se repite y se transforma al mismo tiempo. Aquí encontramos el futuro anterior, el "effer de retroversión por el cual", nos dice Lacan, "el sujeto en cada etapa se convierte en lo que era como antes y sólo se anuncia: habrá sido – en el futuro anterior". La elaboración mítica del profeta, la narración del viajero y el texto del escritor también tienen que ver con este "efecto de retroversión".

Las personas con las que el etnólogo se encuentra y entrevista también viven sus propias historias, sus propios viajes reales o metafóricos. El etnólogo es quizá más capaz de escucharlas y comprenderlas desde el momento en que toma conciencia de las suyas. Porque lo que le acerca a sus interlocutores es precisamente lo que comparte con ellos pero que, al mismo tiempo, le distingue de ellos: el habla, la capacidad narrativa, la imaginación y la memoria.

Puedes leer el artículo en su idioma original aquí.

Augé, M. (1999). Viajes y etnografía: la vida como relato. L'Homme, 151, 11-19. http://www.jstor.org/stable/25156924

CHROME, EDGE Y FIREFOX ESTÁN POR LANZAR SU VERSIÓN 100: ¿CÓMO ESTAS ACTUALIZACIONES PODRÍAN DEJAR A MILLONES DE USUARIOS SIN ACCESO A LA RED? – RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/420810-chrome-edge-firefox-lanzar-version-100

EL LARGO HISTORIAL DE IBERDROLA, REPSOL Y OHL EN MÉXICO QUE DIO PIE A LA "PAUSA" COMERCIAL CON ESPAÑA PROPUESTA POR LÓPEZ OBRADOR - OPINIÓN EN RT

https://actualidad.rt.com/opinion/javier-buenrostro/420354-mexico-espana-iberdrola-repsol-ohl-lopez-obrador

LA GUARDAESPALDAS

Publicado:5 feb 2022 17:04 GMT
Imagine que le sobran enemigos dispuestos a acabar con usted o a raptarlo: ¿pondría su seguridad personal en manos de una mujer? Muchos responderán negativamente a esta pregunta sin dudar, pero el hecho es que las mujeres guardaespaldas son una realidad y están abriéndose hueco en un mundo tradicionalmente dominado por hombres. Aún no son muchas, pero no les falta preparación, profesionalidad ni experiencia, además de tener ciertos puntos fuertes que los potenciales agresores acaso ignoren.
https://actualidad.rt.com/programas/documentales/418978-la-guardaespaldas

MAITE RODRÍGUEZ, PRESIDENTA DE LA ASOCIACIÓN DE APARADORAS ELDA-PETRER: "EL MAYOR PROBLEMA QUE TENEMOS ES EL MIEDO DE PERDER EL TRABAJO"

Publicado:15 feb 2022 16:34 GMT
"Los que trabajamos en el calzado no queremos que nuestros hijos vivan lo mismo que nosotros", asegura Maite Rodríguez, presidenta de la Asociación de Aparadoras Elda-Petrer, en 'Entrevista' de RT. ¿Cómo después de 40 años trabajados, uno puede no tener su jubilación asegurada? ¿Por qué las aparadoras no reciben por su trabajo lo que realmente tienen que ganar? ¿Está en decadencia la industria zapatera en España?
https://actualidad.rt.com/programas/entrevista/420082-maite-rodriguez-presidenta-asociacion-aparadoras-espana

LA CUESTIÓN POSTCOLONIAL: HACIA LA (DE)COLONIALIDAD DE LA ACADEMIA

¿Qué entendemos por teorías postcoloniales? ¿Cuáles son las principales corrientes y en qué se diferencian? ¿Qué impacto han tenido los discursos postcoloniales en la Academia?

Valentin-Yves Mudimbe, autor de 'La invención de África'
Saiba Bayo
Politólogo y filósofo
11 FEB 2022 08:00
https://www.elsaltodiario.com/el-rumor-de-las-multitudes/la-cuestion-postcolonial-hacia-la-(de)colonialidad-de-la-academia
En abril de 2021, treinta y siete senadores republicanos liderados por Mitch McConell demandaron al Departamento de Educación estadounidense por promover la revisión de la historia de Estados Unidos, incorporando la enseñanza del genocidio de los nativos y las atrocidades de la esclavitud. McConell escribe: "los estadounidenses no hemos elegido que se enseñe a nuestros hijos que nuestro país es inherentemente malvado". Los republicanos denunciaron también la incorporación del *Proyecto 1619* al currículo académico, cuyo fin era enseñar la historia a partir del desembarco de la primera naviera de esclavos a las costas de Estados Unidos en agosto de 1619, en lugar de fijar el punto de origen en 1776, cuando los padres fundadores declararon la Independencia. Recordemos que este proyecto partió de un enfoque postcolonial en 2019, y que había ganado el premio Pulitzer antes de contar con la colaboración del *The New York Times*.
En esta misma línea, en los últimos años observamos un interés creciente por los estudios postcoloniales, gracias a la capacidad de "desplazar el centro" del conocimiento que han demostrado los pensadores postcoloniales. Si bien es cierto que en el Estado español la cuestión postcolonial ocupa un lugar marginal en el circulo académico, debido, seguramente, a la poca tolerancia hacia la revisión del legado colonial propio. Al contrario, en Francia la flexibilidad intelectual ha normalizado, paradójicamente, el rechazo —con un cierto fervor nacionalista— de las teorías postcoloniales, alegando que peligran los valores republicanos que descansan sobre un "fundamentalismo" universalista. Esa postura es claramente defendida por intelectuales como Jean Loup Amselle en *L'Occident décroché* (*Occidente descolgado*) o Pièrre Manent en *Démocratie sans Nations?* (*¿Democracia sin naciones?*). Antes incluso de que fuera mediatizada por Éric Zemmour.
Ahora bien, ¿qué entendemos por teorías postcoloniales? ¿Cuáles son las principales corrientes y en qué se diferencian?

De entrada, conviene aclarar el uso abusivo y, por lo tanto, la confusión que se da alrededor del término postcolonial, que es, hay que precisarlo, un concepto inicialmente acuñado en inglés por pensadores asiáticos (principalmente de India y Pakistán) para describir un nuevo paradigma en la crítica literaria y los estudios comparados. Teniendo en cuenta la dimensión etimológica, hay que subrayar que el termino español "postcolonial" (después de la colonización) nos induce, a menudo, a una confusión conceptual.

Hemos de recordar que si el colonialismo se refiera a sistemas y mecanismos de dominación y exclusión de pueblos o grupos humanos —en base a la raza, la religión, el sexo, la cultura y las formas de vida—, la "colonialidad" radica en la reproducción de pensamientos que refuerzan la conservación de sistemas epistémicos que legitiman este sistema de dominación. Lo que implica que el fin del colonialismo —gracias a los llamados procesos de independencia política y al colapso de los regímenes segregacionistas— no se traduzca en la desarticulación de la colonialidad.

Teniendo en cuenta el riesgo de confusión, algunos académicos encontraron útil emplear dos términos según los fenómenos que se busca describir: postcolonial y post-colonial. De modo que "post-colonial" se refiere a la temporalidad que emana del fin de la dominación occidental (al menos aparentemente) sobre las sociedades colonizadas. Se acuña por primera vez en la década de los 70 para describir el declive del imperio colonial, con la emergencia de dos potencias (URSS y EEUU) que se posicionan como centinelas de la bipolaridad del mundo.

Por su parte, como una fenomenología que surge, igualmente, en la segunda mitad del siglo pasado, "postcolonial" es impulsado por intelectuales y académicos de las excolonias, que adoptan un enfoque anticolonial y "subalternista" en sus investigaciones académicas y perspectivas epistémicas. No se tienen en cuenta, en este caso, las nociones ni los significados cronológicos, pues no se trata de un "después".

Postcolonialismo

El postcolonialismo es un conjunto de teorías e irrumpió por primera vez en los departamentos de literatura comparada de las universidades occidentales, principalmente en Estados Unidos y Reino Unido. De ahí que la influencia del (post)estructuralismo en las teorías postcoloniales siga siendo notoria. Sus raíces filosóficas radican en los trabajos de Jacques Derrida, Roland Barthes, Michel Foucault, Hannah Arendt, Frantz Fanon, Theodor Adorno, Max Horkheimer, entre otros; todo ellos preocupados por la institucionalidad del poder que descansa en la (auto)reproducción y la realización de las élites en sus relaciones con los individuos.

La interdependencia de los intelectuales occidentales y los no-occidentales determina la "ambivalencia" de la fenomenología postcolonial. De todas formas, debemos retener que el postcolonialismo debe aplicarse —y se aplica— tanto a Occidente como a las sociedades no occidentales. Como paradigma, el postcolonialismo se caracteriza por el compromiso con un diagnóstico crítico de la dominación colonial y por el impacto de su legado en las continuidades históricas, las duplicidades miméticas y también las disruptivas en los sistemas de organización política y social de los pueblos. No obstante, conviene recalcar que lo occidental también se ha convertido en objeto de estudio para entender su ansiedad postcolonial, provocada por los cambios estructurales que ha sufrido en el encuentro con los otros pueblos.

El pensador postcolonial se posiciona en las fronteras epistémicas (occidentales y no occidentales) para generar un discurso descriptivo y prescriptivo a la hora de abordar las modernidades emergentes y el binarismo del capitalismo global. En este sentido, las corrientes postcoloniales abarcan diferentes campos académicos, como la literatura, la música, el cine, la antropología, la filosofía y la sociología. Se ocupan, pues, del estudio de las dinámicas sociales y políticas como de las creaciones artísticas. Al nivel práctico, las teorías postcoloniales articulan una política de resistencia a las desigualdades y se opone a la supresión de las opciones políticas mientras defienden las éticas humanistas que surgen de la globalización.

Los trabajos de Edward Said, en *Orientalismo* y *Cultura e imperialismo*, constituyen los textos seminales del postcolonialismo. En esas obras, Said analiza la narrativa producida por intelectuales occidentales sobre los otros pueblos y articula con lucidez una crítica del "vampirismo cultural" del eurocentrismo. Said destaca que el poder de hablar y escribir sobre los pueblos no europeos confiere al intelectual europeo la capacidad de humanizar a Europa y al europeo, mientras crea las condiciones de subjetividad exótica, la inferioridad, cosificación y mercantilización del asiático, africano o latinoamericano.

El postcolonialismo se caracteriza por el compromiso con un diagnóstico crítico de la dominación colonial y por el impacto de su legado en los sistemas de organización política y social de los pueblos

Pero es digno de mencionar que Said parte del trabajo de Michel Foucault en *La arqueología del saber*, basado a su vez en las teorías críticas de Nietzsche, para abordar un estudio metódico del pensamiento y el saber en Europa (sobre todo en Francia) y criticar las limitaciones epistémicas de ese eurocentrismo. Sin embargo, el enfoque de Said consiste en demostrar que el orientalismo, "llamémoslo estudios orientales, africanos, latinoamericanos", es un evento europeo y solo existe en el imaginario de los intelectuales occidentales. Lo que le permite rechazar la idea que el occidental tiene sobre los otros pueblos.

Una década después de *Orientalismo*, Valentin-Yves Mudimbe publica *The Invention of Africa: Gnosis philosophy and the order of Knowlegde* (*La invención de África: la filosofía de la gnosis y el orden del conocimiento*). En él, Mudimbe realiza un trabajo archivístico sobre el conocimiento y el discurso sobre África para responder a dos preguntas cruciales: ¿hasta qué punto se puede hablar de un saber africano? y ¿en qué sentido ese saber es verdaderamente africano? Sin embargo, a diferencia de Said, para Mudimbe África es un evento y esa invención es aceptada incluso por el africano, que se ha apropiado de la "biblioteca colonial" en su proceso de (auto)confirmación identitaria y de construcción nacional postcolonial.

Mudimbe y Said brindan un respaldo, creando una caja de resonancia, para una producción intelectual en el campo del poscolonialismo. A partir de entonces, escapar a los clichés del eurocentrismo y abrir una brecha en la universalidad del conocimiento será el objetivo de los sucesores de Said.

Kadiatu Janneh se apoya en la perspectiva de Said y Mudimbe para escribir *African Identities* (*Identidades africanas*). Esta perspectiva postcolonial le abre el camino a Janneh para realizar con rigor una crítica de la mirada occidental sobre los pueblos africanos, pero también para ofrecer un nuevo espacio conceptual a partir del cual entender la raza, las naciones y las culturas africanas desde una dimensión etnográfica, aplicando los estándares del panafricanismo a las literaturas negroafricanas.

En Asia, más que en cualquier lugar, el postcolonialismo ha seguido empujando las fronteras epistémicas. Partiendo de las conclusiones de Said, Homi Bhabha acuñó los conceptos de "hibridez" y "mímesis" para actualizar el debate, discutiendo y revisando algunas asunciones del propio Said. Mientras tanto, Gayatri Chakravorty Spivak había profundizado en el concepto gramsciano de lo subalterno para explorar la idea de "subalternidad postcolonial". Tras formar parte de los pensadores postcoloniales más importantes de los años 1970, Aijaz Ahmad se vuelve contra él mismo y habla de postcolonialismo literario en su ensayo *The politics of literary postcoloniality* (*Las políticas de la literatura de postcolonialidad*). Ahmad califa ese postcolonialismo como una corriente del postmodernismo para colonizar las expresiones literarias fuera de Occidente.

En África negra, mientras Anthony Appiah rechaza de lleno el postcolonialismo por considerarlo un mimetismo del postmodernismo, Mahmoud Mamdani y Achille Mbembe se posicionan como francotiradores y apuntan hacia la ambivalencia del fenómeno postcolonial caracterizado por los significantes coloniales de poder y autoridad en el África posterior a los procesos de independencia. Ambos abordan la noción de *hibridez* en el postcolonialismo planteando las cuestiones de las complejidades neocoloniales ante el choque de la hegemonía, la resistencia y el problema de la política sobre la sexualidad, que bifurca entre tolerancia y abjuración. De este modo, las cuestiones de género pasan a formar un pilar indiscutible del postcolonialismo en África negra.

Teorías feministas postcoloniales

Al tomar la palabra desde su subjetividad femenina, las pensadoras feministas postcoloniales excavan en las culturas indígenas y ponen sus lupas sobre los fenómenos postcoloniales para rastrear y evaluar las relaciones de género de manera crítica. En este campo, *Writing Postcoloniality and Feminism* (*Escribiendo postcolonialidad y feminismo*), de Trinh T Minh-ha, sigue siendo una contribución fundamental para el enfoque feminista postcolonial. Relativamente reciente, la obra colectiva de Reina Lewis y Sara Mills sobre *Feminist Postcolonial Theory* (*Teoría poscolonial feminista*), explora conceptos sobre la sexualidad, la religión y el poder en relación con la figura de la mujer en el Tercer Mundo. Especialmente, el capítulo seis, dedicado al "Género y las relaciones espaciales postcoloniales", es imprescindible para las investigaciones que pretendan seguir un enfoque feminista postcolonial.

Amina Mama, por su parte, acuña el concepto de "*femocracy*" (*femocracia*) para criticar la incorporación de la mujer en la política institucional en Nigeria (que podemos aplicar a África) sin la presencia de un espacio feminista. La femocracia, según ella, es un obstáculo para el desarrollo sostenible del estatus de la mujer en África post-colonial. A su vez, Fatou Sow parte de la observación de que el feminismo es una cuestión política para criticar el predominio de la masculinidad en el sistema político. En *Gender, Field Experience, Method and Theory*, (*Género, trabajo de campo, métodos y teorías*) Ifi Amadiume cuestiona los privilegios de la masculinidad y su impacto en los trabajos de campo, pero también las metodologías de investigaciones aplicadas a las ciencias sociales.

Denunciando esta hipermasculinidad, Akhona Nkekena había formulado su teoría de la descolonización del género, afirmando, como indica el propio título de su tesis, que *No African Futures without the Liberation of Women: A Decolonial Feminist Perspective* (*No hay futuros posibles en África sin la liberación de la mujer: una perspectiva feminista decolonial*). Nkenkena argumenta, así, que el proceso de transformación de género sigue siendo de lo más débil en las dinámicas africanas de progreso y emancipación. Señala que ello es la consecuencia de la estructura de un poder global inmutable y asentado sobre las jerarquías basadas en el género, la raza, la religión y la clase. Esta autora apunta que mientras que no se libere la mujer africana, hemos de admitir que al menos más de la mitad del pueblo africano sigue bajo dominación.

Las pensadoras feministas postcoloniales excavan en las culturas indígenas, para rastrear y evaluar las relaciones de género de manera crítica

Deconstruir e incluso destruir ese poder masculinizado es la propuesta de Amy Piedalue y Susmita Rishi. Para ellas la disrupción del Sur a través de la teoría feminista postcolonial sería la solución. Estas dos autoras subrayan la importante contribución intelectual de las académicas feministas a las teorías postcoloniales. El principal argumento que defienden se basa en la relevancia contemporánea del feminismo postcolonial como un corpus teórico y diverso que ofrece perspectivas analíticas que se extienden más allá de la post-colonia. Por todo ello, ponen el foco sobre las dinámicas de representación para contestar a las asunciones generales sobre el Norte y Sur global, en relación a las cuales podemos decir que las mujeres del Sur global están en todas partes y en ninguna. Hemos de retener que, a pesar de las diferencias de puntos de vista y la dificultad de conciliar los enfoques, las feministas postcoloniales tienen un denominador común. Por un lado, no pretenden juzgar ni, mucho menos, vencer a las feministas europeas en el terreno de la dialéctica binaria —algo que no podemos afirmar en el caso de sus colegas del Norte y de los hombres—. Por otro lado, todas confían que solo la superación de la mentalidad de dominación puede poner fin a la subyugación, materializando así la liberación de la mujer africana. Liberada, la mujer africana podrá abrir las vías para la emancipación de los pueblos africanos. Semejante perspectiva es ampliamente presente entre los actores culturales y activistas artísticos africanos, como es el caso de los cineastas.

Postcolonialismo y cinema

Podemos argumentar sin grandes riesgos que el postcolonialismo artístico en África disuelve lo masculino en lo femenino, para proponer una representación semióticamente radical. Desvelar la vulnerabilidad de la masculinidad postcolonial les abre la posibilidad de alojar lo femenino en lo masculino. Lo observamos en toda la filmografía clásica y actual, como *Touki Bouki* o *Hiena* de Djibril Diop Mambety, *Yeelen*, de Souleymane Cisse, hasta llegar a *Madame Brouette*, de Moussa Sene Absa, o *Les seignants*, de Jean Pierre Békolo. Los privilegios masculinos han sido objeto de crítica por parte de cineastas africanos desde las primeras películas africanas, bajo el liderazgo de Ousmane Sembène.

Durante toda su carrera, Ousmane Sembène reivindicó una nueva mentalidad africana, incrustada en un nuevo tipo de masculinidad preparada para desencadenar la emancipación del continente. A pesar de su condición masculina, fue uno de los pocos escritores africanos de su generación que pudo abordar los problemas relacionados con las mujeres africanas de manera crítica. Su filmografía es probablemente la más adecuada, debido a la profundidad de la crítica y el realismo social que se desprende de sus películas. Sembène proporciona, también, ideas y herramientas para evaluar y cuestionar aquellos paradigmas de género que, a menudo, consideran el ascenso de una mujer a un puesto de mando tradicionalmente ocupado por un hombre como un indicador de emancipación.

Desde el inicio de su carrera como escritor, y luego como cineasta, Sembène rechazó la construcción abstracta e idílica de la mujer africana retratada en el poemario del movimiento *Négritud*, liderado por Léopold Sédar Senghor. Sembène centró sus esfuerzos en la denuncia de la opresión de la mujer en casi todas sus obras, principalmente en *Voltaïque*, *Xala* (novela de 1973; película de 1975), *Niiwan*, seguido de *Taaw* (1987). Su descripción de las relaciones de género en la sociedad senegalesa postcolonial se asocia con la perspectiva feminista que muestra Mariama Ba en *Mi carta más larga*.

Los personajes femeninos de Sembène suelen estar representados en comunidad, mientras configuran la "carne de cañón" tanto en la lucha de liberación decolonial como en los esfuerzos por los cambios sociales. En definitiva, las figuras femeninas de Sembène son las que enfrentan las duras condiciones de los huelguistas en Los trozos de madera de Dios, y lidian con la realidad de los oprimidos en *Voltaïque*, *Xala* y *Manda*. Además, con la exhibición del "heroísmo en la cotidianidad" de la mujer africana, en *Moolaade* y *Faat Kine*, Sembène muestra cómo la mujer utiliza su cuerpo como escudo para proteger a los más vulnerables. Aun así, calificar a Sembène de feminista sería, tal vez, un despropósito. Lo que sí podemos afirmar es, en cambio, que fue un pilar del activismo artístico postcolonial.

Conclusiones

Con la creación de entidades como *Jenda* (Journal of Culture and African Women Studies) i *Codesria* (Consejo para el Desarrollo de la Investigación en Ciencias Sociales en África), el acceso a la producción de productores intelectuales postcoloniales africanos y africanas desvela, al mismo tiempo, la complejidad de hablar del postcolonialismo en África. En todo caso, estamos en el momento oportuno para desarticular la colonialidad de la academia en Europa. Académicos como Amina Mana, Fatou Sow, Oyèrónké Oyéwùmí, Souleymane Bachir Diagne, Mamadou Diouf, Achille Mbembe o Boubacar Boris Diop, por citar solo uno pocos, desafían la perspectiva de cualquier sociólogo, historiador, antropólogo o filósofo europeo o americano. Más allá de su capacidad para revisar la historia, las teorías postcoloniales incomodan a ciertos sectores de las instituciones académicas occidentales, que se sienten atacadas o, tal vez, importunadas ante la enormidad de la evidencia histórica desvelada.

METROPOLICE: LA DISTOPÍA POLICIAL DE LA CIUDAD NEOLIBERAL

La Policía supone el principal recurso para abordar multitud de asuntos aunque las cifras de delitos sean históricamente bajas y pese a su ineficacia en temas como el de las bandas
https://www.elsaltodiario.com/metropolice/metropolice-la-distopia-policial-de-la-ciudad-neoliberal

Co-autor del libro Metropolice. Seguridad y policía en la ciudad neoliberal (Ed. Traficantes de Sueños)
16 FEB 2022 07:00
Las metáforas distópicas pueden ayudar a diagnosticar cuestiones que pasan relativamente desapercibidas en el presente y a pronosticar lo que ocurrirá si no nos hacemos cargo de ellas. Aunque es razonable un escepticismo hacia los relatos distópicos por la espectacularización y desmovilización que alientan, cabe suponer que los efectos de este género cultural están siempre abiertos a sus apropiaciones por el público.
Recientemente una serie de investigadores e investigadoras críticas con la cuestión securitaria hemos publicado el libro Metro*polic*e. Seguridad y policía en la ciudad neoliberal (Traficantes de Sueños). Metro*polic*e, el vocablo distópico con el que también tratamos de publicar materiales en este blog que inviten a pensar el poder policial y penal más allá de círculos académicos, es un juego de palabras que remite a la extensión del arte de policiar en la ciudad en las últimas décadas, cuyo actor privilegiado es lo que hoy conocemos como Policía.
Tal y como sugerimos en el capítulo introductorio del libro, antes de abordar cuestiones como las políticas de 'ley y orden' o el 'giro preventivo', Metro*polic*e podría ser Londres, Nueva York, Beijing, Abu Dhabi, una megalópolis subterránea o situada en otro planeta. Sus iconos: un skyline de altos rascacielos y autopistas que surcan un cielo repleto de luces robotizadas, que vigilan atentas a una humanidad sometida a la todopoderosa inteligencia artificial. Podríamos poner una fecha —¿2050?, ¿2100?—, un año de esos que suenan lejanos cuando se escriben, y se desactualizan cuando se alcanzan: al fin y al cabo ya hemos superado el 1984 de George Orwell o el 2019 de Blade Runner, y estamos muy próximos al 2026 de Metropolis o a la época de la República de Gilead en la que transcurre El cuento de la criada. Podría ser la policía del pensamiento, los agentes de Matrix o el lejano 社会信用体系 (Sistema de Crédito Social chino) que, a través del big data, evalúa los comportamientos y otorga calificaciones a los ciudadanos (de la triple A para abajo) a partir de una vigilancia tecno-capilarizada (el móvil, el sensor del semáforo, el vecino).

Sin embargo, quienes escribimos este libro pensamos Metro*polic*e desde un lugar mucho más trivial. Madrid-años-veinte es el tropo que usamos para representar la apuesta por la desigualdad, la competencia y la policialización como modo de gobierno de lo social.
Dos contrastes resumen gráficamente Madrid-años-veinte: si no tienes para comer o para pagar el alquiler, el tiempo de espera para recibir atención de servicios sociales es de unos dos meses, pero si tienes un problema con tus vecinos por el ruido, solo tienes que esperar 8 minutos a que llegue la Policía. En esta misma ciudad, los hijos de las familias que pasaron a percibir el Ingreso Mínimo Vital vieron cómo sus becas de comedor fueron retiradas, al tiempo que los hijos de guardias civiles, policías y víctimas del terrorismo comenzaron a recibirlas.
¡Pero ojo, el libro no va de Madrid! En Madrid-años-veinte está ocurriendo ya la distopía Metropolice, pero algunos rasgos de esta ciudad policial aparecen a la largo y ancho de la geografía española y global.
Menos delitos, más policías
En 2019 se registraron en España 2 millones doscientas mil infracciones penales según el Sistema Estadístico de Criminalidad, publicado por el Ministerio del Interior. Solo entre 2011 y 2016 se produjo un descenso de más del 11% en la tasa de delitos, según el European Sourcebook of Crime and Criminal Justice Statistics 2021.
Según Eurostat, España goza de una de las tasas de homicidios más bajas del continente (0,62 por cada 100 mil habitantes en 2018), ocupando el puesto 24 de los 32 países del Espacio Económico Europeo, con un resultado inferior al de países como Francia, Portugal, Alemania, Reino Unido o todos los países escandinavos (por citar sólo las referencias geográficas que se suelen usar). Dicha cifra, además de haberse reducido sobremanera respecto de décadas anteriores, hay que compararla a la de países como Estados Unidos, con una tasa de 5 homicidios por cada 100 mil habitantes, o México, de 29,1 en 2018.
Las cifras hablan de un país que consume anabolizantes para aumentar su músculo policial, aunque los sindicatos policiales siempre se vean escuchimizados ante el espejo
No obstante, España presenta una de las cifras de efectivos policiales más altas de Europa. Pese a que los datos que aportan las instituciones no son nítidos, haciendo un simple cálculo sumatorio hallamos que España tiene 141.532 policías y guardias civiles, 33.400 agentes autonómicos y 73 mil policías locales. El resultado son 248 mil efectivos, lo que supone una tasa de 542 policías por cada 100 mil habitantes. Se trata de una de las tasas más altas del continente después de Chipre, muy por encima de la media europea.

Proyección realizada desde la Escola Unitaria de Santiago de Compostela en pleno confinamiento en 2020 tras una visita policial

Las cifras hablan de un país que consume anabolizantes para aumentar su músculo policial, aunque los sindicatos policiales siempre se vean escuchimizados ante el espejo. Si visibilizamos esta discordancia entre los datos delincuenciales y los del número de policías no es tanto para mostrar que no hay justificación para mantener plantillas policiales tan infladas, sino para evidenciar que la institución tiene vida y agenda propia.

¿Tránsitos a la despolicialización?

Están apareciendo distintas publicaciones focalizadas sobre la Policía, pero ni en España ni en Europa parece haber un movimiento que reivindique la reducción de las plantillas policiales, tal y como aconteció en Estados Unidos en 2020 tras la muerte de George Floyd a manos de un agente.

Si no lo hay en la calle, tampoco cabría esperarlo en las instituciones. En noviembre de 2021, en el contexto del debate sobre la reforma de la "Ley Mordaza", Unidas Podemos organizó unas jornadas en el Congreso de los Diputados a las que fuimos invitadas algunas de las personas que participamos en el libro. En ellas se pudieron escuchar planteamientos interesantes en materia de garantismo frente a la impunidad policial y las prácticas discriminatorias. Por su parte, en la comisión del Parlament de Catalunya referente al nuevo modelo policial, presidida por las CUP, se pretende abordar temas como el uso de balas de foam y la creación de una auditoría que fiscalice las actuaciones de los Mossos d´Esquadra contra activistas.

METROPOLICE

Se trata de situaciones inéditas en nuestros parlamentos que tratan de forzar la cerradura de la caja negra del Estado para evidenciar la violencia institucional. Pero en ambas situaciones parece ausente un planteamiento que vaya más allá de las medidas negativas —control de las actuaciones policiales— y presente propuestas de sustitución de la Policía en diversas áreas donde reina actualmente (convivencia en los barrios, bolsas de pobreza y marginalidad, formación escolar, salud mental, etc.) a través de otras políticas públicas más democratizadoras y con un enfoque centrado en la igualdad y las necesidades de las personas vulneradas, tal y como se planteó en la campaña Defund the Police en Estados Unidos. ¿Qué ocurre en nuestro contexto para que sea tan complicado impugnar el recurso policial para gestionar la sociedad?

La eficacia simbólica de la Policía

En la última década, las estadísticas del CIS han reflejado una posición marginal de la inseguridad entre las preocupaciones ciudadanas. Pero esto no significa que la inseguridad esté ausente de sus subjetividades, sino más bien que se encuentra fuera de la gresca pública —únicamente traída a colación por partidos, medios y sindicatos policiales en contextos de intento de desgaste de gobiernos, como el de Barcelona en Comú—.

El aumento de la desigualdad social, de las lógicas individualistas y de las situaciones de competencia en un contexto de creciente diversidad es, cada vez más, interpretado en términos de inseguridad

Al contrario, el aumento de la desigualdad social, de las lógicas individualistas y de las situaciones de competencia en un contexto de creciente diversidad es, cada vez más, interpretado en términos de inseguridad. No estamos hablando tanto del miedo al delito como emoción como de la extensión de la necesidad de control sobre la propiedad y el entorno cercano, todo ello en medio de un contexto complejo sobre el cual una colectividad individualizada deja de experimentar posibilidad alguna de intervención. De ello se sirve el boyante mercado de la seguridad privada o el apoyo de la ciudadanía a las Fuerzas de Seguridad reflejado por el CIS, por encima incluso de los aplaudidos sanitarios en medio de la pandemia.

Una de las consecuencias de este cambio de relato y reclamo, quizá la más preocupante, tiene que ver con las soluciones que pasan a ponerse en el centro como respuesta a los problemas de los barrios: si la vida en ellos no sufre un problema de desigualdad, sino un problema de inseguridad, ¿qué agente social será el privilegiado para resolver los efectos (de la desigualdad) y gestionar sus consecuencias?

El trabajo policial apenas dedica tiempo a combatir el crimen

No cabe sorprenderse, entonces, del valor que cobra en los barrios la Policía. Su presencia se apoya en una mitología, aquella que afirma que va a ser capaz de acabar con los robos, las ocupaciones, los yonquis… Pero lo cierto es que el trabajo policial apenas dedica tiempo a combatir el crimen. Algunas investigaciones han hallado cómo las actividades propias de combate a la delincuencia no representan más del 20% de la actividad policial. Más bien, la Policía efectúa de un tiempo a esta parte un trabajo proactivo en el que las intervenciones (muchas de ellas centradas en controles de identidad) se convierten en un modo de alimentar estadísticas y justificar los recursos que recibe —siempre escasos para sus responsables—.

Más allá de su escasa trascendencia material, sus uniformes visibles simbolizan la forma en la que las instituciones se hacen presentes en los barrios

Sin embargo, más allá de su escasa trascendencia material, sus uniformes visibles simbolizan la forma en la que las instituciones se hacen presentes en los barrios. Esto funciona hoy por hoy como sustituto de otras políticas públicas que, bien enfocadas, podrían llegar a ser redistributivas (educación, sanidad, servicios sociales).

El desplazamiento del foco desde la desigualdad a la seguridad (cuyo significado cada vez más incluye a problemas relacionados con «la convivencia»), habilita a la Policía para penetrar en el campo de las relaciones vecinales y en espacios antes ajenos a su campo actuación (institutos, asociaciones, mesas vecinales…) desde una proximidad que permite perfeccionar las técnicas de gobierno sobre lo social sin modificar aspectos estructurales.

La gran transformación securitaria

Para que Metro*police* suceda ha sido necesario que en las últimas décadas se produzcan al menos tres transformaciones al interior del propio campo de lo policial/securitario. En primer lugar, respecto a la propia conceptualización de la policía: de ser considerado un cuerpo al servicio de un determinado orden/poder, ha pasado a significarse como un cuerpo al servicio de la convivencia, un servicio público encargado de garantizar la seguridad ciudadana y la vigencia del derecho.

En segundo término, se ha producido un desplazamiento con respecto a la idea de delincuencia: el delincuente ya no es un producto social, fruto de una estructura social preñada de desigualdades, sino un sujeto responsable de sus actos, recortado de su contexto y circunstancias, que solo es reconocido en el momento en el que vulnera la norma. El marcaje y la estigmatización de los sujetos pobres, especialmente de aquellos cuyo aspecto físico y color de piel les coloca en una posición de subalternidad, y el sometimiento a la hipervigilancia no pueden sino generar subjetividades impactadas por la violencia física y simbólica en los individuos intervenidos.

Por último, identificamos un tercer desplazamiento con respecto a la propia idea de seguridad: ésta se desliga del delito y se convierte en una expresión que condensa todo tipo de malestares sociales que tienen que ver más con la desigualdad y la precariedad (la incertidumbre respecto al futuro) que con la delincuencia. La elasticidad de la idea de inseguridad provoca que cualquier manifestación que suponga una alteración material y simbólica de un determinado orden incorporado como «natural» —como la ocupación y disfrute del espacio público por parte de la población subalterna, especialmente la racializada— entre en la categoría de delincuencia.

METROPOLICE

Es así como han emergido los llamados «problemas de convivencia», que incitan a que se equiparen y se aborden bajo la misma lógica problemas tan diversos como el terrorismo yihadista, la tenencia de armas, los robos, las personas que duermen en un soportal, las ocupaciones de vivienda, los partidos de ecuavóley, el botellón, las bodas gitanas o las cacas de perro, olvidando en todo momento un análisis de estas problemáticas capaz de hacerse cargo de los malestares y los condicionantes sociales que muchas de ellas encierran.

Habitar Metro*police*

Metro*police* se proyecta hacia una ciudadanía que desea sentir las promesas de una seguridad que nunca llega a consumarse. Pero el mandato de fondo de Metro*police* supone disciplinar lo urbano, domesticarlo, reproduciendo el ordenamiento desigual de lo social a través de la gestión de las tensiones que ese mismo orden genera. Para ello, Metro*police* combina la tecnologización algorítmica del control informatizado con la cercanía personal que se adentra en lo cotidiano.

Pero habitar Metro*police* es también habitar un descontento, una incomodidad creciente con respecto a un proyecto político-económico-jurídico-simbólico imbricado al neoliberalismo y lo securitario. Un rechazo con respecto a un entramado de formas de hacer y pensar que racializan subjetividades que ya están (y que siguen llegando), que perpetúan exclusiones asumiendo los procesos de precarización de la existencia.

Pintada en la Avenida de la Albufera, a la altura de Puente de Vallecas. **ÁLVARO MINGUITO**

Y es así, por todo ese descontento que no deja de crecer, que hay formas de habitar Metro*police* que precisamente pretenden cortocircuitar el propio funcionamiento de Metro*police*, alentando formas de control de la actividad policial, activando mecanismos de rendición de cuentas, pero también, de un modo más incisivo, demandando la disminución de las tareas que habrían de ser competencia de lo policial, exigiendo un recorte en su financiación, reclamando, en última instancia, la propia abolición de la institución policial.

Cortocircuitar Metro*police* para tejer otras formas de pensar y articular lo común, para socavar la policialización de lo social, para no dejar de mirar con extrañeza al cuerpo policial, para mostrarlo y nombrarlo como lo que, a pesar de sus mutaciones, siempre ha sido: una fuerza de orden.

EL GATILLO, EN MANOS DE UN ALGORITMO

En la actualidad, ninguna nación ha confesado tener en su arsenal algún tipo de armas autónomas que disparan sin que nadie pueda frenar o supervisar el ataque pero una importante lista de países ha admitido estar trabajando en ellos con la esperanza de incorporarlos en sus unidades militares. ¿Qué pasaría si la inteligencia artificial decidiera en una guerra?

Montse Vila-Masana

https://ethic.es/2022/02/el-gatillo-en-manos-de-un-algoritmo-robots-asesinos/

En abril de 2003 nació una iniciativa de la mano de varias organizaciones internacionales del calibre de Amnistía Internacional o Human Rights Watch a la que bautizaron como *Stop Killer Robots* (*No a los Robots Asesinos*). Busca convencer (y presionar) a los Gobiernos mundiales y las Naciones Unidas para regular los conocidos como Sistemas de Armas Autónomas (SAAL o LAWS, por sus siglas en inglés).

Pero ¿qué son las armas autónomas? Una definición que recoge el documento 3000.09 del Department of Defence Directive estadounidense lo describe como «un sistema de armas que, una vez activados, pueden seleccionar y atacar objetivos sin la intervención adicional de un operador humano». Esta autonomía, también denominada *Man out of the loop* (donde el sistema decide el blanco sin que el operador tenga oportunidad de frenar o supervisar el ataque), **es el tercer y más radical escalón del rango de autonomías de armas.** Por debajo de él encontramos el *Man on the loop* (el sistema decide el blanco, pero el operador supervisa la misión y puede abortarla) y el *Man in the loop* (el operador decide el blanco y el sistema ejecuta el ataque).

Si bien en la actualidad ninguna nación ha confesado tener en su arsenal algún tipo de las armas que nos atañen (*Man out of the loop*), es cierto que **un buen puñado de países ha admitido estar trabajando en ello con la esperanza de incorporarlos en las unidades militares pertinentes**. En esta tesitura nos encontramos a Estados Unidos, Rusia, Reino Unido, China e Israel.

Una investigación de la ONU ha demostrado que el asalto del dron turco STM Kargu-2 fue el primero realizado por un robot sin órdenes de un humano

De hecho, un informe de Mary Wareham, miembro del Comité Consultivo Público para el Desarme y el Control de Armas (PACDAC) de Human Rights Watch, recoge la reticencia generalizada de estas potencias a la hora de prohibir el uso de las SAAL: Estados Unidos, por ejemplo, considera que la legislación actual ya es suficiente y cree que estas armas podrán suponer un punto de inflexión tanto para misiones militares como humanitarias. **Israel, por su parte, no esconde estar trabajando con prototipos y apoya su uso si estos resultan más precisos que la mano del hombre.**

Pero a pesar de que ningún país haya reconocido la tenencia y uso de armas autónomas en misiones reales, recientemente una investigación del Panel de Expertos de Libia de la ONU ha expuesto que **el dron turco STM Kargu-2 funcionó de manera autónoma en la persecución** y ataque a un convoy logístico de leales al general libio Khalifa Haftar el 27 de mayo de 2020, cuando este se encontraba en plena retirada. Si bien el ataque no dejó ningún fallecido, el incidente llama poderosamente la atención por ser el primer asalto realizado por un robot que no ha recibido órdenes de un operador humano.

La guerra, una película

Ante un panorama como el descrito en las líneas anteriores, el ser humano se convierte en un mero espectador de las misiones protagonizadas por las máquinas. La falta de capacidad para controlar la ejecución de estos cometidos ha llevado a estas organizaciones unidas bajo el lema *Stop Killer Robots* a pedir la regulación de estas armas en el Derecho Internacional Humanitario, la normativa que –entre otras medidas– **limita el tipo de armas que dos bandos beligerantes pueden usar en sus enfrentamientos.** ¿Se unirán las armas autónomas letales a la lista que ya incluye las minas antipersona, las armas láser o las armas químicas?

La rápida evolución de la tecnología permite que los nuevos sistemas sean capaces de recoger, sintetizar y analizar grandes cantidades de datos en pocos segundos; **una habilidad que los convierte en extremadamente poderosos.** ¿Qué pasaría si la inteligencia artificial de estos sistemas sufriera un proceso parecido a la AI de Microsoft, *Tay*, que a las pocas horas de entrar en contacto con las redes sociales empezó a enunciar proclamas nazis, machistas y racistas?

Estados Unidos considera que la legislación actual sobre las armas autónomas ya es suficiente

Como solución a una posible revolución de robots asesinos, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) ha propuesto la prohibición de los sistemas impredecibles y de los que sirvan para atacar objetivos humanos. Asimismo, aboga por **una regularización de los robots que sí permiten el control por parte de un operador humano**, para que estos queden restringidos a un uso contra objetivos militares, y no se usen nunca para atacar a civiles o bienes civiles.

Stop Killer Robots busca mantener a flote la humanidad que aún se puede encontrar en una guerra, esta que está en peligro de extinción a causa de las importantes sumas de dinero que se invierten en la modernización y

tecnologización de los grandes ejércitos. Frenadas por la pandemia, los expertos defienden que las cumbres que tratan este importante asunto deberían retomarse cuanto antes para que la deshumanización digital no alcance por completo los conflictos bélicos.

«SIEMPRE HEMOS SIDO CAPACES DE RAZONAR; LA PREGUNTA ES POR QUÉ NO SIEMPRE LO APLICAMOS»

Efecto Naím
https://ethic.es/entrevistas/steven-pinker-entrevista-moises-naim-razonar/
¿Por qué nuestra sociedad, que posee las cotas de comprensión científica y bienestar social más altas de la historia, parece estar enloqueciendo? En esta entrevista, el psicólogo Steven Pinker –uno de los mayores defensores de la herencia de la Ilustración– analiza el complejo funcionamiento que implica razonar. A raíz de su último ensayo, 'Racionalidad' (Paidós), el profesor de Harvard reflexiona sobre el éxito de las teorías pseudocientíficas y de la conspiración.

Al comienzo de tu libro 'Racionalidad' (2021) hablas de los pueblos Sans, que viven en el desierto de Kalahari, el cual se extiende por Botsuana y Namibia. ¿Por qué te llamaron la atención?
Porque son cazadores-recolectores que viven en las condiciones más inclementes del mundo. Los escogí porque nos dan una idea del estilo de vida desde el que evolucionó nuestra especie. En general, los cazadores-recolectores son bastante racionales, ya que dependen de animales como los antílopes (que son mucho más rápidos que ellos), a los que solo pueden perseguir y acorralar a través del rastreo. Esto quiere decir que utilizan las huellas del animal como una pista, como una evidencia científica para comprobar sus hipótesis sobre qué tipo de animal es, así como cuál es su sexo y su condición y hacia dónde es probable que se desplace. Para ello utilizan todas las herramientas del razonamiento que discuto en el libro, como, por ejemplo, el pensamiento crítico. Saben que no deben confiar en su primer instinto, sino que deben dar un paso atrás y razonar como un grupo. Evitan el argumento de autoridad, lo que significa que, si un miembro mayor del grupo cree que el animal que están persiguiendo es un kudú, debe convencer al grupo con argumentos persuasivos, ya que los demás no aceptarán lo que él dice por el mero hecho de que es mayor. Además, son capaces de hacer distinciones lógicas: por ejemplo, saben que, si el suelo no es lo suficientemente blando, un animal de tres dedos podría dejar una huella de solo dos dedos. Por lo tanto, reconocen que una huella de dos dedos no necesariamente pertenece a un animal de dos dedos. También evitan la falacia, que se conoce como la afirmación del consecuente: si una huella puede proceder de dos tipos de animales diferentes, concluyen que pertenece al animal que predomina en el entorno. Así que, cuando hablamos de la irracionalidad que percibimos a nuestro alrededor actualmente, no podemos culpar a nuestros ancestros. Siempre hemos sido capaces de razonar; la pregunta es por qué no siempre lo aplicamos en las circunstancias actuales.
¿Se puede aprender a ser racional?
Se puede mejorar. Y esa es una de las cosas a las que aspiro con *Racionalidad*. No es fácil, pero podemos aprender a evitar ciertos errores de razonamiento aprovechando las fórmulas y las herramientas que tienen nuestros mejores científicos y matemáticos. Creo que las herramientas de razonamiento, incluyendo la teoría de la probabilidad, la lógica y la teoría de la correlación en contraposición a la causalidad, deberían formar parte del currículo. La pregunta inevitable es: ¿qué puede eliminarse del plan de estudios para poder incluirlas? Y mi respuesta es la trigonometría. No tengo nada en su contra, pero quizá deberíamos actualizar un currículo heredado de la época medieval y optar por las ramas de las matemáticas que ahora son más importantes. El motivo por el que creo que las herramientas del razonamiento merecen prioridad en el currículo es porque, al igual que la lectura y la escritura, son fundamentales para todo lo demás. No se puede entender realmente la política, la historia ni los estudios sociales y cívicos sin evitar los fallos de razonamiento.
Argumentas que los medios de comunicación deben hacer un esfuerzo mucho mayor para darle un contexto a los lectores, para explicarles de dónde viene lo que están leyendo. Esta propuesta, claramente atractiva, exige repensar cómo se organiza la industria de la información.
Hay ciertas prácticas propias de la naturaleza del periodismo que provocan que se informe incorrectamente. Una de ellas es que las noticias se enfocan en los sucesos, y una de las fuentes de las falacias lógicas es que basamos nuestras estimaciones de riesgo, probabilidad y peligro en los eventos que tenemos en la memoria, en esos que vemos en las noticias y suponemos que son comunes. En una sociedad tecnológicamente avanzada deberíamos basarnos en los datos, no en las anécdotas. Ahora bien, una web de noticias es un proveedor de anécdotas, por lo que está casi garantizado que la gente va a recibir una impresión errónea de la realidad.
«En una sociedad tecnológicamente avanzada deberíamos basarnos en los datos, no en las anécdotas»
Tanto es así que hechos como los tiroteos en las escuelas, los accidentes de avión o de plantas nucleares tienden a hacernos pensar que nuestros hijos están en riesgo cuando van a la escuela, que los aviones son peligrosos y que la

energía nuclear no es segura. Está claro que estos sucesos no deben ser censurados, pero debería haber un mayor esfuerzo para ponerlos en un contexto estadístico: ¿Cuál es la probabilidad de ser asesinado por un terrorista en una escuela? ¿A qué porcentaje de los homicidios anuales corresponde esta sangrienta historia sensacionalista sobre la cual estamos informando? Por poner un ejemplo aún más explícito y que considero una absoluta negligencia periodística: cuando se aprobaron las vacunas contra la covid-19, hubo historias de personas que se contagiaron aun estando completamente vacunadas. Sin embargo, desde el principio ya sabíamos que la eficacia de las vacunas no era del 100%, así que esas historias no deberían haber sido noticia. ¿Por qué? Porque una historia como esa puede llevar a la impresión equivocada de que los casos excepcionales son comunes. Una forma de remediar esto sería presentar todo incidente excepcional en un contexto estadístico. Además, quizá habría que hacer un poco más de énfasis no en los incidentes, sino en las tendencias.

En tu obra exploras lo que denominas «el sesgo de mi lado»; es decir, la propensión que tenemos a adoptar las opiniones del grupo que nos apoya incluso cuando no nos genera ningún beneficio personal. ¿Cómo se puede contener o limitar este fenómeno?

Ese es uno de los grandes desafíos en las democracias modernas, porque es un ejemplo de razonamiento motivado; es decir, cuando diriges tu razonamiento hacia el lugar en el que quieres que termine en vez de dejar que la evidencia te conduzca. De los doscientos sesgos que los psicólogos cognitivos y sociales han enumerado, este es probablemente el más resistente y poderoso, porque se manifiesta independientemente de la inteligencia de la persona, y lo vemos tanto en la izquierda como en la derecha. Sinceramente, creo que no sabemos realmente cómo minimizarlo. Lo que sí sabemos es que, si, por ejemplo, tienes una propuesta política –como una ley para el control de armas– y le dices a la gente que fue propuesta por un político conservador, los de la derecha tienden a decir «genial», mientras que los de la izquierda dicen que «nunca va a funcionar», y viceversa. Así que es importante no etiquetar problemáticas sociales como de izquierda o de derecha. Por ejemplo, fue un desastre que el cambio climático se identificara como un tema de izquierdas, ya que es un bien moral. En definitiva, deberíamos basar nuestras opiniones en la persuasión y no en la identidad o la lealtad.

«Fue un desastre que el cambio climático se identificara como un tema de izquierdas, ya que es un bien moral»

Sostienes que las personas pueden tener dos sistemas de creencia al mismo tiempo: una mentalidad realista y una mentalidad a la que llamas mitológica.

Es una distinción que ha existido en la psicología desde hace mucho tiempo. Yo la llamé la mentalidad de la realidad versus la mentalidad de la mitología. La primera es la que aplicas a tu vida tangible y física. Incluso los chiflados que apoyan las teorías de conspiración, que creen en fantasmas y espíritus, y en el poder de la curación a través de piedras, visten y alimentan a sus hijos y los llevan a la escuela. Esas personas no están alucinando ni están fuera de contacto con la realidad. Sin embargo, la cosa cambia cuando son cuestiones que no les afectan directamente, como «¿qué ocurre realmente en la Casa Blanca?», «¿cuál es el origen del universo?" o «¿por qué le pasan cosas malas a la gente buena?». Cuando se trata de asuntos cósmicos que están fuera del ámbito de la experiencia inmediata la gente suele conformarse con creencias estimulantes, que empoderan, que son entretenidas; que sean verdaderas o falsas se considera como algo pedante y quisquilloso. Así, si alguien dice que Hillary Clinton lidera una red de explotación sexual infantil, no significa que lo crea de la misma manera que cree, por ejemplo, que hay leche en su frigorífico. Más bien es una forma de abuchear a Hillary Clinton, de expresar una convicción moral, y esa es una mentalidad a la que todos podemos ser susceptibles. El motivo es que hasta hace poco no teníamos los medios necesarios para responder a esas grandes preguntas cósmicas. Sin embargo, ahora tenemos archivos históricos, bases de datos del gobierno y ciencia, y podemos establecer lo que es cierto y lo que no. Creo que todas nuestras creencias deben estar en el ámbito de la realidad y no en el de la mitología, pero no es una mentalidad universal.

---

*Esta entrevista forma parte de un acuerdo de colaboración del programa Efecto Naím con la revista Ethic. Puedes ver el vídeo original aquí.*El psicólogo Steven Pinker analiza el complejo funcionamiento de la razón y el éxito de las teorías de la conspiración.

SERES FRUSTRADOS, HIPERACTIVOS E IRREFLEXIVOS

Por **Carles Senso** | 19/02/2022 | Conocimiento Libre
https://rebelion.org/seres-frustrados-hiperactivos-e-irreflexivos/

Fuentes: Rebelión

Parte de la población no percibe una realidad alejada de las pantallas. La OMS incluirá en este año 2022 la adicción al móvil y otras plataformas digitales en la categoría de causa de adicción patológica ¿Cuántas horas dedicas al día a mirar el móvil? ¿Qué esperas que te ofrezca cuando lo enciendes? ¿Te lo aporta?

La identidad pública depende hoy más de la imagen que se traslada a través del ficticio mundo de las redes sociales digitales que de la vida analógica. Cuál Narciso ante la charca, las redes sociales permiten al individuo verse reflejado a modo de creación artística, no tal cómo es, sino cómo le gustaría ser. O más bien, cómo le gustaría que le viesen los demás. Y para ello se autocensura. La búsqueda de la reciprocidad obliga a la homogeneización para encauzar en el grupo, en la comunidad. La politóloga Elisabeth Noelle-Neumann teorizó en 1977 la espiral del silencio con la que intentó entender la opinión pública y la adaptación que los individuos realizan en función de las actitudes predominantes sobre lo que es aceptable y lo que no, siempre huyendo del aislamiento ante la discrepancia. La hegemonía provoca el silencio de aquellos que mantienen posiciones diferentes a las mayorías.

En demasiadas ocasiones, la diversión es hoy intrascendente, vacua, frívola. Una mirada retrospectiva dentro de una década puede ser enormemente cruel porque demasiadas personas han dedicado los mejores ratos de su vida en los últimos años a parecer lo que no son, con una auténtica obsesión por mentir a través de las redes sociales para obtener el beneplácito y el aplauso de desconocidos. Pero mentirse a uno mismo siempre es complicado y provoca insatisfacción

¿Cuál es el objetivo último de descargarse la última aplicación digital de moda que ayuda a visualizar a través de una capa fotográfica cuál será nuestra cara con treinta años más? El miedo a quedar marginado en la sociedad. Pensamos que la irrelevancia social está vinculada a la falta de éxito. El proceso reidentitario vivido en las últimas décadas como respuesta a la insensible globalización ha provocado una pretensión casi enfermiza por formar parte de algo. Pero dicho anhelo sólo responde al pavor que se experimenta cuando se piensa en la posibilidad de quedar socialmente expulsado. Es por eso que se siguen prácticas de moda para contar con argumentos en la integración en el colectivo. Es por eso que la última APP la observamos como una llave a la aceptación. Al reconocimiento de los otros. Nos alegramos al ver una notificación por cualquier interacción en algunas de nuestras redes e incluso en ocasiones entramos en una determinada APP como cuando éramos adolescentes y descolgábamos el teléfono fijo de casa por si se había cortado la línea y por eso no recibíamos la llamada esperada. Parece que siempre nos estamos perdiendo algo. Venía asociándose el "ser" al "tener". El capitalismo tecnológico ha añadido ahora el "estar". Ser es tener y estar. El consumo compulsivo de información en un mundo inacabable como es Internet es alimento para el estrés y una de las herramientas que está afectando más gravemente a la salud mental de la población. Esa exigencia, esa presión, ese sometimiento. Todos los días se suicidan diez personas en España.

Una investigación de la Counterpoint Research evidenció que el 25 % de los usuarios de smartphones consultados pasaban unas siete horas conectados al pequeño dispositivo. La media se situaba en la mitad. Tres horas y media al día. Más de un día entero a la semana. La gran mayoría en redes sociales. Pero nadie tiene el don de la ubicuidad. La vida es elección y, por mucho que nos quieran obligar a aprender, a multiplicarnos, sobre todo en el trabajo, nunca podemos estar en dos sitios al mismo tiempo. Estar en el mundo ficticio de las redes sociales es no estar junto a nuestra madre, hija o amigos. Otro estudio llevado a cabo por "Think with Google" en 2017 expuso que un 22% de los usuarios cierra la pestaña de una página web si tarda en cargarse más de tres segundos, mientras un 35% si la espera excede los cinco segundos. Perder el tiempo es un crimen.

El móvil es el mundo. Pese a que a menudo la realidad que se observa a través del aparato es una construcción, muchos y muchas observan el teléfono como la vida real, quedando como esclavos de grandes tecnologías que acaban dominando su pensamiento. A cambio de la comodidad de un mundo más placentero perdemos el dominio sobre nosotros mismos. Huxley y su mundo feliz de plena actualidad: "Una dictadura perfecta tendría la apariencia de una democracia, pero sería básicamente una prisión sin muros en la que los presos ni siquiera soñarían con escapar. Sería esencialmente un sistema de esclavitud, en el que, gracias al consumo y al entretenimiento, los esclavos amarían su servidumbre". Las burbujas de autoprotección y las cámaras de eco para escucharnos a nosotros mismos en las bocas de otros como zona de confort. Los problemas offline silenciados a través del teléfono móvil y su mundo idílico.

En un principio se pensaba que la tecnología no determinaba por sí sola el uso social que de ella se realiza. Hoy hay serias dudas sobre eso, ya que el retorno emocional que se obtienen modifica el comportamiento hasta el hecho de que los usuarios llegan a comprar su popularidad a pesar de saber que es falsa. Y a un precio relativamente barato. Con pocas decenas de euros se pueden conseguir miles de ficticios seguidores y, con ellos, la admiración de la gente real. El público, en las redes sociales, sigue y promociona a los populares. Importa poco la razón de la popularidad. Sentimiento de insignificancia individual y pavor ante el desarraigo social. Dominio sin crítica.

Se ha querido denominar nomofobia al miedo irracional a permanecer sin el teléfono móvil. Los síntomas son propios de los que siempre hemos escuchados vinculados a la drogodependencia. Ansiedad, cefaleas, obsesión, irritabilidad, nerviosismo, taquicardias, dolores de estómago e incluso ataques de pánico. La dependencia es propia de la adicción. El Instituto Nacional de Estadística expuso que el 58% de los hombres y el 48% de las

mujeres podrían padecer dicha nomofobia al temer quedarse sin su teléfono y todo lo que ello suponía. Los datos extraídos del Informe Ditrendia: Mobile en España y en Mundo 2020 volvieron a ratificar la tendencia al alza en el uso de dispositivos móviles y redes sociales. Las encuestas en España desvelaban que 7,6 millones se entendían a sí mismos como adictos a sus teléfonos móviles. El 61 % de los preguntados respondió que su dispositivo era lo primero y último que miraban cada día, mientras que 3,7 millones no podía pasar más de una hora sin consultarlo. Eso provoca que los usuarios de Internet dedicasen en 2019 casi 48 días completos a mirar su smartphone, con una media de 3 horas y 22 minutos al día.

Como mínimo, es necesario saberlo.

Carles Senso es doctor en Historia y Periodista. Es autor del libro "Fascismo mainstream: Periodismo, conspiraciones, algoritmos y bots al servicio de la extrema derecha".

LA DESIGUALDAD MATA A UNA PERSONA CADA CUATRO SEGUNDOS

Por **Baher Kamal** | 22/02/2022 | Economía

https://rebelion.org/la-desigualdad-mata-a-una-persona-cada-cuatro-segundos/

Fuentes: IPS [Imagen: Mujeres de diferentes edades hurgan en un montón de basura en busca de material reciclable en Nueva Delhi, la capital de India. Foto Dharmendra Yadav / IPS]

La desigualdad es mortal. Contribuye a la muerte de al menos 21 300 personas cada día, o una persona cada cuatro segundos. Se trata de "una estimación muy conservadora" de las muertes causadas por el hambre, la falta de acceso a la sanidad y el deterioro del clima en los países pobres.

Así lo ha denunciado Oxfam Internacional, una de 21 organizaciones asistenciales miembros y afiliadas, que representan un movimiento mundial de activistas que luchan contra la desigualdad para acabar con la pobreza y la injusticia.

Esta confederación, con su sede central en Londres, también cita la desigualdad derivada de la violencia de género a la que se enfrentan las mujeres y que tiene sus raíces en "el patriarcado y los sistemas económicos sexistas".

La crisis climática alimenta la desigualdad

En su informe titulado «Las desigualdades matan» y publicado en enero, Oxfam Internacional subraya que la crisis climática es uno de los motores más dañinos de la desigualdad.

"La crisis climática nos afecta a todos, pero no nos afecta por igual. El 1 % de las personas más ricas del mundo, unos 63 millones de personas, son responsables de más del doble de la contaminación por carbono que los 3100 millones de personas que componen la mitad más pobre de la humanidad", asegura.

Sin embargo, el impacto de las sequías, las inundaciones, los incendios forestales y las tormentas golpea primero y peor a las comunidades pobres y marginadas, causando temporadas de cultivo impredecibles, pérdidas de cosechas y fuertes aumentos en los precios de los alimentos.

"Los habitantes de los países de renta baja y media-baja tienen cinco veces más probabilidades que los de los países de renta alta de verse desplazados por catástrofes meteorológicas repentinas", dice el informe.

Un tiempo destructivo, subida de los mares, incendios sin precedentes y hambrunas históricas. "El cambio climático está ocurriendo ahora. Es uno de los motores más dañinos del empeoramiento del hambre, la migración, la pobreza y la desigualdad en todo el mundo", indica.

En los últimos años, ya con 1°C incremento mundial de las temperaturas, se han producido ciclones mortales en Asia y América Central, o enormes nubes de langostas en toda África.

También aquí se añade que, en las distintas sociedades, los impactos del cambio climático afectan de forma diferente a las mujeres y a los hombres. Las mujeres y las niñas deben caminar más para recoger agua y combustible y suelen ser las últimas en comer.

Durante y después de los fenómenos meteorológicos extremos, son ellas quienes corren un mayor riesgo de violencia y explotación.

Millones de personas forzadas a huir

En los últimos 10 años, más personas de todo el mundo se han visto obligadas a abandonar sus hogares por catástrofes meteorológicas extremas que por cualquier otro motivo.

El número de catástrofes relacionadas con el clima se ha triplicado en 30 años, y actualmente se registra un fenómeno meteorológico extremo por semana.

Desde el año 2000, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) calcula que 1,23 millones de personas han muerto y 4200 millones se han visto afectadas por sequías, inundaciones e incendios forestales, recuerda el informe.

El año pasado, precisa Oxfam, el mundo registró una cifra récord de 50 000 millones de dólares en daños por desastres meteorológicos extremos agravados por el cambio climático, lo que llevó a casi 16 millones de personas de 15 países a niveles críticos de hambre.

"A pesar de ello, los gobiernos han retrasado las medidas para hacer frente a la crisis climática a fin de centrarse, en cambio, en la pandemia de covid-19", remarca.

La desigualdad es devastadora

La desigualdad no es un problema abstracto, subraya Oxfam Internacional. "Tiene consecuencias devastadoras en el mundo real. Ha hecho que la pandemia de covid-19 sea más mortal, más prolongada y más dañina. Se ha introducido en nuestros sistemas económicos y está desgarrando nuestras sociedades", argumenta.

El mayor aumento de milmillonarios de la historia

La pequeña élite mundial de 2755 multimillonarios ha visto crecer su fortuna aún más durante la covid que en el conjunto de los últimos 14 años precedentes, afirma Oxfam en su informe sobre la desigualdad.

"Se trata del mayor incremento anual desde que hay registros. Se está produciendo en todos los continentes", precisa.

La desigualdad se debe a la subida vertiginosa de las cotizaciones bursátiles, al auge de las entidades no reguladas, al aumento del poder de los monopolios y a la privatización, así como a la erosión de los tipos impositivos individuales de las empresas y de los derechos y salarios de los trabajadores.

"Desde que comenzó la pandemia, se ha creado un nuevo milmillonario cada 26 horas", asegura.

A continuación, covid

La confederación asistencial internacional prosigue diciendo que la pandemia de covid nos ha enseñado una dura verdad.

"En los últimos dos años, la gente ha muerto al contraer una enfermedad infecciosa porque no se vacunó a tiempo. Han muerto de otras enfermedades porque no pudieron pagar la atención privada. Han muerto de hambre porque no podían permitirse comprar comida", aduce.

… "Y mientras ellos morían, las personas más ricas del mundo se enriquecían más que nunca y algunas de las mayores empresas obtenían beneficios sin precedentes", añade.

Oxfam considera que "la desigualdad afecta de forma desproporcionada a la gran mayoría de las personas que viven en la pobreza, a las mujeres y a las niñas, y a los grupos racializados y marginados. Ahora está prolongando el curso de la pandemia de covid-19, que ha provocado un fuerte aumento de la pobreza en todo el mundo".

Apartheid de vacunas

Según el informe, más de 80 % de las vacunas han ido a parar a los países del Grupo de los 20 (G20) de potencias industriales y emergentes, mientras que menos de 1 % han llegado a los países de bajos ingresos.

Este «apartheid de las vacunas» se está cobrando vidas y está aumentando las desigualdades en todo el mundo. En algunos países, las personas más pobres tienen casi cuatro veces más probabilidades de morir de covid-19 que las más ricas, según el informe.

Daños climáticos para todos

"La desigualdad es mortal para el futuro de nuestro mundo. La extrema concentración de dinero, poder e influencia de unos pocos en la cima tiene efectos perniciosos sobre el resto de nosotros. Todos sufrimos el calentamiento del planeta cuando los países ricos no abordan los efectos de su responsabilidad en 92 % del exceso de emisiones históricas", cita el documento.

"Todos salimos perdiendo cuando el 1 % más rico del mundo consume el doble de emisiones de carbono que el 50 % más pobre, o cuando unas pocas empresas poderosas pueden monopolizar la producción de vacunas y tratamientos que salvan vidas en una pandemia mundial", continúa.

El 80 % de los más pobres, en zonas rurales

Otro informe, este del Banco Mundial, revela que cuatro de cada cinco personas que se encuentran por debajo del umbral internacional de pobreza siguen viviendo en zonas rurales, y la mitad de los pobres son niños. Las mujeres también representan la mayoría de los pobres en la mayoría de las regiones y en algunos grupos de edad.

De las personas en situación de pobreza en el mundo con 15 años o más, cerca de 70 % no están escolarizados o solo tienen una educación básica.

Y más de 40 % de las personas en pobreza del mundo viven en economías afectadas por conflictos y violencia y, en algunas economías, la mayoría de los pobres se concentran en zonas subnacionales específicas. Alrededor de 132 millones de pobres en el mundo viven en zonas con alto riesgo de inundación.

Además, según el Banco Mundial, muchos de los pobres están expuestos a múltiples riesgos. En varios países, una gran parte de los pobres vive en zonas afectadas por conflictos y muy expuestas a las inundaciones.

Ante la pandemia de covid, añade el organismo multilateral, es probable que muchos de los nuevos pobres vivan en entornos urbanos congestionados y trabajen en los sectores más afectados por los cierres y las restricciones a la movilidad; muchos se dedican a servicios informales y no están al alcance de las redes de seguridad social existentes.

El informe del Banco Mundial concluye que los conflictos, el cambio climático y la COVID-19 están teniendo un claro impacto en los pobres del mundo, y en muchos casos tienen una incidencia conjunta en los que viven en la pobreza.

T: MF / ED: EG
Puede leer aquí la versión en inglés de este artículo.
Fuente: https://ipsnoticias.net/2022/02/la-desigualdad-mata-a-una-persona-cada-cuatro-segundos/

LO QUE DEJÓ EL ARRIBO DE VOX EN COLOMBIA Y SU PRIMER FORO CONTRA "LA AMENAZA COMUNISTA"

https://www.nodal.am/2022/02/lo-que-dejo-el-arribo-de-vox-en-colombia-y-su-primer-foro-contra-la-amenaza-comunista/

OTRO PAÍS QUE CIERRA PUERTAS A LA MIGRACIÓN

"COLOMBIA NO TIENE LA CAPACIDAD DE ASIMILAR MÁS MIGRANTES": CANCILLER

https://www.elheraldo.co/colombia/colombia-no-tiene-la-capacidad-de-asimilar-mas-migrantes-canciller-888354

¿EXTRANJEROS? SÓLO CALIFICADOS TIENEN OPORTUNIDAD EN CHILE

https://www.eldinamo.cl/politica/Pinera-y-Estado-de-Excepcion-en-el-norte-Vamos-a-usar-todos-los-instrumentos-para-evitar-inmigracion-ilegal-20220216-0013.html?fbclid=IwAR3QPkCGlV7MSKm2s062Xyza4F3-AdpjZSSjRu9QS_1loscMnqv_kabpRUI

AMÉRICA LATINA EN LA CRISIS DE UCRANIA: UN CONVIDADO DE PIEDRA DENTRO DE LA ESTRATEGIA DE LA RUSIA DE PUTIN

https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/america-latina-en-la-crisis-de-ucrania-un-convidado-de-piedra-dentro-de-la-estrategia-de-la-rusia-de-putin/?utm_source=feedburner&utm_medium=email

ARGENTINA

"ESTAMOS EN UNA ETAPA DE TRANSICIÓN ENERGÉTICA DONDE LOS COMBUSTIBLES FÓSILES VAN A SEGUIR SIENDO UTILIZADOS POR TODOS LOS PAÍSES DURANTE DÉCADAS"

El presidente del directorio de YPF-Tecnología (Y-TEC), Roberto Salvarezza, defendió la exploración de petróleo y gas offshore frente a las costas bonaerenses.

- https://www.agenciapacourondo.com.ar/economia/estamos-en-una-etapa-de-transicion-energetica-donde-los-combustibles-fosiles-van-seguir

El presidente del directorio de YPF-Tecnología (Y-TEC), Roberto Salvarezza, apoyó este martes el proyecto de exploración petrolera offshore en aguas del Mar Argentino, a 300 kilómetros de la costa de Mar del Plata. "La verdad es que estamos en una situación de debate sobre producción y desarrollo que parece confrontar con el ambientalismo; y me parece que esa es una falsa opción", sostuvo.
El exministro de Ciencia y Tecnología señaló que, si bien el país posee un "compromiso internacional" y "metas de reducción de dióxido de carbono" a través de la ratificación del Acuerdo de París, la forma de llegar a ellas "es una decisión que la tienen que tomar los argentinos". "Estamos en una etapa de transición energética donde los combustibles fósiles van a seguir siendo utilizados por todos los países durante décadas", explicó Salvarezza.

"Lo que hacen (las organizaciones ambientalistas) es en pos de metas ambientales que tal vez en otros países están perfectamente justificadas y acá hay que ponerlas y sospesarlas con las necesidades locales que tiene nuestro país", expresó el también investigador del Conicet, quien reiteró que se trata de una etapa exploratoria y no de explotación del proyecto.
El activismo del ambientalismo radical hizo parar el proyecto de exploración petrolífera del lecho marino en el Mar Argentino, que implica inversiones por casi US$ 800 millones por parte del consorcio de empresas que encabeza Equinor en sociedad con YPF y Shell. Podría generar 20 mil puestos de trabajo directos e indirectos.
"Se está frenando un proyecto que puede darle al país un impulso económico y, a su vez, trabajo. Yo creo que la Secretaría de Energía y el Ministerio de Ambiente deben estar presentando todo el material para mostrarle al juez que lo que está planteado en la cautelar no es lo correcto", dijo Salvarezza en referencia a la apelación que presentará el Gobierno, luego del fallo del juez Santiago Martín, quien se mostró a los abrazos con el constitucionalista Daniel Sabsay y al abogado ambientalista José Esain, ambos militantes contra el petróleo offshore.
"Me parece que hay tres personas que están festejando algo que, para muchos argentinos, seguramente no es un motivo de festejo ya que se está frenando un proyecto que puede darle al país un impulso económico y, a su vez, trabajo", sentenció el presidente de Y-TEC.

"La Franja y la Ruta": el Gobierno da la llave y China viene por todo

14 febrero, 2022 by Redacción La Tinta
https://latinta.com.ar/2022/02/gobierno-china-por-todo/
Se firmó la adhesión a la estrategia comercial de la potencia y los asiáticos pusieron los puntos: irán por más litio y minerales "tecnológicos" en general, control satelital –incluso del Atlántico Sur–, proyectos energéticos, genética bovina y desregulación de transgénicos. El sacrificio de los ecosistemas como moneda de cambio.
Por Patricio Eleisegui para Sudestada
Faltaba la formalidad de una firma. No mucho más, porque la subordinación vaya si ya acumula su buen tiempo. La decisión oficial de adherir a "la Franja y la Ruta", el plan chino para garantizarse el abastecimiento de materias primas y la participación de su mano de obra calificada en proyectos de infraestructura, se hizo documento el fin de semana del 4 de febrero. **De esa forma, y ya con papeles de respaldo, la potencia asiática se aseguró un proveedor clave. Y un posicionamiento en esta parte del planeta alentado por el mismo Gobierno, que dice haber abrochado inversiones a futuro por algo más de 23.700 millones de dólares.**
En el TEG geopolítico que, sobre todo en las últimas dos décadas, vienen jugando Estados Unidos versus China, la nación que gobierna Xi Jinping consolidó un socio territorial de peso en América. El acuerdo reciente con Argentina le abre aún más la puerta a las pretensiones económicas y militares del país oriental sobre la Antártida y el Atlántico Sur.
El pacto tiene un trasfondo que va más allá de cuánto se le podrá vender a China. Trasciende, también, al tipo de productos que, fabricados por semejante locomotora industrial, inundarán aún más nuestra cotidianeidad con el correr de los meses.
La disputa entre potencias es por el abastecimiento a sellar en un contexto de planeta en estado de paulatino apagón. Es desde esa perspectiva que China muestra la billetera. Y del otro lado encuentra, tal como viene ocurriendo en las últimas dos décadas, un gobierno argentino urgido de dólares, apremiado por endeudamientos internacionales que unos generan y otros justifican, carente de peso diplomático para discutir condiciones y desnudo de cualquier pretensión de soberanía.
De ahí la renovada apuesta por las "relaciones carnales". Ahora, de manera oficial, con China. Que nadie olvide lo que ocurrió con Estados Unidos y Menem en los 90.
Si bien siempre es necesario profundizar en las particularidades hasta psicológicas de un comportamiento político recurrente –que empata con la idea de entrega–, también resulta relevante ahondar en los acuerdos firmados ahora y la estrategia de la potencia para hacer de Argentina su bastión en esta parte del mundo.
La geopolítica manda, como decía.
Pero impera, también, la decisión china de extraer de nuestro territorio todo aquello que esa nación necesita en términos de suministro, además de hacerse con el control de elementos y recursos que le permitan disputarle a Estados Unidos el título de imperio dominante.

Esta adhesión a "la Franja y la Ruta" trajo aparejada, en primera instancia, la firma de 13 documentos de "cooperación" en el marco de un memorándum de entendimiento. ¿Dónde colocaron la mira los chinos? Los ítems clave:

—Economía digital y energías renovables.
—Energía nuclear.
—Geología.
—Sistemas satelitales.
—Agricultura.

En la escala de prioridades, **el litio está a la cabeza del interés chino dado el predominio de ese país en lo que hace a la fabricación de vehículos eléctricos y el desarrollo de baterías a partir de ese metal**. Las piezas comenzaron a moverse en la antesala a la firma estampada: Zijin Mining Group viene de desembolsar casi 380 millones de dólares para garantizarse el control del yacimiento de Tres Quebradas, en Fiambalá, provincia de Catamarca.

La siderúrgica Tsingshan, considerada la mayor productora de acero inoxidable del mundo, también anticipó que extraerá el material en Salta, a través del proyecto Centenario Ratones, del cual participa asociada a la filial del grupo francés Eramet.

En la actualidad, la también china Ganfeng Lithium ya dice presente en los salares del norte del país. La empresa en cuestión es un gigante del procesamiento del **mineral para la industria automotriz**. En diciembre de 2020, "blanqueó" su decisión de **inyectar al menos 100 millones de dólares para expandir el emprendimiento Caucharí Olaroz, en el territorio de Jujuy**.

Los documentos firmados hace una semana, al menos los inherentes a Economía digital, Renovables y Geología, guardan relación directa con esta obsesión de la potencia oriental con el litio. **También respecto de geología conviene agregar el interés chino por la presencia de materiales como las "tierras raras" y el coltán en provincias como Santiago del Estero, Córdoba, Jujuy, San Luis, Chubut, Catamarca y la región de Cuyo**.

En cuanto a energía nuclear, China logró cerrar la construcción de Atucha III a partir de un reactor de 1.200 megavatios a instalar en el complejo de Lima, en la provincia de Buenos Aires. La central pretende llevarse a cabo más allá de la inexistencia de un plan de factibilidad integral –es decir, que contemple los efectos ambientales, técnicos e incluso económicos que originará la usina–, algo denunciado largamente por sendos ex secretarios de Energía.

Otro aspecto polémico de este emprendimiento radica en que la central se entregará "llave en mano", es decir, concluida y ya en funcionamiento, basada en componentes de origen 100 por ciento chino y sin transferencia alguna de tecnología. Hacia adelante: **dependencia absoluta en términos de mantenimiento de instalaciones operativas y reactor**.

Por el lado de los sistemas satelitales, vuelve a entrar en escena el porvenir de la base que China opera muy cerca de Las Lajas, en la provincia de Neuquén. Inaugurada en 2017 durante el gobierno de Mauricio Macri, la estación opera bajo control del aparato militar chino –esto es, sin control de las autoridades argentinas– y su función presunta es solo colaborar con tareas de exploración espacial pacífica.

La potencia oriental ya tiene garantizados 50 años de uso irrestricto de la zona, pero, en los acuerdos cerrados en el marco de "la Franja y la Ruta", se estableció un incremento operativo en principio hasta el año 2025. Y la utilización de la tecnología instalada para el monitoreo de distintas áreas del Atlántico Sur. El agravante respecto de esto último corresponde a las campañas de devastación de los ecosistemas marinos que, cada año, lleva a cabo, justamente, la flota de más de 350 buques chinos que pescan calamar de forma ilegal en esta zona del mundo.

"Dada la relación con China, el gobierno argentino debería exigir el fin de estas operaciones de saqueo en altamar. Sin embargo, hace silencio. Pero no solo eso: ahora, si se avanza con la intención de los chinos de monitorear el mar vecino, se les dará la posibilidad adicional de conocer con certeza dónde están las especies que ellos buscan. Y podrán intensificar el desastre que provocan cada año", me comentó un experto que sigue de cerca los pactos económicos celebrados con la potencia oriental.

Por último, los ministerios de Agricultura de ambos países firmaron el "Plan de Acción Estratégico en materia de Cooperación Agrícola 2022-2027", pacto mediante el cual la potencia gozará de injerencia en las regulaciones locales para la aprobación de nuevos transgénicos –China, recordemos, es el gran comprador de porotos de soja y la intención del oficialismo es abrir de una vez el mercado de harina basada en la oleaginosa–, se harán pruebas cruzadas de organismos genéticamente modificados e, incluso, habrá evaluaciones conjuntas de nuevos agrotóxicos que podrían llegar al escenario productivo de los "commodities".

A China también le interesa generar experimentos conjuntos en genética bovina. Y mantener su monopolio en cuanto a compra de carne: **el 74,3 por ciento del producto que se exportó en 2021 fue a parar a ese mercado asiático. El Gobierno apunta a incrementar aún más ese porcentaje. Con todo lo que eso implica en términos de desmontes, afectación de humedales y ampliación de la frontera agropecuaria.**

Esto último guarda relación con la pregunta que sigue: ¿cuán en cuenta se tomó la funesta situación climática y ambiental que atraviesan Argentina, China y el planeta en general en los acuerdos que, hasta el momento, comprenden la adhesión a "la Franja y la Ruta"? **La apuesta por un extractivismo a mayor escala confirma, otra vez, que la voluntad política predominante continúa desviando la mirada frente al colapso**. Y que la militancia por las regalías a cosechar –eterno argumento al que se apela en el intento por justificar el saqueo de los hábitats– es una posición estatal innegociable.
Supo ser así con Inglaterra, con Estados Unidos, en distintos tramos de nuestra historia. Abastecer a China a como dé lugar ha sido una consigna fuerte en las últimas dos décadas, profundizada ahora a un nivel cercano a la inmolación.
No hay lugar para la protección de los territorios en este escenario de búsqueda de divisas frescas solo para continuidad de una determinada dirigencia, de una precámbrica manera de construir y concentrar poder. **Se hablará de nuevos empleos, de reducción de la pobreza: dos de las grandes mentiras a las que suelen recurrir quienes justifican la siempre renovada ola extractivista**. La única realidad es la decisión gubernamental de ahondar en el sacrificio de ecosistemas como moneda de cambio. Y la desvergüenza oficial de publicitar lo firmado como un salto sideral hacia el más saludable de los progresos.
**Por Patricio Eleisegui para Sudestada / Imagen de portada: Télam.*

Brasil

Brasil: Lula apuesta a su exrival Geraldo Alckmin como vicepresidente

"Si Alckmin como vice me ayuda a gobernar, no veo ningún problema. Las divergencias serán puestas de lado porque el desafío más que ganar es reparar al Brasil", dijo el exmandatario y probable candidato presidencial.
https://www.pagina12.com.ar/401756-brasil-lula-apuesta-a-su-exrival-geraldo-alckmin-como-vicepr

"Costará mucho revertir el daño que Bolsonaro le ha hecho a Brasil"

https://www.busqueda.com.uy/Secciones/-Costara-mucho-revertir-el-dano-que-Bolsonaro-le-ha-hecho-a-Brasil--uc51235

Uruguay

Uruguay avanza militarmente con China, mediante un acuerdo que incluye tareas antiterroristas y la posible adquisición de buques

https://www.busqueda.com.uy/Secciones/Uruguay-avanza-militarmente-con-China-mediante-un-acuerdo-que-incluye-tareas-antiterroristas-y-la-posible-adquisicion-de-buques-uc51229

Chile

Chile: Convención Constitucional aprobó los primeros artículos de la nueva Constitución

El plazo fijado para la entrega de la propuesta de Nueva Constitución es el 4 de julio. Seguidamente el texto tendrá que ser aprobado en un plebiscito de salida que se realizará el segundo semestre de 2022, durante el mandato de Gabriel Boric, que asume la presidencia el 11 de marzo próximo.
https://www.pagina12.com.ar/402569-chile-convencion-constitucional-aprobo-los-primeros-articulo

COQUIMBO, LA REGIÓN DE LOS RELAVES

16 febrero, 2022 by Redacción La Tinta
El sistema económico extractivista que mantiene Chile, basado principalmente en la extracción de minerales por parte de transnacionales, genera una deuda social y ambiental de larga data: los depósitos de relaves. El 51% se concentra en la región de Coquimbo, cerca de poblados, escuelas y ríos. Estos basureros mineros acarrean graves consecuencias para la salud humana, riesgos desconocidos por habitantes e ignorados por autoridades.
Por Michael Lieberherr Pacheco para La tinta
https://latinta.com.ar/2022/02/coquimbo-region-relaves/

ESCENARIOS: NUEVA CONSTITUCIÓN ¿EN 2022 ó CUANDO?

Febrero año 2022

Omar Villanueva Olmedo ovillanueva.comunica@gmail.com

1.- Introducción. Durante décadas hemos elaborado escenarios, difundido su uso, y perfeccionado sus métodos de manera de que sus proyecciones puedan ser usadas por diferentes empresas, gobiernos, universidades, profesionales y la comunidad toda. Pero aún existe un bajo nivel de utilización de este enfoque de futuros porque requiere un estudio y trabajo sistemático, para lo cual hay que contar con los conocimientos, persistencia y la práctica respectiva. Por ahora, algunas personas lo alcanzan y publican sus aportes.
Es así como no se conocen públicamente escenarios, metodológicamente válidos, para temas importantes como: el covil-19, próximo gobierno hacia el año 2026, primeros años de la posible nueva constitución, sequía o impacto de las nuevas tecnologías sobre diferentes industrias importantes de Chile: minería, pesca, fruticultura, etc. hacia fines de la década. Si suelen encontrarse proyecciones singulares sobre estas materias, pero no con escenarios alternativos que ayuden a anticipar profesionalmente posibles futuros para la toma de decisiones.
A continuación se presenta un resumen de escenarios, los que podrían ser más complejos, según vayan ocurriendo diferentes posibles etapas del proceso de la Convención Constituyente, hasta llegar a la Constitución que regiría a finales del año.
El no contar con un marco general de los futuros posibles para la propuesta de una nueva constitución dificulta los procesos decisionales de una gran variedad de directivos de diferentes sectores, de empresas y de muchas personas interesadas.
2.- Objetivo. En este artículo se pretende resumir una reflexión sobre lo que se podría obtener con escenarios alternativos respecto a los posibles resultados a obtener a fines de este año, en cuanto a una nueva constitución y con los posibles resultados que se obtengan con el plebiscito ratificatorio de aceptación o rechazo, que debiera ocurrir casi al final de 2021.
Con trabajos de este tipo se espera invitar a otros investigadores a extender sus trabajos de escenarios para las diferentes materias que son atingentes a los posibles futuros del país como es su desarrollo económico, social o institucional. O, por otra parte, para proveer diferentes escenarios para sectores determinados de la sociedad, como son: la vivienda universal; la salud universal; la formación de empresas públicas en diferentes sectores; las escalas de remuneraciones en los sectores públicos, municipales y privados; los futuros estados del medio ambiente; la posible distribución y uso de casi el 50% del territorio en manos del Estado, y otros macro proyectos que generalmente está en los programas de los nuevos gobiernos.
3.- El Camino Crítico. A partir del "Acuerdo Por la Paz Social y la Nueva Constitución" del 15 de noviembre de 2019 y la ley 21.200 del 24 de diciembre de 2019, en las cuales se decide por trabajar en el establecimiento de una nueva constitución, que ha estado permanentemente en el ánimo de algunos miembros de la clase política nacional, se dio una oportunidad para hacerlo, teniendo en cuenta que la actual constitución, de 1980, ha tenido ya múltiples cambios, siendo los más importantes en 1989 y en el 2005.
Según el acuerdo del Congreso y de la Presidencia de la República, del 15 de Noviembre de 2019, se propuso una salida constitucional a través de diferentes plebiscitos y de elecciones de una convención mixta (CM) o de una convención constitucional (CC), siendo esta última la elegida por una parte voluntaria de los electores inscritos en los registros. El órgano constituyente tiene un plazo de nueve meses que vence el 4 de abril de 2022, y que es "prorrogable por una sola vez por tres meses", o sea, hasta el 4 de julio de este año.
Una vez redactada la nueva Carta Fundamental se someterá a un plebiscito ratificatorio que deberá ser votado por el total del electorado inscrito en los registros y que deberá hacerse después de 60 días. O sea, alrededor del 4 de junio o del 4 de septiembre de este mismo año. Y el resultado obtenido, en el caso que se apruebe la Nueva Carta propuesta, será sometido a la aprobación del Congreso Nacional como un todo, estando los partidos que firmaron el acuerdo comprometidos con su aprobación.
La nueva constitución regirá en cuanto sea promulgada y publicada.

4.- Vamos al grano. Lo que viene a continuación describe cómo podrían ser diferentes entornos o escenarios nacionales frente a la publicación o no, de una nueva constitución, lo que se sabría de alrededor de fines de este año, lo cual es una oportunidad asimismo, para reflexionar sobre los posibles futuros del país.

Escenario 1. A fines de año debiera ocurrir: (1) la entrega del documento final de la CC, y (2) de haberse realizado el plebiscito ratificatorio aprobando la Nueva Carta, (3) el Congreso Nacional haber aceptado la Nueva Constitución. La nueva constitución regiría en el momento de su promulgación y publicación, derogándose orgánicamente la Constitución actual.

Según este escenario, si se cumplen todas las fechas establecidas, excluido el alargue adicional, Chile tendría una nueva Constitución a contar del mes de junio o septiembre de este año, cuyos contenidos se desconoce hasta ahora.

Es probable que según se den los acontecimientos, a contar desde junio o de septiembre, se produzca un fuerte remezón en la comunidad nacional, contando ya con la aprobación del electorado y del Congreso. Puesto que será muy notorio que habrá grupos de ciudadanos que estén de acuerdo y otros que no, debido a lo profundo que son las expectativas y los cambios que se están presentando y aprobando en las diferentes comisiones y plenarios de la Convención redactora.

Hay que tener presente que lo que ha ocurrido hasta ahora con este tema es que hubo mucho apuro por hacerlo realidad, sin que se tuviera una definición plausible ni una visión consensuada del país para el largo plazo como marco estratégico ni del origen de la violencia y de sus instigadores. En su primera votación votó sólo el 50,9 % del electorado inscrito sufragó y, luego, los convencionales no representaron proporcionalmente a las diferentes particularidades y proporciones de la población nacional. Todo lo cual implica incorporar más incertidumbre a lo que podría ocurrir finalmente al terminar este año.

Adicionalmente, se puede incluir entre las incertidumbres que sólo algunas normas alcancen los dos tercios de los constituyentes, partiendo de lo conocido hasta ahora, dado que: el número de normas entre las que la CC tiene que aprobar o rechazar es abultado y que el plazo se va acortando y que al final se podría terminar con una Constitución que quede en parte de su camino requerido, para que se le considere que tiene mérito suficiente para ser ratificada por los votantes y luego sea promulgada.

Escenario 2. En el plebiscito ratificatorio, del 4 de junio o del 4 de septiembre, se podría rechazar la Constitución redactada y acordada por la CC. Y si se rechaza por la mayoría del electorado, a fines de este año, el país tendrá vigente la Constitución de 1980 con todas sus posteriores reformas constitucionales que se le han realizado.

En este caso, se supone que el Congreso no tendrá que actuar. Y será, en una forma de decir, "como que aquí no ha pasado nada" con lo ocurrido el 19 de octubre de 2019 y sus pros y sus contras podrán eternizarse en el tiempo. Podrá a continuación hacerse una evaluación más explícita de las razones más profundas del estallido, de sus líderes y del costo que tendrían que asumir ante este evento. O, tal vez, dado este escenario de rechazo no se conozca nunca o no se reconozca nunca quienes fueron los líderes orgánicos de esa revuelta si es que los hubo; o que los damnificados sigan sin que sean resarcidos de sus enormes daños y que no se cumplan las expectativas que se generaron en una parte de la población; etc.

Escenario 3. Que la Convención Constituyente pida que se les alargue el tiempo de trabajo porque, alrededor de abril o junio concluyan que no le será posible configurar una Carta Única hacia comienzos de julio de este año y que necesitan un determinado plazo mayor. Aunque en el "Acuerdo…" se señala que el plazo de funcionamiento es "prorrogable una sola vez..."

Sin embargo, se puede suponer que esta petición podría aceptarse si hay una institución que tenga la potestad para hacerlo. En el caso que el alargue que se aprobara fuera de un mes, hasta agosto de este año, se verán afectados los costos respectivos y el plebiscito ratificatorio debiera ocurrir en alrededor del mes de octubre.

Si se prorroga por dos meses será en noviembre y si es por tres meses será en diciembre y es posible que en este caso termine el año y no se tenga una nueva constitución ratificada a su favor o en contra.

Y si finalmente, de acuerdo con el plebiscito ratificatorio, se puede aprobar o rechazar la Carta que ha propuesto la CC y eso ocurriría en el año 2023.

Escenario 4. Además de los escenarios ya descritos, como camino crítico y árbol decisional, existen otros escenarios posibles muy distintos a los expuestos, que superan el espacio disponible para enunciarlos y que van más allá de la mera singularidad de los expertos constitucionalistas y de la política. La realidad es mucho más compleja y multidimensional que una abstracta constitución, y es algo que no se debe olvidar, ya que esto siempre puede ocasionar grandes sorpresas a quienes solo piensan con escenarios lineales singulares únicos.

5.- Conclusiones

Primera.- La constitución como instrumento siempre ha sido materia para expertos en ella, y no es propósito de esta nota decir algo en relación a sus contenidos intrínsecos ni a sus efectos específicos, ni plantear deseos personales o preferencias ideológicas.

A fin de año o a comienzos del próximo quizás, se tendría: (1) una Nueva Constitución sobre la cual no se puede dar una visión de su futuro o (2) se podría mantener la Constitución de 1980 con todas las múltiples modificaciones, que se le han incorporado, en sus casi 42 años de vigencia.
Lo importante son los escenarios a partir de una nueva constitución, es decir, de una constitución que solo se le conocería cuando esté disponible y aprobada plebiscitariamente por toda la ciudadanía.
Segunda.- Si la constitución existente al final de este proceso es una nueva o la de 1980 -ya modificada muchas veces- formaría parte de lo que será el país. Si a eso se agrega los posibles efectos que podrían ocurrir en lo político, económico, social, ambiental-ecológico, tecnológico y cultural se estará en condiciones de proponer a continuación otros escenarios profesionales más completos para el posible entorno en el cual la Constitución que se aplique estará influyendo en la vida pública y privada del país. Ese es un trabajo adicional más extenso, pero que sin embargo con lo ya expuesto, el lector ya podrá reflexionar para intentar identificar en qué tipo de mundo estará viviendo: trabajando, practicando el ocio en alguna de sus formas o jubilado.
Este tipo de construcción de escenarios alternativos, profesionalmente preparados, es la que se realiza en casi todo el mundo y permite revisar los planes, los proyectos o el funcionamiento de operaciones que podrían estar ocurriendo en entornos muy diferentes. Y que en la medida que se avizora un escenario positivo se puede acelerar la marcha y en uno que se vislumbra negativo, revisar los proyectos para hacerlos fructificar en él, o cambiar los planes y los proyectos para no fallar. Vale recordar que Chile carece de una poderosa Agencia de Estudios de los Futuros ADEF, que por décadas hemos propuesto que cree el sector privado y o público, sin éxito.
Tercera.- Escenarios Intersticiales. Y por lo tanto, hay una oportunidad para abrir las posibilidades de que, personas que tienen diferentes responsabilidades en una sociedad, descubran avenidas nóveles e innovadoras, que se puedan aprovechar para desarrollar nuevas construcciones políticas y civiles, o para las actuales o las nuevas industrias, sistemas globales y locales, así como, evitar algunas avenidas que puedan estar llenas de peligros o de falsos albores. La "nueva teoría y metodología del conocimiento intersticial olibar" va más lejos, porque no sólo se está en condiciones de entregar los escenarios específicos singulares para sus diferentes partes con respecto al futuro de una nación o del mundo, que oriente a los gobiernos, empresas multinacionales y locales y personas, sino que con "inteligencia intersticial" se mete en los espacios vacíos de conocimientos emergentes que quedan al confrontar, por ejemplo, lo político, con lo económico, con lo social, con lo ambiental, con lo ecológico, con lo cultural o con otros temas que se incluyan y es capaz así de describir nuevos futuros posibles que nunca antes pudieron ser anticipados "o creados" con metodología singular tradicional.
Conclusión Final. Separar lo deseable de estados constitucionales futuros posibles. Cualquiera que sea el estado de la Constitución de Chile, lo más posible es que a fines de este año se sepa si hay o no una nueva constitución. Si no, lo será a más tardar a comienzos del próximo año o en horizonte más lejano. Así las cosas:
¿Está Ud. ciudadano preparado y o preparándose anticipadamente para y con posibles escenarios alternativos -en todos los planos- para tomar oportunidades y enfrentar las amenazas, producto de la gran incertidumbre emergente generada por la élite política de Chile con sus indecisiones y decisiones legislativas- imprudentes e improvisadas - en materia constitucional, debido a que no se anticiparon para tomar acción y resolver oportunamente?

Omar Villanueva Olmedo
Director Interstitial Knowledge´s Theory olibar C° 50 aniversario 1972 – 2022

Preside: Don Carlos Olavarría Aranguren Ms Sc MIT U.S.A

LA JEFA DE PRENSA DE BORIC Y LA CONSTRUCCIÓN PRESENTE DE FUTURO

Por ***Fernando Leiva Letelier*** *| 19/02/2022 | Chile*
Fuentes: *El Mostrador*
https://rebelion.org/la-jefa-de-prensa-de-boric-y-la-construccion-presente-de-futuro/
Hace algunos días el portal de noticias Interferencia publicó la información de que Tatiana Klima, jefa de prensa del presidente electo Gabriel Boric, asesoró comunicacionalmente al controvertido proyecto Dominga. Interferencia también informa que se desempeñó como encargada de comunicaciones de Dinámica Plataforma, consultora privada abocada al diseño e implementación de estrategias "que reorienten el vínculo" entre empresas extractivistas como Anglo American (Los Bronces Integrado), Andes Iron (Dominga) y Newmont/Teck Resources (Nueva Unión), y las comunidades que resisten estos proyectos.

Más allá del debate de si "construir argumentos comunicacionales" para Dominga (mega proyecto minero controlado por la familia de Carlos Délano, artífice de la Penta política), podría generar o no conflictos de interés en la más alta esfera del "gobierno ecológico" entrante, lo publicado constituye una campanada de alerta sobre algo mucho más preocupante y grave.

En efecto, a lo largo de la última década, el Consejo Minero, las empresas extractivistas y las consultoras que les prestan sus servicios, como Dinámica Plataforma, han venido fraguando nuevos dispositivos de poder que permiten a estas empresas desplegar estrategias altamente sofisticadas para asegurar sus proyectos en nuevos territorios.

"Relacionamiento temprano", "diálogos territoriales", "crear valor compartido" y "acuerdos voluntarios de pre-inversión" son algunos de los envoltorios que revisten estos nuevos dispositivos. Con apoyo de consultoras como Tironi Asociados o Dinámica Plataforma, y la conformación de alianzas público-privadas como Valor Minero, las empresas extractivistas han ido montando un innovador entramado para comprar las voluntades y manipular las conciencias. Pasando por encima de disposiciones legales nacionales e internacionales que fijan en el Estado la garantía de derechos y su ejercicio por parte de la ciudadanía. Pues a pesar de las graves deficiencias de que adolece la participación ciudadana en la evaluación ambiental, ha permitido que las comunidades expresen su parecer, logrando modificaciones a la formulación original e incluso paralizar proyectos cuando los impactos son mayores o irreversibles. También la movilización social y la presentación de recursos judiciales han obtenido emblemáticas victorias: Patagonia Sin Represas en Hydroaysén, las comunidades del Valle del Huasco contra Barrick y, más recientemente, comunidades indígenas paralizaron dos apuradas concesiones de litio impulsadas por Piñera.

Este ejercicio de derechos, el uso de la participación ciudadana y la defensa territorial movilizada para interpelar los proyectos extractivos, , es lo que las empresas, sus consultoras, y no pocos destacados políticos e intelectuales de la ex-Concertación, pretenden eliminar con estos mecanismos de "diálogo" y "convenios" no normados entre empresas y parte de la comunidad antes de la evaluación ambiental.

En tiempos de múltiples crisis, como el cambio climático y una prolongada crisis hídrica, que enmarcan el trabajo de la Convención Constitucional, es imprescindible que esta resguarde los derechos de las comunidades y que se elaboren por parte del nuevo gobierno políticas de largo plazo que coloquen el interés público mayoritario, la protección de los bienes comunes,la revitalización y no el mayor agotamiento de los ecosistemas que sostienen la vida.

Por eso es altamente preocupante que el quehacer preponderante de la jefa de prensa que asesora al presidente electo, hasta hace poco haya estado al servicio de estos dispositivos. Diseñados bajo el supuesto argumento de "ordenar las relaciones entre las empresas, las comunidades y el Estado", estos son utilizados para diluir la oposición y resistencia a proyectos que extienden las fronteras del extractivismo hacia el valle central del pais.

Por ello necesitamos prestar atención a las modalidades post-estallido con las cuales los grandes conglomerados económicos pretenden ejercer influencia sobre la ciudadanía y las autoridades elegidas por mandato popular. Pues la puerta giratoria que operó durante los gobiernos de la Concertación y la Nueva Mayoría, parece seguir operando perfectamente y bien engrasada. Recordemos que en 2013, en el segundo gobierno de Bachelet, la ciudadanía se impactaba con la noticia de que ministerios claves serían ocupados por ex-empleados del Grupo Luksic, como Alberto Arenas (Hacienda), Nicolás Eyzaguirre (Educación), Aurora Williams (Minería) y Máximo Pacheco (Energía). En tanto que la campaña electoral fue coordinada por otro estrecho colaborador de Luksic, el ex-ministro concertacionista, René Cortázar.

Y es que hasta ahora en todos los gobiernos la mentada puerta giratoria batió reiteradamente en varias direcciones: primero desde las ONGs y centros de pensamiento, al gobierno; luego desde el gobierno a los directorios de grandes empresas transnacionales; para tras un tiempo en el sector privado, nuevamente volver a cargos ministeriales.

Con el dicho "No son treinta pesos, sino treinta años", la sabiduría popular estableció que buena parte de la clase política progresista y sus cuadros dirigentes, no solo habían sido cómplices pasivos, sino también arquitectos de la institucionalización y legitimación del sistema neoliberal de dominación en Chile. ¿Cómo asegurar entonces que las promesas transformadoras, esta vez en boca de cuadros políticos que encarna un necesario cambio generacional, no sean desbaratadas por los viejos mecanismos de captura del Estado?

También debemos comenzar a investigar con mayor ahínco y sobre todo exigir mecanismos mucho más efectivos de monitoreo y de transparencia, que permitan conocer el contenido y alcance de los contratos firmados entre empresas extractivistas y este tipo de consultoras privadas.. Pues más allá de sus tareas de lobby y asesoría en comunicación estratégica, estas consultoras se involucran activamente en la manipulación del tejido social existente, ofreciendo ayuda para enfrentar "el desafío de integrarse a las realidades inter-subjetivas de los territorios, es decir, el conjunto de experiencias, imaginarios y expectativas que definen a una comunidad", como dice Dinámica Plataforma.

En un ensayo publicado en la Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe a fines de 2019, revisé los orígenes y alcances de estas nuevas estrategias. Señalé que estos repertorios representan una naciente forma de hacer política que sustituye el rol del Estado, reconfigura las formas de gobernanza, y promulga un nuevo tipo de "política de orfebrería" que opera sobre lo local, lo afectivo, lo identitario, lo patrimonial, la conformación de subjetividades y la memoria de los territorios, todo ello con la finalidad de subordinarlos al servicio del capital transnacional.

Estos dispositivos buscan a su vez transferir las tareas de planificación territorial, de construcción de legitimidad y de cohesión social que corresponde al Estado, a manos de las grandes transnacionales.

En el valle de Choapa, por ejemplo, el dispositivo de "Somos Choapa", co-creado por Tironi Asociados y ejecutivos de Minera Los Pelambres, ha permitido que Antofagasta Minerals del Grupo Luksic, asuma la planificación centralizada de una cartera de inversiones que abarca las comunas de Canela, Illapel, Los Vilos, y Salamanca. Todo ello, mientras esta misma empresa deja sin

agua a importantes sectores de la población, se niega a implementar resoluciones de poderes del Estado, y aprueba una expansión de US$ 1,300 millones que le permitirá aumentar en 60,000 toneladas su producción anual de cobre.
En el Valle del Huasco encontramos otro ejemplo de la forma engañosa en que operan estos dispositivos. Contratada por Nueva Unión, un joint-venture entre Newmont y Teck Resources, que con una inversión estimada de US$ 7,200 millones constituye el nuevo proyecto de extracción de cobre, oro y molibdeno más grande de América Latina, Dinámica Plataforma y sus profesionales iniciaron un proceso de "relacionamiento temprano" cuyo propósito era asegurar la obtención en forma acelerada de la Resolución de Certificación Ambiental (RCA). Dada la fuerte resistencia a empresas como Barrick y Agro-Super, y la lucha contra termoeléctricas y otras plantas altamente contaminantes, que han convertido al puerto de Huasco en zona de sacrificio, Nueva Unión y Dinámica Plataforma pusieron en marcha una novedosa estrategia para ganar mentes y corazones de la población. Para ello, enfundaron discursivamente al proyecto Nueva Unión con el ropaje de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de Naciones Unidas, elaborando una Hoja de Ruta para el Desarrollo Sostenible de la Provincia de Huasco que ubicaba a la empresa al centro de este artificioso plan territorial. Lo anterior basado en entrevistas a solo 100 personas en una provincia con casi 75,000 habitantes y con importante presencia de comunidades de pueblos ancestrales. Permitiendo que este proyecto aún inexistente en el territorio, más allá de la etapa de sondajes (activamente resistido por las comunidades), sea incluso presentado a nivel internacional por entidades como Espacio Público y el Banco Interamericano de Desarrollo, como ejemplo de las "mejores prácticas" en América Latina en cuanto al relacionamiento entre empresas y comunidades.
Si queremos transitar hacia un nuevo modelo de desarrollo todavía por construir, no debemos naturalizar que la producción de conocimiento, la cultura, el patrimonio y la memoria territorial queden subordinadas a los requerimientos de un puñado de empresas capitalistas-rentistas que dominan nuestra economía. Una cosa es la decisión individual de profesionales universitarios que, atraídos por altos sueldos, opten por vender sus habilidades a grandes empresas mineras transnacionales o las consultoras que las secundan. Otra muy diferente es que planes de desarrollo y políticas públicas que conforman la visión presente y futura de país, potencien conglomerados económicos y actividades que lejos de aportar con beneficios efectivos a los territorios en los que se asientan, destruyen sus riquezas naturales y su tejido social bajo engañosos discursos de desarrollo y bienestar.
Por eso no debiera sorprendernos que profesionales como la jefa de prensa de Boric, haya contribuido al desarrollo de estos dispositivos mediante los cuales empresas extractivistas colonizan nuestros territorios. Además estas estrategias de dominación, que tienen más de una década de existencia y siguen expandiéndose, han quebrado la ya frágil cohesión social producto de los conflictos que estos proyectos engendran en los territorios en que se asientan.
Si deseamos evitar que los anhelos transformadores de las luchas ciudadanas y populares, nuevamente se vean frustrados por poderes operando tras bambalinas, debemos exigir mayor control y transparencia sobre las actividades de las empresas extractivistas y sus consultoras. Una tarea a la que ya están abocadas diversas organizaciones sociales y ciudadanas, y que hoy debiera ser también asumida por el nuevo gobierno y la Convención Constitucional para garantizar la construcción de las bases democráticas y de resguardo ambiental que el país necesita.
Hoy más que nunca necesitamos construir horizontes de deseo, imaginarios de dignidad y modelos de desarrollo no colonizados por el extractivismo y sus estrategias de manipulación diseñadas por consultoras a su servicio. Para construir hoy el futuro que deseamos, más que lo que su jefa de prensa pueda musitarle en el oído, Gabriel Boric debe escuchar la exigencia de comunidades que hoy resisten la expansión minera hacia el Valle Central, como por ejemplo claman las y los vecinos y el propio alcalde de la capital patrimonial de Aconcagua, exigiendo un "¡Putaendo sin Mineras!".
**Economista, Profesor Titular de la Universidad de California Santa Cruz; Coordinador del Grupo de Investigación Extractivismo y Sociedad. Su último libro es The Left Hand of Capital: Neoliberalism and the Left in Chile (SUNY Press, 2021).*
https://www.elmostrador.cl/destacado/2022/02/08/la-jefa-de-prensa-de-boric-y-la-construccion-presente-de-futuro/

1/ Pagina web Dinámica Plataforma, https://dinamicaplataforma.com/servicios/
2/ Fernando I. Leiva, «Economic elites and new strategies for extractivism in Chile,» ERLACS, Diciembre 2019. https://www.erlacs.org/articles/abstract/10.32992/erlacs.10511/

CHILE. PIÑERA EN CÚCUTA, LA MIGRACIÓN Y LA POLÍTICA EXTERIOR DEL GOBIERNO

"¿Qué sucede con las acciones temerarias e irresponsables de gobernantes desmesurados que ponen en peligro la paz de todo un continente, como la efectuada por el presidente Piñera, en ese viaje? Porque jamás mandatario alguno había viajado hasta una ciudad limítrofe de otro Estado para desafiar e increpar a su autoridad" Por Manuel Acuña Asenjo

febrero 18, 2022
https://lanueve.info/chile-pinera-en-cucuta-la-migracion-y-la-politica-exterior-del-gobierno/
ANALOGÍAS ANACRÓNICAS Y ECTÓPICAS

Las bases de la apreciación o valoración —como quiera llamársela—, se encuentran en el proceso de comparación y, en consecuencia, en la analogía, que es la forma a través de la cual ese proceso se lleva a efecto. Pero las analogías (y las comparaciones) no siempre son las más adecuadas y, no pocas veces, inducen a error; a menudo, son fuente de malas interpretaciones y disputas. Es la reflexión que se nos viene a la mente cuando tuvimos conocimiento de las expresiones del ministro Delgado, referidas al viaje del presidente Piñera a la ciudad de Cúcuta y su invitación a los venezolanos a emigrar hacia Chile: "Cuando va un presidente a apoyar la libertad, el tema humanitario, y dice que Chile es un país solidario, es que entren por la puerta, diciendo a qué van y de día, no entre por la ventana, de noche y mintiendo (…) Nadie va a hacer una invitación a que se entre por la ventana a su casa. Me invitan a una casa, y no entro por la ventana a las 5 de la mañana y más encima quiebro un jarrón […]"[1]

Las analogías no tienen otro cauce de acción más que espacio y tiempo. Dan la impresión de encontrarse regidas por la teoría de la relatividad. Cuando atropellan la época en que suceden los hechos, o estos se refieren a tiempos pasados, se las califica de 'anacrónicas'; cuando atropellan el lugar donde suceden tales hechos, o se cambia a los mismos de espacio, se les llama 'ectópicas'. Y, por supuesto, causan hilaridad. Quien las emplea inadecuadamente sufre el ridículo. Como cuando el presidente de la República Ricardo Lagos citó al 'jarrón de doña Juanita', con gran jolgorio de sus opositores. Por eso, la poca feliz comparación del ministro Delgado, que tampoco ignora la mención al 'jarrón', no molesta, sino invita a sonreír. Benévolamente. Como cuando se escucha un chiste de mala calidad o alguien dice un disparate.

LA APLICACIÓN DE LA FUERZA CONTRA LA MIGRACIÓN

Y es que el fenómeno migratorio no puede englobarse en una asociación, a todas luces, incongruente, como la formulada por el señor Delgado. Las migraciones tienen otra dimensión. Se encuentran estrechamente vinculadas al tema de las relaciones internacionales y a las formas de explotación planetaria vigentes, principio básico que el Secretario de Estado parece ignorar e intenta resolver con la ayuda de una analogía ectópica. No debe sorprender que ello cause hilaridad. Porque se sabe a ciencia cierta que las soluciones a la migración no son militares sino políticas, materia que preocupa a los gobernadores de Arica y Parinacota, Jorge Díaz, y de Antofagasta, Ricardo Díaz, cuando analizaron "[…] la situación migratoria que se está viviendo en sus respectivas regiones, el decreto de estado de excepción constitucional de emergencia anunciado por el Gobierno en cuatro provincias del norte del país, y el trato y la tardanza en la reacción que acusan de la autoridad central. Ambos coincidieron en que de no venir acompañado con medidas complementarias y de fondo, ya sea claridad en la ejecución presupuestaria, gastos y una hoja de ruta, la sola medida del decreto difícilmente solucionará un conflicto mayor"[2].

En un sentido similar, las palabras de Felipe Berríos, pronunciadas recientemente, nos recuerdan aquello: ***"[…] la inmigración es algo que ya está en el mundo globalizado y llegó para quedarse entonces uno no puede seguir negándola o amenazando, o militarizando la frontera y creyendo que con eso se va a terminar el problema"[3].***

ROL DE LAS RELACIONES EXTERIORES

Una posible aproximación en cuanto a explicar algo de lo ocurrido con el tema de las migraciones en Chile nos lleva a examinar someramente, tal vez, la labor desempeñada por el Ministerio de Relaciones Exteriores durante toda la administración Piñera. Y comenzar por el estado de las relaciones internacionales con nuestros vecinos más inmediatos, Perú, Argentina y Bolivia, para concluir que jamás aquellas se han encontrado en un nivel tan bajo. Enseguida, preguntarnos la urgencia de abrogar otros pactos regionales y suscribir otros, de dudosa procedencia —como PROSUR—, para, finalmente, respondernos si acaso, los referidos pactos, deben reflejar relaciones con Gobiernos o con Estados. Porque es necesario no olvidar que China, con su sabiduría milenaria, y El Vaticano, con los dos mil años de vida del cristianismo, no ignoran que los Gobiernos son instancias esencialmente transitorias, en tanto los Estados se presentan como estructuras permanentes. La pregunta, entonces, parece de Perogrullo: ¿qué debe, entonces, privilegiar una adecuada política de relaciones internacionales? ¿Los vínculos con Estados o los que se celebran con Gobiernos? ¿Cuál ha sido la política impulsada por este Gobierno, que llega a su término el próximo 11 de marzo? ¿Cuál es la responsabilidad política que le corresponde al gobernante que, por encima de los intereses del Estado que representa, apuesta a los intereses del gobierno de turno de otra nación? ¿Cuál es la responsabilidad de los ministros que han desempeñado su labor en esa cartera? ¿Se debe hacer efectiva esa responsabilidad?

Pero hay más. La referencia del ministro Delgado es inequívoca: la política impuesta con motivo del viaje de Piñera a Cúcuta fue burlada por los propios venezolanos que entraron "[…] por la ventana, de noche y mintiendo".

Pero, ¿fue así, realmente, como sucedió? ¿O fue la acción irresponsable del gobernante chileno que, en un inaceptable acto de intromisión externa en los asuntos internos de la vida de una nación, llegó prometiendo el paraíso en el Cono Sur? ¿Qué sucede con las acciones temerarias e irresponsables de gobernantes desmesurados que ponen en peligro la paz de todo un continente, como la efectuada por el presidente Piñera, en ese viaje? Porque jamás mandatario alguno había viajado hasta una ciudad limítrofe de otro Estado para desafiar e increpar a su autoridad y ofrecer asilo político a todos los que quisieran dejar ese país, acto de por sí irresponsable que, como torpes agentes reproductores de semejante conducta, también replicaron otros actores políticos chilenos, como fue el caso de Felipe Kast. Considerando los problemas psíquicos del primer mandatario, que comienzan a hacerse ya de público conocimiento[4] —y que el Comité de Defensa de los Derechos Humanos y Sindicales CODEHS denunciara oportunamente ante el Senado de la Republica[5] hace más de dos años—, hubiéramos, incluso, aceptado esa torpe y disparatada acción.

TORPEZAS TREMENDAMENTE PELIGROSAS

Pero lo que resulta por entero inaceptable y debe concitar el repudio de toda la población y de los cuerpos armados es la revelación que publica un periódico de la capital, según la cual el presidente de Chile, junto a su colega argentino, el ex presidente Mauricio Macri (hoy sometido a proceso por defraudación de fondos públicos) estuvo involucrado en maniobras políticas que debían concluir con una posible invasión a la hermana República de Venezuela. La pregunta es obvia: ¿qué pasó por la mente de esos mandatarios que los llevó a tan delirante propuesta? ¿Qué les sucedió para acometer tan disparatadas acciones? ¿Cayeron sobre sus cabezas las lenguas de fuego de Pentecostés y acaso escucharon la voz del Señor llamándolos a liberar a Latinoamérica del 'demonio comunista'?

En efecto, de acuerdo a la investigación que realizara el periodista Horacio Verbitsky, los presidentes de Chile, Argentina, Brasil y Colombia acordaron intervenir militarmente en Venezuela en 2019 bajo el disfraz de estar brindando ayuda humanitaria. De acuerdo a los documentos recopilados por el periodista, "[…] las Fuerzas Armadas chilenas participarían en una invasión al país caribeño, perpetrada desde territorio colombiano"[6].

En efecto, de acuerdo a los documentos recopilados por Verbitsky, "En el ejercicio Puma conducido por el general Paleo, Sudamérica es denominada Patagonia del Sur. Venezuela es Vulcano y sus autoridades enfrentadas son NM y JG… Colombia es Ceres; las dos Guayanas y Surinam son Tellus; Brasil es Febo; Perú y Ecuador son Fauno; CHILE ES JUNO; la Argentina es Ares, el Uruguay es Baco, Paraguay y Bolivia desaparecen […]"

"Existen países con problemas limítrofes con Vulcano, como es el caso de Tellus y Ceres. Los fallidos intentos de soluciones diplomáticas de los organismos regionales e internacionales y la falta de garantía de los derechos humanos en Vulcano, llevó a que la ONU emita la resolución N° 1918/19 (MINUSVU) de intervención con una fuerza multinacional provisional de estabilización […]"[7]

EL EGO COMO OBJETIVO DEL GOBIERNO

Volvamos, entonces, al principio, para sacar algunas conclusiones: el gobierno de Piñera jamás ha querido implementar una política migratoria guiado por motivos humanitarios. Nuestra idea es que quiso tomar en sus manos un liderazgo neoliberal basado en el ataque a todo lo que pusiera trabas al desarrollo del sistema financiero mundial, llámese Evo Morales, Rafael Correa, Inacio Lula Da Silva, Nicolás Maduro, en estrecha alianza con personajes como Donald Trump, Iván Duque, Jair Bolsonaro, en contraposición a los deseos de la ciudadanía. Así, la 'solidaridad' piñerista nunca ha existido. La invitación a los venezolanos para abandonar su país fue solamente una maniobra perpetrada por el Gobierno ante la necesidad de contar con mayor apoyo para imponer la política internacional que requería. Y, por lo mismo, robustecer la figura del presidente chileno como líder regional indiscutido del neoliberalismo. Piñera usó a los venezolanos como trampolín para su ascenso en el carácter de caudillo latinoamericano y no porque le interesara en lo más mínimo su situación humanitaria.

Se explica así que Delgado, como amanuense suyo, sea poco cuidadoso en el empleo de ciertos conceptos y recurra a analogías ectópicas para expresar ideas que no ha tenido tiempo de elaborar —ni, mucho menos, de madurar— con mayor prolijidad. Porque la migración, como un concepto, no es algo que les interese o les haya interesado. Menos aún, sabiendo que no es un problema que dependa de una persona o de un gobierno, sino es una tarea global que exige de los gobiernos tratamiento específico en cuanto a la política de relaciones internacionales y a un mejor reparto de la riqueza global, tareas que se encuentran íntimamente relacionadas y que escapan de la competencia de ellos. Más aún en el entendido que esa tarea requiere, consecuentemente, de una política de derechos humanos, en especial cuando no es posible doblegar la voluntad de Estados depredadores.

Santiago, febrero de 2022

[1] Redacción: "Ministro Delgado y episodio de Cúcuta: 'Nadie invita a su casa para que entren de noche, por la ventana, y rompan un jarrón'", Radio universidad de Chile, 16 de febrero de 2022.

[2] Leighton, Hernán: "Gobernadores de Arica y Antofagasta advierten que si el Estado de Excepción se convierte en una normalidad 'estamos en serio problemas'", 'El Mostrador', 16 de febrero de 2022.

[3] Redacción: "Felipe Berríos y migración en el norte: 'Uno no puede seguir negándola, militarizando la frontera y creer que con eso se va a terminar el problema'", Radio Universidad de Chile, 16 de febrero de 2022.

[4] Véase, al respecto, las múltiples referencias al caso que contiene el libro de Laura Landaeta y Víctor Herrero 'La Revuelta'.

[5] Redacción: "Entregan carta al Senado para que declare a Piñera incapacitado física y mentalmente de ejercer el cargo", Radio Paulina, 24 de enero de 2020.

[6] Buitrago, Leonardo: "Revelan que Piñera involucraría a Fuerzas Armadas chilenas en plan de Macri para invadir Venezuela", 'El Ciudadano', 15 de febrero de 2022.

[7] Buitrago, Leonardo: Id. (6).

Perú

PERÚ. PEDRO CASTILLO: "EL CONGRESO NOS QUIERE IMPONER AGENDA PERO YO ESTOY POR MANDATO DEL PUEBLO PERUANO"

https://www.resumenlatinoamericano.org/2022/02/19/peru-pedro-castillo-el-congreso-nos-quiere-imponer-agenda-pero-yo-estoy-por-mandato-del-pueblo-peruano/

Por Alfredo Serrano Mancilla, Resumen Latinoamericano, 19 de febrero de 2022.

El presidente de Perú, Pedro Castillo, habla de todo. La presión del Congreso sobre su gabinete. Una Constitución formal pero sin igualdad. Su infancia con 8 hermanos, la reforma agraria en honor a su padre y una campaña presidencial con covid a cuestas. Los desafíos por delante: «Que las personas no mendiguen por medicina o educación».

En un diálogo relajado con Alfredo Serrano Mansilla en AM750, el presidente de Perú, Pedro Castillo, plantea los desafíos que enfrenta desde su asunción en 2021 y la necesidad de "descentralizar" el país. "Se ha centralizado la economía, la riqueza, los servicios y la educación en Lima y la gente no ha encontrado mejores oportunidades", asegura.

Además, Castillo apunta que el Congreso busca imponer la agenda de su gestión. Desde que asumió en julio del año pasado, el presidente peruano debió designar tres gabinetes completos, ya que en Perú el equipo de gestión del mandatario debe ser refrendado por el Parlamento y, si no logra la mayoría de los 130 legisladores, deben renunciar y el mandatario tiene que designar una nueva composición.

Pedro Castillo y los desafíos de la gestión

– Usted fue muy característico por la valentía con la que dijo las cosas. ¿Se puede ser o se debe ser tan valiente ahora que usted es presidente o resulta que es muy difícil?

Bueno, yo creo que nosotros hemos nacido con esa característica y hemos tenido ese don. He pasado por muchas más cruentas y siempre digo que estar acá frente al despacho o atendiendo a la población más vulnerable para mí es también parte de una valentía. Pero más allá de cosas que a nosotros nadie nos va a poner una muestra, dar señales de lucha, dar señales de valentía cuando tienes detrás, cuando tienes en las piernas y en las espaldas todavía las huellas de algunos perdigones. Lo que ves cuando hemos tomado la calle, cuando hemos defendido el medio ambiente, más allá de eso y haciendo gobierno, entiendes el sinsabor del pueblo y por el cual tenemos que seguir bregando.

Yo sé que no van a entender las personas que de una u otra forma aún no asimilan haber perdido esta elección, pero yo quisiera decirles desde este espacio que se saquen eso de la cabeza, de que yo he venido a eternizarme en el poder: el 28 de julio de 2026 daré la posta a quien este país designe como el presidente que me suceda e iré al lugar que corresponde. Me volveré a la escuela, ese es mi espacio, volveré a mi comunidad, volveré de donde he venido.

– ¿En este período que lleva se ha sentido discriminado por su origen de clase, por su ámbito rural, por ser maestro, incluso por el color de piel, hasta por el sombrero? ¿Se ha sentido usted discriminado en ese sentido?

Sí, durante la campaña, más que todo en la segunda vuelta, fue tan duro lo que veía en algunos diarios o radios por cómo hablo. Voy a seguir hablando como hablo, de esta forma natural, conduciendo el país, y no necesito disfrazarme.

Hay una Constitución que nos trata a todos por igual, pero en la práctica no es cierto. Hay una Constitución que un grupo defiende cuando en esos mismos renglones se discrimina a un hombre del campo. Hoy el Perú tiene un presidente provinciano y más allá de quién es quién, luchamos para que el país sea descentralizado, se ha centralizado la economía, se ha centralizado la riqueza, se han centralizado los servicios, la educación, todo en Lima y la gente abandona su chacra, abandona su tierra, abandona a su familia y se ha venido a Lima en busca de mejores oportunidades y no la ha encontrado. Los cerros están llenos, viven bajo esteras, porque no encontraron oportunidades, porque no se descentralizaron los bienes del país a las regiones. Hoy es el momento de devolver ese sueño para que las personas no mendiguen por medicina o educación, ese es nuestro trabajo, no me voy a doblegar, estoy por mandato del pueblo peruano. Y llamo desde este espacio a mis hermanos, a los peruanos, a la más amplia unidad. Solamente unidos vamos a emprender este trabajo. Y acá tienen a un Gobierno que va a disponer de los recursos que tiene este gobierno para darle mejor educación a nuestros hijos, mejores carreteras e impulsar la agricultura, revisar esos contratos que muchas veces hay grandes empresas que han negociado y que han contratado con el Estado.

Yo no voy a pedir para mi bolsillo, no voy a pedir a para mi compadre, voy a hacer que esos contratos se hagan frente al pueblo para que esos convenios se retribuya, a lo cual a los lugares más necesitados.

– El Gabinete de su gobierno está sometido a la aprobación del Congreso. ¿Desea usted que haya una estabilidad para que eso le permita gobernar hacia adelante? ¿Esa preocupación la tiene muy presente?

Lo que pasa es que en el Congreso hay un cierto sector que su respuesta es netamente de carácter político, y cuando yo llamo a un provinciano para ser ministro porque sabe la necesidad del país, como por ejemplo a un maestro para que sea ministro de Educación, no les gusta. Siempre el gabinete debe pedir el voto de confianza al primer poder del Estado, que es el Congreso. Pero cuando yo tengo el gabinete puedo estructurar mi plan de

trabajo para bajar a la región o a tal pueblo, y resulta que no lo puedo hacer porque el Congreso llama a los ministros para que respondan tal cosa. El Congreso nos quiere imponer la agenda. Yo convoco al Congreso a que volteemos la página y pensemos en el país y en los más necesitados. No ha pasado por mi cabeza cerrar el Congreso, yo quiero cerrar las brechas de desigualdad de este país, las diferencias entre la clase política, las grandes distancias que existen entre los más necesitados y las personas que comprometen al Gobierno para que llegue el Estado.

Los sueños de infancia de Pedro Castillo

– ¿El Presidente del Perú se acuerda de lo que sueña y de los sueños de cuando era pequeño?

A veces sí y a veces no. En el campo amanecemos en el trabajo y llegamos muy tarde. Siempre hemos soñado que no nos olvidemos de la familia, estemos ligados a Dios, hacer las cosas bien. Quisiera saludar a mi padre, mi madre, mis hermanos, que jamás nos permitieron estar ociosos, perder el tiempo en otra cosa. La honradez ha sido un don maravilloso. Mis padres son iletrados, somos nueve hermanos y mi padre nunca comía solo. Siempre esperaba que estemos todos alrededor de la casa y siempre nos daba un turno. Mi papá solo asistió una semana a la escuela, mi madre no conoce una letra, pero leían muy bien la realidad, la familia y a sus hijos. Nos turnábamos para dar la bendición a Dios al comer. Eso fue más que una escuela, lo trasladé a mi accionar como joven, en la escuela, en la universidad, no hay que compartir las amarguras, sino también los buenos momentos. Hoy he venido a ser presidente de la República sediento de justicia, igualdad y oportunidades. Que lo que tiene el Perú sea para los peruanos, que lo que tiene el Gobierno sea de los más necesitados sin robarle un centavo al país. Tenemos muchos problemas en cuanto a situaciones reivindicativas y por eso estoy acá.

– ¿Cómo era de pequeño? ¿Estudioso, rebelde, travieso, valiente?

Siempre he sido valiente, no me he corrido de los retos. Recuerdo que me atrevía a cualquier cosa. Siempre me ha salido bien, a veces desafiando también al maestro, pero en tonos respetuosos. Siempre he ido detrás de los sueños para hacerlos realidad. Extraño labrar la tierra, y es lo que quiero hacer. Lanzo una segunda reforma agraria por amor a mi padre, porque somos agricultores y vamos a trabajar para impulsar represas, cosechas de agua al lado del agricultor para impulsar la agricultura. Si no trabajamos, ¿de dónde salen los frijoles? Es importante decirle al país y al mundo que todo debe ser producto de un esfuerzo.

– ¿Qué quería ser de chico?

Siempre anhelé ser maestro. Veía a mi maestro, que llegó sufriendo, caminando como tres días desde Chota, cómo se disponía, como atendía, era como un padre para nosotros. Éramos compañeritos que cada uno tenía su realidad. Yo quería ser como ese hombre que luchaba, que tenía amor por los niños y sabiduría, que hablaba tan bonito. He llegado a ser maestro de mi propia escuela, donde cursé los primeros años de vida, fui director incluso, y desde ese lugar enarbolé esta lucha política.

– Presidente, tuvo que trabajar de mil cosas, recorrer mucho el país. ¿Qué se acuerda de algún trabajo que lo hacía reír y otro que seguro no le gustaba por lo sacrificado?

Recuerdo que para ir a la escuela teníamos que ir a mudar los animales, los caballos, luego labrar un surco de maíz y terminar esa tarea. A la tarde volvíamos, teníamos en la cabeza que si no trabajas, no comes. Siempre ha sido así. En la institución educativa de primaria no había jardín, yo llegué a la escuela a los siete años y había un profesor y sólo se estudiaba hasta tercer grado y cuarto, quinto y sexto se hacía a una hora y media a pie. Solo terminamos dos. Mi padre me enseñó a sembrar café, arroz, papa, maíz, cosechar todo, cómo se cría un animal, cómo ordeñar una vaca, montar un caballo. No me olvido de esa vida.

– ¿Cree que ese tipo de saberes son subestimados hoy en día por la sociedad en la que vivimos?

Eso falta, respetar la identidad, hay que motivar a las personas para que saquen lo que tienen adentro. A nosotros nos enseñaron no ser ocioso, mentiroso ni ladrón, entonces siempre está en la cabeza eso. Tenemos permanentemente esa lucha. Mi padre me separó dos años de la escuela, no fui a la secundaria porque había recursos muy escasos. Mi hermano más grande convenció a mi padre para que yo termine la secundaria. Salía a las cinco de la mañana y era el primero en llegar y luego seguir trabajando en la casa. En las vacaciones seguía yendo a cosechar café, arroz, ayudaba a mi padre a criar animales, pero gracias a un tío muy querido me trajo a Lima, estaba en el tercer año de la secundaria, que me decía que si no trabajaba no comía.

– ¿Mantiene algún tipo de relación con aquellos alumnos que tuvo en esa época?

En este recorrido los encontré como jefes de campaña en su comunidad, pintando el lápiz, pintando mi sombrero. Pero sucedía que es una comunidad bastante carente. Voy a retornar a esa comunidad para reconstruir esa escuela. Lo primero que hice es llamar a la familia y llamar a los maestros y decir que hay que ser por los maestros. Y así fue como me metí en el seno del magisterio y empecé por la lucha reivindicativa de los maestros y en el 2017 se gestó una lucha donde yo la encabece a nivel nacional e fui conocido a nivel nacional.

– De hecho, fue elegido presidente del Comité de Lucha de las Bases Regionales del Sindicato Único de Trabajadores de la Educación del Perú Sutep. Luego también fue Secretario General de la Federación Nacional de Trabajadores de la Educación del Perú. Y ahí es donde, como usted dice, es protagónico en la lucha de los

Derecho por los maestros en el año 2017, donde se hace más conocido. Ahí se genera una negociación del Presidente, por aquel momento de inscri, pero no le invitan a usted a Palacio de Gobierno. ¿Cuándo fue la primera vez que pisó el Palacio?
El 28 de julio. Porque no sé por qué empezaron también, o porque la lucha es una lucha desigual. También hubo problemas internos con el magisterio, porque y ahora nunca el gobierno en el Perú durante los 200 años jamás prioriza la educación peruana. Hay mucho por hacer en la educación del país, los maestros en sus luchas diarias nos han motivado de sobremanera. En el Perú hay más de 500 mil maestros en actividad. El maestro cesante va con una pensión precaria. Hay maestros tuberculosos, totalmente abandonados, hay maestros que van a la selva, se toman una lancha y van siete días para llegar a su escuela y retornan después de meses a su familia. Y los que pueden salvarse de algún ácido, de alguna enfermedad endémica, vuelve, pero no hay presencia del Estado.
Vieron que enarbolamos una lucha totalmente reivindicativa. Venimos a esa lucha diciendo que primero es el pueblo, primero es lo primero en la educación del pueblo y hoy estamos en el gobierno y primero la educación del pueblo peruano. Primero son los niños: 8 millones de estudiantes en este país que vamos a hacer todo lo posible para que ningún alumno se quede sin ningún útil escolar, que ningún alumno esté con el estómago vacío, que ningún alumno esté sin sin un techo y que a ningún alumno le nieguen sus sueños para seguir estudiando.
La transformación en Presidente
– ¿Qué le dijo su familia el primer día que les dijo que quería ser candidato a Presidente?
Recuerdo que Lilia, Arnold y Alondra me esperaban para cenar y ese día yo ya logré la inscripción y fui y les dije que me iba a postular a la Presidencia de la República. Me dijeron "ven a comer y beber". Pero yo tenía bastante fe, imagínense dentro de tantos candidatos un maestro que en su boleto de pago tiene tres mil soles de haberes y solamente recibe 1200 porque el resto son préstamos… Fui consciente y dije "voy a encomendar esta causa, esta candidatura a Dios por hacer bien por el país". Y así fue y al final llegamos a Palacio.
– Presidente, de su grupo más cercano quién creía de verdad que iba a pasar a segunda vuelta? ¿Usted lo creía?
Mire, yo siempre creí y la compartí con algunos maestros cercanos en alguna de las regiones del país, si cada maestro me garantizaba diez votos en la mesa, ya tengo tres millones de votos solamente de los maestros. Ahora mi familia, el resto mis vecinos debo llegar a unos dos millones de votos y ya paso la segunda vuelta. Y empecé a recorrer el país, pero fui el primer candidato que me cogió el Covid, estuve días en Lima. Entonces bajaba a los pueblitos y no había ningún pueblito donde no me conocieran, todos estaban organizados recibiéndome.
– Fue un momento muy difícil la segunda vuelta porque hubo el desconocimiento de los resultados por parte de su rival, de muchas voces también. ¿Cuál fue llamada que le dio una gran alegría para felicitarlo como Presidente y que no se esperaba?
Bueno, el compañero (Alberto) Fernández, me llamaron de Bolivia, de Ecuador, de México, también de la misma Comunidad Europea, de la OEA y de algunos, algunos vecinos y paisanos nuestros, la comunidad que está en el exterior. Era notorio, no se podía tapar el sol con un dedo. Ha sido una lucha desigual y aún sigue siendo desigual, pero yo soy muy respetuoso de la de la vía democrática, como siempre se ha dado en cualquier espacio, en cualquier escenario social, las minorías tienen que someterse al mandato mayoritario.
Ping pong
– ¿Con qué político le gustaría tomarse un cafecito?
Con mi maestro, Pepe Mujica.
– Lo que menos le gusta hacer como presidente
Estar encerrado. Quiero salir al pueblo…
-¿Duerme menos horas?
Sí, tres horas
–El Papa Francisco
Un hermano
-Una palabra para dejar en La Pizarra
Perú. Para todos los peruanos.

PERÚ. EL GOBIERNO DE PEDRO CASTILLO CAMBIA LA ESTRATEGIA ANTIDROGAS Y PROPONE UN PACTO SOCIAL CON LOS COCALEROS

By Resumen Latinoamericano on 20 febrero, 2022

Por Carlos Noriega, Resumen Latinoamericano, 20 de febrero de 2022.
https://www.resumenlatinoamericano.org/2022/02/20/peru-el-gobierno-de-pedro-castillo-cambia-la-estrategia-antidrogas-y-propone-un-pacto-social-con-los-cocaleros/

«El pacto social es para acordar una erradicación voluntaria, pacífica y progresiva de los cultivos de coca y el compromiso de no resembrar», señala Ricardo Soberón. El 80 por ciento de la cocaína peruana tiene como destino Europa y el 20 por ciento Estados Unidos.

Un poco más de 61 mil hectáreas sembradas con hojas de coca -cifra oficial que difiere de la que maneja el gobierno de Estados Unidos que es de 88 mil hectáreas-, un estimado de unas 150 mil familias campesinas que viven de este producto en precarias condiciones y criminalizadas por sus sembríos, entre 500 y 600 toneladas de cocaína producidas cada año – las cifras de la Casa Blanca dan unas 800 toneladas-, la violencia y la penetración del narcotráfico en la política, el empresariado y el sistema de justicia, configuran un complejo y conflictivo escenario. Cada año las autoridades peruanas han venido anunciando metas cumplidas en la erradicación de cultivos de hoja de coca, pero ese aparente éxito es la celebración de un fracaso, porque las siembras no han disminuido, incluso han aumentado en los últimos años con la resiembra y nuevas áreas de cocales. Y el narcotráfico ha avanzado.

El nuevo jefe de la política antidrogas del Perú, Ricardo Soberón, presidente ejecutivo de la Comisión Nacional para el Desarrollo de Vida sin Drogas (Devida), anuncia un cambio de estrategia en la política antidrogas. En diálogo con PáginaI12, Soberón, que ha sido asesor de las organizaciones de cocaleros, da detalles de esta nueva estrategia, que tiene como eje central un pacto social con los campesinos cocaleros para ir a una erradicación concertada de sus siembras.

"Este pacto social -explica Soberón- tiene tres niveles: un acuerdo con los cocaleros y sus organizaciones, un segundo nivel con las municipalidades locales y gobiernos regionales, y un tercero con la población de esos lugares. El pacto social es para acordar una erradicación voluntaria, pacífica y progresiva de los cultivos de coca y el compromiso de no resembrar. A cambio de eso les ofrecemos a los agricultores un programa de desarrollo alternativo que llegará oportunamente, asistencia directa a través de la entrega de bienes, insumos, equipos, asistencia técnica, asociatividad, gestión comunal, y también daremos transferencias financieras a los municipios locales. Las comunidades se comprometerán a que los agricultores cumplan con el pacto social. Si a pesar de eso alguien no cumple, entonces entra la policía. Lo más importante es que los agricultores van a tener protagonismo, queremos que participen. La idea con el pacto social es reforzar las estructuras sociales de la sociedad rural en las zonas cocaleras para que ellas puedan manifestarse y tomar decisiones legítimas en sus ámbitos territoriales. Es el modelo boliviano del control social".

La estrategia de este pacto social comenzará este año en la convulsionada zona del Vraem, una agreste región montañosa entre los Andes y la Amazonia donde predominan el narcotráfico y la violencia. Una zona a la cual el Estado hasta ahora no ha entrado para erradicar los sembríos de coca, los que, según datos oficiales, llegan a 27 mil hectáreas. El objetivo es erradicar este año con el pacto social mil hectáreas en esta zona e ir subiendo esa cifra en los años siguientes, y extender este pacto a las otras regiones cocaleras del país. En estos días, Soberón ha estado en El Vraem, donde se ha reunido con las organizaciones de los cocaleros, alcaldes y pobladores para presentarles la propuesta del pacto social.

El presidente de Devida precisa que en paralelo a este pacto social también habrá una erradicación compulsiva de cocales en áreas naturales protegidas y sus zonas de amortiguamiento, lugares de frontera y territorios indígenas tomados por cocaleros. "No permitiremos sembríos de coca en esas zonas", asegura. El alto funcionario antidrogas responde a las críticas que ha recibido por la propuesta del pacto social con los cocaleros y la reducción de la meta para este año de erradicación de cocales de 25 mil a 18 mil hectáreas: "La política de criminalización de los cocaleros ha fracasado, eso tiene que cambiar. Continuar una erradicación como hasta ahora sin verificar su sostenibilidad es una pérdida de plata y una generación de conflictos y de nuevos focos cocaleros. Hasta ahora no ha habido una sincronización entre la erradicación y un desarrollo alternativo para los agricultores, queremos tener esa sincronización. La reducción en las hectáreas a ser erradicadas es porque necesitamos espacio para trabajar el pacto social y porque con esta reducción la erradicación que se haga será más sostenible".

Según los datos oficiales, las 61 mil hectáreas de cocales en el país producen unas 120 mil toneladas de hoja de coca al año, de las cuales 15 mil se destinan al consumo legal. Hay 5,9 millones de peruanos que consumen coca legalmente, entre el tradicional mascado y productos industrializados de hoja de coca, como harina, infusiones y otros. Con las otras 105 mil toneladas de esta hoja se producen entre 500 y 600 toneladas de cocaína cada año, de las cuales se decomisan solamente unas 60 toneladas. En Colombia, de acuerdo a datos de Devida, la producción de cocaína es de unas 800 toneladas anuales, en Bolivia de unas 60 toneladas.

Efecto de la pandemia

"Con la pandemia del coronavirus el narcotráfico ha penetrado de una manera antes no vista, ni en los años 80 con Pablo Escobar y los Rodríguez Orejuela", advierte Soberón. Precisa que el 80 por ciento de la cocaína peruana tiene como destino Europa y el 20 por ciento Estados Unidos, país que se abastece fundamentalmente de cocaína colombiana. De la cocaína peruana que va para Europa, el 70 por ciento sale por puertos brasileños y el otro 30 por ciento, entre 100 y 130 toneladas anuales, por Buenos Aires y Montevideo. "Argentina es ahora parte

del proceso de exportación extensiva de cocaína. La cocaína peruana llega a Buenos Aires a través de un corredor que va por Bolivia y el norte argentino", dice el nuevo jefe de la política antidrogas del Perú.
Soberón denuncia un importante incremento de los vuelos clandestinos para sacar la cocaína del país. Propone retomar la interdicción aérea con el derribo de avionetas cargadas con droga. Esta práctica se detuvo en 2001 cuando en la Amazonia se derribó una avioneta de misioneros norteamericanos confundidos con narcos y todos sus ocupantes murieron. "Es urgente detener la expansión indiscriminada del narcotráfico, para lo que necesitamos una mejor y mayor interdicción. Estados Unidos no quiere la interdicción aérea letal por lo sucedido en 2001, pero nosotros opinamos que debemos retomar esas acciones. El Perú debe tomar sus propias decisiones".
Un importante componente de la nueva estrategia antidrogas, indica Soberón, es plantear un frente regional para convocar una mesa de cooperantes que incremente significativamente la ayuda económica internacional. Dice que este frente regional no debe limitarse a los países productores de cocaína -Perú, Colombia y Bolivia- sino incluir también a los países convertidos en territorios de exportación de esta droga, como Argentina y Brasil.
"Los montos de la cooperación que vienen del norte hacia el sur en el tema del narcotráfico son diminutos, son cifras de no más de dos ceros, cuando el narcotráfico moviliza cifras de seis ceros. Perú recibe 120 millones de dólares anuales, tenemos que pasar por lo menos a 1 200 millones. De lo que recibimos, el 70 por ciento viene de Estados Unidos y el 30 por ciento de Europa. En marzo iniciaremos un proceso fuerte para lograr un aumento de la cooperación internacional. Con un frente regional tendremos una voz mucho más potente".
Soberón señala que un resultado exitoso de la nueva estrategia que plantea sería "quitarle al narcotráfico" en los próximos tres años 25 mil toneladas anuales de hoja de coca de las 105 mil que ahora abastecen la producción de cocaína. "Si logramos eso me daré por satisfecho", finaliza.

CRISIS PERUANA UNA EXCEPCIONAL OPORTUNIDAD PARA LA TRANSFORMACIÓN

Por **José Justo Calderón Dongo** | 18/02/2022 | América Latina y Caribe
Fuentes: Rebelión
https://rebelion.org/crisis-peruana-una-excepcional-oportunidad-para-la-transformacion/
La actual crisis política del Perú en marcha es en realidad el colapso de todo el sistema político que ha llegado a un nivel de inescrupulosa decadencia explícita.
Esta crisis tiene su detonante en las recientes elecciones generales del 2021, elecciones que se han caracterizado por realizarse en medio de la crisis sanitaria global que ha afectado de una forma desmesurada al Perú, los escandalosos niveles de desigualdad, la informalidad que linda entre la penuria y el apremio, y el precarizado sistema de salud, han derivado en un resultado fatídico de más de doscientos mil personas fallecidas por COVID, sin contar los sucumbidos por la paralización del desprovisto sistema hospitalario. Esta calamidad puso en evidencia al deleznable modelo neoliberal que solo privilegia a unos pocos ignorando a las grandes mayorías. Esta sensación de vulnerabilidad se ha convertido en un sentimiento político no muy claro, pero sí muy presente.
En esta etapa trágica del COVID 19 se fraguaron dos actos políticos que expresan el hartazgo con este sistema imperante en el Perú, la movilización ciudadana de noviembre del 2020, y el resultado electoral del 2021. Ambos acontecimientos levantados en plena crisis sanitaria y emanados de esta toma de conciencia espontánea.
Desde que se divulgó extraoficialmente el resultado del escrutinio definitivo el 6 de junio de 2021, y se supo que la candidata hegemónica no era favorecida, la derecha y la oligarquía peruana han salido a impugnar este resultado, y se declaran en rebeldía ante este gobierno legal y legítimamente elegido, bajo las reglas del propio sistema electoral y político del Perú normado por la Constitución Política del Perú de 1993 (1).
Los medios de comunicación -órgano de avanzada de la oligarquía-, y la derecha política -órgano político de esta clase social-, han negado la legitimidad del Gobierno, y desde el inicio le han atacado incesante y ferozmente.
Estos enfrentamientos han expuesto una crisis política, pero lo que la derecha y cierta izquierda desorientada pretenden aseverar, es que se trata de una crisis cuyos protagonistas y provocadores de esta son "individuos", desencadenada por incompetencias personales o ineptitudes de grupos. Nada más lejos de la realidad.
Se trata de una crisis de todo el modelo, que no mostraba regularmente sus fisuras, fracturas y fallas estructurales, porque puntualmente arribaban al gobierno grupos afectos al neoliberalismo identificados racial y culturalmente con las preferencias de los dominantes, que invisibilizaban las contradicciones existentes en este "paradigma" en el que vivimos. Empero, cuando por fin arriba al gobierno una voluntad confrontada al modelo neoliberal, desnuda la esencia caótica y contradictoria de este ordenamiento jurídico, político y cultural.

Primero, debemos advertir que la estructura política del Perú actual está basada fundamentalmente en una nación, en una patria, en una ciudadanía, que somos todos, y que en la apariencia somos el soberano, somos el rey, somos la autoridad. Esta autoridad la delegamos cada cinco años a un Gobierno que se hace cargo de la administración del Estado.

El Gobierno es elegido cada 5 años, se vota por la parte más importante del Poder Ejecutivo y por las preferencias en el Poder Legislativo; cabe destacar que el soberano peruano no tiene forma alguna de elegir a los representantes del Poder Judicial. En el Perú tenemos una democracia presidencialista muy inconsistente, que en los últimos años ha tenido que disputar autoridad con el Legislativo. Este antagonismo no es -como algunos pretenden interpretarlo- circunstancial, o producto de ciertas circunstancias puntuales, no; esta incompatibilidad corresponde al propio ordenamiento desmesurando incongruencias constitucionales con el único afán de favorecer al poder privado. Esta confrontación ha entrado en una etapa irreconciliable producto del triunfo electoral para gobernar desde el Ejecutivo, en discordancia con la minoría de representantes que cuenta en el Congreso -Legislativo-, que exacerba la inadecuación estructural indicada.

Debemos entender con claridad meridiana que una cosa es el Gobierno y otra, el Estado. El Estado es el organismo que está regulado por la Constitución Política del Perú, dicho Estado dispone que luego de celebradas las elecciones cada 5 años, las personas que fueron elegidas por sufragio directo se deben hacer cargo del Gobierno, donde el Gobierno es el que ejerce la autoridad sobre el Estado para que éste, el Estado peruano, se ponga al servicio de toda la nación. Esa es la apariencia consensuada y sobreentendida por todos, y que basados en esta conformidad implícita concurrimos a los procesos electorales, que incluyen claro está, los procesos subnacionales.

El actual gobierno disidente del modelo neoliberal ha puesto en evidencia flagrante que existe una realidad absolutamente diferente. El Estado peruano no está conducido por el Gobierno, no, el Estado es un ente vivo, con orientación política, económica y cultural propias (que no debería ser). No admite que el Gobierno sea la autoridad real. Hacemos hincapié, cuando en los procesos electorales que hemos tenido en el país accedió al poder un grupo neoliberal o filo neoliberal con sus correspondientes mayorías parlamentarias en el legislativo, no era perceptible esta paradoja que acabamos de acusar. El Estado está muy por encima del Gobierno, y este, el Gobierno solo es un mero artilugio de decoración "democrática".

Lo peor es que hemos llegado al punto en el que los medios de comunicación hegemónicos se consideran estar muy por encima del Estado, y por consiguiente son una autoridad infalible e inimputable, superior al Gobierno; no son solo un órgano fiscalizador y eminentemente comunicacional, más bien operan como los inspectores, los inquisidores, son la policía política neoliberal, los comisarios ideológicos.

Una vez señalada la primera contradicción, podemos desarrollar la segunda que tiene la misma importancia que la precedente.

El modelo peruano desde la Constitución del 93, ha pasado a derivar al mercado muchas de sus responsabilidades, como son salud, educación, transporte, seguridad pública, medioambiente, entre otras; e indudablemente el Estado se desentiende casi por completo de liderar la economía del país con políticas públicas claras orientadas al desarrollo y no solo al crecimiento.

Esto ha generado que el mercado haya crecido incontrolable y monstruosamente, caos que se expresa en la ausencia casi total de algunos bienes y servicios de necesidad vital, y la sobreabundancia de otros que pueden muy bien ser absolutamente prescindibles. A pesar de esto, el Estado se encuentra impedido de participar en la solución de estos problemas por la propia Constitución que reconoce el principio de subsidiariedad del Estado, que no es sino garantizar a los privados frente al propio Estado. Del mismo modo, el Estado se ha sometido a lo más rancio del neoliberalismo, con esta supuesta autorregulación del mercado, que sostiene que sea el propio mercado el que ordene las iniciativas empresariales privadas (el sacrosanto mercado neoliberal), al mismo tiempo que limita o niega absolutamente algún tipo de intervención del Estado.

La privatización de la educación que se ha desencadenado a partir de la "Ley de promoción de la inversión en educación" (2) no se ha desarrollado ordenada y en coherencia a las necesidades y los retos del Perú al futuro y al mundo en constante cambio, su crecimiento aberrante transgrede cualquier expectativa de coadyuvar a la modernización de la educación que la ha llevado a un desgobierno y total desventura; esto ha motivado al Estado a intervenir en el rubro de la educación superior creando una superintendencia, un parche a este modelo neoliberal; no se pone en cuestionamiento la "privatización", sino solo se avala el remiendo. Otra de las contradicciones más visibles es la privatización de la salud, que como hay intereses mayores, ni en postpandemia comparece algún conato de crear un organismo como una superintendencia que controle y vigile el funcionamiento de las clínicas privadas o de las farmacias monopolizadas. El servicio del transporte público (privatizado totalmente) también es otra perla del neoliberalismo, que ha engendrado anarquía y sangre, no obstante, pretenden administrar esta actividad con prohibiciones y restricciones accidentadas (literalmente), una vez más la disciplina de lo políticamente correcto de los zurcidos y recosidos. El medio ambiente se encuentra

abandonado a su suerte: la lista de las vallas regulatorias en el país más rico en megabiodiversidad es plausible de exhibirla en un museo de Lilliput.
Todo esto y más ha originado que el Perú se haya convertido en un país tremendamente corrupto, donde la seguridad pública está en cuidados intensivos, hasta los delincuentes pretenden instaurar algún tipo de orden, porque asumen que el principio de subsidiariedad también alcanza sus actividades delictivas (3). Hemos llegado al límite de lo posible, el neoliberalismo que está instaurado como avieso precepto en la Constitución del 93, ha fracasado ostensiblemente.

Tercera contradicción

Si bien es cierto que el desempeño del Estado en la pandemia ha tenido cierta aprobación, esta anuencia se ha alcanzado en el reino de un imaginario que se conforma con lo que hay, la repercusión de este manejo es frustrante, somos el primer país en el mundo con más muertos por millón de habitantes, este índice global permitió sensibilizar a un buen sector de la población y la toma de conciencia espontánea de otro segmento que carece de elementos de juicio oportunos para comprender lo sucedido, pero ya estamos asistiendo a un momento de mayor intercambio de inconformidades de orden emotivo y aún poco reflexivo. La nación, que somos todos, está empezando a entender mejor cómo funciona el aparato que impera.
Mientras la sociedad en su conjunto, sobre todo aquella no privilegiada, lidiaba por subsistir en plena pandemia, en el Gobierno el legislativo se enfrentaba al ejecutivo cada vez con mayor rabia contenida que devenía de un resultado adverso para la mayoría parlamentaria, lo mismo que para el ejecutivo vencedor el año 2016. Esta rivalidad beligerante del legislativo llevó a deponer al presidente en funciones a través de una figura contemplada en la Constitución del 93 y al no haber línea de sucesión presidencial, esta responsabilidad recayó en el presidente del Congreso de la República Manuel Merino. Este acto fue percibido por el movimiento popular y la ciudadanía consciente como un acto ilegal e ilegítimo, ocasionado una protesta multitudinaria en calles y plazas de todo el país, en este momento irrumpió una consigna movilizadora: cambio de la Constitución. Esta indignación de las calles expresó una forma primigenia de la conciencia colectiva alcanzada hasta este momento, que intuitivamente demandaba cambios más estructurales, y el nivel de politización le permitió a esta agitación voluntaria identificar y empezar a usar la noción de "derecha" para señalar al grupo que conspiró contra el "orden democrático".
Las elecciones del 2021, ha contenido dos momentos muy concretos, uno que obedeció a la campaña previa al escrutinio del 11 de abril, y el otro momento aciago, desde este instante hasta las votaciones de segunda vuelta, el 6 de junio. La campaña electoral de primera vuelta se caracterizó principalmente por el protagonismo siempre exorbitante de los medios de comunicación, pero en contraparte las redes sociales manifestaban una dinámica distinta a la planteada por estos medios hegemónicos, más allá de candidatos e individuos, la agenda que predominó fue poner en evidencia de un lado y del otro este enfrentamiento de los que quieren cambios y los que quieren la "estabilidad". Esto llevó a los votantes a favorecer en una gran parte a los candidatos que ofrecían "estabilidad", aunque esta sea administrada por grupos y personas de dudoso equilibrio político. En el otro lado de la orilla, los que prometían cambios develaron con más claridad su propuesta que aterrizó otra vez en el cambio constitucional.
El resultado electoral que dictaminó el 11 de abril obedeció a circunstancias propias que los actores que estaban en competencia habían orientado. No fue una victoria aplastante de ninguna de las fuerzas, ni las de izquierda que con un grupo lograron encabezar el sufragio, ni las de derecha que obtuvieron una mayoría muy visible en el congreso.
El segundo momento aciago partió en ese mismo lapso, todas las herramientas de la oligarquía conjuraron, su maquinaria política-comunicacional se echó a andar, incriminando sin parpadear a quien proponga cambios o estuviera a favor del grupo de izquierda, de infringir en transgresiones graves, todo esto bajo un manto impune de una campaña inmisericorde de terror, conocida en el Perú como terruqueo.
Pero nada detuvo al movimiento popular que cobró una vitalidad inusitada, todas las fuerzas de izquierda, las fuerzas progresistas, de centro izquierda, concurrieron a la batalla y se movilizaron. La consigna se hizo cada vez más y más nítida: el cambio de la Constitución del 93 era ineludible; este fue el agente catalizador más poderoso con el que contaron las diversas organizaciones populares como agente galvanizador de imaginarios, de propaganda y persuasión política.
En la situación poselectoral también se han destacado dos periodos claramente determinados, el primero previo a la proclamación de los resultados, y el segundo incluye la asunción de mando, los primeros días de gobierno y, la actualidad. El primer lapso ha incrementado el sentido de cambio especificado en la innovación constitucional, y la movilización social se ha intensificado vivamente.
La segunda fase, ha tenido básicamente dos declinaciones y un ascenso real. Los dos declives son: la expectativa a favor del gobierno de turno, y el cambio constitucional; ambas opciones jamás dejaron de ser agredidas y hostigadas indefectiblemente, la arremetida de la derecha, los medios de comunicación y los portavoces de la oligarquía se han encargado imperturbablemente de condenar y estigmatizar cualquier cambio que se pretenda

hacer a la sagrada e inviolable Constitución de 1993. La cantaleta emponzoñada de los medios de comunicación hegemónicos que cuotidianamente nos hacen concebir que la renovación de la Constitución no cambiaría nada, "*porque las personas son las que tienen que cambiar, y debemos elegir mejor, que son las personas las únicas responsables de la debacle de este orden social*", esta virulenta narrativa va acompañada de un mensaje nocivo e intimidante: la crisis que vivimos hoy es engendrada por estos revoltosos, debemos volver a la estabilidad de antes dónde podremos retornar a la "normalidad". La eficacia de esta campaña mediática ha ocasionado este doble desprestigio, el de la expectativa que se tenía por el gobierno, y la posibilidad de imaginar una nueva Constitución Política.

En contrapartida tenemos un auge que no es poca cosa para los que suscribimos la necesaria transformación de nuestro país, el nivel de conciencia de lo que está pasando en el ámbito político así como el interés en conocer y profundizar los temas de Estado, son cada vez más sentidas como necesidades esenciales en el movimiento popular y en la sociedad en general; sin embargo este paso adelante se condice con la ausencia de una orientación política adecuada, no hay liderazgos visibles ni en la izquierda ni en el movimiento popular, y hasta parece que no existiese una comprensión cabal de los momentos, de los procesos, y claro está, de hacia dónde van las vacilaciones, descontentos y convicciones del pueblo peruano.

Por tanto, sostenemos que es de vital importancia iniciar un amplio debate sobre la crisis, señalando que no se trata de un dilema de personas, ni de un trance fortuito del modelo neoliberal, se trata del colapso del ordenamiento jurídico y político neoliberal donde el mercado ha depuesto al Estado, al poder público; esta condición está llegando a un punto muerto, donde la transformación está revelando ser de necesidad ineluctable. Este amplio debate debe iniciar entre los intelectuales, la dirigencia, e ir llevando la polémica a las plazas públicas, a los grupos organizados, a los sindicatos, a los gremios, a toda organización popular. El movimiento popular, es aquel representado por sus organizaciones, por sus intelectuales, por sus dirigentes, es importante empezar ya una campaña de toma de conciencia sobre esta crisis, porque creemos que lo que sobrevendrá podría ser una oportunidad para poder tomar las riendas del proceso peruano, y para ello debemos tener no solo la claridad ideológica, sino también la programática, es decir tener un programa que incluya el cambio del Estado vía el cambio constitucional, y el arribo del pueblo organizado al manejo del poder, esto requiere como ya lo hemos visto, tener claridad en los cuadros dirigenciales de la tarea que nos queda por realizar:

Construir un nuevo Estado Pluricultural que represente la pluralidad del Perú de todas las sangres, con bienes y servicios públicos descentralizados acorde con los tiempos y las necesidades contemporáneas.

Establecer un nuevo Gobierno que se plantee como tarea principal liderar el desarrollo nacional para estar a la altura de los retos globales que no nos esperarán.

Instituir una nación movilizada y consciente de sus derechos, deberes y de la tarea histórica que tenemos en este momento, reconociendo en la potencia creadora de la cultura andino-amazónica que es capaz de convivir en fraternidad con otras afirmaciones culturales, como la base de esta nación pluricultural.

Fundar una patria con soberanía territorial en el respeto irrestricto a los derechos de la madre tierra, practicando una relación armónica con la ecología y el medio ambiente.

Forjar un mercado interno regulado, y protegido, impulsando iniciativas desde los sectores productivos, las asociaciones, los pequeños y medianos empresarios, y la gran empresa nacional.

Establecer una nueva Constitución basada en principios jurídicos, políticos, sociales, filosóficos y económicos que devienen de las anteriores premisas establecidas, para constituir un nuevo orden jurídico nacional que se corresponda con estos principios ya señalados.

Notas

(1) Plataforma digital única del Estado Peruano. Presidencia de la República del Perú. Constitución Política del Perú. Archivo 17 de septiembre de 2018. https://www.gob.pe/institucion/presidencia/informes-publicaciones/196158-constitucion-politica-del-peru

(2) Decreto Legislativo N° 882. Ley de Promoción de la inversión en la Educación. Norma dictada en plena dictadura de Alberto Fujimori el 8 de noviembre de 1996, publicada un día después en el Peruano. Diario oficial El Peruano. Normas Legales, páginas 144157-144160. Lima, sábado 9 de noviembre de 1996.

(3) Nos referimos a la declaración que diera a través de un video difundido en las redes sociales de una banda criminal colombiana enfrentada al crimen organizado de venezolanos residentes en la ciudad peruana de Arequipa. "Si la Policía de su país no cumple con la función de defenderlos, lo haremos nosotros…» La República. 06 de febrero de 2022. Sociedad. Arequipa: bandas se declaran la "guerra" mediante videos. https://larepublica.pe/sociedad/2022/02/06/arequipa-bandas-se-declaran-la-guerra-mediante-videos-lrsd/

CENTROAMÉRICA

LOS SALARIOS "OFICIALES" DE LA FAMILIA ORTEGA MURILLO: 67 500 DÓLARES MENSUALES

https://www.confidencial.com.ni/politica/los-salarios-oficiales-de-la-familia-ortega-murillo-67-500-dolares-mensuales/?utm_source=Bolet%C3%ADn+Informativo+%7C+Confidencial&utm_campaign=2781abdb5d-BOLETIN_DIARIO_CONFIDENCIAL&utm_medium=email&utm_term=0_222aa13b5f-2781abdb5d-294642617&mc_cid=2781abdb5d&mc_eid=6d03d3d746

LOS SALARIOS OFICIALES DE LA FAMILIA PRESIDENCIAL

Una lista parcial de los salarios reportados al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS), a la que tuvo acceso **CONFIDENCIAL**, muestran los salarios que algunos miembros de la familia presidencial recibían hasta 2018.

• JOSÉ DANIEL ORTEGA SAAVEDRA
Presidente
136 847 córdobas (4232 dólares*)
Empleador: Presidencia

• ROSARIO MARÍA MURILLO ZAMBRANA
Vicepresidenta, primera dama y vocera oficial
132 343 córdobas (4093 dólares*)
Empleador: Presidencia

• JUAN CARLOS ORTEGA MURILLO
Director de TN8, vinculado a Difuso
190 230 córdobas (5884 dólares*)
Empleador: TN8

94 155 (2912 dólares*)
Empleador: Difuso
Total: 8796 dólares

• XIOMARA GIOCONDA BLANDINO ARTOLA
Esposa de Juan Carlos Ortega Murillo, codirectora de Canal 8
158 525 córdobas (4903 dólares*)
Empleador: Telenica 8

• RAFAEL ANTONIO ORTEGA MURILLO
Empresario radial y de hidrocarburos, principal operador financiero
159 913 córdobas (4946 dólares*)
Empleador: Inversiones Zanzíbar

• YADIRA JULIETA LEETS MARÍN
Exesposa de Rafael Ortega Murillo, exgerente de DNP
260 599 córdobas (8060 dólares*)
Empleador: Distribuidora Nicaragüense de Petróleo (DNP)

• MAURICE FACUNDO ORTEGA MURILLO
Codirector de Viva Nicaragua Canal 13
80 000 córdobas (2474 dólares*)
Empleador: RGB Media

• BLANCA XAVIERA DÍAZ FLORES
Esposa de Maurice Ortega e hija del director de la Policía Francisco Díaz
87 648 córdobas (2711 dólares*)
Empleador: Ministerio de Fomento Industria y Comercio (Mific)

• LUCIANA CATARINA ORTEGA MURILLO
Codirectora de Viva Nicaragua, Canal 13, asesora presidencial
80 000 córdobas (2474 dólares*)
Empleador: RGB Media

• CAMILA ANTONIA ORTEGA MURILLO
Codirectora de Viva Nicaragua, Canal 13, asesora presidencial
80 000 córdobas (2474 dólares*)
Empleador: RGB Media

• DANIEL EDMUNDO ORTEGA MURILLO
Codirector de Canal 4
80 000 córdobas (2474 dólares*)
Empleador: RGB Media

• MARA VANESA STOTTI
Esposa de Daniel Edmundo Ortega Murillo
69 951 (2163 dólares*)
Empleador: Instituto Nicaragüense de Turismo (Intur)

• KATHERINE LISSETTE ARGEÑAL LÓPEZ
Esposa de Carlos Enrique "Tino" Ortega Murillo
157 680 córdobas (4877 dólares*)
Empleador: Petronic

• KAREN ALICIA SANTAMARÍA RODRÍGUEZ
Esposa de Laureano Ortega Murillo
80 152 (2479 dólares*)
Empleador: Empresa Nacional de Transmisión Eléctrica (Enatrel)

• IDANIA MARÍA CASTILLO ARCIA
Exesposa de Juan Carlos Ortega Murillo
70 955 córdobas (2194 dólares*)
Empleador: Cinemateca

48 000 córdobas (1484 dólares*)
Empleador: Difuso Audiovisuales
Total: 3678 dólares

• NAHIMA JANETT DÍAZ FLORES
Hermana de Blanca Díaz, la esposa de Maurice Ortega e hija del director de la Policía, Francisco Díaz
87 818 córdobas (2716 dólares*)
Empleador: Telcor

• MAURICIO JACOBO CASTILLO ARCIA
Hermano de Idania Castillo, la exesposa de Juan Carlos Ortega
46 162 córdobas (1427 dólares*)
Empleador: Telcor

• LUCÍA CASTILLO ARCIA
Hermana de Idania Castillo, la exesposa de Juan Carlos Ortega
81 233 córdobas (2512 dólares*)
Empleador: Telcor

*: Conversión a dólares de acuerdo con el cambio oficial a diciembre 2018, según el Banco Central de Nicaragua, equivalente a C$32.33.

FUENTE: Información del INSS, al 2018.

www.confidencial.con.ni

JUAN ORLANDO HERNÁNDEZ QUEDARÁ EN PRISIÓN PREVENTIVA AL MENOS UN MES

El hasta hace poco presidente de Honduras tendrá el 16 de marzo la próxima audiencia en el proceso de extradición a Estados Unidos acusado por delitos de narcotráfico y tenencia de armas por el que fue detenido ayer.
https://www.dw.com/es/juan-orlando-hern%C3%A1ndez-quedar%C3%A1-en-prisi%C3%B3n-preventiva-al-menos-un-mes/a-60807173

EL ARRESTO DE UN NARCODICTADOR MADE IN USA

https://rebelion.org/el-arresto-de-un-narco-dictador-made-in-usa/

Honduras

"VAMOS RECOBRANDO LA DIGNIDAD RESQUEBRAJADA"

Detención de Juan Orlando Hernández debe marcar el inicio del fin de la impunidad

Por Giorgio Trucchi | Rel UITA
http://www.rel-uita.org/honduras/vamos-recobrando-la-dignidad-resquebrajada/

LOS DESAFÍOS DE LA IZQUIERDA Y EL PUEBLO ANTE LA COYUNTURA POLÍTICA Y ELECTORAL COLOMBIANA

Frank Molano Camargo, Miguel Ángel Urrego Ardila

https://rebelion.org/wp-content/uploads/2022/02/Coyuntura-Electoral.pdf

¿ESTÁ COLOMBIA LISTA PARA ABANDONAR EL PETRÓLEO?

15:13 GMT 17.02.2022 (actualizado: 22:44 GMT 17.02.2022)
https://mundo.sputniknews.com/20220217/colombia-esta-lista-para-abandonar-el-petroleo-1121819250.html

La idea de que Colombia deje de explotar petróleo se coló en el debate público de cara a las elecciones de mayo de 2022. Consultados por Sputnik, tres expertos en energías renovables coincidieron en que la transición a energías renovables es inevitable pero hay algunos desafíos a tener en cuenta.

VOX AVANZA EN AMÉRICA LATINA, REALIZA FORO EN COLOMBIA

20 DE FEBRERO, 2022 | JACQUELINE ANGELES

El primer foro de Vox en Colombia y Bogotá ha sido así el punto de partida de esa meta con un encuentro que busca hacer contrapeso al Foro de São Paulo y el Grupo de Puebla
https://regeneracion.mx/vox-avanza-en-america-latina-realiza-foro-en-colombia/

BOLIVIA INICIA EXPORTACIÓN DE ELECTRICIDAD A PAÍSES VECINOS

"Nuestro país tiene una demanda de electricidad que ronda los 1.600 MW y tiene una capacidad para producir 3.589 MW. Por ello, nuestra idea es exportar el excedente de energía que tenemos", afirmó el subjefe de la cartera del sector.
https://lanueve.info/bolivia-inicia-exportacion-de-electricidad-a-paises-vecinos/

ECUADOR

¿NUEVA CONSTITUCIÓN PARA BENEFICIO PRIVADO?

https://rebelion.org/ecuador-nueva-constitucion-para-beneficio-privado/

REPÚBLICA DOMINICANA INICIÓ LA CONSTRUCCIÓN DE UN MURO PARA CONTROLAR LA INMIGRACIÓN HAITIANA

Esta acción gubernamental, a todas luces xenófoba y racista, ha sido rechazado por organizaciones de derechos humanos.
https://lanueve.info/republica-dominicana-inicio-la-construccion-de-un-muro-para-controlar-la-inmigracion-haitiana/

INFORME EXPLICA LOS RIESGOS PARA LA SOBERANÍA SOBRE EL LITIO EN LATINOAMÉRICA DEBIDO A SU SITUACIÓN DEPENDIENTE

Argentina y Chile concentran el 91% de importaciones totales a Estados Unidos, entre 2016 y 2019, lo que manifiesta la alta dependencia estratégica por este recurso debido a su uso en la industria militar, en baterías para automóviles y uso naval.
https://lanueve.info/informe-explica-los-riesgos-para-la-soberania-del-litio-en-latinoamerica-debido-a-su-situacion-dependiente/

| CUATRO DE 10 HOGARES MEXICANOS VIVEN EN LO QUE SE CONOCE COMO "POBREZA ENERGÉTICA"

hogares mexicanos no tiene acceso a alguna necesidad energética básica como luz, estufa o refrigerador.
https://www.sinembargo.mx/21-02-2022/4126041

ANDRÉS KOGAN VALDERRAMA: EL COMIENZO DEL FIN DEL ESTADO PORTALIANO EN CHILE

- por OPLAS

https://oplas.org/sitio/2022/02/17/andres-kogan-valderrama-el-comienzo-del-fin-del-estado-portaliano-en-chile/
El inicio de las votaciones en el pleno de la Convención Constitucional para aprobar distintas normas para la nueva carta magna, no solo es un hito histórico para la democracia de Chile, sino también nos da mucha esperanza en la construcción de un Estado muy diferente al que se nos ha impuesto desde el siglo XIX en adelante.
La aprobación general de artículos con amplias mayorías (2/3 de los votos), como es el caso del pluralismo jurídico, la paridad y enfoque de género en la función jurisdiccional y un Estado regional, plurinacional e intercultural, no solo es una verdadera pesadilla para el mundo conservador en Chile, sino que puede verse como el comienzo del fin del Estado portaliano.
Si bien mucho se ha hablado en la discusión constituyente sobre el fin de la constitución de Pinochet de 1980 y de la imposición del Estado subsidiario y neoliberal, las bases coloniales, patriarcales y capitalistas de la estructura institucional de Chile se impusieron desde hace mucho antes, con el llamado peso de la noche portaliano desde la constitución de 1833.
Por eso que la aprobación de este tipo de artículos, tiene que ver con el término de un proyecto civilizatorio de muerte, impulsado por un Estado nación monocultural, extractivista, presidencialista y ferozmente centralista, que buscó uniformar a todos quienes vivían en este largo territorio, a través de una idea de chilenidad completamente excluyente.
La figura de Diego Portales, muy admirado por Jaime Guzmán, al ser el fundador del Estado autoritario de Chile, fue quizás el personaje público que más daño le ha hecho a la democracia del país, al construir una institucionalidad subordinada a los poderes económicos mineros y terratenientes, y custodiada por las fuerzas armadas y la iglesia católica, luego de la guerra civil oligárquica de 1829 entre pipiolos y pelucones.

No es casualidad por tanto, que Portales fuera quien inspirara, a través de la constitución de 1833, tanto la posterior Pacificación de la Araucanía (conquista de Wallmapu) como la Guerra del Pacífico (contra Perú y Bolivia por el control del salitre), las cuales solo fueron la consecuencia de la formación de un Estado racista, expansionista y anti-democrático chileno.
Un tipo de Estado portaliano, el cual a pesar de ser reformado con la constitución de 1925 y de 1980, sólo mantuvo y hasta profundizó, en el caso de la dictadura, una carta fundamental hecha por y para un pequeño grupo de privilegiados e iluminados, que han creído tener el derecho de definir el destino del país.
Por lo mismo, lo que se está definiendo en la Convención Constitucional es tan relevante para el futuro de Chile y pueda marcar una ruptura con un largo periodo de tiempo anterior, generando un verdadero terror a los sectores portalianos actuales, representados por la derecha política y económica en el país.
Ante esto, sus desesperados argumentos, luego de ver como el país que se apropiaron por siglos, se transforma en algo mucho más democrático, no hace otra cosa que irritarlos tanto, que hasta un grupo de constituyentes de derecha ha planteado la idea de dejar de ir a la Convención (1).
De ahí que planteen ideas sobre la Convención totalmente delirantes, al señalar que es un órgano marxista, indigenista y separatista, que solo busca dividir a los chilenos, darle privilegios a los pueblos originarios, poner fin a la igualdad ante la ley y ser parte de un plan macabro de destrucción del país.
No importa que en países liberales que ellos mismos admiran, como Canadá o Nueva Zelanda tengan pluralismo jurídico, o que España e Italia sean Estados regionales, para ellos la aprobación de estos artículos nos convertirá en la Venezuela de Maduro.
Para ellos, dueños de la razón por supuesto, todo el proceso constituyente en Chile ha sido maquinado por una izquierda extrema, con financiamiento externo, el cual ha engañado a un pueblo ignorante, dominado por lo emocional.
Por último, esta derecha en ruinas no le queda otra que victimizarse en el contexto actual, al ser una minoría ideológica en la Convención, sigue repitiendo el mismo discurso de Diego Portales, de desprecio a los políticos, ya que lo que siempre ha querido es tener a un dictador que les cuide los negocios y permita seguir perpetuando la concentración del poder.
1: https://cooperativa.cl/noticias/pais/politica/constitucion/estado-de-reflexion-en-la-derecha-convencionales-evaluan-abandonar-el/2022-02-16/121833.html

Por David Leonhardt

The New York Times nytdirect@nytimes.com

BUENOS DÍAS. TENEMOS UNA INVESTIGACIÓN DEL TIMES SOBRE GINNI Y CLARENCE THOMAS, ASÍ COMO LAS ÚLTIMAS NOTICIAS DE UCRANIA.

Ginni Thomas en la Fundación Heritage. Drew Angerer/Getty Images

'Trae falta de respeto'

A principios de la administración Reagan, varios líderes cristianos conservadores fundaron un grupo llamado Consejo de Política Nacional. Pronto se convirtió en lo que mi colega David Kirkpatrick describió como "un club

poco conocido de unos pocos cientos de los conservadores más poderosos del país". Una de sus funciones principales era presentar a los activistas políticos a los donantes adinerados que podían financiar su trabajo.

Después de que Donald Trump perdiera las elecciones de 2020, el brazo político del grupo, conocido como CNP Action, entró en acción. Alentó a sus miembros a difundir historias sobre "irregularidades y problemas electorales" en cinco estados indecisos que Joe Biden había ganado por poco. El objetivo era persuadir a los legisladores estatales republicanos para que adoptaran las afirmaciones falsas de Trump sobre el fraude electoral y luego otorgarle los votos electorales de sus estados, anulando la victoria de Biden.

Un defensor vocal del esfuerzo fue un miembro de la junta del CNP que había pasado décadas en la política conservadora. En el período previo al mitin del 6 de enero en el Capitolio, supuestamente medió entre las facciones enemistadas para que trabajaran juntas para planificarlo. El día del mitin, publicó un mensaje en Facebook: "¡DIOS LOS BENDIGA A CADA UNO DE USTEDES DE PIE u ORANDO!".

El nombre de este miembro de la junta es Ginni Thomas y está casada con Clarence Thomas, el juez con más años de servicio en la Corte Suprema. Hoy, The Times Magazine ha publicado una investigación sobre el trabajo de Ginni Thomas y sus conexiones con su marido, escrita por Danny Hakim y Jo Becker.

Reconozco que las cuestiones de conflicto de intereses relacionadas con el trabajo de los cónyuges pueden ser difíciles de resolver. Por un lado, las personas generalmente merecen el derecho a tener sus propias carreras, separadas de las de sus cónyuges. Por otro lado, el privilegio de ser un alto funcionario del gobierno parece requerir un estándar de neutralidad más alto que el de la mayoría de los trabajos.

Pero no creo que sea necesario resolver ese debate para preocuparse por las acciones recientes de los Thomas. Simplemente debe reconocer esto: la esposa de un juez en ejercicio de la Corte Suprema desempeñó un papel activo en un esfuerzo por anular el resultado de una elección presidencial, entregar la victoria al perdedor y desbaratar la democracia estadounidense .

Ese juez de la Corte Suprema, a su vez, pareció respaldar el esfuerzo. Cuando el intento de Trump de deshacer el resultado de las elecciones llegó ante la Corte Suprema, seis de los nueve jueces fallaron en su contra. Pero Thomas fue uno de los tres jueces que se puso del lado de Trump y su disidencia se hizo eco de los argumentos de CNP Action, como explican Danny y Jo. Thomas abogó efectivamente por dar a los legisladores estatales partidistas más control sobre las elecciones y sus resultados.

Roberts contra Thomas

La historia de la revista Times tiene más detalles, que incluyen:

- Después de que la manifestación del 6 de enero se convirtiera en un ataque violento contra el Capitolio, el CNP aconsejó a sus miembros que defendieran a los manifestantes. Y la propia Thomas firmó una carta criticando al comité de la Cámara que investiga el ataque. La investigación, decía la carta, "trae una falta de respeto al estado de derecho de nuestro país" y "acoso legal a ciudadanos privados que no han hecho nada malo". (Ginni Thomas también hizo acusaciones infundadas de fraude electoral en 2018, informó The Washington Post).
- Los Thomas han usado su posición como juez para promover sus causas como agente. Durante la presidencia de Trump, los asistentes de la Casa Blanca se sorprendieron cuando el juez Thomas llevó a una invitada no invitada, su esposa, a un almuerzo programado con el presidente.

También recomiendo un artículo reciente del New Yorker sobre la pareja, escrito por Jane Mayer. Señala que la Corte Suprema se ha eximido de algunas reglas de conflicto de intereses que se aplican a todos los demás jueces. Al informar sobre la historia, Mayer descubrió pagos previamente desconocidos a Ginni Thomas por parte de activistas conservadores, incluido un grupo involucrado en un caso ante la Corte Suprema.

El resultado, dijo Mayer a NPR, es "la apariencia de un conflicto de intereses que socava la confianza pública de que el tribunal está fallando a favor de la justicia y no a favor del bolsillo de un juez".

Me sorprende especialmente que los Thomas hayan estado dispuestos a mezclar los casos de la Corte Suprema con sus propias finanzas y la política partidista en un momento en que los jueces parecen tan preocupados por la imagen de la corte.

Varios jueces, incluido el Presidente del Tribunal Supremo John Roberts, han dado discursos recientemente insistiendo en que los jueces son árbitros neutrales de la ley en lugar de figuras partidistas . El juez Stephen Breyer ha argumentado que la autoridad de la corte depende de "la confianza de que la corte se rige por principios legales, no políticos", y la jueza Amy Coney Barrett ha dicho: "Esta corte no está compuesta por un grupo de hackers partidistas".

El propio juez Thomas ha hecho una versión de este argumento, diciendo que un juez no es "como un político" que toma una decisión basada en "preferencias personales". Sin embargo, sus acciones envían un mensaje diferente. Parecen reconocer que la corte es de hecho un cuerpo político.

LAS ÚLTIMAS NOTICIAS
Ucrania-Rusia

Soldados ucranianos en el frente. Tyler Hicks/The New York Times

- El presidente Vladimir Putin ordenó tropas rusas en dos regiones separatistas de Ucrania después de reconocer la independencia de los territorios.
- En un feroz discurso, Putin reivindicó a Ucrania como un país "creado por Rusia". La historia sugiere lo contrario .
- Estados Unidos y sus aliados condenaron a Rusia en una reunión de emergencia del Consejo de Seguridad de la ONU.
- El presidente Volodymyr Zelensky le dijo al pueblo de Ucrania que mantuviera la calma. "Estamos en nuestra propia tierra", dijo. " No le tenemos miedo a nada ni a nadie ".
- El presidente Biden tomó tres decisiones críticas sobre cómo manejar las provocaciones de Rusia.
- ¿Por qué una guerra en Ucrania sería diferente de la mayoría de las otras guerras modernas? El boletín matutino de ayer explicó .

LA ACTUAL CRISIS EN TORNO A UCRANIA ERA PREVISIBLE Y EVITABLE

Análisis del último embajador de EEUU en la URSS
https://rebelion.org/la-actual-crisis-en-torno-a-ucrania-era-previsible-y-evitable/

EUA PROHIBIRÁ INVERSIONES, COMERCIO CON REPÚBLICAS SEPARATISTAS DE UCRANIA

https://www.sentidocomun.com.mx/breves.phtml?id=105322

RUSIA AFIRMA QUE NO QUIERE ROMPER LAS RELACIONES DIPLOMÁTICAS CON UCRANIA

https://mundo.sputniknews.com/20220222/rusia-afirma-que-no-quiere-romper-las-relaciones-diplomaticas-con-ucrania-1122037200.html

ZELENSKI DECLARA QUE CONSIDERARÁ ROMPER LAS RELACIONES DIPLOMÁTICAS ENTRE UCRANIA Y RUSIA – RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/420926-zelenski-declarar-considerar-romper-relaciones-ucrania-rusia

PUTIN INSTRUYE A LAS FUERZAS ARMADAS DE RUSIA GARANTIZAR EL MANTENIMIENTO DE LA PAZ EN LUGANSK Y DONETSK - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/420865-putin-instruye-ministerio-defensa-garantizar-paz-lugansk-donetsk

PUTIN NIEGA QUE EL RECONOCIMIENTO DE DONBÁS SEA PARTE DE 'UN PLAN' PARA RESTABLECER EL IMPERIO RUSO

https://mundo.sputniknews.com/20220222/putin-niega-que-el-reconocimiento-de-donbas-sea-parte-de-un-plan-para-restablecer-el-imperio-ruso-1122041633.html

China reacciona al reconocimiento por Rusia de la independencia de las repúblicas populares de Donetsk y Lugansk - RT

Wang señaló que se deben respetar las preocupaciones legítimas de seguridad de cualquier país y se deben defender los propósitos y principios de la Carta de la ONU.
https://actualidad.rt.com/actualidad/420906-china-reaccionar-reconocimiento-rusia-donetsk-lugansk

Rusia reconoce a las Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk dentro de sus fronteras de facto - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/420931-rusia-reconocer-republicas-populares-donetsk-lugansk-fronteras

Alemania suspende la certificación del polémico gasoducto Nord Stream 2 tras la escalada en Ucrania

Berlín anuncia que paralizará la aprobación de la infraestructura en respuesta al reconocimiento por parte de Putin de la independencia de las regiones separatistas prorrusas
https://elpais.com/internacional/2022-02-22/alemania-suspende-la-certificacion-del-polemico-gasoducto-nord-stream-2-tras-la-escalada-en-ucrania.html?sma=newsletter_alerta20220222

EE.UU.-OTAN: Más militarización, menos paz para el mundo

https://rebelion.org/ee-uu-otan-mas-militarizacion-menos-paz-para-el-mundo/

Saqueo de las energéticas | Iberdrola y otras vaciaron presas. Ahora España no tiene agua, y paga la luz como oro

https://www.sinembargo.mx/21-02-2022/4128366

La digitalización de España

Publicado:8 feb 2022 12:26 GMT
El plan España Digital 2025 promete colocar al país dentro de los líderes en digitalización de Europa a la vez que ser la vía para desmembrar el obsoleto y complicado aparato burocrático en el que se vive diariamente. Digitalizar se pregona como la gran herramienta que permita más productividad económica y bienestar a los ciudadanos facilitando procesos que a día de hoy consumen tiempo innecesario. En este episodio Luis Castro y sus invitados analizan cómo se maneja la digitalización en España.
https://actualidad.rt.com/programas/cartas-mesa/419356-digitalizacion-de-espana

Rusia: EE.UU. crea una agrupación de 60.000 militares, 200 tanques y 150 aviones de combate en Europa - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/420207-rusia-eeuu-crear-agrupacion-militares-tanques-aviones-europa

CHINA AUMENTARÁ CONSUMO DE CARBÓN PARA SUSTENTAR RECUPERACIÓN ECONÓMICA

China es el país que más invierte en energías limpias, pero sigue siendo el mayor productor mundial de carbón y mayor contaminador del planeta. El carbón alimenta 60 % de sus centrales eléctricas.
https://www.dw.com/es/china-aumentar%C3%A1-consumo-de-carb%C3%B3n-para-sustentar-recuperaci%C3%B3n-econ%C3%B3mica/a-60795325

IRAK: CUANDO LA FALTA DE AGUA TIENE EL MISMO EFECTO DEVASTADOR QUE EL DAESH

Marcharse es la única alternativa para siete millones de personas en el país del Tigris y el Éufrates: no tienen alimento ni agua por la extrema sequía. Culpa del cambio climático pero también de la falta de infraestructuras tras décadas de inestabilidad por las políticas hídricas de Turquía e Irán
https://elpais.com/planeta-futuro/2022-02-11/irak-cuando-la-falta-de-agua-tiene-el-mismo-efecto-devastador-que-el-daesh.html?sma=newsletter_planeta_futuro20220216&mid=DM102006&bid=927507655

El estudio más completo hasta la fecha, con la base de datos global de la OMS, alerta de "cifras alarmantes", también entre las jóvenes. España, con un 16%, es uno de los países con menos incidencia
https://elpais.com/sociedad/2022-02-17/una-de-cada-cuatro-mujeres-en-el-mundo-ha-sufrido-violencia-fisica-o-sexual-por-parte-de-su-pareja-en-algun-momento-de-su-vida.html

PANDEMIA DE CORONAVIRUS HA COSTADO 330.000 MILLONES DE EUROS A ALEMANIA

Según el especializado Instituto Ifo, las pérdidas equivalen a 10 % del PIB de Alemania en 2019. Se trata de "la crisis económica mundial más grave desde la Gran Depresión de la década de 1930", advirtió.
https://www.dw.com/es/pandemia-de-coronavirus-ha-costado-330000-millones-de-euros-a-alemania/a-60812454

POR QUÉ ESTADOS UNIDOS NO TIENE EMBAJADORES EN MÁS DE LA MITAD DE PAÍSES DE AMÉRICA LATINA (Y QUÉ CONSECUENCIAS TIENE)

https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-60394799

LA EXPORTACIÓN DEL MODELO CHINO: UN ARGUMENTO FALAZ

Por **Xulio Ríos** | 19/02/2022 | Mundo
https://rebelion.org/la-exportacion-del-modelo-chino-un-argumento-falaz/
Fuentes: Rebelión
¿Quiere China exportar su modelo? ¿Es el suyo un modelo exportable? La narrativa que en Occidente instiga el temor a China en virtud de un supuesto propósito mesiánico carece de fundamento.
Si bien es verdad que China rechaza modernizarse siguiendo los estándares de la cultura liberal occidental, ello no significa en modo alguno que de ahí se derive que pretenda imponer a terceros su visión ideológica o política y ni siquiera su modelo de desarrollo.
Quienes todo parecen confiarlo a reeditar la Guerra Fría resucitando también una hipotética versión oriental del proselitismo soviético como argumento disuasorio para preservar la hegemonía occidental razonan la amenaza en función del creciente poder de China a todos los niveles (económico, tecnológico, militar, etc.), que no tendría más propósito que "dominar el mundo". Pero el alarde de consecuencias derivadas de la normalización de su gigantismo no se sustenta en un proyecto competidor stricto sensu con el mesianismo liberal.
Un ejercicio constante de diferenciación

El actual modelo chino es el resultado histórico de un ejercicio permanente de diferenciación. No solo frente al orbe liberal sino también, en su día, frente a la cosmovisión de obediencia soviética. La heterodoxia es parte del ADN de ese Partido Comunista (PCCh) que desde sus orígenes planteó la necesidad de arbitrar políticas sustentadas en un ideario de vocación universal (el marxismo) pero adaptado a su realidad inmediata.

Dejando a un lado el convulso periodo maoísta (1949-1978), en el cual si se implementaron políticas de abierto corte intervencionista en el exterior, manifiestamente para frenar el avance de la influencia del "socialimperialismo" soviético, la esencia del denguismo (1978-2012) como también del xiismo en boga, es la insistencia en las "singularidades chinas" como justificación de una vía propia al desarrollo que comporta también una renuncia explícita y reiterada a cualquier forma de injerencia exterior. Ese compromiso ha alentado un potente esfuerzo de innovación política que ha reventado las costuras de los moldes ideológicos precedentes avanzando por una senda de hibridismo sistémico y con fuertes signos de identidad civilizatoria que han partido aguas con el mundo exterior.

Es en buena medida esa profundización diferenciadora la que permitió al PCCh esquivar el destino de los partidos comunistas del socialismo real. En ella advirtió las capacidades para formular una estrategia original, tan difícilmente extrapolable como para que el propio PCCh insista en que cada cual debe hallar su camino "sin que ningún partido pueda dictar la ley a otros", como decía Deng Xiaoping.

China, dicen, estaría tan segura de su modelo y visión que pretende exportarlos. Esa es la interesada conclusión cuando simplemente no hace sino ejercer su soberanía, especialmente ahora, cuando se considera a la altura de la potencia estadounidense como evidenció en Anchorage (Alaska), entablando un diálogo de igual a igual. La "exportación del modelo" sería una muestra más del "endurecimiento internacional" de Beijing, simplemente porque se resiste y no acepta las amonestaciones de un Occidente que tiene, cada día que pasa, menos lecciones que dar. La admiración y hasta envidia que algunos líderes chinos pudieron mostrar en determinado momento de la reforma y apertura, erosionadas tras el episodio del bombardeo de la embajada china en Belgrado (1999), se quebró con la crisis de 2008 cuando la bancarrota de la alabada ingeniería financiera y la sucesión de guerras locales enquistadas desecharon cualquier empatía alentando la definición de un nuevo modelo alternativo de relaciones internacionales. La pandemia de Covid-19 echaría el resto.

Aunque algunos países (especialmente en África o América Latina) han imitado motu proprio aspectos parciales del modelo económico chino, en ningún caso, ni siquiera por parte de quienes estarían más dispuestos a ello por cercanía ideológica, se ha operado una traslación integral de su modelo. Y nunca China lo ha exigido, de igual modo que rechaza que otros se lo exijan como condición sine qua non para trascender la actual contienda ideológica o geopolítica.

La exigencia de que es la realidad de cada país y no las orientaciones de cualquier poder exterior (llámese FMI o BM pero también un club o una Internacional del signo que sea) la que debe guiar la estrategia de desarrollo y empoderamiento nacional es una originalidad destacada y reconocida en la praxis política del PCCh. Representa la negación de que se puedan definir criterios de gobernanza estándar aplicables a todas las culturas políticas, ya sea con base en el vademécum liberal o marxista. En suma, que el sistema construido en torno a criterios de las sociedades occidentales como exponente de la culminación de la evolución política de la humanidad en su conjunto se ubica solo directamente en línea con la promoción de sus intereses de dominio en todo el mundo.

¿Cambia algo con Xi Jinping?

El ejercicio de una mayor asertividad es un tópico recurrente en la crítica del xiismo. Ciertamente, con Xi Jinping, China ha expandido su huella en todo el mundo. A pesar de las diferentes guerras (comercial, tecnológica…) dispuestas por EEUU para dificultar su ascenso, este se antoja difícilmente domesticable. La defensa de un "orden basado en (nuestras) reglas" y la asociación basada en "valores afines" arguyen una expansión ideológica y militar (desde la OTAN al AUKUS…) a modo de última baza para encarar el gran pulso estratégico del siglo XXI.

Para muchos, el símbolo del impulso dominador global de China es la revitalización de las Rutas de la Seda, en curso desde 2013 para "rehacer el mundo a su imagen y semejanza". Pero ni siquiera en este caso podemos hablar de imposición de mínimas condiciones para abrir paso a los proyectos asociados. El "alinear" las estrategias de desarrollo, principio que se deriva de los memorandos firmados con los países adheridos a esta política, presupone un ejercicio de voluntariedad con el propósito declarado de incrementar las sinergias y eficiencias. Hasta Italia, país del G7, se ha sumado. Esto, lógicamente, no quita que pueda haber contradicciones en diferentes ámbitos.

En el xiismo, afanado en la definición de una nueva legitimidad, se advierte una preocupación especial por optimizar las "ventajas institucionales" y evidenciar la eficacia del sistema de gobierno, de su idoneidad para proveer estabilidad y bienestar progresivo a la sociedad. Deducir de esto que se trata de un primer paso para exportarlo a aquellas sociedades hipotéticamente hartas de la pugna política destructiva carece de fundamento. Aunque algo de autocrítica no nos vendría mal.

En el XIX Congreso del PCCh (2017) se incorporaron a sus Estatutos las «características chinas» como expresión de contraste con los valores occidentales. Posteriormente, en las sesiones parlamentarias del año siguiente, se añadieron al preámbulo de la Constitución de la República. En paralelo, Xi completó la formulación de las "cinco confianzas" (camino, sistema, teorías, cultura e historia), arbitrando un esqueleto ideológico autónomo que hoy nuclea su proyecto de país.

La "nueva era" de Xi supone, ciertamente, una reafirmación del rumbo diferenciado de la política china, formula una propuesta de ruptura no con los "valores occidentales" sino liberales, acentuando su adhesión al marxismo en un ejercicio de concentración ideológica que connota un nacionalismo al alza. Paradójicamente, la diferencia le blinda pero también le hace inevitablemente menos homologable internacionalmente y por tanto más difícil de transpolar.

Más que la imposición de un modelo, al PCCh le interesa promover un diálogo capaz de partir de la premisa de que el derecho a juzgar la idoneidad del sistema político corresponde a cada sociedad. En esa línea, por ejemplo, ha promovido la formación de una nueva Internacional de partidos, de signo informal y sobre todo, ideológicamente muy plural.

Una cuestión de concepto

Que la exportación de un modelo se convierta en santo y seña del proyecto exterior chino presupone haber logrado un cierto nivel de homologación. Sin embargo, el PCCh ha recorrido en estas últimas décadas el camino inverso. Por añadidura, en el orden cultural, pese a cierta mejora no es tanto lo que ha avanzado y su poder blando no es comparable, ni de lejos, al disponible por EEUU, claramente predominante a nivel global sin que de ello se haya resentido su mingua económica.

A esta China, con tanto por hacer para mejorar su estatus, le interesa apaciguar su relación con el mundo exterior y concentrarse en el objetivo interno, que no es otro que modernizarse y desarrollarse, a sabiendas de que ello supone la garantía efectiva de su soberanía y del respeto internacional a que puede aspirar como "país grande". No es por tanto una cuestión de tiempo, sino de concepto. Lógicamente, de igual modo que desde la perspectiva china se critica el modelo liberal, el suyo es igualmente criticable en sus déficits, especialmente en función de sus taras estructurales como igualmente cuando pueda correr el riesgo de caer en la misma soberbia que se atribuye a cualquier rival ideológico.

¿Quién desea comprar el modelo chino? Hoy puede presentar aspectos de atracción para algunos países en desarrollo, deseosos de alcanzar similares niveles de transformación como los operados en el gigante oriental. Ese poder de atracción emulador se sustenta en la economía o la tecnología, pero no va más allá. Y China no parece tener interés alguno en forzar otra cosa. Su sistema político puede tener muchas carencias y defectos pero el mesianismo, tan propio en nuestros lares, no es uno de ellos.

Xulio Ríos es director del Observatorio de la Política China. Su último libro "La metamorfosis del comunismo en China" (Kalandraka, 2021).

¿POR QUÉ LOS CANDIDATOS LIBERALES ESTÁN PERDIENDO ELECCIONES EN CIUDADES LIBERALES?

Por David Leonhardt

The New York Times <nytdirect@nytimes.com

Un terremoto

Las elecciones a la Junta de Educación de San Francisco normalmente no son referentes nacionales. La ciudad es un orgulloso símbolo del liberalismo, no un distrito cambiante, y las elecciones de la junta escolar, como señala Thomas Fuller, jefe de la oficina de The Times en San Francisco, "durante décadas han sido oscuros espectáculos secundarios para las contiendas políticas de más alto perfil".

Pero la elección revocatoria de esta semana que expulsó a tres miembros de la junta no se trató solo de política local. También reflejó una tendencia: muchos estadounidenses, incluso en lugares liberales, parecen frustrados por lo que consideran una sacudida hacia la izquierda de partes del Partido Demócrata y sus aliados. Esta frustración abarca varios temas, incluida la educación, el crimen y el covid-19.

Considere estos resultados electorales del año pasado, todos en lugares políticamente azules:

- En Minneapolis, los votantes rechazaron una medida electoral para reemplazar el Departamento de Policía de la ciudad con una agencia que se habría centrado menos en la aplicación de la ley.
- En Seattle, los votantes eligieron a Ann Davison, una abogada que recientemente había renunciado al Partido Demócrata porque pensó que se había movido "tan a la izquierda", como la principal fiscal de la ciudad. Davison venció a un candidato que quería abolir la policía.
- En Nueva York, los votantes eligieron como alcalde a Eric Adams, un demócrata que se deleita en desafiar la ortodoxia liberal. Como candidato, Adams prometió tomar medidas enérgicas contra el crimen. Desde que asumió el cargo, ha señalado su frustración con las restricciones de Covid.
- En los suburbios de tendencia demócrata de Nueva Jersey y Virginia, a los candidatos republicanos a gobernador les fue sorprendentemente bien. Varios análisis posteriores a las elecciones, incluido uno de los ayudantes de Phil Murphy, el gobernador demócrata de Nueva Jersey, que sobrevivió por poco, concluyeron que la ira por las políticas de Covid jugó un papel central.

Tres razones para el cambio

El retiro de la junta escolar de San Francisco se une a esta lista. Allí, tres temas separados impulsaron la campaña.

Primero, la junta escolar había intentado cambiar el nombre de 44 escuelas, para que ya no honraran a nadie considerado reaccionario . Entre los aparentes reaccionarios estaban Paul Revere, George Washington, Abraham Lincoln, la senadora Dianne Feinstein y John Muir, el ecologista.

En segundo lugar, la junta trató de desechar un sistema de admisión, basado en calificaciones y puntajes de exámenes, para Lowell High School, que Mark Barabak de The Los Angeles Times llama "una de las instituciones más sagradas de la ciudad". Una lotería lo habría reemplazado.

En tercer lugar, la junta mantuvo las escuelas cerradas durante meses durante la pandemia y mostró poca preocupación por los daños. Uno de los miembros de la junta retirados desde entonces descartó la ineficacia de las clases remotas y dijo que los niños "simplemente estaban teniendo diferentes experiencias de aprendizaje".

Escuela primaria Dianne Feinstein en San Francisco. Jeff Chiu/Prensa asociada

Para muchos padres, los miembros de la junta parecían demasiado enfocados en proyectar símbolos de virtud mientras ignoraban las necesidades de las familias. "No estamos entendiendo bien lo básico", dijo Siva Raj, un padre que ayudó a organizar el esfuerzo de destitución.

Otra organizadora del retiro, Autumn Looijen, usó una analogía para explicar la ira. Covid fue similar a un terremoto que obligó a las personas a mudarse a tiendas de campaña en la acera, sugirió. "Finalmente, tus líderes electos aparecen y dices, 'Gracias a Dios, aquí hay algo de ayuda'" , dijo Looijen a Politico . "Y dicen, 'Estamos aquí para ayudar. Vamos a cambiar los letreros de las calles por ti'".

Lo sorprendente de esta situación es que el Partido Republicano también está fuera de sintonía con la opinión pública en muchos de los mismos temas. Los republicanos han defendido la bandera confederada, nominado candidatos que hacen comentarios racistas y lanzado una campaña exagerada contra la teoría crítica de la raza . Los republicanos se han opuesto a las medidas populares para mejorar la responsabilidad policial y las regulaciones de armas. Los republicanos han hecho declaraciones falsas sobre las vacunas contra el covid y afirmaron que las máscaras son una herramienta de opresión del gobierno.

En lugar de responder con posiciones que son tanto más liberales como más populares, algunos demócratas y activistas progresistas han respondido extralimitándose en la opinión pública en la otra dirección.

Se han opuesto a la reanudación de las operaciones normales en las escuelas. Han dicho que ya no honrarían a expresidentes populares , como Thomas Jefferson y Theodore Roosevelt. Han pedido desfinanciar a la policía. También han pedido la abolición de la agencia que hace cumplir las leyes de inmigración; eliminando el seguro médico privado, manteniendo el actual sistema de acción afirmativa y prohibiendo casi todas las restricciones al aborto.

lineas divisorias

En algunos de estos temas, la opinión pública se divide en líneas raciales, con los demócratas tomando las posiciones favorecidas por los votantes de color y los republicanos alineándose con los votantes blancos. Muchos demócratas creen que sería inmoral hacer lo contrario, cualquiera que sea el precio político.

Sin embargo, en otros temas, la dinámica racial es más complicada. Muchos votantes asiáticos y latinos se oponen a la versión actual de acción afirmativa , lo que ayuda a explicar por qué los cambios en Lowell High School resonaron en San Francisco. Muchos votantes negros y latinos están a la derecha de los políticos demócratas sobre el aborto y el crimen.

La clase parece ser una línea divisoria al menos tan grande como la raza. Los demócratas con educación universitaria, que dominan las filas de los políticos, el personal de campaña y las organizaciones activistas, tienden a estar muy a la izquierda de los demócratas de clase trabajadora . Al atender a su base acomodada, el partido crea problemas electorales para sí mismo, porque hay más estadounidenses de clase trabajadora que graduados universitarios.

Podrías ver esta línea divisoria en la carrera por la alcaldía de Nueva York. Adams ganó el Bronx, Brooklyn, Queens y Staten Island con una coalición multirracial , mientras perdía barrios blancos acomodados. (La política heterodoxa de Adams es común entre los afroamericanos, ha escrito la politóloga Christina Greer).

También puede ver la línea divisoria en San Francisco, donde el alcalde de la ciudad, London Breed, que es negro, respaldó la destitución. En una entrevista con Yahoo News esta semana, Breed dijo : "Me rompe el corazón que los niños en nuestro sistema de escuelas públicas todavía tengan que usar máscaras".

Sus comentarios son un recordatorio de que muchos demócratas electos, incluido el presidente Biden, tienden a estar en desacuerdo con el ala izquierda del partido en varios de estos temas y a estar más en sintonía con la opinión pública. Pero ese flanco, no obstante, influye en la imagen que los votantes tienen del partido. En las elecciones nacionales más recientes, en 2020, a los demócratas les fue peor de lo que esperaban, a pesar de la participación electoral más alta en décadas.

VOLODYMYR ISCHENKO, SOCIÓLOGO

"El objetivo principal no está en Rusia ni en Ucrania, sino en Alemania"

La crisis ucraniana es compleja y difícil de comprender. El sociólogo Volodymyr Ischenko nos explica sus orígenes, las ficciones que la envuelven y los motivos por los que la guerra todavía está lejos de ser inevitable.

EEUU RUSIA UCRANIA GEOPOLÍTICA ENTREVISTA

Tropas del ejército ucraniano en Avdeevka, este de Ucrania, 08/02/2022. Foto: Juan Teixeira.

"El objetivo principal no está en Rusia ni en Ucrania, sino en Alemania"

https://www.eulixe.com/articulo/actualidad/objetivo-principal-rusia-ni-ucrania-alemania/20220215093723025152.html

Si confiamos en lo que dicen los medios hegemónicos sobre los acontecimientos ucranianos de los últimos ocho años, lo más probable es que no entendamos nada. A pesar de que el conflicto preocupa especialmente a la política exterior y doméstica de Estados Unidos —o, más bien, a causa de eso—, las audiencias occidentales reciben muchísima propaganda sobre la historia del país y sus conflictos internos.

El Dr. Volodymyr Ishchenko, sociólogo e investigador del Instituto de Estudios de Europa del Este, escribe hace muchos años sobre política ucraniana y sobre las complejas relaciones entre las protestas, los movimientos sociales, la revolución y el nacionalismo.

¿Por qué las autoridades ucranianas y los gobiernos europeos difieren tanto de Estados Unidos y del Reino Unido en cuanto a las perspectivas de una invasión rusa?

La diplomacia coercitiva de Rusia y la movilización militar son solo una parte del problema. Otras acciones diplomáticas están desarrollándose en paralelo. La campaña mediática sobre la invasión inminente, que terminó adoptando una lógica autónoma, responde a intereses muy distintos y no debería ser considerada como una reflexión objetiva sobre las acciones de Rusia. Es la campaña más que el conflicto la que tiende a reforzarse y a incrementar su intensidad. El objetivo principal no está en Rusia ni en Ucrania, sino en Alemania, que supuestamente está más cerca de sus aliados de la OTAN.

En un primer momento, Ucrania ni siquiera tenía en consideración la campaña de los medios occidentales. Después trató de ponerla a su servicio pidiendo más armas y llamando a aplicar sanciones preventivas contra Rusia. Hace tan solo dos o tres semanas que el gobierno ucraniano empezó a hacer declaraciones explícitas afirmando que la invasión no es realmente inminente, que vivimos bajo las amenazas de Rusia desde 2014, que estamos acostumbrados y que, según los informes de los servicios de inteligencia, el riesgo actual no es mayor que

el que pesaba sobre el país durante la primavera del año pasado (cuando Rusia movilizó públicamente su ejército con intenciones evidentes).
La campaña mediática occidental tuvo consecuencias materiales negativas sobre la economía ucraniana. La moneda ucraniana empezó a devaluarse, los inversores —especialmente los del sector inmobiliario—, están abandonando el país y el gobierno teme que, aun sin que se concrete una invasión real, la economía ucraniana deba enfrentar conflictos más importantes. Y no creo que se trate simplemente de una maniobra política.

¿Por qué es tan importante Ucrania para Rusia, para Occidente y para los Estados Unidos?

En realidad, Ucrania es un gran fracaso en términos económicos. Si atendemos a las estadísticas, Ucrania es probablemente uno de los poquísimos países del mundo que no volvió a igualar sus niveles de PIB per cápita de 1990. Hubo una enorme crisis económica en los años 1990 y Ucrania no creció como sus vecinos de Europa del Este. A diferencia de Polonia, por ejemplo, o incluso de Rusia o de Bielorrusia, los ucranianos no vivimos mejor hoy que durante la última fase de la Unión Soviética.
Para Rusia y para Estados Unidos somos solo un sitio a través del cual transportar gas natural. Hubo algunas propuestas de conformar un consorcio de tres partes: Rusia como proveedor de gas, la Unión Europea como consumidora y Ucrania como territorio de tránsito. Esos proyectos se desplomaron en los años 1990 y 2000, sobre todo a causa de la falta de voluntad de Ucrania, y Rusia directamente construyó gasoductos que rodean el país. El Nord Stream 2 es probablemente el más peligroso porque podría volver obsoletos los gasoductos ucranianos.
Desde un punto de vista militar, Rusia dice que Ucrania tal vez sea importante porque si la OTAN decide utilizar armas en una ofensiva, las bombas de nuestro territorio serían capaces de alcanzar Moscú en cinco minutos. Hace siglos que la estrategia de Rusia es expandir sus fronteras occidentales tanto como pueda con el fin de facilitar una defensa en profundidad, la misma que condujo al fracaso las invasiones de Napoleón Bonaparte y Adolf Hitler (aunque, por supuesto, las guerras contemporáneas no son iguales que las de hace medio o dos siglos).
Para Estados Unidos, Ucrania es un punto de acceso potencial a Rusia. Si Ucrania profundiza el conflicto con Rusia, eso podría debilitarla y desviar sus recursos, lo que sería provechoso en el caso de, por ejemplo, una escalada militar china. Hay quienes comentan cínicamente, «¿Por qué no dejar que Rusia invada Ucrania y la convierta en otra Afganistán?». Rusia consumiría muchos recursos, sufriría sanciones —que probablemente afectarían el proyecto Nord Stream— y no está claro cuánto tiempo podría sobrevivir a una escalada del conflicto en Ucrania. Ese puede ser uno de los motivos por el que esta guerra [en la región de Donbas] no cesa hace tanto tiempo: no hay ningún interés en detenerla. Hubo muchas oportunidades —en 2019 y en 2015, por ejemplo— y el gobierno estadounidense no hizo todo lo que estaba a su alcance.

La larga y compleja historia de las relaciones entre Rusia y Ucrania parece influir en muchas de las divisiones políticas y culturales de la Ucrania moderna. ¿Cuál es la situación actual?

En este punto, no existe nada semejante a un consenso. En la izquierda hay gente que piensa, como pensaban ciertos marxistas ucranianos del siglo veinte, que Ucrania era una colonia de Rusia y que, al menos durante el Imperio ruso, era explotada económicamente. La historia cambió con la Unión Soviética, cuando Ucrania creció a un ritmo acelerado y terminó siendo una de las partes más desarrolladas del país. Ese es uno de los motivos por los que la crisis postsoviética impactó con tanta fuerza. Otros dicen que Ucrania era a Rusia lo mismo que Escocia a Inglaterra, es decir, que distaba mucho del imperialismo que determinaba las relaciones entre las metrópolis occidentales y sus colonias de África o de Asia, o incluso entre Rusia y Asia Central, o Rusia y Siberia.
Para muchos rusos, Ucrania forma parte de su percepción de la nación rusa. Simplemente no se imaginan a Rusia sin Ucrania. En el Imperio ruso tenían esta idea de que los rusos, los ucranianos y los bielorrusos eran tres partes del mismo pueblo. Y Vladimir Putin reanimó ese relato en un artículo donde declaró que los ucranianos y los rusos son un mismo pueblo dividido artificialmente.
Este relato tiene una larga historia en el pensamiento imperial ruso. El relato dominante en Ucrania, en cambio, lleva a definir las relaciones entre Rusia y Ucrania como si fuera una competencia entre dos proyectos de nación distintos. Desde esta perspectiva, Ucrania no es parte de Rusia; los Ucranianos son un pueblo aparte. – Sin embargo, después de tres revoluciones con fuerte contenido nacional —1990, 2004 y 2014— ese proyecto fracasó. Otro relato es que los ucranianos son parte de una unidad eslava oriental más amplia y que el proyecto nacional no se realizó a causa del atraso del Imperio ruso.
Como sea, es un debate que ocupa solo a una pequeña parte de la sociedad ucraniana, sobre todo a los intelectuales. En general, los ucranianos no consideran que se trate de una cuestión tan importante. De acuerdo con las encuestas de los últimos treinta años —es decir, desde la independencia soviética— las principales preocupaciones son el trabajo, los salarios y los precios, mientras que la identidad, el lenguaje, las relaciones geopolíticas, los Estados Unidos, Rusia y la OTAN tienen poca relevancia.

Hay analistas que dicen que los magros resultados electorales durante el período post-Maidán muestran que la extrema derecha no es un actor de peso. ¿Es así?

Los nacionalistas radicales influyen significativamente en la política ucraniana mediante la presión que ejercen sobre el gobierno y la diseminación de sus relatos. Si atendemos a las políticas adoptadas por el gobierno post-Maidán, veremos que dibuja los contornos del programa de los partidos nacionalistas radicales: descomunización, censura del Partido Comunista de Ucrania y ucranianización, es decir, expulsión de la lengua rusa fuera la esfera pública del país. Muchas medidas promovidas por la extrema derecha antes de Maidán fueron aplicadas por políticos que nominalmente no formaban parte de ese espacio político.

La radicalización nacionalista es una buena compensación por la ausencia de todo cambio revolucionario después de la revolución. Si una empieza cambiando algo en la esfera ideológica —renombrando las calles, removiendo los símbolos soviéticos del país, sacando las estatuas de Vladimir Lenin que se alzaban en las ciudades ucranianas—, crea una ilusión de cambio sin cambiar la dirección de las aspiraciones populares.

En realidad, la mayoría de los partidos importantes son máquinas electorales que operan a favor de ciertas redes clientelares. Las ideologías suelen ser completamente irrelevantes. No es difícil encontrar políticos que, a lo largo de sus carreras, saltaron varias veces entre bandos completamente opuestos de la política ucraniana.

Por el contrario, los partidos nacionalistas radicales tienen una ideología, motivan cierto activismo y es probable que hoy sean los únicos partidos en el verdadero sentido que tiene esa palabra. Son los más organizados y nuclean a los sectores más movilizados de la sociedad civil. Después de 2014 cuentan con recursos para incitar a la violencia: tienen posibilidades de crear unidades armadas afiliadas a sus organizaciones y una amplia red de centros de entrenamiento, campos de verano, bares donde socializar y revistas. Es probable que ese tipo de infraestructura no exista en ningún otro país europeo. Recuerda más a la política de extrema derecha europea de los años 1930 que a la política contemporánea, que no suele fundarse en la violencia paramilitar, sino que apunta a conquistar a una buena parte del electorado.

¿Qué aspectos del Euromaidán de 2014, tan malinterpretado o simplemente desconocido, deberían tener en cuenta las audiencias occidentales?

En Occidente se volvió dominante el relato de las oenegés profesionales, que fueron un componente importante de la revuelta de 2014. Pero definitivamente no representan el conflicto en toda su diversidad y mucho menos la diversidad política de este enorme país. Según su relato, se trató de una revolución pacífica y democrática contra el gobierno autoritario de Viktor Yanukovych, que probablemente sea uno de los poquísimos dirigentes del mundo que fue derrocado por dos revoluciones.

Los medios y los gobernantes de Occidente retomaron ese relato de las oenegés profesionales y de los intelectuales nacionalistas liberales, en parte porque decía lo que querían escuchar. Y los políticos occidentales apoyaron bastante abiertamente el Euromaidán. En ese momento, el conflicto sirvió bastante bien a los intereses de la Unión Europea: mientras en Grecia el pueblo quemaba las banderas de la UE, en Ucrania las levantaba.

El temor a los nacionalistas radicales inspiró las protestas del Euromaidán en el sudeste de Ucrania. Rusia decidió intervenir en un momento crucial con el fin de evitar la derrota de los rebeldes separatistas de la región. El resultado es que una parte del Donbas —una región ampliamente industrializada, emplazada al este de Ucrania— está ahora bajo control de las denominadas «repúblicas populares», que son básicamente Estados títere de Rusia.

¿Cuáles son las perspectivas de resolución del conflicto?

Yo espero que se resuelva pacíficamente. Todos deberíamos desear que los rusos no inicien una invasión boba y que no profundicen el conflicto, no solo en el Donbas, sino en otras zonas.

Cualquier avance en la implementación de los acuerdos de Minsk —que apuntan a integrar nuevamente los territorios separatistas prorrusos a Ucrania— contribuiría a apaciguar la situación. Aun cuando la mayoría de los ucranianos no estén satisfechos con los acuerdos de Minsk —no tanto porque piensen que son inherentemente inaceptables, sino porque desde 2015 probaron ser infructuosos y no sirvieron para garantizar la paz— las protestas en contra fueron bastante pequeñas y no contaron con el apoyo de la mayoría de los ucranianos.

Pero, al menos hasta ahora, Ucrania no está dispuesta a avanzar. Encuentra distintas excusas para no hacer lo que se comprometió a hacer con Francia, Alemania y Rusia. Uno de los motivos son las explícitas y violentas amenazas de la sociedad civil nacionalista de Ucrania, que conciben los acuerdos de Minsk como una capitulación. Para los nacionalistas, Minsk implica reconocer la diversidad política de Ucrania, es decir, aceptar que los ucranianos disconformes no son simples zombis creados por la propaganda rusa ni traidores de la patria; que tienen sus motivos para no acordar con el relato nacionalista tradicional y tienen una concepción distinta de su país.

Si el gobierno ucraniano decidiera implementar seriamente los acuerdos, y dejara de buscar excusas en las amenazas de los nacionalistas, podría pedir ayuda a Occidente y exigir un compromiso firme por parte de Estados Unidos y de Europa. Eso definitivamente serviría al gobierno ucraniano y desmotivaría la parte nacionalista de la sociedad civil, sobre todo esas partes que dependen directamente de la asistencia económica de Occidente.

Entrevista de Branko Marcetic, redactor de *Jacobin Magazine* y autor de *Yesterday's Man: The Case Against Joe Biden*.

EEUU DEBE 60 BILLONES DE DÓLARES

Elon Musk: "La verdadera deuda nacional, incluidos los derechos no financiados, es de al menos 60 billones de dólares, aproximadamente tres veces el tamaño de toda la economía estadounidense. Algo tiene que ceder".
Agregado por **Alonso Quijano** *on 13 febrero, 2022.*

https://www.contrainfo.com/40049/eeuu-debe-60-billones-de-dolares/
La deuda nacional de Estados Unidos es insostenible.
Elon Musk sostiene que la «verdadera» deuda nacional estadounidense podría ser «tres veces» el tamaño de toda su economía. «La verdadera deuda nacional, incluidos los derechos no financiados, es de al menos 60 billones de dólares», asegura el director ejecutivo de Space X y Tesla. – Actualidad RT
Elon Musk ha asegurado que la deuda estadounidense no es sostenible y advirtió que en realidad es aproximadamente tres veces el tamaño de la economía nacional.
«La verdadera deuda nacional, incluidos los derechos no financiados, es de al menos **60 billones de dólares**, aproximadamente tres veces el tamaño de toda la economía estadounidense. Algo tiene que ceder», escribió este jueves en Twitter el director ejecutivo de Space X y **Tesla**.
Los comentarios del empresario surgieron en respuesta a una publicación del medio satírico The **Babylon Bee**, que afirmaba que el presidente **Joe Biden** planeaba liquidar la deuda pública apostando al «doble o nada» por el equipo de fútbol americano de los Cincinnati Bengals en el **Super Bowl**.
La propuesta tributaria desaprovechada: ¿Cuánto habrían pagado los 20 estadounidenses más ricos si la iniciativa entraba en vigencia en 2020?
De acuerdo con los cálculos del Gobierno, la deuda nacional bruta se ubica actualmente sobre los **30 billones de dólares**. Sin embargo, esa cifra podría estar muy subestimada, ya que no reconoce los valores de las obligaciones futuras y —como señala Musk— podría ser mucho más alta.
En un informe de The Hill de 2018, **Shiva Rajgopal**, profesor de contabilidad de la Escuela de Negocios de Columbia, afirma que la contabilidad de Washington «no reconoce las facturas» de cosas a pagar en el futuro, como «recortes de impuestos», «obligaciones incurridas debido a los compromisos del Seguro Social, **Medicare** y Medicaid». «La deuda no registrada, alrededor de 60 billones de dólares, equivale a aproximadamente 240.000 dólares por cada adulto que vive en EE.UU.», dijo en ese entonces el académico.
Si te parece que este texto aporta al conocimiento, moviliza el pensamiento crítico y promueve la discusión creativa, no dejes de compartirlo con los que más quieras. Divúlgalo.
En medio de la actual situación fiscal de EE.UU., Biden continúa impulsando la ley 'Build Back Better', un plan económico que incluye un proyecto de ley social y ambiental de casi dos billones de dólares. De acuerdo con el modelo de presupuesto de **Penn Wharton**, una iniciativa de investigación no partidista de la Universidad de Pensilvania, si esa iniciativa es aprobada por el Congreso y recibe una prórroga de sus disposiciones, la deuda nacional podría dispararse en un 24 % en los próximos 30 años.

¿A LAS PUERTAS DE UN MUNDO POSNEOLIBERAL?

Escrito por Tobias Debiel / Mathieu Rousselin
https://www.desdeabajo.info/economia/item/44578-a-las-puertas-de-un-mundo-posneoliberal.html
Aunque hay quienes afirman que la pandemia y la crisis climática son indicios del final del neoliberalismo, otros consideran que su caja de herramientas no está vacía. Para el posneoliberalismo hace falta una nueva política y un cambio de estructuras.

La pandemia de covid-19 ha provocado una conmoción global en la economía y la política. La preocupación por la caída del crecimiento, el colapso del sistema de salud y la inestabilidad política generó intervenciones estatales en muchos países del mundo que traen al recuerdo la crisis financiera mundial de 2008. Numerosos analistas interpretaron la crisis como un desafío a la hegemonía neoliberal, es decir, la orientación prioritaria de la economía hacia la liberalización, desregulación y privatización, y la orientación del Estado hacia el principio de competitividad global. Obviamente, el mercado no pudo reaccionar de modo adecuado a los fenómenos de la crisis. Análogamente, se multiplicaban con buenos motivos las voces que presagiaban el final de la hegemonía neoliberal en las relaciones económicas globales.

¿Son la crisis financiera global y la pandemia de covid-19 señales que apuntan a un modelo posneoliberal? ¿O el neoliberalismo sigue siendo el eterno paciente que resiste con valentía en el lecho de muerte? ¿Y qué será del orden neoliberal en el contexto de otro enorme y sin duda más fundamental desafío: la crisis climática? Hoy en día es inusual encontrar a alguien en una posición destacada que se juegue abiertamente para salvar el honor del neoliberalismo. Las voces antagónicas, por el contrario, se hacen oír más. Así, el ex-jefe del Banco Mundial Joseph Stiglitz afirmó que el neoliberalismo debía ser dado por muerto y sepultado.

Sin embargo, las políticas estatales concretas siguen siendo, en la actualidad, de cuño neoliberal. El neoliberalismo es influyente como práctica política y no tiene un plazo de vencimiento claro. Si bien los instrumentos del keynesianismo –grandes inversiones estatales– se utilizaron para construir el Estado de Bienestar en los países industrializados de Occidente tras la Segunda Guerra Mundial, el neoliberalismo se le ha plantado desde la década de 1970 como un rival muy fuerte.

De manera paradigmática y brutal, el neoliberalismo logró un temprano triunfo en el Chile del golpista Augusto Pinochet, donde los partidarios del economista de Chicago Milton Friedman, los llamados Chicago boys, destruyeron los logros socioeconómicos del socialista democrático Salvador Allende. El mantra neoliberal sobre el Consenso de Washington, surgido en la década de 1980 en el seno de las instituciones financieras internacionales y el gobierno de Estados Unidos, tuvo efecto a escala global. Los principios rectores de la macroeconomía keynesiana, que se expresaban en el modelo del Estado del Bienestar, fueron reemplazados por dos principios básicos: el énfasis en las libertades económicas individuales, con una defensa casi incondicional de la propiedad privada, y la orientación hacia un Estado competitivo, comprometido con el mercado y con cuatro instrumentos de gobierno: privatización, desregulación, recortes de impuestos y libre comercio.

Si bien las crisis del precio del petróleo y de endeudamiento de la década de 1970 se convirtieron en una admisión de derrota para el keynesianismo, el neoliberalismo sufrió un destino aparentemente similar con la crisis financiera mundial de 2008. Hubo un derrumbe bancario y la economía se contrajo. El desempleo y la agitación social aumentaron en todo el mundo. Como resultado, se consideró posible un cambio hacia un régimen posneoliberal «que se encargaría activamente de los riesgos sistémicos e impondría regulaciones restrictivas sobre las instituciones financieras y los mercados financieros». De hecho, el rescate de los bancos hizo que hubiera que dar marcha atrás, al menos temporalmente, con el principio de desregulación.

Sin embargo, el modelo neoliberal demostró ser notablemente resistente a sus adversarios y sus debilidades sistémicas inmanentes. Esto se hizo evidente en el corto plazo, cuando, por ejemplo, se lanzaron los programas de rescate para Portugal y Grecia, que obedecían a una estricta ideología de austeridad fiscal. Y el especulativo instrumento financiero de los derivados, operaciones a plazo que se basan en las fluctuaciones de precios esperadas, pronto volvió a aparecer: ya en diciembre de 2013 alcanzó nuevamente el nivel que tenía antes de la crisis.

La segunda gran crisis del siglo XXI fue acompañada por la pandemia de covid-19, que desató una verdadera recesión global en 2020. De manera similar a lo sucedido con la crisis financiera mundial, hubo intervenciones estatales masivas. Pero había una gran diferencia: dogmas neoliberales como la «austeridad fiscal» –por ejemplo, el «déficit cero» en Alemania– fueron cuestionados de inmediato, y «desaparecieron en menos de lo que se tarda en deletrear la palabra 'quiebra'».

La pandemia de covid-19 condujo a un renacimiento y una relegitimación del Estado en los países industrializados de Occidente que fue mucho más allá del entusiasmo inicial causado por las intervenciones estatales en la crisis financiera mundial. No solo hubo empréstitos de amplio alcance y se abandonaron las políticas de austeridad, sino que, con una aceptación bastante amplia, el Estado también intervino en las libertades fundamentales del individuo, que son una piedra angular de la tradición del pensamiento liberal. Por ejemplo, libertad de movimiento; el derecho a encontrarse con otras personas en espacios públicos y privados sin restricciones; la libertad de asociación y el derecho a practicar una religión. Además, la protección de patentes, una vaca sagrada del neoliberalismo, fue cuestionada nada menos que por Joe Biden: una reglamentación de excepción de la Organización Mundial del Comercio (OMC) debía eliminar los derechos de propiedad intelectual de las empresas farmacéuticas privadas sobre las vacunas contra el covid-19, sostuvo durante un tiempo el presidente de Estados Unidos.

Aun cuando esto finalmente no sucedió: ¿son el retorno del Estado y la pretensión de hacer cumplir reglas vinculantes para el bien común los primeros indicios de un modelo antagónico a la ideología neoliberal? Hasta la pandemia de covid-19, se podía argumentar que las grandes crisis, incluida la crisis financiera mundial de 2008, nunca han podido hacer peligrar seriamente la primacía de los principios neoliberales. Más bien han servido, una y otra vez, como justificación para intervenciones estatales masivas que conservaron el sistema neoliberal y sus principales actores a expensas del público en general. Parecía que la resiliencia se había convertido en una característica y una receta para el éxito del modelo económico neoliberal. Las medidas del Estado para combatir la pandemia de covid-19 han sacudido, si bien parcialmente, esa resiliencia.

La crisis climática global es mucho más dramática y permanente que la crisis del covid. Es la condición permanente del siglo XXI y, junto con la amenaza nuclear, probablemente la mayor amenaza para la supervivencia humana. Durante mucho tiempo se ha intentado contrarrestar el cambio climático con recetas neoliberales, como el comercio de emisiones. Sus módicos éxitos indican claramente que se trata de instrumentos complementarios, pero no de palancas para la necesaria transformación socioecológica. En tanto dogma neoliberal, la confianza en las fuerzas del mercado como clave para combatir el cambio climático es tan difícil de explicar como la ingenua esperanza de que el Estado pueda esperar a que los consumidores y productores adopten un comportamiento ecológico virtuoso.

Por supuesto, la caja de herramientas neoliberal no está vacía, sino que puede apostar a la internalización de las externalidades, o sea, la inclusión de costos ecológicos en el precio de la carne y los boletos de avión, por ejemplo. Pero el interrogante es si el tiempo no es escaso como para imponer medidas prohibitivas a los consumidores. Equivaldrían –ya admitiéndolo abiertamente, ya ocultándolo en aumentos de precios acordes con el mercado– a sanciones y prohibiciones de comportamientos propios de una «forma de vida» supuestamente liberal que, como tales, pondrían en peligro las libertades de las generaciones futuras. Tales medidas combatirían eficazmente el cambio climático. Al mismo tiempo, deben ir acompañadas de sustanciales medidas de compensación social si no se quiere exacerbar las desigualdades y crear nuevas injusticias.

La pandemia de covid-19 ha demostrado que se pueden superar las normas neoliberales y renegociar las reglas institucionales que dan al Estado un papel proactivo. Sin embargo, hasta ahora hay poca evidencia de que ese modelo antagónico tenga también en cuenta la cuestión social. Los costos de las crisis amenazan más bien con distribuirse de manera muy desigual. Esto provocará resistencia en quienes viven en condiciones precarias y quienes dependen del sistema imperante, y dará impulso a los movimientos populistas de derecha. La transición a un modelo posneoliberal solo será posible si se hace una transformación no solo ecológica, sino también social.

Fuente: IPG

Traducción: Carlos Díaz Rocca

DIEZ POSTULADOS SOBRE CIENCIA Y ANTICIENCIA[1]

Escrito por Richard Levins

https://www.desdeabajo.info/ciencia-y-tecnologia/item/44569-diez-postulados-sobre-ciencia-y-anticiencia-1.html

La pandemia de Covid-19 y la aceleración de fenómenos relacionados con la crisis climática reactualizaron en los últimos años de forma dramática el debate sobre la ciencia, sus posibilidades y límites, sus usos y los intereses sociales que la motorizan y que expresa, con posiciones tan diversas como divergentes, que van desde una celebración acrítica hasta una impugnación absoluta. Como aporte desde el marxismo publicamos este artículo del biólogo evolutivo, genetista y profesor retirado de la universidad de Harvard Richard Levins (1930-2016), que forma parte del libro La biología en cuestión. Ensayos dialécticos sobre ecología, agricultura y salud, escrito junto a Richard Lewontin y publicado recientemente por primera vez en castellano por Ediciones IPS.

Desde que los intelectuales de izquierda comenzaron a considerar a la ciencia como una fuerza de emancipación, los marxistas, en su doble papel de críticos sociales y de científicos participantes, han lidiado teóricamente con su naturaleza contradictoria. Como existe una rica diversidad de reflexiones marxistas sobre la ciencia, no puedo afirmar que las líneas que siguen a continuación son "la" posición del marxismo. Me limito a presentar en forma esquemática algunos postulados sobre la ciencia que han guiado mi trabajo como científico marxista.

1. Todo el conocimiento proviene de la experiencia y de la reflexión sobre ella, a la luz del conocimiento previo. La ciencia no es única ni diferente de otras modalidades de aprendizaje, al menos en este aspecto.

Lo que hace especial a nuestra ciencia es que constituye un momento particular en la división del trabajo, por la cual se destinan recursos, se designan personas y se crean instituciones de un modo específico para organizar la experiencia con el propósito de efectuar descubrimientos. De acuerdo con esta tradición, se ha hecho un esfuerzo

autoconsciente por identificar fuentes y tipos de error, y por corregir distorsiones que son fruto del capricho. Esta empresa ha sido a menudo exitosa. Hemos aprendido a estar alertas frente al posible influjo de factores que inducen a error y a la necesidad de efectuar comparaciones controladas; hemos aprendido que la correlación no significa que haya causalidad y que las expectativas del experimentador pueden afectar al experimento; también hemos aprendido a lavar los recipientes de vidrio del laboratorio para evitar la contaminación, y a vislumbrar tendencias y distinciones a partir de una cantidad gigantesca de números. Nuestra autoconciencia reduce ciertos tipos de error, pero no alcanza a eliminarlos a todos, ni tampoco protege a la empresa científica de los prejuicios propios de quienes se dedican a ella.

Por el contrario, el denominado conocimiento tradicional no es estático ni irreflexivo. Los africanos (probablemente en su mayoría mujeres) traídos como esclavos a América rápidamente desarrollaron una medicina afroestadounidense. Fue elaborado en parte a partir de la evocación del conocimiento de plantas que se encontraban tanto en África como en América, de un conocimiento que en parte fue tomado prestado de la sabiduría sobre plantas de los nativos americanos, y en parte a partir de experimentar sobre la base de reglas oriundas de África sobre cómo debían ser las plantas medicinales. La enseñanza de la medicina tradicional siempre requiere de cierta experimentación, incluso aunque sea presentada como la transmisión de un saber preexistente. Por último, es probable que los criterios usados para prescribir diversas terapias con hierbas en la medicina no europea/no estadounidense estén mejor fundamentados que los criterios que guían las decisiones sobre cesáreas, implantes de marcapasos o mastectomías radicales que se toman en el ámbito de la práctica médica científica en Estados Unidos.

Incluso aquello que se describe como conocimiento intuitivo (en oposición al intelectual) proviene de la experiencia: nuestro sistema nervioso/endócrino es un mecanismo de integración maravilloso que aglutina nuestras ricas y complejas historias en una comprensión holística, la cual aparece desgajada de sus orígenes o elementos constituyentes. Los conocimientos científico e intuitivo no son fundamental y epistemológicamente diferentes; más bien difieren en los procesos sociales que intervienen en su gestación, y no se excluyen entre sí. De hecho, una de mis metas cuando enseño matemáticas a los científicos de la salud pública es educar su intuición, de modo tal que lo esotérico se vuelva obvio, e incluso trivial, y la complejidad pierda su poder de intimidarnos.

2. Todas las modalidades de descubrimiento enfocan lo nuevo tratándolo como si fuera parte de lo viejo. Como a menudo sucede que lo nuevo se parece a lo viejo, nos es posible hacer ciencia. Pero lo nuevo a veces es muy diferente de lo viejo: cuando la simple reflexión sobre la experiencia no basta, necesitamos una estrategia de descubrimiento más autoconsciente. Entonces se torna necesario hacer ciencia creativa. En el largo plazo, estamos destinados a que la novedad nos termine por parecer más extraña de lo que imaginábamos, por lo que las ideas previas, por más bien fundamentadas que estén, se mostrarán erróneas, limitadas o acabarán siendo irrelevantes. Esto es verdad en todos los casos, ya sea que se trate de sociedades modernas o tradicionales, clasistas o sin clases sociales. En consecuencia, tanto la moderna ciencia europea/estadounidense, al igual que el saber de otras culturas, son falibles y están destinados a errar eventualmente.

Llamar "científica" a una cosa no significa que esta sea verdad. En el lapso de mi existencia, ciertos postulados científicos sobre el carácter inerte de los "gases nobles", la forma en que agrupamos a los seres vivos en grandes categorías, las visiones sobre cuán antigua es nuestra especie, los modelos que consideraban al sistema nervioso como un conmutador telefónico, así como las nociones de estabilidad ecológica, todos estos conceptos han sido puestos en tela de juicio por nuevos descubrimientos o perspectivas. Además, grandiosas iniciativas técnicas basadas en la ciencia han terminado por producir resultados desastrosos: pesticidas que incrementan las plagas; hospitales que son focos de infección; antibióticos que han generado nuevos agentes patógenos; control de inundaciones que incrementa el daño de las inundaciones y desarrollo económico que redunda en un aumento de la pobreza. Tampoco podemos dar por sentado que los errores pertenecen al pasado y que ahora tenemos todo claro; esto sería una suerte de doctrina del "fin de la historia" aplicada a la ciencia. El error es intrínseco a la ciencia realmente existente. El presente no tiene un estatus epistemológico único, exclusivo; sucede que sencillamente vivimos inmersos en él.

Por lo tanto, debemos considerar la noción de la "vida media" de una teoría como un descriptor regular del proceso científico, y poder preguntarnos (aunque sin responder necesariamente): ¿en qué condiciones podría invalidarse la segunda ley de la termodinámica?

3. Todas las modalidades del saber presuponen un punto de vista. Esto es válido para nuestra especie como para otras. Cada punto de vista define lo que es relevante en la vorágine de los estímulos sensoriales, qué preguntas hacer sobre los objetos relevantes y cómo encontrar las respuestas.

El punto de vista está condicionado por la modalidad sensorial de la especie. Por ejemplo, los primates y las aves dependen totalmente de la visión. Con la información visual, los objetos tienen contornos claramente delimitados.

Pero eso no sucede cuando la principal fuente de información es el olor, como es el caso de las hormigas. Las lagartijas Anolis perciben a los objetos en movimiento como cosas del tamaño correcto para comer, o bien como una amenaza. Un mosquito hembra percibe una reunión académica como gradientes de dióxido de carbono, humedad y amoníaco, todos indicios de que tendrá una buena ingesta de sangre, mientras que la anémona de mar confía en que la cantidad de glutatión disuelta en el agua es un indicio de que tiene que extender sus tentáculos para capturar su alimento. El hecho de que vivimos sobre la superficie de la Tierra nos hace ver natural que el foco de nuestra astronomía sean los planetas, las estrellas y otros objetos, mientras ignoramos los espacios que existen entre ellos. La escala temporal de nuestras vidas hace que las plantas parezcan inmóviles, hasta que la fotografía en cámara rápida nos revela esos cambios que antes eran imperceptibles. Interactuamos en forma más cómoda con objetos que poseen la misma escala de tiempo y tamaño que nosotros, y tenemos que inventar métodos especiales para lidiar con lo muy pequeño o lo muy grande, lo que es muy veloz o demasiado lento.

4. Un punto de vista es algo absolutamente esencial para sobrevivir y poder darle algún sentido a un mundo rebosante de potenciales estímulos sensoriales. La mayor parte del aprendizaje consiste en definir lo que es relevante y determinar qué es lo que hay que ignorar. Por lo tanto, la respuesta adecuada al descubrimiento de la universalidad de los puntos de vista en la ciencia no es el vano intento de eliminar el punto de vista, sino reconocer en forma responsable nuestros puntos de vista y usar ese conocimiento para contemplar críticamente nuestras propias opiniones y las de nuestros pares.

5. La ciencia tiene una naturaleza dual. Por un lado, nos instruye acerca de nuestras interacciones con el resto del mundo, ayudando a nuestra comprensión y guiando nuestras acciones. Realmente hemos aprendido un montón sobre la circulación de la sangre, la geografía de las especies, el plegado de las proteínas y la deriva de los continentes. Podemos leer registros fósiles de miles de millones de años de antigüedad, reconstruir los animales y los climas del pasado y la composición química de las galaxias, trazar las vías moleculares de los neurotransmisores y el rastro de olor de las hormigas. Y podemos inventar herramientas que seguirán siendo útiles hasta mucho tiempo después de que las teorías que ayudaron a crearlas se hayan convertido en pintorescas notas al pie de la historia del conocimiento.

Por otra parte, en tanto producto de la actividad humana, la ciencia refleja las condiciones de su producción y los puntos de vista de quienes la crearon. La agenda de la ciencia, el hecho de que algunas personas se capaciten y lleguen a ser científicas, mientras que otras quedan excluidas, las estrategias de investigación, los instrumentos físicos de investigación, el marco intelectual dentro del cual se formulan los problemas y se interpretan los resultados, los criterios para resolver un problema en forma exitosa, y las condiciones de aplicación de los resultados científicos, son a la vez un subproducto de la historia de la ciencia y las tecnologías generadas por ella, y de las sociedades que las producen y las poseen. El patrón de conocimiento e ignorancia en la ciencia no está dictado por la naturaleza, sino que obedece a factores como el interés y la creencia. Con mucha facilidad extrapolamos nuestra propia experiencia social a la vida social de los babuinos, nuestra comprensión del orden en los negocios, que se apoya en una jerarquía de controladores y controlados, a la regulación de los ecosistemas y el sistema nervioso. Las teorías, respaldadas por toneladas de datos, a menudo caen en el dogmatismo y generan confusión sistemáticamente.

La mayor parte de los análisis de la ciencia pasan por alto esta naturaleza dual, ya que se focalizan solamente en un aspecto u otro de la ciencia. Algunos hacen hincapié en la objetividad del conocimiento científico, y sienten que representa el progreso del género humano en cuanto a la comprensión. Acto seguido, hacen caso omiso de la determinación social obvia de este, y de los usos antihumanos de la ciencia –que todos conocemos–, considerándolos "usos indebidos", o "mala" ciencia, mientras mantienen intacto su modelo de la ciencia en tanto búsqueda desinteresada de la verdad.

Otros prestan oídos a la creciente conciencia de la determinación social de la ciencia para rechazar sus pretensiones de validez. Se imaginan que las teorías no guardan relación alguna con sus objetos de estudio, y que no son más que un taparrabos al servicio de fines espurios, como las carreras individuales, o un instrumento del dominio de clase, género o bien de algunas naciones sobre otras.

Al destacar el anclaje cultural de la ciencia, estos análisis ignoran los rasgos comunes que poseen la astronomía babilónica, maya, china y británica, así como la similitud de sus calendarios. Cada uno de ellos proviene de un contexto cultural diferente, pero describe (más o menos) el mismo cielo. Reconocen años de la misma longitud, dan cuenta de los mismos planetas y lunas, y calculan los mismos eventos astronómicos usando medios muy diferentes.

Los partidarios del determinismo social también ignoran los usos simi¬lares de plantas medicinales en Brasil y Vietnam, el sistema para designar plantas y animales que se corresponde en forma aproximada con lo que nosotros llamamos especies animales. Todos los pueblos han buscado plantas curativas y han tendido a descubrir usos similares para las mismas hierbas.

Otras tradiciones diferentes a la nuestra también poseen sus propios contextos sociales. Los sacerdotes de Babilonia, o los administradores chinos, no eran burgueses liberales, pero no eran más sabios ni estaban menos sujetos a determinados puntos de vista. Ni tampoco la frase "los antiguos dicen" nos revela algo acerca de la validez de lo que ellos afirman. Los antiguos, al igual que los modernos, pertenecen a ciertos géneros, a veces a clases sociales, siempre están inmersos en una cultura y expresan esas posiciones desde su punto de vista. Aquellos antiguos cuyo pensamiento ha sido preservado en el papel tampoco eran una muestra tomada al azar de los antiguos pensadores.

No obstante, el hecho de que el punto de vista esté socialmente determinado y sea de índole condicional, no significa que sea arbitrario. Aunque todas las teorías acaban por ser erróneas, algunas no están en lo cierto ni siquiera de manera temporal. La determinación social de la ciencia no implica una defensa o actitud tolerante hacia doctrinas que son flagrantemente falsas, como la superioridad racial o de género, o incluso la categoría de raza en sí, ya sea que estas adopten la forma académica convencional, o se expresen en nociones como las del "hombre adámico" y "el pueblo del barro" que defiende el Movimiento de Identidad Cristiana. El racismo es un objeto más real que la raza y es lo que determina las categorías raciales.

Por ende, la tarea del analista de la ciencia es dar cuenta de las interacciones e interpenetraciones que existen entre el trabajo intelectual y los objetos a los que se aplica esa labor bajo diferentes condiciones de trabajo y en diferentes estructuras sociales. El arte de la investigación radica en tener la sensibilidad para decidir cuándo una simplificación útil y necesaria se ha tornado una noción simplista que solo genera confusión.

6. La ciencia contemporánea que se practica en Europa y América del Norte es un subproducto de la revolución capitalista. Comparte con el capitalismo moderno la ideología liberal progresiva que rige su práctica y que a su vez ayudó a moldear. Al igual que el liberalismo burgués en general, ha soltado amarras con sus principios y está deshumanizada. Proclamó ideales universales que no abrazó en forma sincera, acabó por violarlos en la práctica y a veces reveló que esos ideales eran opresivos, incluso en el plano teórico.

En consecuencia, hay varios tipos de críticas que pueden hacerse a la ciencia. La vertiente conservadora hace suya la crítica precapitalista. Está en un aprieto por el desafío que el conocimiento científico plantea a las creencias religiosas tradicionales, así como a las reglas sociales y a quienes detentan el poder. Además, tampoco aprueba el juicio independiente de las ideas y los valores, no exige la presentación de evidencias allí donde la autoridad ha emitido su juicio y por ende la perturba el aspecto más subversivo de la ciencia. Los creacionistas identifican el contenido ideológico de la ciencia en forma bastante precisa, al cual tildan de humanismo secular, contra el postulado liberal de que la ciencia es el opuesto neutral de la ideología. Pero más allá de sus denodados esfuerzos por detectar conflictos entre los partidarios de la evolución en las revistas científicas, y flancos débiles en la moderna teoría de la evolución, su desafío no es en favor de tornar a la ciencia más "científica", más democrática, menos sometida a ideologías opresivas y por darle un cariz más abierto. Al contrario, proponen volver a la fe, a la variante más grosera de autoridad, y a las certidumbres antiintelectuales. Su rechazo visceral del ámbito intelectual se expresa a menudo en cierto deleite que manifiestan frente a las estupideces de los científicos, a las que contraponen la sabiduría del "hombre de la calle", una actitud que a primera vista podría parecer seductoramente democrática. Pero no se trata aquí de la afirmación de que todo el mundo es capaz de arribar a un pensamiento riguroso y disciplinado, sino que al revés, niegan de cuajo la importancia que reviste el pensamiento serio, complejo, y privilegian las intuiciones espontáneas que nos brindan las certidumbres no probadas. Los críticos conservadores aceptan la dicotomía del conocimiento versus los valores, y optan por los suyos particulares cuando surge el conflicto.

Al mismo tiempo, los críticos conservadores rechazan el reduccionismo y la parcelación que imperan en la ciencia contemporánea, y se pronuncian en favor de una visión holística, "orgánica", del mundo. En un nivel estético y emocional, su holismo en parte se asemeja a la crítica radical de la ciencia, pero su holismo es jerárquico y estático, reafirma la armonía y el equilibrio, la ley y el orden, la corrección ontológica acerca de cómo son las cosas, como fueron, o como imaginamos que pudieron haber sido.

Los críticos liberales más consecuentes de la ciencia aceptan el postulado de que esta tiene metas válidas, pero critican las prácticas que violan esas metas. Aprueban la ciencia en tanto conocimiento público y deploran el secreto que imponen los militares y los intereses comerciales sobre ella. Quieren que haya un acceso democrático a la ciencia, determinado tan solo por la capacidad, y deploran las barreras de clase, género y raza que se oponen a la capacitación científica, al acceso a los puestos y la credibilidad que otorga la ciencia. Están de acuerdo con que las ideas deben ser juzgadas solamente en base a sus méritos y a las pruebas, sin importar de dónde provengan las ideas, pero acaban por reforzar las jerarquías que rigen la credibilidad mediante un amplio vocabulario que usan para rechazar las ideas no ortodoxas y a sus adeptos como "exagerados", "charlatanes", "ideológicos", "no convencionales", "desprestigiadas", "anecdóticas" o bien "no demostradas". Puede que se horroricen frente a los

usos de la ciencia para producir mercancías perjudiciales o armas mortíferas, o cuando esta es usada para justificar la opresión, pero sin renunciar a la creencia de que el pensamiento y la emoción deben mantenerse separados.
En razón de la creciente ceguera, estrechez de miras, dogmatismo, intolerancia e intereses ocultos que imperan en la ciencia oficial, han surgido movimientos alternativos, especialmente en los campos de la salud y la agricultura. Estos deben ser evaluados con las mismas herramientas que usamos para ponderar a la ciencia "oficial". ¿Quiénes son sus dueños, de dónde provienen, qué puntos de vista expresan, cómo se validan estos, qué prejuicios teóricos reflejan? Al estar inmersas en un contexto capitalista, estas alternativas también son un campo fértil para la explotación, la producción de mercancías y, a menudo, sucede que tienen un perfil comercial desmedido.
También tienen raíces de clase que conducen a algunos a separar las causas individuales de las sociales (por ejemplo, critican las curas mágicas de la industria farmacéutica pero venden sus propias curas milagrosas y "naturales", o promueven tratamientos holísticos para el cáncer ignorando el origen industrial de muchos de ellos). Las comunidades alternativas son ámbitos donde la crítica radical incisiva se mezcla con el espíritu emprendedor típico de la pequeña y mediana empresa.
La crítica marxista intenta ver a la ciencia, tanto en su aspecto liberador como opresivo, junto con sus portentosos hallazgos y su ceguera obstinada, como una expresión mercantilizada de los intereses e ideologías masculinistas típicas del capitalismo liberal europeo, organizada para abordar los fenómenos reales del mundo natural y social. Su ideología es tanto un subproducto del liberalismo europeo como una contribución autónoma a esa ideología, más que un mero reflejo pasivo de ella.
Las críticas de la izquierda a la agricultura, la medicina, la genética, el desarrollo económico y a otras áreas de ciencia aplicada apuntan a los aspectos internos y externos que limitan la capacidad de la ciencia para alcanzar las metas que se propone. Lo externo se refiere a la posición social de la ciencia como industria del conocimiento, que tiene sus dueños, quienes la dirigen con el propósito de obtener ganancias y poder, según lo que dictan creencias compartidas, en su mayoría hombres. Las modalidades de inclusión y exclusión del campo de la ciencia, las diversas subdivisiones entre las disciplinas, las condiciones de límites ocultas que frenan la investigación, todo ello sale a la luz cuando examinamos su contexto social. Podemos comprender el recurso predominante a la quimioterapia en la medicina, y el uso de pesticidas en la agricultura, como expresiones de la mercantilización del conocimiento por parte de la industria química. Pero el recurso a las curas mágicas moleculares es algo que va de la mano con la filosofía reduccionista que ha dominado la ciencia europea/norteamericana desde sus orígenes en el siglo XVII, y a su vez es refrendado por la experiencia atomizada que tenemos de la vida social burguesa. (A medida que reconstruimos los vínculos, vemos que lo "interno" y lo "externo" no son, de hecho, explicaciones alternativas rígidamente contrapuestas, sino otro ejemplo más del principio general de que no hay subdivisiones completas y separadas de la realidad. Pese a esto, la ciencia está plagada todavía por falsas dicotomías como organismo/ ambiente, naturaleza/crianza [nature/nurture], determinado/azaroso, social/individual, psicológico/fisiológico, ciencia dura/ciencia blanda, variables independientes/variables dependientes, y así sucesivamente).
Lo interno se refiere a las ideologías reduccionistas, fragmentarias, descontextualizadas y mecanicistas (opuestas a lo holístico o lo dialéctico) y a la política liberal-conservadora hacia la ciencia. Los marxistas, junto con otros críticos de izquierda, siempre han defendido la necesidad de ampliar el alcance de las investigaciones, situándolas en un contexto histórico, reconociendo la interrelación existente entre los fenómenos y la prioridad que tienen los procesos por sobre las cosas. Por su parte, la ideología conservadora por lo general defiende la precisión elegante en torno a objetos estrechamente delimitados y acepta las condiciones marco sin siquiera reconocerlas.

7. La crítica radical de la ciencia también se extiende a los procedimientos que se aplican en el proceso de investigación. Al enfocar un nuevo problema, el marxismo hace que yo me formule dos interrogantes básicos: ¿por qué las cosas son como son en vez de ser un poquito diferentes, y por qué las cosas son como son en lugar de ser muy diferentes? Aquí, la palabra "cosas" tiene un doble significado, ya que se refiere a los objetos de estudio y al estado de la ciencia que los estudia.

La respuesta que dio Newton a la primera pregunta es que las cosas son como son porque no hay nada que les suceda.
Pero nuestra respuesta es que las cosas son como son a causa de la acción de procesos opuestos. La primera cuestión tiene que ver con la autorregulación de los sistemas, la homeostasis. Frente a influencias que están en constante movimiento, ¿cómo es que las cosas permanecen iguales a sí mismas, hasta el punto en que podemos reconocerlas? Una vez planteada, esa cuestión ingresa al ámbito de la teoría de sistemas en sentido estrecho, el modelaje matemático de sistemas complejos. Esa disciplina parte de un conjunto de variables, y de las conexiones entre ellas, y se pregunta: ¿es estable el sistema?, ¿con qué rapidez se recupera después de una perturbación?, ¿cómo responde a los cambios permanentes en su entorno?, ¿cuánto cambio puede tolerar? Se pregunta, cuando los eventos externos impactan sobre el sistema, ¿cómo es que estos se propagan por todo el sistema?, ¿cómo es que hay vías que los amplifican y otras que los disminuyen? Trabajamos con nociones como circuitos de

retroalimentación positiva y negativa, vías, conectividad, sumideros, retraso, barreras reflectantes y absorbentes. En sus propios términos, este análisis es "objetivo". Pero las variables en sí son productos sociales. Por ejemplo, la noción aparentemente no problemática de densidad de población tiene al menos cuatro definiciones diferentes que conducen a fórmulas distintas para efectuar mediciones y llevan a resultados diferentes, cuando las mediciones son comparadas entre distintos países o clases. Podríamos simplemente dividir el número total de personas por el área (o recurso) total:

D = Σ personas/ Σ área

Podríamos preguntar, ¿cuál es la densidad promedio en que viven las personas? Entonces podríamos usar la siguiente fórmula:

D = Σ (personas/área) (personas en esa área) / Σ personas

que nos muestra la desigualdad en el acceso a los recursos. O podríamos hacer lo mismo, pero desde la perspectiva de los recursos. El recurso total por persona es:

D = Σ área / Σ personas

La intensidad promedio de explotación de un recurso queda expresada así:

D = Σ (área / personas) (área) / Σ área

Por ende, incluso aquello que parece ser una medición objetiva está influido por el punto de vista, ya sea que opere como un factor consciente o bien permanezca oculto. Nancy Krieger, profesora de la Universidad de Harvard, ha usado la metáfora de la autosemejanza de los fractales para destacar que lo social y lo biológico son inseparables en todos los niveles, desde lo más macro hasta los detalles finos de lo micro en la epidemiología [2].

La segunda pregunta hace a la cuestión de la evolución, la historia y el desarrollo. La respuesta básica es que las cosas son como son porque acabaron por ser así, no porque tengan que ser de ese modo, o porque siempre fueran así, o porque es la única forma de ser. Desde esta perspectiva, volvemos a examinar la primera pregunta y nos preguntamos: ¿qué variables pertenecen al sistema, y cómo fue que arribaron allí?, ¿qué es lo que nosotros queremos dilucidar acerca del sistema?, ¿qué quiere decir "nosotros"?, ¿quién lo dice?, ¿aparecen nuevas conexiones mientras las viejas relaciones desaparecen?, ¿las variables se unifican entre sí o se subdividen?, ¿las ecuaciones cambian también?, ¿deberíamos usar ecuaciones u otros medios de descripción? Y como sabemos que los modelos que usamos no son fotografías precisas de la realidad, ¿cómo cambian los resultados cada vez que nos apartamos de los supuestos?, ¿cuándo resulta importante eso?

Los supuestos de los que partimos en la primera formulación se convierten ahora en preguntas. Es en este terreno donde los decisivos aportes de la dialéctica marxista, combinados con un conocimiento cabal de los objetos de interés y de las habilidades técnicas que requiere un oficio, han dado sus mejores frutos. Aquí nos encontramos con postulados familiares, como el de la unidad e interpenetración de los opuestos, la conexión universal, el desarrollo a través de la contradicción, los niveles de integración y otros conceptos semejantes, tan áridos en los listados de los manuales de dialéctica, pero pletóricos de implicancias y rebosantes de potencial creativo.

Por último, estos mismos métodos se pueden usar reflexivamente para examinar las limitaciones históricas que han actuado sobre el marxismo como consecuencia de las circunstancias históricas que atravesó y la composición de los movimientos marxistas. Pero estos métodos no deberían ser usados de un modo mecanicista, esencialista, rechazando algunas nociones por el hecho de que se originaron en Europa y son ajenas a América Latina, o fueron creadas por hombres y son por lo tanto irrelevantes para las mujeres, o surgieron en el siglo XIX y por lo tanto no aplican al siglo XXI. Al fin de cuentas, todas las ideas son ajenas a la mayoría de los lugares donde viven sus adeptos, y en todos los lugares del mundo la mayoría de las ideas vigentes son de origen extranjero. Más bien, el contexto histórico puede ser usado para evaluar las ideas críticamente, para descubrir los aportes, las limitaciones y las transformaciones necesarias. Los aportes del feminismo y del movimiento ecologista, particularmente de aquellas ramas que ya han convergido con el marxismo, son especialmente valiosas para tomar cierta distancia y hacer esta evaluación. Hay ciertos temas que habían sido relegados a la periferia de la visión marxista predominante, que ahora pueden volver a ocupar el lugar que les corresponde en el materialismo histórico, y podemos estudiar con más riqueza las sociedades y los modos de producción y reproducción sociales/ecológicos.

8. Aunque las diferentes teorías usan términos diversos, estudian objetos diferentes y tienen metas distintas, no son inconmensurables entre sí. Linneo consideraba que las especies habían sido fijadas de una vez para siempre en el momento de la creación, y que cada ejemplo particular era una versión degradada de un diseño arquetípico. Los biólogos evolucionistas consideran a las especies como poblaciones que son intrínsecamente heterogéneas, sujetas a las fuerzas del cambio. La descripción de lo típico es considerada una abstracción que se hace a partir de un conjunto de animales o plantas reales. No obstante, yo todavía uso los nombres latinos acuñados por Linneo para los géneros y las especies, muchos de los cuales el propio Linneo reconocería, y podría hablar con él sobre plantas y debatir acerca de su anatomía o distribución geográfica. Seguramente estaría encantado de saber que nuestra tecnología nos ha brindado

nuevas formas de distinguir entre plantas similares. No estaríamos de acuerdo sobre la importancia que tiene la variación dentro de una especie, y no sé cómo reaccionaría ante la estrafalaria idea de que la similitud a menudo delata un origen común. Pero podríamos hablar.

Esto es válido también para culturas muy distintas entre sí. Todos los pueblos tienen nombres para las plantas y animales. La mayoría de los pueblos les asignan nombres diferentes a plantas que corresponden a diferentes especies identificadas por Linneo, y dividen el mundo botánico en diferentes categorías, al igual que nosotros. También tienden a distinguir más finamente entre organismos que tienen que ser categorizados en forma diversa. Y, al igual que sucede con nuestras propias teorías, las suyas también "funcionan", ya que sirven de guía a acciones que a menudo conducen a resultados aceptables. Ya sea que se trate de un taxonomista universitario que reconoce que la mitad de las serpientes de la provincia de Darién son venenosas, o un aborigen choco que nos dice que todas las serpientes son venenosas, pero que solo resultan mortales el 50 por ciento de las veces, la conclusión práctica es similar: cuando usted camina por la selva, tenga cuidado con las serpientes.

Además, las herramientas de investigación tienen una vida más larga que las teorías. Galileo quedaría impresionado al ver nuestros modernos y sofisticados telescopios, pero no estaría completamente perdido en un observatorio actual. Aunque un economista marxista podría no estar interesado en los modelos de equilibrio de oferta y demanda de la teoría neoclásica, o en las técnicas de análisis de costos y beneficios tan caras a la mentalidad empresarial, estos serían perfectamente comprensibles para él. El postulado de que las diferentes perspectivas son inconmensurables, hablan lenguajes diferentes y no tienen puntos de contacto entre sí es una grosera distorsión de la comprensión del punto de vista social. La existencia de barreras teóricas no redunda en la soledad existencial que imaginan los observadores distantes.

9. La diversidad existente en la naturaleza y la sociedad no impide la comprensión científica. Cada lugar es claramente diferente, y cada ecosistema tiene características que lo hacen único. Por lo tanto, la ecología no va en busca de reglas universales, tales como "la diversidad de plantas está determinada por los herbívoros", ni busca predecir la flora de una región a partir del estudio de los patrones de lluvia. Lo que sí puede hacer es buscar los patrones de la diferencia, los procesos responsables de ese carácter único y ex¬clusivo. Así, el número de especies que habitan en una isla depende de los procesos de colonización y especiación, que aumentan el número de individuos, y de los procesos de extinción, que lo reducen. Podemos ir más allá y relacionar la colonización con la distancia de una fuente de migración, la extinción con la diversidad de hábitats y áreas, y con la estructura de la comunidad, y también tratar de explicar por qué los migrantes son de un tipo particular, y así sucesivamente. Los resultados serán muy diferentes en islas muy pequeñas, donde las poblaciones no duran el tiempo suficiente como para dar lugar a nuevas especies, o que están tan cerca de las fuentes de migrantes que acaban por bloquear cualquier chance de diferenciación local, de aquellos que se observan en islas muy remotas que cuentan con una gran diversidad en su hábitat.

Es erróneo recurrir a la especificidad local con el fin de rechazar las generalizaciones abusivas. Lo que estamos buscando es identificar los procesos opuestos que impulsan la dinámica de un tipo de sistema (por ejemplo, las selvas tropicales, o una isla, o la economía capitalista), absteniéndonos de postular un resultado único y universal.

10. Quienes defendemos a la ciencia desde la izquierda no podemos defender a la ciencia tal cual es. Por el contrario, tenemos que adoptar una postura crítica, tanto hacia la ciencia liberal como hacia sus enemigos reaccionarios. El ataque actual lanzado por la derecha contra la ciencia es parte de una ofensiva más general contra el liberalismo, ahora que el derrumbe del socialismo a nivel mundial lo torna innecesario, y la intensificación de la competencia durante un período de prolongado estancamiento hace aparecer al liberalismo como una opción demasiado costosa. Aunque su oposición al liberalismo es una oposición a los aspectos liberadores de esa doctrina, el ataque reaccionario contra el liberalismo tiende a hacer hincapié en los aspectos opresivos o poco efectivos del liberalismo.

Tenemos que exigir la apertura de la ciencia a aquellos que han sido excluidos, democratizando lo que es una estructura autoritaria modelada según las necesidades de las corporaciones, e insistir en que la meta de la ciencia debe ser la creación de una sociedad justa compatible con la riqueza y diversidad de la naturaleza. No debemos ocultarnos detrás del culto a los expertos, sino ponerlo en entredicho, en favor de enfoques que combinen la participación de profesionales y legos. La condición óptima para la ciencia es tener un pie en la universidad y otro en la comunidad en lucha, de modo tal que podamos contar con la riqueza y la complejidad de la teoría, que emana de lo particular y de una visión comparativa, y con las generalizaciones que solamente la distancia de lo particular puede aportarnos. Esto también nos permite ver la combinación de relaciones de cooperación y conflicto que tenemos con nuestros colegas, y explorar de qué forma el compromiso político cuestiona el sentido común que impera en las comunidades profesionales.

No debemos pretender o aspirar a una neutralidad imparcial, sino proclamar como hipótesis de trabajo lo siguiente: todas las teorías yerran al promover, justificar o tolerar la injusticia.

No debemos hacer la vista gorda, o lamentarnos en privado por la trivialidad que anida en muchos papers de investigación, sino denunciar que esa trivialidad emana de la mercantilización de carreras sostenidas por becas y de agendas de dominación que nos llevan a descartar muchas de las cuestio¬nes realmente interesantes.
Debemos cuestionar el individualismo y el espíritu de competencia que reina en la ciencia en favor de un esfuerzo cooperativo por resolver los problemas reales.
Debemos rechazar la estrategia de vender soluciones mágicas reduccionistas, al servicio de la ciencia mercantilista, en favor del respeto hacia la complejidad, el carácter relacional, el dinamismo, la historicidad y el carácter contradictorio del mundo.
Debemos repudiar la estética del control tecnocrático en favor del regocijo que nos provoca la espontaneidad que reina en el mundo, riéndonos de la incapacidad de los índices para capturar la vida, paladeando lo inesperado y lo anómalo, y considerar que el éxito no radica en dominar lo que es realmente indómito, sino en dar una respuesta humana, visionaria y noble a aquello que nos toma inevitablemente por sorpresa.
La mejor defensa de la ciencia frente al ataque de los reaccionarios es insistir en una ciencia al servicio del pueblo.
NOTAS AL PIE

[1] Este capítulo fue publicado por primera vez, con algunas modificaciones, como Levins, R., "Ten Propositions on Science and Antiscience", Social Text 46-47, 1996, pp. 101-112.

[2] Krieger, N., "Epidemiology and the Web of Causation: Has Anyone Seen the Spider?", Social Science of Medicine 30, N.º 7, 1994, pp. 887-903.

LA INVASIÓN QUE NUNCA EXISTIÓ… ¿QUE VIENE A CONTINUACIÓN?

x Pepe Escobar
"El 15 de febrero de 2022 pasará a la historia como el día en que fracasó la propaganda de guerra occidental. Han sido humillados sin disparar un solo tiro"
https://www.lahaine.org/mundo.php/la-invasion-que-nunca-existioh

---

El team demócrata que controla a distancia al presidente senil de los EEUU (mediante un auricular/teleapuntador) no es precisamente brillante.
Eso explica por qué uno de los suyos, Nancy Pelosi, en 'ABC News', nos regaló con esta declaración: "Si no estuviéramos amenazando con sanciones, garantizo que Putin invadirá. Si Rusia no invade, no es que nunca haya tenido la intención de hacerlo. Es solo que las sanciones funcionaron".
Aquí, Nancy revela toda la «estrategia» demócrata: una «victoria» de política exterior de dudosa efectividad que se desvanecerá meses antes de la inevitable debacle en las elecciones intermedias de EEUU.
Maria Zakharova, esa contraparte eslava femenina de Hermes, se acercó a la verdad cuando explicó las operaciones psicológicas: "El 15 de febrero de 2022 pasará a la historia como el día en que fracasó la propaganda de guerra occidental. Han sido humillados sin disparar un solo tiro".
Añádase las palabras del ministro de Relaciones Exteriores, Sergey Lavrov, sobre el terrorismo de la información: "Tenemos que aprender los trucos [de nuestros colegas occidentales]".
En paralelo un 78 % de la Duma, votó para solicitar al presidente que reconozca a las Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk como estados "separados, soberanos e independientes".
La decisión final recae en Putin, quien ya ha insinuado lo que sucederá a continuación. Si bien calificó "lo que está sucediendo ahora en Donbass" como "un genocidio" – teniendo en contexto los ocho años anteriores– señaló cómo "debemos hacer todo lo posible para resolver los problemas de Donbass, pero ante todo, basados en (…) la implementación de los acuerdos de Minsk."
¿Esto significa que Putin le dará a Kiev la oportunidad de implementar Minsk?: un acuerdo, consagrado como ley por la ONU, y que los estadounidenses han estado saboteando desde 2015.
No hay que equivocarse . El Consejo de Seguridad de Rusia no se deja engañar: «Occidente está llevando a cabo una operación de información cuidadosamente planificada contra Rusia basada en el concepto de guerra híbrida… los países europeos serán responsables de las provocaciones de Kiev contra las Repúblicas del Donbass ". Este es Patrushev hablando, no un ciervo atrapado en los faros de Jake Sullivan.
Neonazis y mercenarios en el horizonte
La visita del canciller alemán Scholz a Moscú no fue exactamente una negociación desde un elegante Porsche en Nurburgring. Uno nunca se sale con la suya vomitando lugares comunes frente a Putin. Scholz: "Para nuestra generación, la guerra en Europa es inimaginable". Putin: "Una capital europea ya ha sido devastada por la OTAN, fue Belgrado".

Después de semanas de histeria estadounidense y fiebre de guerra, podría ser tentador pensar que Macron y Scholz están en la misma sintonía con Putin, exigiendo que Kiev se siente en la misma mesa con Donetsk y Lugansk para trabajar en las enmiendas constitucionales que les reconozcan sus autonomías. Este sería el único camino hacia una posible solución. Sin embargo, debido al inamovible veto estadounidense, no hay garantía que se cumpla con los acuerdos de Minsk,

Para Valentina Matvienko, presidenta del Consejo de la Federación Rusa, la nación eslava "intervendría en caso que se lleva a cabo una invasión de Ucrania a las Repúblicas del Donbass; la respuesta de Rusia será proporcional a la escala de la agresión".

Incluso Scholz, tímidamente, ha aceptado que, al igual que la OTAN en Yugoslavia, Rusia tendría derecho a invocar la Responsabilidad de Proteger (R2P) para salvar a millones de titulares de pasaportes rusos de las tropas de choque de los neonazis ucranianos

Estos incluyen el Batallón Azov, que recluta neonazis de toda Europa (lucen sin escrúpulos parches de las SS), y ahora están incorporadas en la Guardia Nacional de Ucrania. Las redes secretas de terroristas de la CIA/MI6 han sido «revitalizadas». Y, por supuesto, Eric Prince (Blackwater / Academi) ya tiene en el bolsillo 10 mil millones de dólares para pertrechar un ejército mercenario privado en asociación con la compañía Lancaster 6 y la inteligencia de Ucrania, controlada por la CIA.

Dos acontecimientos cruciales

La teleserie estadounidense de noticias falsas logró oscurecer dos hechos realmente cruciales de los últimos días.

Uno: la invasión de facto de las aguas territoriales rusas por parte de un submarino estadounidense, clase Virginia, descrita como una "actividad completamente irrazonable e incomprensible" por el ministro de Defensa ruso, Sergei Shoigu.

Dos: el reciente vuelo del Sr. Kinzhal [misil balístico de lanzamiento aéreo] a Kaliningrado a bordo de un MIG-31K «Foxhound» con capacidad Mach 3. Esto fue solo una pequeña notificación por si la OTAN sigue teniendo ideas graciosas. Si alguien quiere llamar al Sr. Khinzal este contestará la llamada con velocidad hipersónica. Literalmente.

Antes que se cancelara la «invasión» rusa programada por la Casa Blanca, Martyanov había descrito apetitosamente porqué es «aterradora para la OTAN la flexibilidad estratégica de Rusia»

Por el momento, una bandera o varias banderas falsas permanecen en el radar. No podemos olvidar las toneladas de armas arrojadas sobre el país 404; los más de 150.000 soldados concentrados justo en frente de la línea de contacto, equipados con cohetes Grad de 120mm; y los miles de mercenarios entrenados por instructores polacos, británicos y por los Blackwater/Academi.

Lo que realmente sucedió en las islas Kuriles, entre Hokkaido y Kamchatka, descrito diplomáticamente por Shoigu, finalmente aterrizó en los medios rusos. La primera explicación fue que un barco ruso podría haber lanzado torpedos de advertencia contra el submarino estadounidense.

Lo que sucedió fue que un submarino estadounidense, clase Virginia, fue detectada por un SSK o SSN ruso, y luego la fragata Shaposhnikov usó un sonar para intimar al huésped no invitado. Todo fue bastante educado. En cualquier otra circunstancia, el clase Virginia habría sido hundido por los rusos.

Por supuesto, esto debe interpretarse como lo que es: una ilustración gráfica que la "nación indispensable" ha perdido su taaaan publicitada invulnerabilidad marítima. Ciertamente la ha perdido con Rusia. Y más temprano que tarde, también la perderá con China.

Este desastre es una consecuencia directa del terrible estado de la industria de defensa de EEUU, como lo confirma el último informe de la Asociación Industrial de Defensa Nacional (NDIA).

Eche un vistazo, por ejemplo, a esta tabla que muestra el énfasis en la investigación de tecnologías emergentes.

Emerging Technology	FY 2018		FY 2019		FY 2020		Relative Change in Interest
	Hearings	% Total	Hearings	% Total	Hearings	% Total	
Artificial Intelligence	40	10.30%	39	8.99%	24	10.30%	Increase
Space	38	9.79%	38	8.76%	18	7.73%	Decrease
Hypersonics	24	6.19%	30	6.91%	14	6.01%	Decrease
Cyber	30	7.73%	39	8.99%	14	6.01%	Decrease
Quantum Science	21	5.41%	29	6.68%	12	5.15%	Decrease
Fully Networked C3	12	3.09%	10	2.30%	11	4.72%	Increase
5G and Next G	3	0.77%	21	4.84%	9	3.86%	Decrease
Biotechnology	8	2.06%	5	1.15%	7	3.00%	Increase
Microelectronics	7	1.80%	6	1.38%	6	2.58%	Increase
Autonomy	13	3.35%	11	2.53%	5	2.15%	Decrease
Directed Energy	11	2.84%	8	1.84%	3	1.29%	Decrease
Total Hearings	**388**		**434**		**233**		***From 2019 to 2020**

*Figure 9.1, Source: GovInt. Congressional Interest in Emerging Technologies (FY18 - FY20) *Note: A hearing was counted if a term related to the emerging technology was mentioned at least five times*

91 Office of the Under Secretary of Defense for Research and Engineering,"Modernization Priorities – DOD Research & Engineering." Accessed January 10, 2022. https://www.cto.mil/modernization-priorities.

92 Congressional Research Service, and Kelley M. Sayler, R46458 "Emerging military technologies: Background and issues for Congress" (2021). Accessed January 10, 2022. https://crsreports.congress.gov/product/pdf/R/R46458/8.

Las áreas clave como el espacio, la hipersónica y la cibernética están caídas. Paralelamente, hay un "aumento" en tres áreas interconectadas: IA, C3 en red y microelectrónica. Esto indica una vieja obsesión estadounidense; un despliegue en un «campo de batalla inteligente».

La otra conclusión del informe es el aumento de la biotecnología. Porque a eso apunta un Imperio que ahora desesperado está dispuesto a recurrir a la guerra biológica. No es de extrañar que la declaración conjunta Rusia-China, del 4 de febrero, se refiera deliberadamente al peligro de los laboratorios de armas biológicas estadounidenses.

¡Al basurero, Batman!

Moscú no se ha desviado ni por un momento de su enfoque Sun Tzu. Al mismo tiempo pone sobre la mesa sus demandas y líneas rojas. Washington y Bruselas han sido advertidos en términos inequívocos: si sus mercenarios atacan a la población de Donbass, el país 404 será hecho añicos. Y esa es solo una parte del paquete: todos los sistemas de seguridad de la OTAN cercanos a Rusia también desaparecerán.

Rusia está esperando, como un ejército de monjes taoístas. Después de la «invasión» cancelada, incluso puede darse el lujo de disfrutar de un buen alivio. Las respuestas «técnicas y militares» están listas: la ambigüedad y versatilidad estratégica rusa está volviendo locos a los estadounidenses. Se están dando cuenta que deben negociar la «indivisibilidad de la seguridad y los misiles en Europa del Este». En realidad nadie en el Imperio sabe qué podría hacer Putin, Shoigu y Gerasimov.

Y luego, están los pollos sin cabeza. Después que la «invasión» no se produjo, los Ministros de Relaciones Exteriores del G-7 tendrán una reunión de «emergencia» en Alemania para rascarse la cabeza colectivamente; ¿por qué la invasión no se presentó según lo programado… por la Casa Blanca?

Tal como están las cosas, en la calma que precede a la próxima tormenta, sentémonos, relájemonos y recordemos el 16 de febrero de 2022: fue el día en que el ejército de operaciones psicológicas estadounidense terminaron por arrojar la «credibilidad» de la OTAN al basurero de la Historia.

Asia Times / observatoriocrisis.com

DECRECIMIENTO. ENTREVISTA A GIORGOS KALLIS.

"VIVIMOS EN UNA ERA DE LÍMITES PERO NO SABEMOS CÓMO LIMITARNOS A NOSOTROS MISMOS"

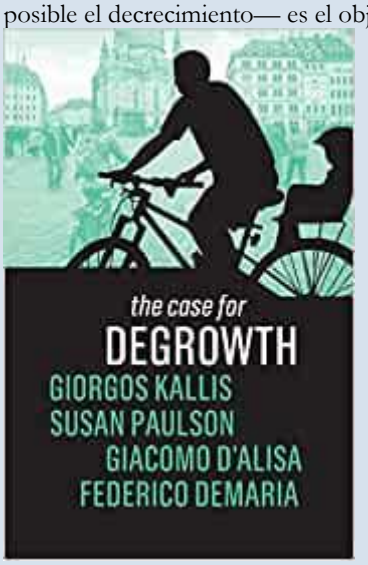
Por **Celia Márquez Coello** | 18/02/2022 | Economía

https://rebelion.org/vivimos-en-una-era-de-limites-pero-no-sabemos-como-limitarnos-a-nosotros-mismos/

Fuentes: El salto [Imagen: Giorgos Kallis, en una imagen cedida por el entrevistado]

Giorgos Kallis. Economista, ecologista político e investigador griego afincado en Barcelona y especializado en decrecimiento, publicará en breve la edición en castellano de su último libro, 'The Case for Degrowth' (Polity Press, 2020).

A finales de 2021 varios medios de comunicación españoles publicaron la misma noticia. El Cercle d'Economia de Catalunya —una organización empresarial que funciona como grupo de presión en la región— manifestaba su profunda preocupación ante las políticas económicas de la Generalitat. El comunicado, difundido poco después de la paralización de la ampliación del Aeropuerto de El Prat, alertaba de la peligrosa "apología del decrecimiento" que conduciría al conjunto de la sociedad a la ruina.
Tildado de irresponsable e incompatible con una sociedad próspera, el texto no aclaraba sin embargo en qué consistía este pensamiento decrecentista. Y esto, precisamente —en qué consiste y en qué condiciones puede ser posible el decrecimiento— es el objeto de estudio de investigadores como Giorgos Kallis (Atenas, 1972).



Kallis es un economista, ecologista político, investigador y activista. Doctorado en política medioambiental por la Universidad del Egeo, reside desde 2010 en Barcelona, donde trabaja en la Institució Catalana de Recerca i Estudis Avançats (ICREA). En las calles de su barrio, Gràcia, encuentra no solo ecos de una ciudad isleña en su Grecia natal; también el espacio necesario para seguir pensando. Ha publicado, entre otros títulos, *Límites: Ecología y libertad* (Arcadia, 2021), *Decrecimiento. Vocabulario para una nueva era* (Icaria, 2015) y *The Case for Degrowth* (Polity Press, 2020), que muy pronto tendrá su edición en español de la mano e Icaria.

Para algunos el decrecimiento es solo "una corriente de pensamiento irresponsable"; para otros, una realidad que ya está aquí y a la que tendremos que adaptarnos. Me gustaría comenzar preguntándote cómo debemos entender el término. ¿Es una teoría política?, ¿una forma de vivir?, ¿algo que está sucediendo?

Son todas las anteriores. Pero "todas las anteriores" no es una respuesta satisfactoria, y menos viniendo de un científico. La mejor forma de entender el decrecimiento es en el sentido de un marco que la comunidad de científicos y activistas usamos para explicar las crisis y proponer soluciones. Este marco sugiere que lo que conecta las diferentes facetas de la actual crisis ecológica, económica y social es el propósito ciego de más y más crecimiento económico, algo que está enraizado en las sociedades capitalistas. Esta búsqueda del crecimiento es la causa del cambio climático, la razón de los recortes de austeridad y el motivo del crecimiento de las desigualdades. La alternativa es diseñar una sociedad que haga más con menos, una sociedad que sepa cómo prosperar sin crecimiento.

El capitalismo desvaloriza esta labor porque es crucial para el crecimiento que el trabajo de cuidados se mantenga barato, como un supuesto regalo de la naturaleza

Este año se cumplirán cinco décadas desde la publicación del informe *Los límites del crecimiento*. Elaborado por el Instituto tecnológico de Massachusetts en 1972, el documento alertaba sobre la existencia de un límite de carga del planeta. ¿Se cumplieron sus predicciones? ¿En qué punto estamos ahora?

Es difícil decir si las predicciones se han vuelto verdaderas. Estamos entrando en el escenario *business as usual* del informe, el cual predecía que el colapso empezaría justo ahora*. Pero no soy un profeta, y no puedo decir si vamos a vivir un colapso el año que viene o dentro de varios años. Soy un científico y lo que sé es que estamos destruyendo el clima, algo que en el momento del informe no se sabía. Y que, a no ser que limitemos el crecimiento desde ya, la vida en el planeta se volverá invivible, antes o después.

En uno de tus libros más divulgativos, *A case for degrowth*, intentas desmontar el mito del crecimiento perpetuo como algo inherente a la condición humana. En su lugar, se pone en valor el trabajo de mantenimiento, tradicionalmente asociado a las mujeres y a los cuidados. ¿Nos hemos olvidado de

mantener?
Es imposible que nos olvidemos de mantener, porque si lo hiciésemos no estaríamos aquí. Pero hemos desacreditado el valor de este trabajo, sin el cual ni nosotros ni ningún ser humano existiría. El capitalismo desvaloriza esta labor porque es crucial para el crecimiento que el trabajo de cuidados se mantenga barato, como un supuesto regalo de la naturaleza.
También sugieres que la pandemia puede ser una oportunidad para desmontar este mito del crecimiento como cualidad humana, dada la capacidad de las crisis para modificar verdades establecidas. ¿Hoy en día sigues pensando lo mismo?
Es difícil darle sentido a todo lo que ha pasado estos dos últimos años, al menos mientras estemos todavía inmersos en ello. He leído a varios filósofos pontificando esta o aquella conclusión de la pandemia y lo encuentro bastante superficial. Lo que sí sé es que la era que está comenzando con esta pandemia no será la misma que la que había antes. Vivimos en una era de límites, pero no sabemos cómo limitarnos a nosotros mismos. Entendemos estos límites como un obstáculo para nuestra libertad, cuando en realidad la libertad requiere de límites. Quizás la pandemia pueda catalizar un cambio de pensamiento, pero dado el caos de opiniones y comportamientos a nuestro alrededor, tampoco me hago muchas ilusiones.
Yo puedo imaginar el fin del crecimiento, pero el asunto no es poderlo imaginar o no, sino empezar a poner en práctica alternativas que puedan ayudarnos a imaginar.
Se dice que es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo. ¿Es posible imaginar el fin del crecimiento?
Sí, aparentemente es incluso más difícil imaginar el fin del crecimiento, cuando incluso los socialistas que imaginan el fin del capitalismo están ansiosos por defender que el crecimiento será incluso más rápido con el socialismo. Yo puedo imaginar el fin del crecimiento, pero el asunto no es poderlo imaginar o no, sino empezar a poner en práctica alternativas que puedan ayudarnos a imaginar. No podemos imaginar lo que no existe.
Una creencia popular en relación con el decrecimiento es la de que es una postura antitecnológica. ¿Lo es? ¿Cuál sería tu posicionamiento respecto al potencial de la tecnología para mitigar los efectos de la crisis climática y de recursos?
¿Qué es la tecnología? Si por tecnología entendemos las herramientas que utilizamos para fabricar cosas, nada puede ser antitecnológico. El decrecimiento constituye una crítica de tecnologías específicas y, sobre todo, a la creencia de que todos los problemas tienen una solución tecnológica. Esto no significa estar en contra de las tecnologías en general. Las tecnologías de energías renovables, por ejemplo, son vitales. Los trenes y las bicicletas, también. La cuestión es qué tipo de tecnologías, para quiénes, y cómo.
En 2015, la primera gran encíclica del papa Francisco afirmaba que el cambio climático era un "asunto moral" para la Iglesia Católica. ¿Encuentran las posturas decrecentistas un apoyo en sectores religiosos?
La encíclica *Laudato Si* fue un texto brillante. Nos recordó nuestros límites como humanos. Esta no es solo una idea ecológica, es una sabiduría que varios movimientos espirituales y religiosos han mantenido durante siglos. Lo mejor de la religión es precisamente eso: el recordatorio de nuestra fragilidad y nuestra interconectividad como humanos.
El decrecimiento constituye una crítica de tecnologías específicas y, sobre todo, a la creencia de que todos los problemas tienen una solución tecnológica. Esto no significa estar en contra de las tecnologías en general.
Últimamente vemos muchas noticias que se pueden relacionar con el alcance de los límites de extracción del planeta: la subida del precio de los combustibles, la escasez de chips y de componentes tecnológicos… En la mayoría de los casos, sin embargo, aparecen vinculadas a crisis coyunturales. ¿Crees que los medios de comunicación informan correctamente de la situación global que vivimos?
No es fácil entender las causas tras el aumento de los precios de la energía actualmente. Yo soy escéptico respecto de las afirmaciones que culpan a la transición hacia las energías renovables, primero porque no veo que dicha transición esté en marcha todavía; y, segundo, porque tras los combustibles fósiles existe gran interés en divulgar ese mensaje. Por supuesto, no puedo descartarlo. Yo desearía ver historias en los medios de comunicación que nos alertaran de la complejidad del momento en el que vivimos y de la tragedia de nuestras decisiones, en lugar de cuentos simplificados donde todo es blanco o negro.
También has hablado de algunos problemas que puede tener el uso del término decrecimiento. Sobre todo en contextos no occidentales, hablar de revertir el crecimiento puede hacer pensar automáticamente en pobreza. ¿Puede utilizarse algún otro término que no tenga esta connotación?
"Bienes comunes" es un buen término. Habla de nuestra interdependencia y nuestra habilidad humana para cooperar. La cooperación es un atributo indispensable para nuestra supervivencia como seres humanos. Dicho esto, pienso que es valioso mantener la palabra "decrecimiento" en la medida en que nos recuerda que no podemos querer nuestra tarta entera y al mismo tiempo comérnosla. Y que nosotros en el Norte Global, empezando con nuestros caballeros del 1% y del 0,1%, tenemos que reducir dramáticamente nuestra producción y

nuestro consumo, así como nuestro uso de energía y recursos. Hasta ahora, yo no he encontrado una palabra mejor para mantener este recordatorio sobre la mesa y evitar sugerir que existan salidas cómodas ante una situación que es realmente terrible.

Quizás la pandemia pueda catalizar un cambio de pensamiento, pero dado el caos de opiniones y comportamientos a nuestro alrededor, tampoco me hago muchas ilusiones

Cuando hablamos de la crisis climática y de recursos, parece reinar el negacionismo cotidiano, incluso entre la población informada. ¿Es una cuestión de escala porque el problema es demasiado complejo para asimilarlo? ¿O simplemente hay una negativa tajante a modificar nuestro modo de vida?

Tal vez lo último. Tal vez, incluso, la sospecha de que esta crisis, como cualquier otra, será utilizada por aquellos que están arriba para generar beneficio y controlar a la gente que está abajo. Pero no termino de entender por qué dices que el negacionismo prevalece. La mayor parte de las encuestas muestra que la inmensa mayoría de la gente acepta que hay un cambio climático y que algo debe hacerse con urgencia al respecto. La población simplemente no ve que se haga nada, y tiene sospechas cuando los gobiernos les dicen que tienen que pagar por la transición mientras el 1% hace viajes a la luna. Yo no culpo a la gente por eso.

¿Qué le dirías a una persona que está abiertamente en contra del decrecimiento como planteamiento, como análisis y como modificación de los ritmos vitales? ¿Es posible un decrecimiento global que no cuente con su apoyo?

No espero que todo el mundo esté de acuerdo en todo, y eso es sano, forma parte de la esencia de la democracia. Yo simplemente le pediría a esta persona que escuchase lo que tenemos que decir sin prejuicios, estando abierta a cambiar su mentalidad si lo que decimos va cobrando sentido a medida que nuestro mundo cambia. Ningún cambio social ha contado jamás con un 100% de apoyo. Pero me gustaría convencer a esta persona para que apoyase un cambio que es necesario. Por supuesto, yo estaría abierto a escuchar lo que él o ella tiene que decir también. Siempre estoy abierto a cambiar mis ideas.

**El informe, encargado por el Club de Roma al MIT en 1972, postulaba varios escenarios posibles para la humanidad. Entre ellos, el denominado "business-as-usual" (en el cual no se toman medidas y todo sigue "como hasta ahora") pronosticaba un colapso económico, medioambiental y demográfico antes de 2070.*

Fuente: https://www.elsaltodiario.com/decrecimiento/giorgos-kallis-vivimos-era-limites-sabemos-limitarnos-nosotros

CONVERSACIÓN CON UN ICONO MEDIÁTICO: ROBERTO SAVIO, COFUNDADOR DE IPS

Por | 15/02/2022 | Mentiras y medios

Fuentes: IPS

https://rebelion.org/conversacion-con-un-icono-mediatico-roberto-savio-cofundador-de-ips/

Estamos sentados en el corazón de Roma, en via Panisperna, donde Roberto Savio ha tenido su oficina durante los últimos 58 años. Su energía y actividad, tanto mental como física, desmiente su edad. A los 87 años, camina los siete kilómetros desde su casa hasta el edificio de su oficina y sube dos tramos de escaleras para llegar a ella. Cuando le advierto sobre el tráfico en las calles de Roma cuando camina a casa todas las noches, se muestra muy relajado al respecto. "Mira, Roma tiene más de 2000 años y estas calles estaban destinadas a los peatones, no a los vehículos".

Conozco a Savio, posiblemente uno de los intelectuales públicos preeminentes de Europa y el Tercer Mundo (tiene nacionalidad italiana y argentina) durante los últimos 35 años.

Probablemente sea el único periodista vivo que fue testigo de tres importantes cumbres del siglo XX: la Conferencia afroasiática de Bandung de 1955; el encuentro de (Josip Broz) Tito, (Gamal Abdel) Nasser y (Jawaharlal) Nehru en Brioni, Yugoslavia en 1960, que sentó las bases del Movimiento de los Países No Alineados; y la primera Cumbre Norte-Sur de 1978 en Cancún, en México.

Savio también cofundó, con Pero Ivačić, el Grupo de Prensa de los Países No Alineados, además de la primera agencia de noticias del Tercer Mundo, Inter Press Service (IPS), más ahora la acertadamente llamada 'Otras Noticias'.

Savio es algo único como testigo presencial de la historia y constructor de instituciones, ya que no es solo un hombre de ideas sino también un hombre de acción, un hacedor que tiene la voluntad de traducir su visión en realidad.

En 1964, cuatro agencias de noticias occidentales: Associated Press (AP) y United Press International (UPI), ambas estadounidenses; la francesa Agence France Presse (AFP) y la británica Reuters controlaban conjuntamente 96 % de la información gratuita del mundo. Era un monopolio casi total de cómo y qué información se difundía.

Fue en este contexto que Savio, junto con un periodista argentino (Pablo Piacentini), fundaron Inter Press Service, la primera agencia de noticias del Tercer Mundo con sede en Roma. E IPS, guiada por su gurú, tuvo la audacia de desafiar este monopolio de noticias e información, que es objeto de numerosos estudios.
Noam Chomsky lo llama «consentimiento de fabricación y control de medios»: logros espectaculares de la propaganda. Edward Said publicó un estudio histórico, Cubrir el Islam: cómo los medios y los expertos determinan cómo vemos al resto del mundo.
Por lo tanto, no fue casualidad que las grandes guerras se iniciaran con la 'gran mentira' pregonada por unos medios dóciles mediante el primer 'consentimiento de fabricación' para que las guerras tuvieran respaldo político. El incidente del Golfo de Tonkin (en China Meridional) de 1964, que sentó las bases para la guerra de Vietnam, o la mentira de 2003 sobre las «armas de destrucción masiva» iraquíes como precursoras de la guerra, son ambos ejemplos.
Savio fue un jefe práctico en IPS (¡lo sé porque trabajé para él en IPS durante casi una década!), presidiendo personalmente reuniones editoriales en lugares como Manila, Bangkok y Roma, dando ideas y direcciones pero siempre dispuesto a escuchar y aprender.
Dirigió a IPS con la pasión de un cruzado por presentar una perspectiva diferente y, en ocasiones, opuesta a la que promovían los medios de comunicación occidentales «principales». Ese idealismo de las décadas del 70 y 80 ha dado paso al pesimismo y la decepción en Savio a medida que las divisiones, de clase y culturales, se profundizan en medio de un mundo cada vez más polarizado.
Está profundamente decepcionado con dos antiguas democracias, Estados Unidos e India. "La América que conocíamos ya no existe", lamenta Savio con nostalgia. "Esa América se ha ido ahora".
De hecho, él siente que la polarización política es tan profunda en Estados Unidos, con 60 millones de evangélicos (la derecha religiosa) en Estados Unidos empujando al país hacia la derecha, ¡que está convencido de que Donald Trump regresará con fuerza en 2024!
Siempre el verificador empírico de hechos que es, Savio cita una encuesta de opinión pública de PEW para corroborar su afirmación. En la década de los 60, dice, 8 % de los demócratas y 12 % de los republicanos no querían que sus hijos se casaran con alguien del 'otro partido'. Hoy, 88 % de los demócratas y 93 % de los republicanos tienen esas creencias, lo que significa una división política casi superable.
No es de extrañar que en las elecciones presidenciales de Estados Unidos de 2020, Joe Biden ganase con 80 millones de votos populares, mientras que Trump quedó en segundo lugar con un récord de 75 millones de votos, ¡la mayoría de los cuales todavía están convencidos de que las elecciones de 2020 fueron 'robadas'!
El otro país que ha decepcionado a Savio es India porque "la India de Nehru ha dejado de existir". Agrega que "Nehru era un estadista muy cuidadoso, no quería confrontaciones dentro de la India porque entendía la diversidad de personas y la diversidad de opiniones que existe en la India". Savio luego agrega con una nota de tristeza similar a su lamento sobre Estados Unidos, "que la India nehruviana ya no existe. (El primer ministro Nerendra) Modi ha dividido India, Modi ha marginado a los musulmanes".
Al observar el panorama político, económico y mediático mundial, Savio siente que tres factores van a ser decisivos para transformar el mundo en el siglo XXI.
Teniendo en cuenta el panorama global de los medios, Savio considera que "los medios impresos tienen cada vez menos papel, ya que la mayoría de los medios impresos no ganan dinero ni envían corresponsales en el extranjero, excepto quizás El País, Le Monde, The Washington Post. y The Guardián. Hubo un tiempo en que en Beirut había nada menos que 75 corresponsales extranjeros".
Él descarta las redes sociales como «inútiles, dividiendo el mundo en burbujas, con siete segundos como el promedio de atención de un adolescente que usa las redes sociales». Sin embargo, Savio entiende cómo las redes sociales pueden ser un 'arma preferida' para algunos políticos, por ejemplo, Trump, que tenía 86 millones de seguidores en Twitter.
Savio agrega en tal situación, "¿por qué Trump debería preocuparse por los medios impresos estadounidenses cuya circulación diaria total es de 60 millones, con publicaciones impresas de calidad de menos de 10 millones?»
El segundo cambio importante, en opinión de Savio, es la crisis del capitalismo, citando una cita de Nikita Khrushchev en 1960 de que "el capitalismo no puede resolver los problemas sociales".
La injusticia es suprema, durante la pandemia del coronavirus, algunas personas aún recibieron un bono 1000 millones de dólares, con las 50 personas más ricas aumentando su riqueza en 27 %, mientras que más de 500 millones de los más pobres fueron empujados por debajo de la línea de pobreza.
Savio añade que la mayor parte del Occidente capitalista también enfrenta otras crisis, con teorías de conspiración en abundancia que van desde la campaña contra las vacunas hasta nociones extrañas con 60 millones de evangélicos en Estados Unidos, convencidos de la segunda venida de Cristo, desde QA Non hasta el de los alocados brebajes de conspiración «Birds Aren't Real», que sin embargo han obtenido el apoyo de una gran parte de los estadounidenses.

A pesar de la campaña racista de la derecha contra los inmigrantes, las economías occidentales cada vez más no podrán funcionar sin trabajadores extranjeros.
Savio cita cifras: "Alemania necesita 600 000 nuevos trabajadores migrantes, mientras que Canadá necesita 300 000" para habilidades y trabajos que los locales ya no están dispuestos a hacer. El tema central es que "la sociedad ha perdido su brújula moral, con la cultura de la codicia como suprema (fórmula)" en el Occidente capitalista.
Dado este contexto de una cultura de «la codicia es buena», Savio compara hablar de Responsabilidad Social Corporativa (RSC) por parte de las grandes empresas como «cerrar los establos después de que los caballos se han escapado». En realidad, concluye acertadamente Savio: "el sistema capitalista se ha derrumbado".
Sin embargo, el tercer factor es la mayor preocupación de Savio: el futuro de Europa y la inminente Nueva Guerra Fría.
Es muy crítico con la OTAN ya que "es una estructura de guerra, siempre en busca de nuevos enemigos y acercando a Rusia a China". Al criticar a la OTAN por agregar a China a su lista de "principales desafíos y amenazas", Savio pregunta: "¿En qué tramo de la imaginación forma parte China del Atlántico Norte? Este es un ejercicio inútil".
Además, está convencido de que "Trump volverá en 2024, y una cosa es segura, Trump no está interesado en gastar dinero estadounidense en la guerra". Quizás el único lado positivo en un escenario sombrío. Con la salida de (Angela) Merkel, Europa se queda sin líderes.
Savio cita después a su difunto amigo, el ex secretario general de la ONU, Boutros Boutros Ghali, diciéndole que «los estadounidenses son pésimos aliados y terribles enemigos», y el mayor problema es que «los estadounidenses no quieren que se les diga ¡Sí, quieren que se lo digan, sí señor!".
Afortunadamente, en un mundo de multipolaridad que requiere multilateralismo, hay muy pocos países en el mundo de hoy que simplemente accedan a la oferta de Estados Unidos con un movimiento de cabeza de «¡Sí, señor!»
Roberto Savio es en realidad parte de una raza en extinción, el 'último de los mohicanos', idealistas que fueron constructores en la búsqueda de un mañana mejor, para quienes la buena lucha es presentar la verdad, la verdad sin adornos, mientras dan voz a los sin voz, tarea que ha realizado admirablemente. ¡Más poder a su pluma!
El autor, Mushahid Hussain, es un senador electo por la capital federal de Pakistán, Islamabad. Actualmente es presidente del Comité de Asuntos Exteriores del Senado. Ha sido ministro de Información, Turismo y Cultura, periodista, docente universitario y analista político. Tiene una maestría de la Escuela de Servicio Exterior de la Universidad de Georgetown en Washington.
Este artículo se publicó originalmente en The Wall Street International Magazine (WSIMAG) La traducción al español corresponde a Other News.
Fuente original: Conversación con un icono mediático: Roberto Savio (ipsnoticias.net)

ENTREVISTA A MANUEL GARCÍA VERDECIA

«HEMOS ESTADO POR MUCHO TIEMPO CONFINADOS A ESPACIOS DONDE LA PARTICIPACIÓN ESTÁ PREFABRICADA»

Por **Leandro Estupiñán Zaldívar** | 18/02/2022 | Cuba
Fuentes: OnCuba
https://rebelion.org/hemos-estado-por-mucho-tiempo-confinados-a-espacios-donde-la-participacion-esta-prefabricada/
Autor de libros como "Incertidumbre de la lluvia", "Meditación de Odiseo a su regreso" o "El día de La Cruz", el poeta, narrador, traductor y editor holguinero es un activo propulsor de ideas en redes sociales.
Meses atrás le envié un cuestionario al narrador, poeta, traductor y editor Manuel García Verdecia, quien debe ser unos de los creadores cubanos que más ideas comparte en las redes sociales; por no decir que se trata del holguinero que más continuamente veo tratando de desanudar conceptos como la diversidad, la humanidad y la realidad cubana en Facebook, un lugar que para él también es parte de la supervivencia.
Con tono pedagógico, que devela su relación con el magisterio desde hace años, Verdecia le da el pecho a toda clase de conflictos sin ofuscaciones visibles en el discurso, aunque lo conozco y sé que se ofusca cuando la realidad le parece un disparate o cuando algo no le satisface del todo. En su perfil, sin embargo, no se cansa de conversar.
"Las personas tienen necesidad de que se les escuche", dice, y agrega que la actividad en las redes sociales a un escritor como él "confiere un sentido de utilidad", a la vez que le hace sentir que ejerce influencia sobre las personas, al tiempo que estas influyen sobre él. "Creo que uno de los aspectos que más interesan al escritor, después de la creación de su obra, es su difusión y el diálogo que pudiera entablar con los lectores", acota.
Sus respuestas no fueron publicadas al momento de recibirlas porque justo en esos días el poeta Alex Fleites lo entrevistó aquí en su columna. Después vino una inesperada dolencia que mantuvo al escritor alejado de las redes,

y sus amigos y seguidores permanecimos en vilo durante los días del ingreso hasta que por fin se recuperó y aquello no pasó a ser más que otro episodio en su vida.
Me alegré como todos de su mejoría, y se lo hice saber a su hijo. Los conozco desde hace muchos años; a su familia y a los resultados de su obra y actividades como la traducción o la promoción literaria. Tengo libros suyos con generosas dedicatorias y he heredado algunas rarezas como ese *Srta Corazones solitarios,* de Nathanael West, impreso por Ediciones R en 1963 que un día puso en mis manos.
Una de las jornadas del Café Literario, organizado por Manuel García Verdecia, esta vez dedicada a la Universidad de Holguín en su aniversario 50, jueves 15 de noviembre de 2018. Foto: Luis Ernesto Ruiz Martínez/Universidad de Holguín.
Nacido en Marcané, Cueto, en 1953, Verdecia es uno de los más fervientes difusores de la literatura en la Isla y en la ciudad donde vive y mantiene el Café Literario de los jueves, en la sede de la UNEAC, sitio donde tradicionalmente se leen textos —inéditos o publicados—, y se intercambia sobre temas diversos que conciernen a la creación y a la existencia.
Más de cinco años hace que no nos topamos, pero recuerdo con afecto a este escritor, que leo y sigo en las redes. Aquí, nuestro intercambio de preguntas y respuestas por correo electrónico.

Desde hace un tiempo, Manuel, Facebook se ha convertido en el espacio donde más frecuentemente, dada la pandemia, vierte conocimientos e ideas respecto a los problemas que le acosan, ¿por qué?, ¿qué esperaba y qué ha recibido de esta actividad en las redes?

He acudido a Facebook básicamente porque es un espacio muy seguido por una numerosa diversidad de interlocutores. Creo que uno de los aspectos que más interesan al escritor, después de la creación de su obra, es su difusión y el diálogo que pudiera entablar con los lectores. Hay escritores e intelectuales que rechazan las redes y los nuevos formatos digitales. No pienso así. Creo que el texto digital no sustituye ni limita el impreso. Simplemente lo complementa. Muchos lectores me han conocido por Facebook y luego han ido a buscar mis libros. Lo importante no es en qué formato se publica o se lee, sino que se publique y se lea. Son dos actividades de la humanidad inteligente principales para alcanzar nuevas perspectivas de realización personal. Lo que esperaba (nunca me planteo superobjetivos, trato de ser lo más humilde y sensato posible) es lo que he obtenido: una comunicación dinámica con gente que me lee y, sobre todo, algo que es muy enriquecedor, una reacción pronta al texto. Esto no pasa con el libro de papel, donde no tienes una retroalimentación inmediata y a veces nunca tienes alguna. Por supuesto no todos los que te leen lo hacen con la misma sensibilidad e inteligencia. No me preocupa eso. Distingo entre criterios emotivos y criterios inteligentes. Como en todo, cojo lo que me parece productivo y dejo pasar lo demás. Algunos dicen que en las redes se escribe mucha tontería. Pero esto pasa en la vida común e igual, se imprimen muchos libros que no aportan nada esencial al desenvolvimiento humano. En todas partes hay lectores más o menos hábiles, más o menos sensibles. Repito, lo veo como una complementación y una posibilidad dinámica de ejercitar el pensamiento crítico.
Acompañado de la poeta Lina de Feria. Foto: Amauris Betancourt.

Usted que es un escritor (no de otra época) sino formado en años donde para plantear problemas había que esperar aquello de "el lugar y el momento oportuno", ¿qué beneficios ha encontrado en la red?

Creo que en parte he mencionado los beneficios. En primer lugar, el número de lectores que acceden a lo que uno siente y piensa es mucho mayor. Esto no siempre se logra con el libro, porque depende de un proceso más lento, ya que es más costoso y porque no siempre se difunde y distribuye adecuadamente. Considero que da un enorme regocijo ver cómo crece el número de personas que buscan lo que escribes y de algún modo responden a tu texto. Nos confiere un sentido de utilidad, estás ejerciendo determinada influencia sobre las personas. Y ellas en ti, por supuesto. Incluso cuando es para discrepar, esa persona tuvo que leerte y dialogar contigo. Y, cuando la discrepancia es perspicaz e informada, pues aprendemos. Otro aspecto es la inmediatez. Ocurre algo y rápidamente expones tus ideas sobre el asunto. Un libro tendría que pasar por un largo proceso de elaboración, edición, impresión y venta. Los asuntos candentes se analizan más fácilmente a través de este medio. El libro serviría para hacer otros análisis dirigidos a buscar elementos de permanencia y de trascendencia en el tiempo. Lo cual no quiere decir que un escrito que expongas a seguidas de un hecho no pueda llevar juicios consistentes que tengan perdurabilidad. El tercer elemento beneficioso es el intercambio que estableces con los lectores. Es muy enriquecedor saber qué piensan, cómo ven los otros, aquello que tú crees, razonas o sientes. Te repito, no todas las reacciones son enriquecedoras y, a veces, te encuentras alguno que emplea modos groseros y hasta ofensivos para disentir. Pero esto no es connatural de los medios electrónicos, sino propio de la desigual naturaleza humana. Yo atiendo lo que me parece enriquecedor y le dejo lo otro al olvido.

¿Qué enseñanza le ha dejado este accionar en redes sociales, y cómo ha sido su relación con los cubanos que participan de ella?

Pienso que la principal enseñanza que me ha dejado esta participación en los medios electrónicos es que uno no es el ombligo del mundo. Tú estás en tu mundo, concibes tu texto, lo crees magnífico y se te aparece alguien y te

aporta una perspectiva en que no pensaste. Empiezas a razonar con más detenimiento y con mayor amplitud dialéctica. La vida es diversa, la verdad es una construcción entre muchos que quieren llegar a un conocimiento útil. Esto hace que también te empieces a analizar, no como el mago de la tribu que tiene todas las claves por la que los demás esperan, sino como uno que puede intercambiar datos con otros y salir mejor equipado. Para la persona sensible y de mente amplia es un ejercicio de humildad, de diálogo permanente y de información constante. En cuanto a los cubanos con que interactúo, pues por lo general son como todos, unos te hacen observaciones valiosas, otros no tanto. Claro, sobre todo en los temas específicos de Cuba, se dan más posibilidades de reacciones encontradas. Los cubanos son muy apasionados y poco dúctiles a tolerar diferencias de opinión. No nos educaron en el ejercicio de la crítica. A veces la gente lo toma como un campeonato, a ver quién dice la última palabra. No quedarse dado, como dicen los muchachos en la escuela. Yo, cuando el asunto se vuelve retórico o de preponderancia personal, pues salgo del ruedo. No me gusta perder tiempo.

¿Cree que se ha ganado en diálogo o las voces cada vez se radicalizan más?

De modo general, pienso que las redes han ayudado a promover el diálogo. No hemos avanzado todo lo que uno quisiera, pero hay ya muchas personas que participan con una mirada positiva, constructiva, aportadora. No se puede desarrollar una actitud humana si no tienes oportunidad de ejercerla. Hemos estado por mucho tiempo confinados a espacios (una asamblea, un aula, un congreso) donde la participación está prefabricada y no se miran bien las actitudes disonantes. Sin embargo este ámbito digital, donde la fuerza impositiva de la presencia física no está, ayuda a que las personas sean más directas y francas. Y poco a poco la actitud que se ha ido gestando en los medios electrónicos va convirtiéndose en conducta cotidiana y la gente aprende a criticar y discrepar. Inclusive los medios tradicionales han tenido que cambiar su dinámica pues lo que no digan ellos lo dirán los propios actores por las redes. Es un incentivo muy valioso para la transformación de esos medios, por muy tímidos y escasos que sean los cambios, ya no puede ser igual su predominio. Por supuesto que las crisis tienden a radicalizar posturas, y las hay, de todos los lados. Mucha gente pide sangre, muchas reacciones son pasionales. Pero creo que en el hecho de que haya un medio por donde todo el que pueda y quiera logre expresarse con absoluta claridad, es ya una ganancia y que gradualmente irá conformando una actitud más comprensiva y tolerante para el ejercicio crítico de todos.

Respecto a otro tema, ¿en qué condiciones afrontó la pandemia? , ¿qué proyectos profesionales lo ocupaban?

La pandemia ha descolocado todo. A pesar de las advertencias de muchos científicos e intelectuales el mundo no se preparó para una agresión de esta naturaleza, tan velozmente letal. Cuba no es una excepción en esto. La pandemia ha reducido las posibilidades de encuentro y participación en la acción cultural, sin soslayar las vidas de creadores importantes que se han perdido. Nos hemos tenido que dedicar a aislarnos, algo que nunca fue bueno para un elemento tan interactivo como la cultura. Por supuesto esta epidemia laceró lo social y lo económico. Un país pobre como Cuba ha visto muy limitado su acceso a ingresos necesarios. Hay que establecer prioridades y, entre un medicamento para salvar vidas y un libro, pues no hay que decir cuál prevalece. Como la mayoría de la gente cuerda mi proyecto principal ha sido cuidarme y cuidar a mi familia. No son pocos los trabajos para sobrevivir en una situación epidémica así en un país con muchas precariedades acumuladas. Es una rompedura de cabeza calcular la supervivencia. Hallar las formas de sustentarte consume mucha energía y esfuerzo. Créeme, no he tenido mucho tiempo para hacer grandes planes creativos. He tomado notas y pergeñado algo, pero por lo general estoy muy absorto, muy deprimido, muy enojado con la situación para tener la paz mental y el ánimo para escribir. Me he volcado más hacia la traducción porque es más reelaboración que invención, pero además porque es la vía que tengo para mantener a mi familia. No creo que en circunstancias calamitosas cuando nadie puede avizorar el momento o la forma en que saldremos de ellas sea muy fácil hacer planes. Se vive el día a día. Y en esto, como muchos otros, mi plan es sobrevivir.

¿Cómo es la vida de Manuel García Verdecía hoy, ¿volvió a los café de la Uneac, donde algunos pasamos tardes inolvidables?

El Café Literario que organizo y conduzco desde hace diecisiete años en la sede de la UNEAC ha sido una de las tantas víctimas de la COVID. Al principio lo seguimos haciendo tomando medidas de distanciamiento e higiene, pero al arreciar el número de contagios tuvimos que suspenderlo. No sabes cuánta gente me llama y me escribe recordando momentos del Café y añorando su vuelta. Es que el Café se convirtió en un espacio de desarrollo espiritual. Con el tiempo las personas que acudían a él se hicieron amigos, se volvieron como una familia. La literatura por supuesto ha sido el centro, pero, como diría Lezama, un centro irradiante que nos servía para tratar con espontaneidad y libertad los más diversos asuntos. Las personas tienen necesidad de que se les escuche. Los asiduos sabían que tenían un espacio donde se les escuchaba y donde el que tenía algo que decir lo decía y al final nos íbamos más ligeros de tensiones y más plenos de esperanzas. Como todo lo que está en el futuro, no sé si volverá a realizarse. Ojalá que se pueda seguir haciendo. Creo que estos días de epidemia y de coyuntura

socioeconómica compleja han dejado muchas experiencias humanas que pueden acrecentar la utilidad del Café Literario.

¿Alguna lectura que nos recomiende?

En momentos como los que atravesamos uno se empieza a hacer una serie de preguntas sobre la vida y los seres humanos que son fundamentales. Uno quiere entender mejor por qué las cosas suceden como suceden y por qué las personas actúan como actúan en estas condiciones. Y por supuesto tratas de hallar respuestas. La propia interacción con otras personas por las redes acentúan la necesidad de tener una visión más informada y sensata para poder sobrevivir al caos. Entonces hay que leer, sobre todo, porque no es momento de perder tiempo pues debemos salvarnos, releer autores y libros que pueden ayudarnos en este afán de entender con mayor fundamento. Personalmente llevo varios libros a la vez, y en el tiempo que me dejan mis tareas de sobrevivencia, pues voy hacia ellos como la abeja a la flor. Mucha poesía: Martí, Pessoa, Borges, Paz, Neruda… También, autores que han discernido sobre la condición humana. Así me he releído los libros de Víktor Frankl, un hombre que sobrevivió a los campos de concentración y nos puede enseñar mucho sobre el sufrimiento, el abuso, la relación represor-reprimido, sobre todo su obra *El hombre en busca de sentido*. También las obras de Erich Fromm que están en semejante dirección como *¿Podrá sobrevivir el hombre?* y *El miedo a la libertad*. Por concomitancia con el contexto, también las novelas del rumano Norman Manea, *Felicidad obligatoria* y *Payasos*: *el dictador y el artista*. Por último una novela que tiene que ver con los campos de concentración y el apresamiento de Adolf Eichmann, *La madriguera*, del uruguayo Mario Fornaro, una narración muy hábil y sugerente.

Fuente: https://oncubanews.com/opinion/columnas/entre-dos-aguas/manuel-garcia-verdecia-hemos-estado-por-mucho-tiempo-confinados-a-espacios-donde-la-participacion-esta-prefabricada/

RÉGIMEN REMITE A CASA POR CÁRCEL A JOSÉ PALLAIS, ARTURO CRUZ Y FRANCISCO AGUIRRE SACASA

La Fiscalía dice que solicitó el cambio de medidas cautelares para los presos políticos porque hasta ahora se enteraron de su estado de salud.

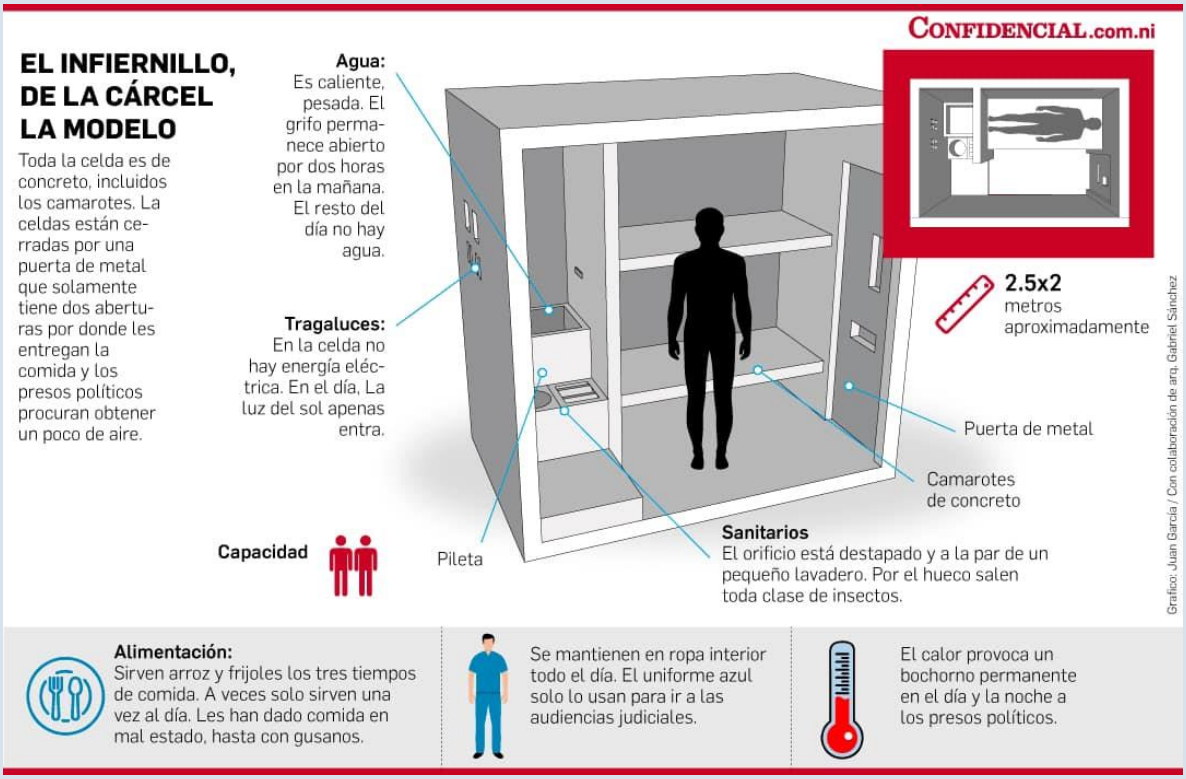
https://100noticias.com.ni/politica/113421-regimen-arresto-domiciliar-pallais-cruz-aguirre/?fbclid=IwAR33anbIupbuuIJdeP60dSTES2UvQYQyqelLGethjAW0jUHB9xKuzqBRjKI

¿QUÉ PASÓ EN CÁRCEL DEL CHIPOTE, QUE LLEVARON MÉDICOS PREVIO A CONTINUACIÓN DE JUICIO DE 7 PRESOS?

https://100noticias.com.ni/politica/113434-presos-politicos-chipote-valoracion-medica/

AYER HICIERON LA REVOLUCIÓN (1979) AHORA ESTÁN EN PRISIÓN

21



TEORÍA DE LA VIOLENCIA

x Georges Labica

El 12 de febrero de 2009 moría el insigne filósofo marxista francés Georges Labica, amigo de La Haine. Lo homenajeamos con uno de sus articulos sobre la violencia popular
https://www.lahaine.org/mundo.php/teoria-de-la-violencia

El rechazo de la violencia que forma el corazón de las doctrinas de la no violencia, a pesar de sus restricciones y de sus límites, es de hecho puesto en cuestión por una corriente surgida en el seno de la religión, la Teología de la Liberación. Las transgresiones a las cuales las unas y la otra apelan no son de la mismo naturaleza. Lo demuestra la acogida que obtienen de parte de los poderes establecidos. Martin Luther King es declarado "Hombre del año" por el Times en 1963; en 1964, es invitado a Berlín por Willy Brandt y recibido por el Papa Pablo VI; se le concede el premio Nobel de la Paz; goza del apoyo de J. F. Kennedy y, a pesar de su apoyo a la independencia de Vietnam, Lyndon Johnson decreta a su muerte (1968) un día de duelo. Gandhi, por su parte, es reivindicado por el Papa en 1969.
Sabemos, en cambio, cómo los teólogos de la Liberación han sido condenados y perseguidos tanto por el Vaticano como por las dictaduras de sus países, agrupadas en la Confederación Anticomunista de América latina (CAL) y sostenidas por la Casa Blanca, llegando el "Plan Banzer" de los bolivianos hasta a preconizar su "erradicación" durante la reunión de Asuncion de marzo de 1977.
Numerosos asesinatos de sacerdotes, de monjas y de laicos, entre ellos el de Oscar Arnulfo Romero, arzobispo de San Salvador, en su propia catedral, serán consecuencia directa de esto.
Las características de la Teología de la Liberación son muy diferentes de las de la no violencia. Hay que señalar que inspirándose en el ejemplo ofrecido en el continente por la revolución cubana y sacando provecho de la apertura provocada por el Concilio Vaticano II, después de la elección de Juan XXIII, la Teología de la Liberación es, en primer lugar, específica de América Latina, donde se conjugan la extrema miseria, la violencia de las relaciones de clase, el imperialismo de EEUU y la hegemonía de la Iglesia católica. El crimen se remonta a 1492 y al "descubrimiento de América", calificado por Leonardo Boff como el "mayor genocidio de la historia", la espada tiranizando los cuerpos y la cruz las almas, seguida de las dos otras "invasiones", de Francia e Inglaterra en el siglo XIX, y de los EEUU en los años 30 del siglo siguiente.
La brutal destrucción de las civilizaciones autóctonas por Occidente, la imposición de la religión del conquistador, la sucesión de las colonizaciones hasta la doctrina Monroe y el imperialismo estadounidense, han creado, de este

modo, una situación muy particular en la que masas de campesinos sobreexplotados y ciudadanos marginados han extraído de su fe las razones de su rebelión.
De ahí, en segundo lugar, la opción preferencial por los pobres, de la que la Teología de la Liberación hizo su preocupación y su norma de conducta centrales. El lugar de los cristianos, tanto protestantes como católicos, y singularmente de sus pastores, se sitúa cerca de los pobres. Esta categoría sustituye a la vez a la de proletariado y a la de clase, que engloba un conjunto más vasto del pueblo. Por lo tanto, coinciden, se asocian y hasta se confunden aspiraciones políticas y aspiraciones religiosas en una voluntad revolucionaria, ya que Dios es inmanente a la historia y la redención es de orden político. Los Derechos de los pobres no podrían tampoco disolverse en la abstracción de los Derechos del Hombre: tienen vocación de "cambiar el mundo". El socialismo representa pues el fin común. El socialismo "realmente existente", a pesar de todos sus defectos, en materia de libertad y en materia de democracia, ha logrado "la revolución del hambre" y hay menos niños que mueren en La Habana que en Washington. "No hay salvación en el capitalismo", escribió Boff.
"Nuestra revolución -declaraba el comunicado del Frente Sandinista de Liberación el 7 de octubre de 1980-, encarna la historia y la cultura nacional. Los cristianos son parte integral de nuestra historia revolucionaria de modo más estrecho que en otros movimientos revolucionarios de América Latina, y posiblemente del mundo. Este hecho abre una posibilidad nueva e interesante de participación de los cristianos en las revoluciones de otras latitudes, no sólo durante la lucha por el poder, sino también en el momento de la construcción de la sociedad nueva". La tradición existe en Europa, desde la revolución de los campesinos de Thomas Münzer, o la rebelión irlandesa de 1798 de Wolf Tone, invocando el "ejemplo glorioso" de la Revolución francesa, "bendición divina", que prometía al colonialismo británico "una venganza sangrienta", hasta el movimiento cartista. Desde 1956, en Brasil, las Comunidades eclesiales de base, que, por falta de vocaciones, habían acudido a los laicos, así como los grupos barriales o las Comisiones de Justicia y Paz, compartían esta opinión.
Es por eso que la oposición a la Iglesia institucional y a la ortodoxia oficial, que ofrece un eco lejano de las críticas formuladas por Guillermo de Ockham, representa la tercera característica de la Teología de la Liberación. "La política del Vaticano -escribe Leonardo Boff-, es antipopular, antirrevolucionaria y anticomunista"; no es, "de ninguna manera liberadora"; se articula con la de los dueños del poder. Juan Pablo II "se había convencido de que el marxismo era el peligro que amenazaba a América Latina, cuando el verdadero peligro era y sigue siendo el capitalismo salvaje y colonialista con sus elites antipopulares y retrógradas".[1] Antonio Fragoso, recordando la visita del papa a Brasil en 1968, cuenta que se había escogido a los campesinos que debían ir a su encuentro y comenta: "los más pobres, los que tenían problemas graves, los niños de los más miserables, los mendigos, habían sido rechazados. Toda esa gente, que tiene el primer sitio en el corazón de Dios, ha sido apartada. Y el Papa no ha visto a los más pobres".
A la inversa, es significativo que sea en América Latina donde los jefes revolucionarios se hayan interesado de cerca por la religión y por su papel: Frei Beto, un teólogo de la liberación, hace notar a Castro en el encuentro que los reunió: "es la primera vez que el jefe de Estado de un país socialista da una entrevista exclusiva sobre el tema de la religión".[2]
Es bueno saber, por otra parte, que los teólogos de la liberación defienden el pluralismo religioso y consideran las otras religiones como legítimas. Es pues el nexo con los pobres lo que da miedo a los poderosos, y no el marxismo, del que se conoce su debilidad en América Latina, a excepción de la influencia de Mariátegui. La vía de la violencia, sin embargo, no es de ninguna manera privilegiada. Al contrario, los principales teólogos de la liberación -Guttiérez, Assmann, Boff o Camara- preconizan la no violencia. Lo que no significa tampoco que esta última opción sea exclusiva, es solamente preferible, porque pueden presentarse casos que imponen una legitimación religiosa de la violencia emancipadora: como el del seminarista Néstor Paz, que será muerto en combate, y el de numerosos cristianos que participan, en 1969-71, en Bolivia, en la guerrilla del ELN, iniciada por el Che Guevara; o el del misionero español Gaspar García Laviana que se une, en 1970, al FSLN de Nicaragua, o, en los años de exacerbación de la violencia, del 60 al 80, el de Camilo Torres, que fue el primer sacerdote en enrolarse en un movimiento de inspiración marxista (1966).[3]
Antonio Fragoso, ya citado, que fue obispo de Crateus, en el Nordeste brasileño, donde comprobaba que el latifundio y el monocultivo volvían imposible todo desarrollo, no teme escribir: "El cristiano que pretende ser consecuente con su fe debe comprometerse en la lucha por la liberación de los hermanos del Cristo, por su liberación del hambre, de la enfermedad, de la miseria, de la opresión (...) Es posible que la lucha armada sea necesaria. Y cuando es necesaria, puede ser evangélica, y entonces hay que organizarla". Enrique Dussel, por su parte, escribe: "Sólo el ateísmo de la religión de dominación, de los dioses que exigen sacrificios, la sangre de los oprimidos, de los jóvenes (como ese Moloch fenicio que aceptaba la sangre de los hijos de los pobres) puede ser el punto de partida donde comience toda crítica de la religión. Eso Marx lo vio de manera adecuada".[4]
El mensaje de la Teología de la Liberación, sin embargo, no se limitó solamente a América Latina. Habitada por la preocupación preferencial por los pobres, es decir por la inmensa mayoría de la humanidad, era portadora de una

universalidad coextensiva a la de los movimientos populares de emancipación. Por lo tanto, ha sido objeto de numerosas aproximaciones, con la "teología negra" del Black Power, la teología africana, la oposición anti-Marcos en las Filipinas e incluso en Sri Lanka y en Indonesia, donde los cristianos son minoritarios. Giulio Girardi se pregunta si una teología de la liberación es posible en Europa, donde la bipolarización dominación/liberación parece menos visible, y constata que las diferentes corrientes críticas, de las que hace una lista -Cristianos por el socialismo, sacerdotes obreros, juventud y trabajadores católicos en varios países, etc., no poseen ninguna unidad doctrinal.[5]

Domenico Jervolino, por su parte, sostiene "la posibilidad de un encuentro recíprocamente respetuoso y fecundo entre el partido de clase, que apela al marxismo como teoría de la liberación económica, social y política, y estos grupos o comunidades de cristianos que viven su propia experiencia de la fe como promesa de una liberación del conjunto del hombre".[6] Usos razonablemente metafóricos, tales como el que propuso Tahar Bensaada hablando a propósito de las corientes reformistas del Islam, consideradas como no contradictorias con el término "revolución", de la " Teología de la liberación de Mohamed Abdou" o la "Teología de la liberación de Ibn Badis",[7] o el de Marc Ellis, en su *Hacia una teología judía de la liberación*,[8] aparecen ciertamente como testimonios de su audiencia. No obstante, en ambos casos, la referencia a América Latina está ausente y se trata más bien de proyectos a los fines de renovaciones internas.

Evocamos a veces hoy la decadencia de la teología de la liberación bajo el efecto de las represiones de los que fueron masivamente víctimas, en el tercer mundo, los movimientos comunistas y emancipadores, en provecho del pentecostalismo y las religiones afroamericanas.[9] Pero "la opción preferente" no deja de conservar un carácter central tanto en el Movimento dos Trabalhadores Sem Terra (MTS) brasileño, que piensa dispen sar una formación marxista a los cuadros de la escuela nacional Florestan Fernandes, que acaba de abrir en Guararema (enero 2005), como en la nueva República Bolivariana de Venezuela. Joâo Pedro Stedile, uno de los responsables del MST, define la tarea: "Pensamos que lo esencial del trabajo militante debe hacerse donde los pobres viven, en forma de trabajo de base"[10] y Hugo Chavez martillea en toda ocasión: "¿Queremos acabar con la pobreza? Démosles el poder a los pobres".[11]

Todos ellos aprobarían la fórmula de Víctor Hugo: "Quienquiera que tiene los pies desnudos camina más cerca de Dios".

Notas

[1] Citado por Edio Vallini, Note sulla teologia delle liberazione, Roma, Marxismo Oggi, 2005: 3, p. 25 (trad. G. L.); ver también,
en la misma colección, José Ramos Regidor, Alcuni dati sulla storia, i contenuti e la sfida della téologia della liberazione, p. 59 y ss. sobre las formas de lucha encabezadas por la Iglesia oficial, o del "Primer mundo", contra la Teología de la Liberación, o p. 83 sobre el equipo del cardenal Ratzinger (convertido luego en 2. Benedicto XVI) apoyando a López Trujillo y el Opus Dei.

[2] Cf. *Evangile et révolution sociale*, París, Ed. du Cerf, 1969, p. 169.

[3] Cf. *Fidel y la religión. Conversaciones con Frei Beto*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 1985, p. 87.

[4] Cf., acerca de estos puntos, Michaël Löwy, "Religion, politique et violence: le cas de la théologie de la libération", en *Lignes*, n° 25, op. cit.; y del mismo autor, para una reseña histórica: "Marxisme et christianisme en Amérique latine", en G. L. et Jean Robelin, *Politique et Religion*, París, L'Harmattan, 1994, y *La guerre des dieux*, París, Ed. du Félin, 1998.

[5] "Ethique de la libération", en *Encyclopédie philosophique universelle*, Les Notions philosophiques, París, PUF, 1990. Del mismo autor, cf. *L'éthique de la libération. A l'ère de la mondialisation et de l'exclusion*, París, L'Harmattan éd., 2004.

[6] "I problemi per una teologia della liberazione in Europa e in Italia", en *Teologia della liberazione*, op. Cit.

[7] Presentazione, ibid., p.10.

[8] Se trata de dos artículos de 2006, con este título,
en http://www.oumma.com/article.php3id?_article=2009. *Toward a Jewish theology of liberation*, New York, Orbis Books, 2001.

[9] El autor había ofrecido un bosquejo de sus tesis en *Liaisons internationales*, del Centre Oecuméniques de liaisons internationales, n° 53, Bruselas, dic. 1987. "Etre sans terre", entrevista con Oziel Alvez, en *Rouge*, 17 feb. 2005.

[10] Cf. Michaël Löwy, La théologie de la libération est-elle finie?, en G.L. *Religion et politique* (revista M., n°76, marzo-abril 1995.

[11] "Título del folleto que reproduce la intervención en la reunión de los jefes de Estado en las Naciones Unidas, en sept. 2004.

https://labica.lahaine.org/teoria-de-la-violencia/

SILVIO RODRÍGUEZ: "SI EN 60 AÑOS NO HEMOS PODIDO DESARROLLAR UNA CREATIVIDAD QUE SUPERE EL BLOQUEO, ESTAMOS MAL"

En **14/02/2022**
Por Néstor Espósito
https://www.nodal.am/2022/02/silvio-rodriguez-cantautor-cubano-si-en-60-anos-no-hemos-podido-desarrollar-una-creatividad-que-supere-el-bloqueo-estamos-mal/
El colectivo (la "guagua", como se los llama en Cuba) P1 lleva hasta el barrio de Miramar. Está un poco lejos de La Habana vieja pero el viaje es placentero y pintoresco. No es cómodo, porque la guagua está atiborrada, siempre. El pasaje cuesta unos pocos pesos cubanos. Por lo general, alcanza para viajar con un billete de tres pesos, que es de color rojo, por el frente tiene la mítica imagen de Guevara que se convirtió en camiseta y souvenir, y por el anverso lo muestra al Che desmalezando a machete unos matorrales. En Miramar están los estudios Ojalá. Cada mañana, en esa casa sobria, Silvio Rodríguez (75 años de edad, una cámara fotográfica en sus manos, barbijo y anteojos permanentes) graba, compone, corrige y crea.
La pandemia contribuyó a retomar proyectos demorados en el tiempo. "Uno incluso de hace 30 años, de 1991. Ese fue el disco que saqué hace poco con un grupo maravilloso, que ya no existe, Diákara. El director, 'Oscarito' Valdés, murió. Le cambiamos algunas cositas para mejorar el sonido pero estaba hecho y era por falta de tiempo que no lo terminábamos", revela el cantautor en una entrevista exclusiva para Tiempo.
–En algún recital, cuando presentabas la canción "Playa Girón", decías que un trovador se nutre de la música, la poesía y la historia. Este es un momento histórico muy particular. ¿Cómo se hace arte en un contexto de pandemia?
–Depende de las circunstancias en las que esté cada persona. Yo, por mi edad y una serie de achaques, he tenido que parar completamente. Pero hay jóvenes que siguen trabajando, viajando. Es otra circunstancia. Yo he tenido que invertir mi tiempo en trabajo pendiente. Me imagino que los que son más jóvenes y tienen más fuerza, energía y más vida por delante estarán viviendo, quizás no a todo tren, pero a media máquina por lo menos. Es lo que yo hubiera hecho si tuviera 25 o 30 años.
–¿Eso hubieras hecho?
–Seguramente. ¿Cómo no me voy a meter en la vida? Aunque me cueste la vida. Pero he tenido que suspender hasta los conciertos que hacía en los barrios todos los meses. El último fue en marzo de 2020.
–¿Vas a retomar esos conciertos barriales?
–Tengo un poquito de aprensión. Ser el responsable de la convocatoria de la gente te responsabiliza también con las consecuencias. Y tener en la conciencia que por culpa de una reunión que uno convoca se pueda enfermar gente, niños incluso, es un poco fuerte para mí.
–En 1985 estuviste en la Argentina con el grupo Afrocuba y con Santiago Feliú. En una conferencia de prensa, una periodista te preguntó si la revolución solo era posible por las armas. Tu respuesta fue: "Las recetas, solo en la cocina".
–Ocurre que después de la nuestra, la única revolución que se concibió así fue la de Nicaragua. Luego, todos los procesos han sido por vías normales, democráticas, el voto. Y lo de Nicaragua fue casi milagroso en aquel momento. Llevaban una lucha guerrillera de muchos años y hubo una convocatoria internacional fuerte, mucha gente de muchos países confluyó.
–¿Cómo juegan las experiencias actuales de Venezuela y Nicaragua en la actualidad de Cuba, tomando como referencia aquel sueño de la revolución?
–La realidad es muy diferente a lo soñado. Hace 60 años se decía que el imperialismo se estaba cayendo, pero realmente ha pasado más de medio siglo, y nada. Lo único que resulta parecido a las predicciones es aquello que decía Lenin: que el fascismo era la última etapa del imperialismo. Todo lo que está ocurriendo en los Estados Unidos, incluso a nivel de conciencia de grandes sectores, apunta hacia una especie de brote del fascismo.
–El camino al fascismo parece corto y los procesos para revertirlo, demasiado largos.
–Y sobre todo muy complejos en la realidad actual, donde la relación de fuerzas en el mundo es tan diferente y donde hay armas nucleares también, que es un asunto tremendamente delicado.
–¿Qué fue de aquel sueño de la solidaridad?
–Hay gente solidaria.
–Es cierto, pero hay pocos países con aquel concepto de solidaridad.
–Ocurre que al predominar la economía a través de los bancos, la dominación económica más bien capitalista, el péndulo suele inclinarse hacia relaciones más de conveniencia.
–¿Es un fenómeno económico? Cuando cantabas "con todas las banderas trenzadas de manera que no haya soledad" no estabas hablando de economía. Aquello era una postura casi diría que filosófica.

–Pero sigue predominando la dominación. La mayoría del mundo sigue siendo capitalista, y entonces el meollo del capitalismo es económico. Lo decía Margaret Thatcher: "La gente piensa que es político y no es político, es económico". Es un problema de supremacía económica. Una economía diseñada y concebida a partir de la competencia total del consumismo. Eso le hace un daño muy grande a la naturaleza también. Son muchas cosas las que están en juego.

–¿Hay contrapeso posible para eso?

–Habría que ver qué pasaría si todo el mundo se volviera socialista. Si un socialismo predominante en el mundo vendría con una mentalidad correcta. Porque hay países que tienen aspectos del socialismo muy fuertes, como China, y sin embargo es uno de los que más daño le hace a la naturaleza. Habría que ver si lo que está ocurriendo se debe a la pugna con la gran potencia capitalista o si es que se trata de un formato realmente inherente al desarrollo, y no va a cambiar.

–En la Argentina, la pandemia ha servido para explicar –en buena medida– por qué no se concretaron las expectativas generadas por el actual gobierno. ¿Es posible trazar un paralelismo entre ese efecto de la pandemia con el bloqueo que sufre Cuba? ¿No termina siendo una excusa?

–En Cuba actualmente hay mucha discusión ideológica, intelectual y superestructural sobre eso. Los economistas están empujando mucho. Nosotros no queremos que el bloqueo sea un pretexto. No lo queremos permitir tampoco. No podemos pasarnos la vida creyendo que todo lo que no podemos hacer es culpa de que hay un vecino muy poderoso que nos bloquea y nos impide hacer cosas. Si en 60 años no hemos podido desarrollar una creatividad que supere el bloqueo, estamos mal. En algunos sentidos sí se ha logrado, en la ciencia por ejemplo. Esas fueron apuestas que hizo Fidel y en su momento generó cuestionamientos. La gente decía "esa inversión…". Esa inversión es la que hizo posible ahora afrontar la pandemia. Pero es una inversión en un sector pequeño, controlable, al que se le pueden dar todos los recursos. En cosas mayores no hemos tenido la misma eficiencia y los mismos resultados. Y es por lo que se está trabajando ahora, revirtiendo errores históricos, aquella cosa de intervenirlo todo, que fuera el Estado el que lo controlara todo. La ofensiva revolucionaria del '68 nos ha hecho mucho daño.

–¿Realmente considerás que aquello fue un error?

–Sí, fue un error. Porque fue como querer saltarse etapas. Como estábamos iniciando la relación con el campo socialista, dijimos: "Vamos a establecer un tipo de comercio que por ser nosotros subdesarrollados y sumarnos a lo último los obliga a ser más solidarios". Pero esa era una forma de dependencia. No nos hizo esforzarnos lo suficiente para industrializarnos, por ejemplo. Incluso perdimos industrias que eran sólidas antes del triunfo de la Revolución, como la industria del azúcar. Claro que cometimos errores, la Revolución cometió errores y los estamos pagando.

–Es muy fuerte esa lectura.

–Ahora también hay una conciencia en Cuba sobre la necesidad de horizontalidad. Eso está creciendo. Hay sectores en la superestructura que están convencidos de eso. Claro que hay gente que piensa más a la antigua, a las viejas soluciones, a las viejas recetas, aun cuando se ha visto y se ha comprobado que no dan resultado. Pero también hay gente más joven que está pugnando por democratizarnos más, por hacer las cosas de manera más horizontal, no tan vertical. Las circunstancias del principio de la Revolución, las agresiones, nos hicieron cerrarnos mucho, crear un sistema de defensa casi a ultranza y nos acostumbramos a ser así. Eso nos benefició, por un lado, porque nos protegió. Pero también nos perjudicó, porque nos malformó en algún sentido.

–¿En esos sectores renovadores están los que hace poco definiste como quienes muestran «signos de cansancio"?

–No, no me parece que sean los que tienen signos de cansancio. Esos están cansados y no quieren seguir luchando por lo mismo. Creo que es la gente más joven que está en el gobierno. El mismo presidente (Miguel Díaz-Canel) me parece que es una de las personas que más está buscando incorporar la ciencia, darles más participación a los sectores de las ideas, abrirse más.

–¿Qué ocurre con ese sector que "siente cansancio"?

–Lamentablemente, hay jóvenes. Se supone que la Revolución se hizo para los jóvenes, para que florecieran, para que hubiera un porvenir para ellos. Es triste ver que nuestras limitaciones llevaron a lo contrario: en algunos sentidos, hay jóvenes que sienten que no tienen futuro en Cuba. Contra eso hay que luchar. Ese no es el porvenir de la Revolución. No es el porvenir de Cuba ni de ningún país. El porvenir tiene que ser de los jóvenes y tiene que ser esperanzador. «

Pablo y «Silvito El Libre»

La charla con Silvio Rodríguez en La Habana ocurrió antes de la muere de la cantante cubana Suylen Milanés Bennet, hija de Pablo Milanés, como consecuencia de un accidente cerebrovascular, a los 50 años de edad. Pablo Milanés vive actualmente en España y tiene una mirada crítica sobre lo que está pasando en Cuba. La respuesta de Silvio Rodríguez sobre él es previa a la tragedia personal del deceso de su hija.

–Pablo siempre fue crítico. Él pasó cosas muy duras y aun así se sumó a la Revolución.
–En los albores de la Revolución, Milanés estuvo casi dos años en las Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP), bajo un régimen de trabajo de extrema severidad. Y luego permaneció dos meses en Fortaleza de La Cabaña, también como castigo.
–Lo quiero y lo respeto mucho. No me es cómodo hablar de Pablo en estas circunstancias. Lo que sí puedo decir es que es un gran artista y es una persona que ha sentido, sufrido y luchado por Cuba. Mucho. Lo ha hecho, claro que sí.
El otro personaje sobre el que Tiempo consultó a Silvio Rodríguez es Silvio Liam Rodríguez Varona, su hijo que está a punto de cumplir 40 años y es un reconocido artista de hip hop cuyo nombre artístico es Silvito El Libre.
–Él es "Silvito El Libre", entonces yo vendría a ser "Silviote El Preso" (risas). Ni él es tan libre, ni yo soy tan preso. Cuando lo veas algún día, pregúntale por qué digo yo eso. Él se crió en una zona de Cuba muy difícil, agreste prácticamente, y yo creo que eso le hizo mucho daño. Él y yo nunca hablamos de los temas que nos separan. Siempre hablamos de las cosas que nos unen, el cariño familiar, la solidaridad, la identidad, las dos nietas que tengo de su parte. No coincido con muchas cosas de las que él plantea y él no coincide en cosas que yo he dicho o que hago y pienso. Pero jamás nos hemos peleado, ni nos vamos a pelear por eso.
Canciones, búsquedas y estilos
Silvio Rodríguez está muy afectado por la muerte reciente sobre un escenario de Vicente Feliú, otro de los padres fundadores de la trova. "Sesenta años de amistad, desde que él tenía 15 y yo, 16 años". El periodista de Tiempo le cuenta una anécdota personal y privada que lo vincula con Vicente. Los ojos parecen humedecérsele y promete transmitirlo a su familia.
El lugar donde transcurre y termina la charla es un ambiente de tres sillones y dos sillas. El autor de "Historia de las sillas" elige la silla. Tal vez sea solo una casualidad. Desde una esquina de la habitación, un busto del Che Guevara tallado en madera parece observarlo todo. Quizá así sea. Es, acaso, la parte de ficción que el artista reconoce en sus canciones.
"El acto de la creación tiene una parte de costumbre, pero siempre necesita una parte de disconformidad. Uno no quiere hacer siempre lo mismo, ni contar las mismas cosas, ni recurrir a la misma fórmula. Eso es como industrializar, como si tuviera un troquel. Yo siempre fui un poco inconforme conmigo mismo y no quise que una canción se me pareciera a otra. A veces he tratado incluso de violentar el estilo, porque se supone que eso es un acto de creación".
Tiempo Argentino

¿Y SI LA REBELDÍA ES DE IZQUIERDA?

Matías Maiello
https://www.laizquierdadiario.com/Y-si-la-rebeldia-es-de-izquierda
El gobierno del Frente de Todos viene llevando adelante un ajuste que ya ha despertado la envidia de Domingo Cavallo. Busca presentarlo como consecuencia inevitable de la catástrofe del macrismo y de los efectos de la pandemia. También maquillarlo en estos meses pre-electorales. Mientras, toda la orientación económica sigue el compás del FMI. Esta semana el Club de París recibía U$S 430 millones de un país cuyos niveles de pobreza rondan el 45 %. El deterioro de la aprobación del gobierno y la perdida de apoyos, especialmente en la juventud, es tema a ambos lados de la grieta. La interna de Juntos por el Cambio se debate entre tomar distancia del nombre (Macri) o redoblar la apuesta ("no fuimos hasta el final").
Todo el aparato mediático se esfuerza por circunscribir el escenario político a la "polarización". Pero hubo diciembre de 2017 (al que Luciano Laspina definía como "la primera desestabilización en Latinoamérica a un gobierno de centro liberal o de centro de mercado, que estaba intentando hacer reformas de consolidación fiscal pro mercado"), al que le siguió el "hay 2019" del kirchnerismo. El macrismo aprovechó los dos años de gracia para hundir al país bajo la bota de la deuda. Finalmente llegó el 2019 pero vinieron el 2020 y el 2021. Muchos de los que votaron al Frente de Todos para terminar con el macrismo ven que el ajuste continúa, que siguen ganando los mismos de siempre.
En esta polarización degradada, con muchos relatos infructuosos encima, proliferan los intentos de instalar variantes agónicas de derecha del peronismo como Florencio Randazzo, así como a los liberaloides ultraderechistas como Espert –que un sector del Pro quiere adentro de su coalición– o Milei, catalogados de derecha "disruptiva" e *influencers* de la juventud. La operación: foguear que la única alternativa al gobierno es por derecha. No es un intento nuevo, pero ¿qué sustancia tiene? ¿Por qué tanta energía puesta en ello? ¿A qué le temen? ¿Qué pasa si en este contexto –nacional y latinoamericano– logra fortalecerse una izquierda clasista y socialista que se ubica como tercera fuerza nacional? En estas líneas intentaremos repasar estos interrogantes.
La deriva argentina del "paleolibertarianismo"

En su libro *¿La rebeldía se volvió de derecha?*, publicado a principios de este año, Pablo Stefanoni ensaya un mapeo de las llamadas "nuevas derechas", a la derecha de los liberales y conservadores tradicionales. Hace un repaso por sus diferentes vertientes a nivel internacional, sus expresiones concretas en torno a Trump, Bolsonaro, el clan Le Pen y toda la serie de fenómenos ultraderechistas que pululan por el mundo, con sus respectivas combinaciones de nacionalismo, xenofobia, misoginia y racismo, e indaga en híbridos particulares como el "homonacionalismo" o el "ecofascismo". Como parte de este recorrido destaca tres líneas de tensión entre las diferentes sensibilidades de las "nuevas derechas radicales":

… una es estatismo versus antiestatismo, en una gama que va desde los libertarios hasta los neorreaccionarios […] Otra, no menos importante, es occidentalismo versus antioccidentalismo. Mientras un ala de la *alt-right* busca proteger a Occidente de sus enemigos –es culturalmente cristiana, a menudo proisraelí y combate el "peligro" del islam–, otra es antisemita, puede ser pagana y culpa al propio Occidente –y a la sociedad industrial– por los problemas del mundo actual. De allí provienen tendencias como el ecofascismo y diversas utopías primitivistas. Y una tercera es geopolítica: Matteo Salvini y Marine Le Pen son más cercanos a Vladimir Putin, mientras que Vox o Chega! son atlantistas [1].

Dentro de este heterogéneo universo, en estas líneas nos interesa particularmente su análisis de dos personajes que representan de alguna forma intentos de establecer franquicias locales: Javier Milei y Agustín Laje. En el panteón "liberal-libertario", donde puede encontrarse a un Milton Friedman, un Ludwing von Mises o un Friedrich Hayek, Stefanoni se detiene particularmente a analizar las influencias de Murray Rothbard como figura clave para entender los puentes entre libertarios y extrema derecha. Rothbard, economista norteamericano seguidor de Mises y Hayek, se concebía a sí mismo como un reaccionario radical. Señala Stefanoni que fue quien bautizó en los '90 la síntesis libertario-conservadora como "paleolibertarismo", como forma de articular ideas libertarias y reaccionarias.

El paleolibertarianismo –sintetiza– puede resumirse en algunas ideas fuerza: el Estado es la fuente institucional del mal a lo largo de la historia; el mercado libre es un imperativo moral y práctico; el Estado de bienestar es un robo organizado; la ética igualitaria es moralmente condenable por ser destructiva de la propiedad y la autoridad social; la autoridad social es el contrapeso a la autoridad estatal; los valores judeocristianos son esenciales para un orden libre y civilizado.

Stefanoni muestra a Milei y Laje como "fans" de Rothbard. En el caso de Milei, dedicado a fustigar contra los "zurdos de mierda", habría visto en el Rothbard economista, entre otras cosas, la defensa de los monopolios (mientras no sean estatales sino producto de la "acción emprendedora") que, según dice, "mejoran la relación calidad-precio; por eso los emprendedores son héroes, benefactores sociales" [2]. A Laje, que se ufana de haber sido becado por el Pentágono para estudiar tácticas de contraterrorismo en Washington, le gusta más el Rothbard que se preocupa por la cultura para su cruzada contra "la ideología de género". Pero también, destaca Stefanoni, Rothbard "sirve de base para el axioma principal del libertarianismo: este 'no solo ha de reconocer la desigualdad existente; ha de defender que si esa desigualdad es el resultado de interacciones libres y voluntarias, debe perdurar en el tiempo'". El autor de *¿La rebeldía se volvió de derecha?* ve en Rothbard aquel que puede unir teórica y políticamente a Milei y Laje, así como a estos con gente como Gómez Centurión o Cecilia Pando, en tanto que presenta las claves para el giro hacia la extrema derecha del libertarianismo.

Te puede interesar: Las falacias del relato neoliberal sobre la crisis nacional

Los *likes* y la realidad de una rebeldía que garpa

Como logra reflejar con bastante exhaustividad el libro de Stefanoni, el universo de lo que llama "nuevas derechas radicales" es un fenómeno internacional que, sin embargo, tiene sus contornos y características propias en cada país. Pero, ¿cuánto es su peso real en Argentina y cuánto el inflador que le ponen a estos personajes las corporaciones mediáticas –y capitalistas en general– e incluso sectores "progre" –y del gobierno– para usarlos como espantajo?

Hay un público que compra este tipo de ideas de derecha entre un sector de la juventud que se concentra en universidades privadas, o más en general en carreras donde es más marcado el perfil "profesionalista" como Economía, Ingeniería, Informática, etc. De allí derrama incluso a sectores más populares, pero aquel es su núcleo duro, el cual lejos de cualquier "rebeldía" es profundamente conservador –sobre la base de décadas de neoliberalismo, "sálvese quien pueda" y ultraindividualismo– y se activa para la defensa de toda causa reaccionaria. Son los que van a sus conferencias, consumen los videos de Youtube, los posteos en Twitter que llegan a algunos miles, foros de internet, etc. Stefanoni habla en su libro de "fenómeno subcultural". El troleo y la actividad en las redes los muestra como minoría "intensa" y los hace más visibles. En este sentido, es parte de un fenómeno internacional donde estos métodos en las redes han adquirido peso creciente para la actividad de las derechas. Este es el aspecto más evidente, pero también puede llevar a sobredimensionar un fenómeno que en la actualidad tiene mucho de nicho.

Si los comparamos con movimientos de derecha de la historia argentina reciente, como la derecha neoliberal de la UCD de Álvaro Alsogaray en los '80, el contraste es elocuente. Su vertiente juvenil, la UPAU (Unión para la Apertura Democrática) en el '87 llegó a la Secretaría General de la FUBA y condujo varios centros de estudiantes, como Económicas de UNCuyo, o de la UBA como Derecho, Ingeniería, Arquitectura, entre otros. A finales de la década llevó los principales contingentes que llenaron la cancha de River en un acto partidario. Periplo que concluyó con la asimilación al menemismo. Digamos que a la "rebeldía" de derecha actual, que las corporaciones mediáticas suelen presentar como "gran fenómeno" juvenil, para esto todavía le falta mucho trecho por fuera de las redes.

Por otro lado, la supuesta "rebeldía" tiene un impulso importante "de arriba hacia abajo" a través de ONGs como la Atlas Network, creada a principios de los '80 como Fundación Atlas con el financiamiento del departamento de Estado norteamericano y la National Endowment for Democracy (NED), que contribuyó también en su momento a costear a la Contra nicaragüense. Hoy Atlas Network, a la que también aportan los hermanos Koch (Charles y el difunto David, que figuraban entre las personas más ricas del mundo), cuenta con 465 "*think tanks*" asociados desperdigados por 95 países, incluida Argentina; entre ellos se encuentran la Fundación Libre que preside Agustín Laje, así como la Fundación Pensar de los "globoludos" del PRO, como les dice Laje. Javier Milei por su parte siempre fue fiel a sus orígenes de hombre del grupo del "empresaurio" Eurnekian.

Ahora bien, estas ideologías, que aborrecen cualquier cosa que huela a solidaridad o aspiraciones igualitarias, tienen su punto de partida en la defensa de la grieta social que reproduce el régimen capitalista semicolonial argentino, producto del atraso y la dependencia. Si en su momento de gloria el kirchnerismo nunca se propuso superarla sino en todo caso "mitigarla", dando por hecho que toda una parte de la población queda "naturalmente" afuera, un cuarto de la población pobre si la economía va muy bien, la mitad si va mal –eso sí, las deudas con el FMI son sagradas–; la derecha neoliberal en general asume esta grieta social sin culpa. La cuestión pasa por definir quién está de un lado y quién del otro; para eso está el índice "meritocrático" (el "mérito" de ser propietarios y/o herederos de la propiedad de los medios de producción y de cambio). Al igual que los Espert, que podría compartir listas con el PRO, los Laje y los Milei no son sino una variante "radicalizada" de esta segunda alternativa, como lo muestran sus mecenas comunes, solo que llevando hasta el final el discurso "aspiracional" meritocrático ligado a un darwinismo social a bandera desplegada. Sus diatribas contra "el comunismo", identificado con todo aquello que no permita maximizar la ganancia capitalista, es una variación exaltada del *leitmotiv* neoliberal según el cual lo mejor que podría pasar en el mundo es bajarle los impuestos a los ricos.

Justamente por eso, si por un lado no cabe sobreestimar el fenómeno, tampoco subestimarlo. Sin ir más lejos, en el vecino Brasil, el PT de Lula luego del 2013, frente al escenario de crisis, rechazo a los ajustes, movilizaciones y huelgas duras, respondió con represión y nuevos ataques al pueblo trabajador, nombrando al neoliberal Joaquim Levy como ministro de Hacienda. Contribuyó así a la desmoralización de su propia base social y le allanó el camino a la irrupción de la derecha, y así "explotaron" los movimientos juveniles de la derecha, fogueados por referentes financiados por la misma Atlas Network, que pasaron a contar con millones de seguidores en las redes sociales y ganaron capacidad de movilización propia en las calles contra al gobierno de Dilma y el PT haciendo sinergia con la *Rede Globo*. Fueron un gran impulso para la *Lava Jato* y luego para el golpe institucional que tuvo como hijo inesperado a Bolsonaro.

Sin embargo, pasados varios años, las cosas han cambiado en varios sentidos. Steve Bannon, profeta del "derechistas del mundo uníos", decía en 2018 que frente a una Venezuela donde reina el caos y la crisis, y una Argentina donde se le entregó el gobierno al FMI, Bolsonaro representaba "el camino del capitalismo esclarecido" en América Latina. Lejos de aquella euforia, hoy Jair Messias Bolsonaro cotiza a la baja. Luego del pasaje de Trump por el gobierno de EE. UU., la extrema derecha, en términos genéricos, parece haber quedado debilitada. Algo de ello pudo verse más recientemente en las elecciones regionales de Francia con el retroceso sufrido por Rassemblement National de Marine Le Pen.

Te puede interesar: José Luis Espert y la Argentina devorada por sus propios dueños

¿Por qué la izquierda anticapitalista y socialista puede ser audaz y las otras no?

Pasado el ciclo de gobiernos "posneliberales" que con una década de crecimiento económico dejaron intactas las bases estructurales del atraso y la dependencia, y ya con el ciclo de gobiernos de derecha a cuestas, América Latina se encuentra atravesada por la crisis económica y sanitaria y por un crecimiento exponencial de la pobreza. En este marco, la región se ha convertido en uno de los lugares donde los procesos de movilización y lucha de clases, y las crisis política de los regímenes burgueses son más agudos, empezando por países presentados por el establishment neoliberal –y muchos derechistas "libertarios"– como modelos de "capitalismo exitoso" como Chile, Colombia y Perú. La juventud es la gran protagonista de los procesos.

En este marco, hay otra línea de lectura del libro de Stefanoni que también nos interesa particularmente aquí, ya no sobre la "derecha alternativa" en sí, sino sobre el mapeo, más sucinto, que hace sobre qué izquierda oponerle.

Parafraseando el título del libro de Alejandro Galliano, *¿Por qué el capitalismo puede soñar y nosotros no?* –con el que en su momento debatimos–, Stefanoni se pregunta: "¿Por qué la derecha puede ser audaz y nosotros no?". Con este "nosotros" sugiere una interrogación sobre la izquierda, aunque sus simpatías van a programas a los que llama "socialistas democráticos" como el de Sanders y Alexandria Ocasio-Cortez en EE. UU. o el de Jeremy Corbyn en el Reino Unido, sin que cuestiones como que el Partido Demócrata es uno de los principales y más antiguos partidos imperialistas del mundo merezcan problematización [**3**]. Pero no es esta perspectiva política, a la que le hemos dedicado otros artículos, a la que queremos referirnos, sino al análisis de Stefanoni sobre aquella pregunta en lo que respecta a la Argentina.

Dice Stefanoni sobre las "derechas radicales" en Argentina:

… no debemos olvidar la participación electoral, en 2019, de Gómez Centurión y José Luis Espert, quienes, pese a sus malos resultados –producto en parte de la polarización y de sus propias divisiones y torpezas políticas– intervinieron en los debates presidenciales y muchas de sus ideas son más extendidas de lo que su cosecha electoral indicaría. ¿Quién podría asegurar que se trata de formaciones marginales, sin futuro alguno en los siguientes años?

Claro, como referíamos antes, es pertinente la pregunta. Ahora bien, en aquella elección, extremadamente polarizada, Nicolás del Caño, candidato a presidente del Frente de Izquierda, estuvo en cuarto lugar, por encima de ambos referentes de la derecha, y con un muy importante componente del voto entre la juventud. Teniendo en cuenta esto, ¿cabría hacerse la misma pregunta que se hace Stefanoni pero referida a la izquierda clasista y socialista, si es que el interrogante versa sobre por qué la derecha puede ser audaz "y nosotros no"? Seguro que sí. El Frente de Izquierda, con sus 10 años de existencia, los primeros 8 años como FIT y luego como FIT-Unidad con la incorporación del MST, hace que hoy la izquierda clasista y socialista sea un factor actuante políticamente en la realidad nacional (a diferencia, por ejemplo, de lo que sucedió en la crisis de 2001-02). Ha conquistado un reconocimiento mucho más allá de los votantes de izquierda, habiendo estado en la primera fila de la lucha contra el gobierno macrista –lo cual quedó plasmado en las propias jornadas de 2017– pero también intransigente frente al kirchnerismo. Cuenta con extensión en todo el país, con una bancada en el congreso nacional, en varias legislaturas provinciales y locales. Tiene ganado un peso entre organizaciones de trabajadores, de estudiantes, en el movimiento de mujeres, etc. Fue y es parte de cada lucha del pueblo trabajador, impulsando la coordinación y luchando por superar a la burocracia sindical para preparar las condiciones de una lucha de conjunto contra el régimen político y el sistema capitalista. Para fortalecer esta perspectiva es que, desde el PTS, hemos lanzado la propuesta para estas elecciones de poner en pie una alternativa unitaria de toda esta izquierda clasista y socialista, que comprenda tanto al FITU –que hoy representa el 80 % de los votos de esta izquierda–, como otras fuerzas que, más allá de su tamaño y extensión nacional, son también parte de las luchas del pueblo trabajador y tienen un programa por un gobierno de las y los trabajadores (como el Nuevo MAS, Autodeterminación y Libertad y la Tendencia del PO).

En el marco, de la crisis actual con casi la mitad de la población bajo la línea de pobreza, con un gobierno que ha demostrado que su perspectiva es el ajuste –y esto va más allá de la coyuntura electoral– para "honrar" el fraude de la deuda y con una derecha agazapada intentando capitalizar algo del descontento con el oficialismo, una izquierda clasista y socialista fortalecida como alternativa política no solo es una posibilidad sino una necesidad. Los intentos denodados por instalar variantes más de derecha, incluidos los llamados "libertarios" (ya sea como espantajo o como alternativa), muestran el temor del establishment burgués a esta perspectiva y a que una izquierda antisistema se posicione como tercera fuerza política nacional de cara a la etapa que se está abriendo de mayores enfrentamientos de la lucha de clases. ¿Qué pasaría si la rebeldía resulta de izquierda, de una que plantea un programa transicional que ataca los fundamentos mismos de la barbarie capitalista? Es la pregunta que querrían evitar hacerse desde el régimen, la misma que nosotros, la izquierda, deberíamos poner todas nuestras fuerzas para contestar y realizar.

¿CUALQUIER TIEMPO PASADO FUE MEJOR?

Aunque han pasado dos años desde que comenzó la pandemia, gran parte de la población sigue aferrada a la idea de que pronto todo volverá a ser como antes (aunque es imposible). Esa inercia al pasado nos impide evolucionar y crear una nueva realidad, afectando directamente a nuestra salud mental.

Marina Pinilla

@MarinaPiniIIa

https://ethic.es/2022/02/pandemia-cerebro-psicologia-pasado-sesgo/?fbclid=IwAR03gU51eV8eFCuMI0rb4IBHvHDEyaMlMDqm2ktV3hkjLZvZHi7ME9IYZAE

«Recuerde el alma dormida, avive el seso y despierte, contemplando cómo se pasa la vida, cómo se viene la muerte», reflexionaba Jorge Manrique en una de sus *Coplas a la muerte de su padre*, obra culmen de la literatura

española. Más de cinco siglos después sentimos la misma desazón que el poeta castellano. «¿Cualquier tiempo pasado fue mejor?», nos preguntamos. **Quizá antes del coronavirus éramos más felices**, y eso nos ha llevado a convertir nuestra vida en un epílogo de esa antigua normalidad y un prólogo de lo que está por venir.

Nos encontramos en un perpetuo *stand-by*, presos de las cíclicas medidas sanitarias. Cuando aparece una nueva variante y se elevan los casos de contagio, sentimos indefensión, y cuando mejora la salud colectiva y anuncian la retirada de las mascarillas, recuperamos la esperanza de que *lo-de-la-pandemia* va a acabar por fin. **En ese momento nos encontramos ahora.** Y ese es precisamente el problema: llevamos dos años etiquetando nuestro día a día como una situación excepcional que, más tarde o más temprano, tendrá punto y final, lo que nos impide recuperar nuestra rutina y paz mental hasta que todo sea como antes.

Pero ¿y si nada vuelve a ser igual? Tal vez deberíamos dejar de sobrevivir para empezar a vivir de nuevo, construyendo una realidad acorde a las circunstancias. Este planteamiento, si bien es deseable, no resulta especialmente sencillo, en parte, porque nuestro cerebro está programado para preferir lo malo conocido frente a lo bueno por conocer. En otras palabras, nuestra experiencia previa tiene un fuerte peso a la hora de procesar la información, generar expectativas de futuro y adaptar nuestro comportamiento a las exigencias ambientales.

Nuestro cerebro está programado para preferir lo malo conocido frente a lo bueno por conocer

En 1988, William Samuelson y Richard Zeckhauser pusieron nombre a este fenómeno psicológico: sesgo de *status quo*. Se trata de una tendencia a anclarnos al pasado, bien por comodidad o bien por miedo al cambio. En este proceso, las emociones juegan un papel fundamental ya que **otorgamos un valor afectivo positivo a nuestros recuerdos.** A la hora de evocar un evento almacenado en la memoria, somos propensos a considerarlo como más agradable de lo que realmente fue. Obviamos lo malo cuando pensamos, por ejemplo, en los años de universidad y afirmamos que fueron los mejores de nuestra vida.

Algo idéntico sucede con el primer amor, las vacaciones durante la niñez o las amistades de la adolescencia. Todo se idealiza por el efecto del paso del tiempo y nada de lo que nos ocurre ahora está a la altura, pero **no podemos retroceder para empezar la carrera de nuevo, ni tampoco recuperar las mariposas en el estómago que sentimos con 16 años**, las vacaciones con nuestros padres por la costa mediterránea o los campamentos de verano. Estas experiencias en el caso de la pandemia, si bien distorsionadas, no paralizan nuestra conducta actual. En cambio, pensamos que sí es posible recuperar la vida tal y como la conocíamos antes, así que esperamos. Y los meses pasan, y nuestra salud mental se resiente. Acabamos frustrándonos al descubrir que, de forma inconsciente, estamos perdiendo el tiempo.

Debemos adaptar las metas vitales a las circunstancias actuales, pero no renunciar a ellas

Para reprogramar nuestro cerebro tras la pandemia y hacer frente al sesgo de *status quo* es fundamental hacer un ejercicio de autoconocimiento**. «¿Qué quiero hacer con mi vida?»**, «¿Está en mi mano lograrlo?» y «¿Por dónde puedo empezar?» son algunas de las preguntas que conviene hacerse para poder seguir adelante. Evidentemente, no podemos construir una nueva realidad guiados por el optimismo ilusorio; la pandemia provocada por el coronavirus, incluso ahora que la situación es más relajada, ha cambiado las reglas del juego.

Sin embargo, **pasar de ese extremo a otro guiado por el pensamiento catastrófico tampoco es recomendable.** Debemos adaptar nuestras metas vitales a las circunstancias actuales, pero no renunciar a ellas. Dichas metas no deben considerarse *desiderátums* inalcanzables como ser feliz o disfrutar de la vida de nuevo, sino pequeños proyectos fácilmente realizables que nos conduzcan a ese objetivo final. Por ejemplo, volver a ir al cine, hacer un pequeño viaje familiar, visitar el nuevo piso de tu amigo u organizar una cena, aunque sea necesario utilizar mascarilla o hacerse un test de antígenos. Estas limitaciones inherentes a la nueva normalidad son tediosas, nadie lo pone en duda, pero no lo suficiente como para obligarnos a renunciar a vivir.

Divagaba Jorge Manrique sobre el peso del pasado y, cuando le recordamos, tendemos a ignorar el resto de la copla. *Pues si vemos lo presente cómo en un tiempo se es ido y acabado, si juzgamos sabiamente, daremos lo no venido por pasado*. **El poeta también se encontraba inmerso en un clima de desesperanza similar al que se respira hoy en día.** Vivía en una España que se recuperaba poco a poco de la pandemia de peste negra mientras se veía inmersa en una retahíla de batallas que culminarían con la guerra de sucesión castellana. Aun así, Manrique dejó constancia de su esperanza en las coplas, permitiéndonos siglos después aprender de ellas. Siendo inteligentes, al menos emocionalmente, nos daremos cuenta de la fugacidad del ahora y de que «lo no venido», es decir, el futuro, importa lo suficiente como para no anclarnos a lo ya vivido.

SEBASTIAAN FABER / PROFESOR DE ESTUDIOS HISPÁNICOS

"TODA EUROPA TIENE UN PASADO FASCISTA Y UN PRESENTE FASCISTA"

Guillem Martínez ***19/02/2022***

Sebastiaan Faber.

JENN MANNA

https://ctxt.es/es/20220201/Politica/38707/Guillem-Martinez-Sebastiaan-Faber-franquismo-cultura-politica.htm

A diferencia de otros medios, en CTXT mantenemos todos nuestros artículos en abierto. Nuestra apuesta es recuperar el espíritu de la prensa independiente: ser un servicio público. Si puedes permitirte pagar 4 euros al mes, apoya a CTXT. ¡Suscríbete!

El año pasado apareció el libro *Exhuming Franco. Spain's Second Transition* –Vanderbilt University Press, Nashville–. Era un libro importante. Una tesis, una serie de sospechas e itinerarios, expresados en forma de entrevistas a un variado y nutrido grupo de historiadores y periodistas, fundamentalmente españoles –Ignacio Echevarría, Sebastián Martín, Ricardo Robledo, José Antonio Zarzalejos, Enric Juliana, Antonio Maestre, Cristina Fallarás, Marije Hristova, Ricard Vinyes, Emilio Silva y aquí el andoba–. Pues bien, en lo que es una buena noticia, acaba de aparecer la edición en castellano de ese volumen –*Franco desenterrado. La Segunda Transición Española*, Ediciones de Pasado y Presente, Barcelona–, ampliada con la incorporación de dos nuevas entrevistadas: Marina Garcés y Olga Rodríguez. El autor, Sebastiaan Faber, hispanista holandés afincado en los EE.UU., parte del hecho plástico –por no decir sorprendente o, tal vez, aberrante– del traslado sumamente tardío –en el siglo XXI, cuando el 5G y el Benidorm Fest– de la momia de Franco del Valle de los Reyes, para plantearse la presencia, tal vez la vigencia, de Franco en la España actual. El libro consiste en entrevistas, sí, pero moduladas, además de por el itinerario de cada entrevista, por una serie de capítulos intermedios, en los que Faber presenta, con los ojos distantes, fríos y efectivos del hispanismo, ese levantamiento de cadáver, la posible existencia de un legado franquista, aún remanente, o la Historia del siglo XX –si no la Historia, a secas– como conflicto político español. Explica cómo el carácter modélico de la Transición empezó a erosionarse y a cuestionarse en los 90, con la aparición de otras propuestas de transición a la democracia menos benignas judicialmente con el pasado –Chile, Argentina, Sudáfrica–. Plantea la fórmula española para no acometer el pasado, así como las fricciones que ello ha conllevado con el Derecho Internacional y con la Comisión de Derechos Humanos de la ONU. Cómo pueden vivir apriorismos franquistas en comportamientos políticos y en el reciente corpus legislativo español –como, señala, puede suceder con la ley mordaza, "una preocupante evocación de los días oscuros del régimen franquista", según el *New York Times*–. Cómo Franco carece de la percepción de dictador para el 37% del electorado del PP, y el 58% del electorado de Vox. Plantea la pertinencia y la posibilidad de un "franquismo sociológico", del que habló MVM, de la pervivencia del Franquismo en el mundo económico y empresarial, en las instituciones, en la Iglesia, en la Universidad, en la falta de transparencia del Estado, en concepciones, relatos y apegos a una determinada idea de paz y orden. Incluso en vestigios del lenguaje. En la Judicatura. En los límites de la política y en los límites del planteamiento del tema territorial. En los medios de comunicación.

El libro tiene un final sorprendente. Tras una montaña rusa en la que el autor y sus entrevistados disciernen sobre la existencia –mínima, máxima, acusada, testimonial, rampante, moderada– de Franco más allá de su muerte, el autor viene a plantear la existencia de problemas y percepciones similares en otros países, sin un pasado tan netamente fascista. El Hispanismo es así. Independiente, a su bola, libre, inteligente, incómodo, abierto al diálogo y a la discusión. Necesario.

Sebastiaan Faber ha escrito un libro no sólo para especialistas. Se adentra en un debate, al que aporta voz y puntos de vista propios. Y, en otro orden de cosas, hace escasas horas ha venido a España a pasar una temporada. Quedo con ese hispanista que ejerce también de periodista en EE.UU. y por aquí abajo –también en CTXT, publicación de la que es consejero editorial–, para hablar de su libro y del Franquismo, ya sea fresquito o *postmortem*.

En los diálogos he buscado siempre el contrapunto entre esa mirada desde fuera mía –cuya ingenuidad y perplejidad a veces exagero algo– y la vivencia y práctica diarias de mis entrevistados

Sorprende el número de entrevistados en tu libro. La dificultad para acceder a ese grupo tan variado. Y el hecho de que no sea un grupo homogéneo. ¿Qué criterio seguiste para seleccionar y acometer ese grupo?

Ha habido allí un elemento de arbitrariedad y azar, en el sentido de que las 37 personas con las que hablé fácilmente podrían haber sido otras 37, o 151. Por lo demás, me ha parecido importante que hubieran vivido la historia reciente española desde dentro y reflexionado sobre ella desde alguna práctica o disciplina determinada. Por eso evité a posta mi red de colegas españoles desplazados por Europa y Estados Unidos. La mía, obviamente, es una mirada que llega desde fuera, para bien y para mal. En los diálogos he buscado siempre el contrapunto entre esa perspectiva mía –cuya ingenuidad y perplejidad a veces exagero algo– y esa vivencia y práctica diarias de mis entrevistados. Después, he intentado que fuera un grupo geográfica y demográficamente diverso. No sólo catalanes y madrileños, para entendernos. Y aunque no todos a los que abordé me quisieron atender, el acceso resultó más fácil de lo que me imaginaba. Puede que ayudara el prestigio –no merecido– que la cultura española sigue asociando con los opinadores guiris, mal que les pese a Roca Barea y compañía. La experiencia fue, para mí, muy enriquecedora. Salí con los esquemas trastocados.

Es perceptible, diría, que la entrevista a Ignacio Echevarría te sorprendió. En ella viene a plantear que el franquismo es un objeto anterior al franquismo. Vendría a ser un ejercicio, con energías anteriores, de paralización en un pasado ya paralizado: la Restauración. Lo que, si exceptuamos los añitos de la II República, configuraría unos 100 años de congelación –esto es, represión– del conflicto político español. ¿Cuando te dijo eso, le abrazaste o le lanzaste el cenicero?

(Ríe.) Soy muy holandés para los abrazos y lanzamientos de objetos pesados. Pero sí, claro que me sorprendió. Aunque no fue el único cuyas respuestas me acabaron sorprendiendo, sí fue el primero. Por eso es la entrevista que abre el libro. De todos los entrevistados Echevarría –crítico literario, a fin de cuentas– es quien está más cerca de mi propio campo. Recuerda que, en rigor, yo no soy historiador ni periodista, sino… ¡filólogo!

Nadie es perfecto.

Ahora que lo mencionas, ¿tú mismo no estudiaste Filología?

No sé de qué me habla.

Bueno, yo con Ignacio tengo una relación extraña, marcada por grandes sintonías y grandes desacuerdos en lo literario, pero dentro de un mutuo respeto que permite cierto margen de debate y hasta de persuasión mutua, esa cosa tan poco española. En la entrevista, parto de su lectura –a contrapelo– de la película de Amenábar sobre Unamuno. Plantea Ignacio que gran parte de la izquierda española se equivoca cuando cree percibir legados franquistas y de la Guerra Civil en la vida y política españolas hoy. Y dice que esa izquierda comete un grave error al diseñar su estrategia política sobre esa percepción.

¿Viste una ampliación del tema hacia un lugar imprevisto, o lo que los académicos de la RAE denominamos una putada?

No, no, una ampliación. La verdad es que me sirvió para abrir mi propia perspectiva también. Ya te decía que estoy abierto a que me persuadan. Me permitió ensanchar el foco: permitir la posibilidad de que mucho de lo que, desde la izquierda, se identifica como franquista hoy sea, o bien bastante más antiguo, o bien bastante más nuevo –y posiblemente menos español de lo que se cree–. Fue el primero de varios aprendizajes que me ha proporcionado este proyecto.

El libro, las entrevistas al menos, parecen recoger una tensión entre el punto de vista de Echevarría, y el de Emilio Silva, más partidario de ver una discontinuidad del franquismo respecto de la historia anterior, y una continuidad de la democracia con el franquismo.

Pensé que Silva y Echevarría podían servir como dos polos, dos puntos de orientación, en este paisaje lleno de voces y perspectivas diferentes sobre las huellas de la dictadura en España hoy. El uno mantiene que puede que el país tenga muchos problemas, pero que el franquismo ya no es uno de ellos. El otro sostiene que casi todos los problemas españoles hoy provienen de la deficiente metabolización del pasado dictatorial. La verdad es que, como explica Silva en la entrevista que cierra el libro, el desacuerdo entre ambos es menos radical de lo hago aparentar aquí y a lo largo del libro. Los dos permiten muchos matices. Matices que también aportan los 35 otros entrevistados.

El fatalismo patrio es una pose común que siempre está a mano para columnistas y opinadores –y, supongo, ocupantes de barras de bar– de todos los colores

Diría que estos pueden dividirse entre optimistas –opinan que el franquismo tiene continuidad, y que, por tanto, es identificable y corregible–, y pesimistas –ven en el franquismo la intensificación de dinámicas anteriores –esto es, más descomunales, y más difíciles de identificar y de solventar. ¿Es una pájara mía?

No, me parece que ahí pones el dedo en la llaga. Es verdad que asumir al franquismo como lo que yo llamo, con un palabro, "paradigma explicativo" permite visualizar una salida: una España por fin liberada de ese peso que Silva describe como piedra de molino que cuelga del cuello colectivo. Una España, no sé, republicana, laica, propiamente federal y plurinacional, socialmente más justa, feminista, etcétera. Pero si el franquismo se analiza como la manifestación de tendencias bastante más antiguas y más profundamente arraigadas en la cultura e historia del país, surge la tentación del fatalismo: el paciente es terminal, no hay salvación posible. Esta lectura está muy presente entre los soberanismos periféricos. Por otra parte, el fatalismo patrio es una pose común que siempre está a mano para columnistas y opinadores –y, supongo, ocupantes de barras de bar– de todos los colores, según el momento y su estado anímico. Si la izquierda se queja de la casposidad de un Casado y suspira por una Merkel española, la derecha se queja de que la izquierda española está atascada en el Paleolítico. Ambas posturas implican la idea –fatalista y, por tanto, de dudosa utilidad política– de que España sigue estando a años luz de la normalidad europea.

En las entrevistas dejas hablar, dejas que el entrevistado plantee su pervivencia del franquismo.

Estoy fascinado con la entrevista como género. Procuro hacer una o dos al mes. Y he notado que, al paso de los años, es cada vez mayor la tentación de reducir mi propio papel en la conversación. O quizá mejor dicho, de

convertirme a mí mismo en un personaje a merced de la visión irónica del autor implícito –que también soy yo, pero ya en mi papel de editor del texto–. Eso implica dos cosas: dejar que las personas a las que entrevisto hablen –darles ese espacio, esa cortesía– y dejar que mis preguntas dibujen cierta vulnerabilidad mía, una voluntad de aprender o incluso de que me dejen en evidencia. La idea es que no solo quede retratado mi entrevistado sino yo también. No siempre sale, pero si funciona produce textos bastante abiertos al criterio interpretativo de las lectoras.

¿Tuviste más momentos no calculados en las entrevistas?

Bueno, esos momentos no calculados son los que uno busca siempre, ¿no? Momentos en que la persona con la que hablas formule reflexiones nuevas que también lo sean para ella, o te dejen a ti sin palabras. Momentos en que salgan nítidas las contradicciones insalvables, mías o de mi interlocutor. Algo así me ocurrió al hablar con José Antonio Zarzalejos. En un momento, insiste en que, si las víctimas del franquismo pueden buscar a sus allegados en las fosas, él tiene derecho a buscar a sus tíos abuelos asesinados en Paracuellos. Acto seguido, me asegura que el paradero de esos tíos abuelos no le interesa lo más mínimo. En varias de las entrevistas, pido que me hablen de su niñez y adolescencia, de su entorno familiar. A veces me parece que las identidades políticas en España se viven de forma diferente que en otros países –de ahí, quizá, esa extraña lealtad del voto conservador a partidos profundamente corruptos–. También me fascina la conexión entre identidad política, genealogía y postura ante el pasado. A veces creo percibir un patrón allí –una identidad política asumida como algo heredado, una visión del franquismo siempre sobredeterminada por la historia familiar, asumida casi como deuda moral– y me parece que algunas de las entrevistas en el libro lo confirman. Pero todavía no estoy seguro.

Me sorprendió la vehemencia con la que casi todas y todos rechazaron las ideas de una Comisión de la Verdad y de un Museo Nacional de la Guerra y del Franquismo

¿Surgió alguna epifanía o meditación que te haya impresionado?

Me sorprendió la vehemencia con la que casi todas y todos rechazaron las ideas de una Comisión de la Verdad y de un Museo Nacional de la Guerra y del Franquismo, o incluso la idea de una segunda Transición. Me di cuenta de que es mucho más profundo de lo que me imaginaba el escepticismo ante las soluciones propuestas, no sólo desde la clase política española, sino desde las burocracias internacionales, como la ONU. Para mí, estos rechazos reflejan un desencanto generalizado con la política –parlamentaria, de partidos– que seguramente está justificado pero que también da miedo. Creo que mi temperamento tiene problemas para encajar tal nivel de pesimismo. Quizá allí se delata mi condición de hispanista universitario, que es una forma de vivir impunemente en la ingenuidad. Si fuera un periodista de verdad, ese cinismo lo tendría más asumido. Sin duda, sería mejor analista.

Como hispanista, desautomatizas la percepción de componentes franquistas en democracia. Haces inquietantes las realidades cotidianas y, por ello, invisibles, o casi, para los nativos. En el libro aludes a un contacto con el franquismo en 1992, a través de tu asistencia a una manifestación yuyu.

Las y los hispanistas somos gente rara, como expliqué en un libro anterior. No deja de ser extraño dedicar una vida profesional al estudio de una cultura que no es la tuya propia. Si algo aportamos al conocimiento sobre España es gracias no sólo a que la vemos desde otro ángulo –una visión desfamiliarizadora, como dirían Brecht y los formalistas rusos– sino también porque nos aproximamos a ella desde los afectos. Todas y todos, en algún momento, nos enamoramos del país, sus idiomas, su gente. Yo a lo español llego más bien tarde. Mis primeras palabras en castellano las aprendo a los 18 años, en un viaje a México con la trompeta a cuestas. Tierra española –bueno, catalana– la piso por primera vez a los 19. Poco después entro a la carrera de Filología Española, en Ámsterdam; en 1992-93 paso nueve meses aquí como Erasmus. Es cuando me topo con ese 20-N, en la plaza de Oriente: brazos levantados, altavoces, el "Cara al sol." Me quedo de piedra. Pero tampoco tanto, fíjate: los tres años anteriores había pasado todas mis vacaciones haciendo autostop en un intento por recorrer todo el territorio español. Es una práctica etnográfica que permite atisbar subsuelos ideológicos. A través de mis conversaciones balbuceantes con conductores en carreteras provinciales, ya tenía formada cierta imagen del facha ibérico, por ejemplo.

No deja de asombrarme el funcionamiento de la universidad española. Las jerarquías, el gran poder de los catedráticos, la desconfianza ante las ideas y personas de fuera

¿Nos puedes explicar otras experiencias para-franquistas posteriores, más crípticas, que nosotros no veamos?

Es menos cuestión de ver o no ver, creo, que de sorprenderse *vs.* asumir con normalidad. Por poner un caso, nunca deja de asombrarme el funcionamiento de la universidad española. Las jerarquías, el gran poder de los catedráticos, la desconfianza casi campesina ante las ideas y personas de fuera –fuera del departamento, de la universidad, del país– y lo poco que pesan la calidad y la originalidad en la adjudicación de los puestos. Pero, quizá sobre todo, me sorprende la concepción muy explícita que se tiene de toda la vida universitaria como un juego, a lo Bourdieu. Las publicaciones, los baremos, las conferencias, los congresos: muchas veces parece que se ven como meros instrumentos de satisfacer requisitos, llegar a sexenios, llenar CVs. Y todo el mundo hace trampa

constantemente. El sistema reacciona, claro: se inventan certificados de asistencia con sello y rúbrica, formularios detalladísimos, agencias estatales de control –al mismo tiempo que todos, a todos los niveles, asumen que todos seguirán haciendo trampa… Pablo Sánchez León habla de estos fenómenos en el libro. Bueno, yo todo esto lo asocio con una herencia antropológica del franquismo, por más que los que participan en ese juego se identifiquen como antifranquistas, y por más que, a pesar de todo, hay gente buenísima que produce trabajo de alta calidad. Pero me puedo equivocar. También puede reflejar, más sencillamente, una cultura funcionarial en un país católico, donde la hipocresía se asume como algo tan inevitable que no tiene por qué producir vergüenza. Como holandés que lleva un cuarto de siglo en un entorno anglosajón, estoy acostumbrado a que estudiantes y profesores finjamos con mayor empeño nuestra fe en el sistema, hasta el punto de que nos convenzamos de nuestra propia sinceridad.

El Franquismo, su existencia y su vigencia, se diría que ha pasado a ser algo en modo Guerra Cultural. ¿Significa eso su eternización?

Me temo que sí, aunque ya solo sea como caricatura, careta o paño rojo. Lo vemos en otras partes –en Estados Unidos, en Francia, en Holanda– donde la adopción de posiciones retrógradas de parte de la derecha le está dando más réditos que nunca. La táctica le funciona de maravilla porque tiene dos efectos distintos: no solo moviliza afectivamente a la base, sino distrae afectivamente a la izquierda. Esta se indigna tanto que deja de ver las cosas con claridad. Y cuando digo que se ha convertido en caricatura, no niego que la violencia que fomenta –hacia las mujeres, los inmigrantes, las minorías– es muy real.

¿Es lógico llegar a esos puntos de esterilidad cuando, en España, no ha habido fecundidad jurídica? ¿Un fascismo no juzgado acaba siendo algo sensible de ser utilizado en Guerras Culturales?

No estoy seguro de que la ausencia de lo que llamas fecundidad jurídica sea un factor decisivo, aunque me gustaría creerlo. Me parece indudable que la continuidad jurídica con el franquismo es un grave problema para la España democrática, no sólo en términos judiciales sino políticos y culturales. Pero no sé si es lo que explica que el fascismo se pueda movilizar en las guerras culturales.

Me ha sorprendido gratamente un exotismo poco practicado en las culturas peninsulares, que emites con frescura. La existencia de pautas, modos, cosmovisiones, dinámicas franquistas en la política española. Pero también en la catalana y en la vasca, que vivieron también el franquismo y, en algunos puntos de su sociedad, con singular alegría. El hecho de que las culturas locales no frecuenten esa visión, ¿qué crees que dibuja?

Mi teoría es muy sencilla, probablemente demasiado. Me parece que el haberse criado bilingüe en Euskadi, Galicia o Cataluña confiere una capacidad para ver –y, sobre todo, para *nombrar*– problemas estructurales en la España central que un madrileño o castellano no ve, prefiere ignorar o no se puede permitir reconocer. Por eso no hay nada más divertido e iluminador que escuchar a diputados del PNV, de EH Bildu o de ERC en el parlamento español, que se mueven como Cruyff por el Bernabéu. ¡Tanta soltura, ironía, juego de piernas! Son nacionalistas, claro, pero periféricos. Ahora bien, a esos políticos periféricos esa clarividencia les abandona cuando vuelven a sus propios territorios, donde existen los mismos problemas que han señalado con tanta soltura en Madrid, incluidas algunas importantes continuidades con las estructuras políticas y económicas del franquismo. Enric Juliana, en el libro, dice que las culturas políticas locales son claustrofóbicas y confiesa que sería incapaz de escribir sobre política catalana: se asfixiaría. Hacen falta visiones de fuera. Quizá el problema es que la España central –monolingüe, satisfecha de sí misma y presa de un nacionalismo nada periférico sino hegemónico, imperial– no tiene la misma claridad y juego de piernas para dejar en evidencia a las periferias como lo hacen Mertxe Aizpurua o Gabriel Rufián en Madrid. ¿Dónde el Aitor Esteban español?

El libro finaliza planteando cierta normalidad y universalidad de la patología española. Esto es, la identificación de problemas similares en otras democracias, sin pasado fascista.

Al final del libro vuelvo a la pregunta trillada de siempre –que entiendo que canse, a mí también me cansa–: ¿España es diferente? Y contesto que quizá lo es menos de lo que se cree. Lo que quiero decir es que puede resultar contraproducente resaltar ciertos problemas españoles subrayando la distancia que mide entre España y una imagen idealizada de una "normalidad" europea. Tú mismo hablas de "democracias sin pasado fascista". Pero, bien mirado, toda Europa tiene un pasado fascista y un presente fascista. Es verdad que las democracias después de 1945 se fundan sobre un compromiso democrático que se identifica, explícitamente, con el antifascismo, asociado con un patriotismo asumido con orgullo, a lo Churchill. A este gesto de orgullo le acompaña, además, una idea de higiene: el debate público, político, no se puede permitir contaminaciones fascistas. Desde luego, nada de esto ocurrió en España. Y se nota todos los días. Pero hoy ya son muchos los países en Europa que tienen problemas para mantener esa higiene. Al mismo tiempo, surgen nuevos movimientos que se atreven a cuestionar esa virtud patriótica asumida con tanto orgullo en 1945. En Gran Bretaña y en Holanda, por ejemplo, por fin se empieza a sacar consecuencias de nuestro papel en la trata de esclavos o y el colonialismo, algunas de cuyos mayores abusos son posteriores a 1945. Allí un Churchill no sale nada limpio.

¿Todos los Estados tienen un punto oscuro? ¿Nuestro punto oscuro, una dictadura fascista y nacionalista por cuatro décadas, es tan poco sexy?
Lo que he querido subrayar no es solo que todos lo tienen, que también es verdad, sino que a todos les cuesta asumirlo. Quizá cada vez más. Fíjate en lo que está pasando en Estados Unidos. En New Hampshire están debatiendo una ley que prohibiría que cualquier profesor –y cito literalmente– "abogue cualquier teoría o doctrina que promueva un relato o representación negativos de la fundación y la historia de los EE.UU".
AUTOR >**Guillem Martínez**
Es autor de 'CT o la cultura de la Transición. Crítica a 35 años de cultura española' (Debolsillo), de '57 días en Piolín' de la colección Contextos (CTXT/Lengua de Trapo) y de 'Caja de brujas', de la misma colección. Su último libro es 'Los Domingos', una selección de sus artículos dominicales (Anagrama).

ANNA FIFIELD / AUTORA DE 'EL GRAN SUCESOR'

"Nada es real en Corea del Norte"

Marcos Pereda ***18/02/2022***
https://ctxt.es/es/20220201/Politica/38737/corea-del-norte-kim-jong-un-anna-fifield.htm
La periodista Anna Fifield, en el Congreso del Partido de los Trabajadores, en 2016, en Pyongyang.
CEDIDA POR LA EDITORIAL
A diferencia de otros medios, en CTXT mantenemos todos nuestros artículos en abierto. Nuestra apuesta es recuperar el espíritu de la prensa independiente: ser un servicio público. Si puedes permitirte pagar 4 euros al mes, apoya a CTXT. ¡Suscríbete!
La falta de información siempre produce historias de lo más pintorescas. Sucede que algunas, a veces, incluso son verdad. Anna Fifield (Hastings, Nueva Zelanda, 1976) lo pudo comprobar durante más de un lustro como jefa de la oficina de *The Washington Post* en Tokio, Pekín y Seúl. En aquel momento, se interesó por Corea del Norte y la figura de Kim Jong Un. Viajó en trece ocasiones al país, entrevistó a numerosas personas que conocieron al líder e, incluso, logró el primer testimonio de la tía de Kim (además de hacer la primera emisión en *streaming* desde ese país). Fruto de ello es *El gran sucesor. El destino divinamente perfecto del brillante camarada Kim Jong Un,* libro traducido recientemente al castellano y editado por *Capitán Swing*. En él nos habla de un linaje divino, de niños que conducen con tres años, de baloncestistas con piercings y de misiles que se lanzan frente a las ventanas de la residencia veraniega del jefe, para que pueda verlos mientras desayuna. Pero también desmonta mitos sobre un líder que resulta ser mucho más inteligente y astuto que la caricatura que muchos venden. Hablamos con su autora de todo ello.
Desde el exterior parece que Kim Jong Un es un tipo histriónico, casi un dictador de "libro infantil". Sin embargo su libro muestra otra cosa: alguien inteligente, que sabe adaptarse y tiene visión estratégica.
Sí, por eso quise escribir este libro. Es como un personaje de dibujos animados en muchos aspectos... ya sabes, el pelo gracioso, los trajes divertidos, los desfiles, los caballos, todas esas cosas. Pero quería mostrar que debemos tomarlo en serio. Quiero decir, él se toma muy en serio lo de ser un dictador totalitario, y eso es un asunto muy serio para veinticinco millones de norcoreanos que viven en la prisión que su familia creó. Así que pretendía mostrar cómo de estratégico y calculador fue en este sentido.
Pero es muy complicado, en ocasiones, contener la sonrisa. En el libro apunta algunas de las "locuras" que se venden como ciertas en Corea del Norte sobre la infancia de Kim Jong Un. ¿Piensa que es solo exhibicionismo vacío, o alguien cree realmente que podía disparar fusiles con precisión milimétrica siendo casi un bebé?
Todo el sistema se basa en mentiras, así que el régimen intenta encontrar mentiras que sean creíbles, o que la gente pueda creer. Sucede que a menudo esas historias son imposibles de tener por ciertas. Todos los hombres de Corea del Norte deben servir en el ejército, así que todos han sostenido un arma, tal vez disparado un arma, y saben que un niño pequeño no puede hacerlo. Hay un montón de gente que conoce lo incierto de estas historias, pero deben fingir creerlas para sobrevivir.
El régimen intenta encontrar mentiras que sean creíbles, o que la gente pueda creer
Pienso, tras leer su libro, que desde Occidente no hemos sabido dar la importancia debida al concepto de "dinastía", Paektu en este caso...
Bueno, en el comunismo no hay cosas como dinastías, eso es algo que Corea del Norte inventa, creando ese mito sobre el Monte Paektu y una familia divina que baja de la montaña. Lo hacen para justificar que esa familia, los Kim, siga manteniendo el control del poder.

Es como los Ceauşescu, con todos en la cúspide del Estado en Rumanía.
Sí, hay situaciones similares en otros países del mundo, si pensamos en gobiernos cleptócratas que han enriquecido a sus familias. En Asia tenemos un montón de ellos, pero ninguno es como los Kim, que controlan completamente al país. Y durante más de setenta años, más tiempo incluso del que duró la Unión Soviética. Es algo sin precedentes. Muchas personas, entre ellas yo misma, no confiaban en que Kim Jong Un fuese capaz de mantener el poder. Tenía 27 años, sin experiencia, parecía completamente inverosímil que generales de 80 años le permitiesen ser el líder. Pero, en fin, lleva ya una década. Ha desafiado las expectativas, y los politólogos dicen que los años más difíciles son los dos primeros. Una vez que pasa ese tiempo lo más posible es que el dictador muera en la cama.
También me llama la atención cómo llega al poder. Es casi renacentista, muy de los Borgia, ¿no? Una historia poderosa, simbólica.
Las madres fueron decisivas a la hora de decidir quién se convertía en sucesor. Kim Jong Nam, hijo mayor, debería haberlo sido según la jerarquía confuciana, ¿no?, pero su madre vivió en Moscú durante casi toda su vida y tenía problemas de salud mental, así que no era influyente en el régimen. La madre de Kim Jong Un sí estaba en Pyongyang, así que favoreció las posibilidades de uno y saboteó las del otro. Las madres fueron un factor decisivo, sí.
Apunta igualmente la cuidadosa estrategia de la obtención de armamento nuclear en el régimen de Kim Jong Un. Nuevamente parece chocar con la idea de un líder "loco" que actúa por impulsos, demuestra inteligencia a largo plazo.
Creo que fue muy, muy inteligente por su parte hacer eso. No tiene mucho dinero, tampoco mucha tecnología, pero un arma nuclear... es poderosa, un disuasivo para evitar ser atacados por Estados Unidos, sí, pero también para tomarlos en serio. Ha sido una forma de, por así decir, dar un golpe en la mesa para conseguir una atención mayor de la que el país merecería en otro contexto. También ha sido una herramienta poderosa de puertas adentro, porque muchos de los norcoreanos están muy orgullosos de que su pequeño país haya conseguido construir estas grandes armas. Especialmente porque sus rivales cercanos, Japón y Corea del Sur, no las tienen. Eso permite a Kim Jong Un ser respetado y ejemplificar que hace avanzar a la nación.
Y una vez consigue el arma nuclear, la economía pasa a ser lo primero.
Pero ahí hay dos factores. Las armas nucleares son seguridad y prestigio y atención, pero también cuentan para la economía. Kim sabe que casi todos los norcoreanos pueden ahora ver telenovelas y películas del mundo exterior, y saben que allí hay más riqueza y más libertad. Así que necesitaba dar la impresión de que la vida mejoraba bajo su mandato. Quizá no para alcanzar a Japón, a Corea del Sur o a China, pero al menos acortar la brecha. Quería justificar que era un líder legítimo para Corea del Norte.
Apunta que las condiciones de vida en Corea del Norte están mejorando llamativamente, al menos para gran parte de la población. Es algo que la sociedad de Occidente parece ignorar, como si aún siguieran con una economía medieval, campesinado y cosechas.
Sí, al menos mejoraban antes de la pandemia. Pasaban de estar muy mal a no estar tan mal, claro, pero ahora ya no se oye sobre hambrunas en Corea del Norte, aunque la malnutrición sigue siendo un gran problema.
Ahora que habla sobre la pandemia, ¿cómo cree que ha afrontado el gobierno de Corea del Norte la crisis del covid? Se llegó a publicar, incluso, que Kim Jong Un había muerto, pero en las últimas apariciones se le ha visto incluso mejorado físicamente.
Bueno, la respuesta fácil es no lo sé. Corea del Norte cerró completamente sus fronteras hace dos años, y desde entonces no hemos podido acceder al tipo de información que tendríamos normalmente. No hay diplomáticos, ni cooperantes, ni comerciantes norcoreanos yendo y viniendo. Kim Jong Un ha hablado repetidamente de que los tiempos son difíciles, de que hay desafíos económicos, creo que toma en serio todas estas cosas. En cuanto a él, su cambio es realmente llamativo, pero tampoco sabemos la razón. ¿Ha empezado a cuidarse? ¿Enfermó y ya está bien? Creo que es poco probable que se contagiara, porque es un maestro del distanciamiento social, pero quizá aprovechó esta oportunidad para cuidarse más y asegurarse una longevidad mayor en el poder.

¿Es Kim un líder milenial? Pese a su imagen, digo. Insiste en su interés por este segmento de población.
Creo que él sabe que ese es su punto diferencial, y ha tratado de convertir el ser joven en una ventaja. Intenta demostrar que lidera Corea del Norte para una nueva generación, para una nueva era. Así que trata de dar a los jóvenes la aspiración de que pueden esperar cosas mejores bajo su mando. El hecho de que tenga esa joven y glamourosa esposa que lo acompaña a muchos actos es muy inusual en su país. Ya sabes, algunos dicen que es el equivalente a Kate Middleton para los británicos, alguien joven y elegante que los moderniza. Creo que es realmente inteligente por parte de Kim, porque sabe que si los milenials lo apoyan, eso podrá ayudarlo en las próximas décadas.

Ahora que habla de las mujeres, me llama la atención cómo Kim Jong Un ha utilizado el elemento femenino (su hermana, su esposa) para dar otra imagen del régimen.
Sí, es así. Ambas cumplen funciones muy diferentes. Su mujer está ahí para hacerlo parecer moderno y accesible, suavizarlo.
¿La cara encantadora?
Sí, exactamente, la cara encantadora. Su hermana, por el contrario, aparece para asegurar el poder. Ella es la persona en quien puede confiar, porque nadie se preocupará más para que todo permanezca intacto. Ella es su sangre, y se beneficia de serlo. Creo que, en este caso, es una coincidencia que sea mujer, sería igual que fuese hermano o hermana.
Dos preguntas sobre diplomacia surrealista. ¿Cómo es posible explicar el viaje de Dennis Rodman a Corea del Norte? Quiero decir, entiendo lo del ping-pong con China durante la época Nixon, pero este es Dennis Rodman. Es una pequeña arma nuclear con una pelota de baloncesto en las manos.
Sí, es difícil de explicar. Estados Unidos quería enviar algún jugador de los Chicago Bulls a Corea del Norte, y Dennis Rodman necesitaba el dinero, así que...
Desde fuera parece la peor elección posible.
Sí, sí... pero es que sabemos que Kim Jong Un realmente ama el baloncesto y a los Chicago Bulls. Dennis Rodman destacaba durante sus años de adolescencia, cuando estudiaba en Suiza, así que, creo, disfrutó al conocer a uno de sus héroes. Aunque no sea un jugador cualquiera, ¿no?, con sus uñas verdes, y los piercings, y los tatuajes... quiero decir, no es Michael Jordan. Pero es increíble que Kim haya logrado salirse con la suya, y que el sistema no se haya opuesto a esa idea.
A veces intentamos dar explicaciones sesudas y profundas a las cosas y se nos escapa lo más evidente: quizá Rodman fue allí porque Kim es forofo del baloncesto.
Sí, quizá. Bueno, parecía un poco arriesgado para él. Era algo muy inusual, con Dennis Rodman cantándole "Cumpleaños Feliz".
Como Marilyn a Kennedy, más o menos...
Sí, como Marilyn. Y luego estaban los Harlem Globetrotters colgados de las canastas y eso. Pero aprendimos cosas sobre Kim gracias a ese viaje. Sabemos la edad y el nombre de su hija porque Rodman la tuvo en brazos. Hubo jugadores estadounidenses y canadienses en su yate. Ningún agente de la inteligencia americana, ni de cualquier agencia del mundo, había logrado hacerlo.
Y otra diplomacia surrealista, con Donald Trump asesorando a Kim en inversiones inmobiliarias. Aquí puedes poner un hotel, aquí un rascacielos...
Sí, y creo que eso atrajo realmente a Kim Jong Un, porque él trata de hacer algo así en Pyongyang, ha estado construyendo edificios de apartamentos para hacer que luzca como una metrópolis moderna. A veces no hay electricidad, los ascensores no funcionan y dejan inservibles los pisos altos, pero desde lejos se ven bien. Forman parte de la farsa, nada es real en Corea del Norte. Así que esas ideas les gustaban. Además los norcoreanos sabían que Trump era un líder muy inusual, que jamás tendrían otro presidente parecido, alguien a quien pudiesen manipular tan fácilmente sin tener que hacer nada a cambio. Realmente ellos querían que fuese reelegido, porque pensaban que podrían obtener más cosas de él.
El número de surcoreanos que recuerdan ser un solo país es realmente bajo, y los más jóvenes no ven a los norcoreanos como sus hermanos
¿Cuál cree que será la postura de futuro en las relaciones entre ambas Coreas? En la reunión de 2018 pareció ser Kim Jong Un quien pretendía llevar la voz cantante, o al menos aparentarlo.
Creo que él sabía que Moon Jae-in, presidente surcoreano, quería que ese proceso avanzase. Pero, a grandes rasgos, no creo que ninguna de las dos partes quiera que esto cambie drásticamente. Corea del Norte sabe que si hay unificación no será bajo su sistema político, sabe que sus funcionarios y alta administración no pasarán a integrarse en la del nuevo Estado. Y creo que Corea del Sur tampoco quiere. El número de surcoreanos que recuerdan ser un solo país es realmente bajo, y los más jóvenes no ven a los norcoreanos como sus hermanos, sino como gente de otro país. Uno, además, atrasado. Corea del Sur trabajó muy duro para transformar su economía y ahora no quieren sacrificar nada de eso para ayudar a Corea del Norte para que prospere. Y, por supuesto, China tampoco quiere ningún cambio repentino en la zona. Así que, pienso, nadie desea modificaciones profundas.
La última pregunta es más personal. ¿Cree que está cerca el día en que Kim Jong Un conceda una entrevista a un periodista extranjero? Supongo que sería un sueño para usted poder hacerla.
Por supuesto, imagina. Me encantaría ser la primera, o, ya sabes, entrevistarlo en algún momento. Cuando vivía en Corea del Sur, en la década de los 2000, solíamos hablar mucho sobre esto... ¿quiénes serán los primeros? Pensábamos que sería la televisión japonesa, porque pagaría mucho dinero por esa entrevista. Pero ahora... no sé si Kim Jong Un lo haría... ¿Qué puede ganar? Está acostumbrado a escribir el guión, no a responder. No puedo

imaginarlo sometido a una entrevista, a menos que fuera muy coreografiada. Pero me pareció muy interesante que durante una de esas ruedas de prensa con Trump él respondiese a la pregunta de un periodista. Fue realmente sorprendente. Y supongo que cuenta como progreso. Te contaré una anécdota. Una vez me desperté agitada. Había soñado que me ofrecían la primera entrevista con Kim, en Pyongyang. Y estaba angustiada, tanto por si era una trampa como por sacar la mejor entrevista posible. ¿Qué hacer? (Sonríe). Pero no creo que ahora sea algo en lo que se pueda pensar seriamente.

Quizá se la hagan en Twitch. Como es un líder milenial…

Sí, tal vez. Quién sabe.

AUTOR >**Marcos Pereda**

Marcos Pereda (Torrelavega, 1981), profesor y escritor, ha publicado obras sobre Derecho, Historia, Filosofía y Deporte. Le gustan los relatos donde nada es lo que parece, los maillots de los años 70 y la literatura francesa. Si tienes que buscarlo seguro que lo encuentras entre las páginas de un libro. Es autor de *Arriva Italia. Gloria y Miseria de la Nación que soñó ciclismo* y de *"Periquismo: crónica de una pasión" (Punto de Vista).*

UNA SOLUCIÓN ANTIIMPERIALISTA A LA CRISIS ECOLÓGICA

UNA ENTREVISTA CON
ULRICH BRAND
https://jacobinlat.com/2022/02/20/una-solucion-popular-y-antiimperialista-a-la-crisis-ecologica/?mc_cid=571191a2b5&mc_eid=e9afac071d

Según los autores de *Modo de vida imperial*, la crisis ecológica está generando nuevas tensiones entre las clases obreras del Norte y del Sur. Ulrich Brand conversó con Sabrina Fernandes acerca de cómo unir a la clase obrera global en torno a la lucha contra el capitalismo fósil.

Está a la venta nuestro cuarto número, "¿Adiós al proletariado?". La suscripción a la revista también te garantiza el acceso a material exclusivo en la página.

ENTREVISTA POR
Sabrina Fernandes[1]

La crisis ecológica se profundiza y demanda soluciones reales, diferentes de lo que ofrece la ilusión del capitalismo verde y las respuestas de un mercado financiero que busca transformar toda la naturaleza en mercancía. Sin embargo, la izquierda aún encuentra dificultades para formular un programa de transición que enfrente de raíz el problema y tiende a huir de debates sobre qué hacer con los sueños de la clase trabajadora, cuando de lo que se trata es su calidad de vida y mejorías materiales.

Con su nuevo libro *Modo de vida imperial* (Tinta Limón, 2021), Ulrich Brand y Markus Wissen proponen conectar los modos de producción y consumo del sistema capitalista con las relaciones coloniales y extractivistas globales. El modo de vida imperial, según los autores, no es uniforme y no afecta a todos los habitantes en los países más ricos, pero sí es globalmente omnipresente en las estructuras de distribución de recursos, infraestructura y ganancias.

Las élites en el Norte y el Sur global viven un modo de vida imperial sin limites, mientras los trabajadores de cada país viven en conflicto: por ejemplo, cuando la degradación del sistema de transporte público del Norte lleva al uso de más coches a costa de impactos negativos de extractivismo en el Sur. Y el calentamiento global pone a los más pobres y vulnerables en mayor riesgo, estén donde estén.

En esta entrevista exclusiva para *Jacobin América Latina*, Sabrina Fernandes conversa con Brand sobre su libro, coescrito con Wissen. Como comenta Brand, si los socialistas queremos construir alternativas a la destrucción del capitalismo fósil, pero también en respuesta a los retrasos y mentiras del capitalismo verde, debemos trabajar en la alternativa de un modo de vida solidario y ecológico.

SF

Ulrich, en el libro ustedes hablan de un «modo de vida imperial» como un sistema que excluye a poblaciones y modos de vidas enteras, y que esa exclusión luego es naturalizada por las personas que viven bajo el modo de vida imperial. ¿Se trata de una forma de alienación?

UB

Efectivamente, el modo de vida imperial apunta a diferentes formas de inclusión y de exclusión. Tanto en el Norte global como en el Sur, mucha gente vive bajo condiciones de extrema desigualdad, que claro pueden tomar diferentes formas según el lugar donde uno vive, de sus ingresos y trabajo, de su movilidad y una larga etcétera. Pero se trata de un sistema que integra hasta a la gente excluida y empobrecida, de manera que uno vive el modo

de vida imperial al tomar un bus para trabajar en una minería, al tomar una Coca-Cola, al consumir los productos fabricados en China, etc.
Entonces el modo de vida imperial es un modo de imponer un sistema de vida que al mismo tiempo excluye, porque supone que no todos pueden vivir al mismo nivel. La otra cara de la moneda, es decir, de esos consumos que recién mencioné, son las malas condiciones de trabajo de la gente que produce los celulares, que trabaja en la minería, en la explotación de la naturaleza. Si pensamos en el trabajo minero, refleja exactamente la ambigüedad a la cual apuntamos en nuestro libro: el obrero minero es excluido del modo de vida imperial, pero al explotar la naturaleza también quiere vivir —y hasta cierto punto vive— del modo de vida imperial.

SF
Es decir, ¿el modo de vida imperial es un concepto que remite a la idea de que la crisis ecológica tensiona algunos conflictos entre trabajadores del Norte y del Sur?

UB
El capitalismo siempre es división y polarización. En un principio es creación de una riqueza para pocos, pero puede hasta alcanzar a proveer un nivel de riqueza para unos cuantos, sobre todo para las clases medias urbanas en el Norte global y en un sector del Sur global. Y esa misma riqueza causa crisis y precarización para la mayoría de la gente del Sur y también para una capa importante del Norte global. Pero, históricamente, el compromiso formado entre el trabajo y el capital bajo el capitalismo industrial recae sobre los hombros de la naturaleza.
El fordismo de la posguerra, con su gran aceleración del uso de recursos para producir nuevos productos de consumo —coches, casas y diversas mercancías— era un pacto entre capital y trabajo, y fue así hasta en países del Sur, como Brasil y Argentina. Claro que había informalidad en el Sur, pero existió una capa importante en Brasil que vivió el modo de vida imperial de la periferia. Lo importante es que ese pacto se hizo a costa de la naturaleza. Y con la politización de la crisis medioambiental a partir de los años 60 en adelante, el presupuesto subyacente de ese compromiso comenzó a ser cuestionado. Y ese cuestionamiento, con la digitalización, la globalización, y la nueva división internacional del trabajo de hoy, no ha hecho más que crecer y profundizar.

SF
Hay nuevos proyectos de minería de litio en España y Portugal. Pero, mientras los ambientalistas españoles y portugueses se oponen enérgicamente a la destrucción de la naturaleza dentro de sus propios países, no dicen casi nada sobre proyectos similares en Argentina y Chile. ¿Cómo hacer causa común con luchas territoriales de este tipo?
Cómo explican en su libro, el modo de vida imperial es tanto un modo de producción como de consumo. A primera vista una forma de solidaridad internacional puede darse por el lado del consumo. Pero eso también invita a ciertas críticas que, de hecho, hicieron de tu libro: que criticar el modo de vida imperial implica identificar la raíz del problema apenas con nuestros consumos.

UB
El ejemplo de Portugal es importante, porque ahí la estructura económica no es puramente extractivista. En cambio, como dice Alberto Acosta, el ADN de América Latina es el extractivismo. No es apenas una actividad económica, sino una estructura social de relaciones de clase, de género y de todo. Todos los imaginarios regionales de progreso, de crecimiento y de desarrollo están vinculados con el extractivismo hace siglos.
En Portugal hay una crisis económica pero sigue siendo una economía mucho más mixta. Hay industrialización, servicios, turismo, agricultura, y ahora encima de todo viene la minería. Es decir, yo creo que oponerse a secas al extractivismo en un lugar como Portugal puede resultar un poco cínico, si es que no ven la otra cara de la moneda en América Latina y África.
Lo que quiero decir es lo siguiente: una salida puede ser mantener altos estándares ecológicos y sociales no solo en Portugal y la Unión Europea, sino a nivel mundial, pero, igualmente importante, que estos estándares sean negociados con los habitantes locales y no con las multinacionales. Uno puede imaginar un proceso en el cual, a través de la inversión pública, se promueve un extractivismo no violento y más consensuado. El modo de vida imperial, en cambio, es esencialmente un proceso violento. Pero pensando en alternativas, puede que no vayamos acabar de un día a otro con la explotación y apropiación de la naturaleza, pero sí avanzaremos hacia procesos más democráticos que benefician a los habitantes de los territorios.
Al hablar de un modo imperial queremos resistir una dinámica que se impone en todas las discusiones acerca de la sustentabilidad, cuya base moral es la individualización de la responsabilidad: que el consumidor o la consumidora

pueden hacer la diferencia si solo fueran a consumir más verde. Obviamente, es una línea de pensamiento totalmente neoliberal, que el consumidor puede aportar el modelo del sujeto político.

Al hablar de un modo imperial queremos resistir una dinámica que se impone en todas las discusiones acerca de la sustentabilidad, cuya base moral es la individualización de la responsabilidad.

La activista brasileña Camila Moreno siempre comenta algo muy relevante aquí: los vuelos suelen ser baratos en Brasil, algo que criticamos con razón en Europa; pero el precio de los vuelos permite que los trabajadores de Rio de Janeiro o de São Paulo no tengan que tomar un autobús durante tres noches para ver a su familia. Es decir, es un claro avance, aunque sea al mismo tiempo parte del modo de vida imperial. Hay que mantener a la vista estas ambigüedades y contradicciones y no moralizar sobre los migrantes de Brasil trabajando en São Paulo.
Hay alternativas basadas en experiencias muy concretas. Hay luchas posextractivistas valiosas, pero es igual o más importante no romantizar las experiencias de esas comunidades que, sí, todavía existen y mantienen la biodiversidad más o menos intacta, especialmente al resistir al monocultivo. Sabemos que la forma global de nutrirnos no pasa por la agricultura industrializada; eso ya lo dice la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.
Sabemos que un modo global de movilidad no pasa por utilizar coches ni por aviones. Por supuesto, vamos a tener vuelos y hasta ciertos coches particulares, pero no como la vía principal para moverse. En sus movimientos cotidianos, sabemos que la gente va a moverse mucho más por el transporte público. Hay que facilitar ese tipo de movilidad al tiempo de reducir la movilidad forzada; es decir, hacer que la gente no tenga que salir de São Paulo o Berlín o donde sea para volver a vivir en el campo porque no puede pagar el alquiler en las ciudades.

SB
Pero, por más atentos que estemos hoy en día sobre la necesidad de cambios de raíz, existe un cierto modo de vida imperial con el llamado *greenwashing* que es muy poderoso. Cuando nos dicen que ser ecológicamente responsable significa comprar un coche eléctrico o poner paneles solares en su casa, o comprar comida orgánica o no comer carne, que, por cierto, son todas acciones buenas en sí mismas, dejamos de preocuparnos por las políticas públicas que harán falta. Mientras tanto, nada cambia en el modo de vida imperial; solo se reproduce la ilusión del capitalismo verde.

UB
Claro, hay muchísimo *greenwashing* en el mundo. Pero el *greenwashing* es *marketing*, es decir, es para sentirse bien con todo lo malo que haces. Sin embargo, creo que en los últimos diez años surgió otro problema, que es el capitalismo verde. Parte de las élites están reaccionando a los cambios de opinión pública sobre el clima con un nuevo proyecto de modernización ecológica del capitalismo.
Hay mucha gente, empresas y hasta gobiernos que realmente quieren cambiar algo, pero se quedan a mitad del camino. No cuestionan las formas capitalistas de la mercancía, del crecimiento de la ganancia, etc. Nadie cuestiona el modo de vida imperial. En ese mismo sentido, creo que un nuevo frente para las luchas emancipatorias y el pensamiento crítico es no caer en la trampa de una dicotomía entre el antiecologismo de Bolsonaro y Trump, y el ecologismo capitalista.

SF
El capitalismo verde tiene la virtud de ofrecer algo concreto que puedes hacer, sin mayor interrupción a tu vida normal. En cambio las políticas más radicales no solo exigen más de nosotros sino que pueden ser imprecisos, invitando algunos incluso a caer en el error de pensar que estamos luchando para una suerte de eco-austeridad.

UB
Lo cierto es que la crisis se intensifica y hace más urgente esas políticas radicales. El verano pasado en Alemania fue feroz, con inundaciones, sequías y más. Hay que organizar una campaña de concientización y politización acerca de los límites estructurales que enfrentamos. En América Latina, hay personas como Maristella Svampa y Enrique

Viale que hablan de un colapso ecológico; aquí en Europa no se habla más de cambio climático. Con los Fridays for Future, se habla de una crisis climática, algunos de un desastre climático.

El programa de coches eléctricos patrocinado por el Estado alemán tiene como objetivo principal defender los beneficios de la industria automovilística del país (Getty).

Uno de los más importantes científicos del clima, Hans Schnellnhuber, de Potsdam Institute for Climate Impact Research, publicó un libro hace algunos años que hablaba del «autoincendio» de la humanidad. Son metáforas que indican que esta crisis va a profundizarse y que las respuestas verdes de la modernización no van a alcanzar. Por supuesto, si no se cuestionan las formas sociales, las relaciones de poder, la lógica de crecimiento y competitividad –porque, siempre se afirma que hay que tratar la crisis ecológica con crecimiento y competitividad– si estas lógicas se mantienen, no vamos a resolver ningún problema. Todo lo contrario: los problemas van a agravarse.

SF
Entre los gobiernos de centroizquierda de América Latina, que sea Lula en Brasil, Fernández en Argentina o López Obrador en México, existe una perspectiva desarrollista con un denominador común: la idea de que nosotros podemos ser como el Norte. En materia ecológica, los gobiernos progresistas de la región siempre insisten en que los países del Norte tuvieron su oportunidad y ahora deben reducir su calidad de vida para que nosotros podamos recorrer el mismo camino.
El modelo que proponen es el de una vida digna, pero aún así es una vida capitalista. En un extremo, esto puede manifestarse en un reclamo al derecho de hacer nuestra propia destrucción de la naturaleza. Y aquí hay un gran problema: el derecho a la destrucción no existe, o no debería existir ante la evidente catástrofe ambiental que vivimos.

UB
Estoy de acuerdo con la descripción que haces de los gobiernos de América Latina. Tomemos los ejemplos de Brasil o Argentina: se autoperciben como sociedades con una meta determinada que es el «desarrollo», lo que en otras palabras es una modernización capitalista al modelo del Norte global. Esa también es una suerte de reconciliación poscolonial, que tuvo eco en los dichos de Fernández cuando afirmó que los argentinos «bajaron de los barcos» provenientes de Europa. Ese deseo de ir o volver a Europa, de emular a Europa, sigue firme.
La sociedad latinoamericana es una sociedad de clase, tremendamente desigual y que destruye la naturaleza. Se sabe que durante la fase del superciclo de *commodities* había cierta distribución de la renta en Brasil, pero no había una redistribución del poder, como no había una reconsideración del extractivismo ni había iniciativas oficiales para pensar en economías más regionales y sustentables.
En una entrevista, Alberto Acosta dijo que el concepto de modo de vida imperial no es una cuestión de trasladar un concepto desde el Norte al Sur, sin más. Es también una forma de ver la propia realidad en América Latina de una manera diferente. Hay que pensar bien cómo un modo de vida que efectivamente viene del Norte esté traducido y vivido cotidianamente en el Sur global.
Camila Moreno dice que el modo de vida imperial es parte de la industria cultural, que no es solo un modelo económico. Con Facebook, Netflix, Amazon, Google, la buena vida del Norte global se hace presente en los hogares y en la cotidianidad de la gente de forma mucho más intensa que en los años 50 o los 60. Entonces, hay que ver cómo vamos a abordar estos deseos, que no son apenas de las élites: están presentes tanto dentro de la población como de los gobiernos, las multinacionales, los capitales privados y públicos.
El concepto del modo de vida imperial está muy entrelazado: no hay una causa y después un efecto, sino toda una constelación. Creo que, por eso, el concepto de modo de vida imperial ha tenido una buena recepción en América Latina, donde puede explicar algunas de las cotidianidades propias de la sociedad.

SF
Por más que reconozcamos los problemas del desarrollismo, hay países como China, Brasil, pero también Bolivia, donde el crecimiento ayudó en la lucha contra el hambre y la pobreza. ¿Cómo tratar esta ambigüedad?

UB
Hay que reconocer los avances históricos que se han hecho. Por ejemplo, en China, hubo avances en términos de mejorar las condiciones de vida de mucha gente, un cuarto de la población, tal vez. Es decir, tampoco son todos

los chinos los que ahora viven mucho mejor, sino 300 o 400 millones. Partiendo del concepto del modo de vida imperial, mi pregunta es: ¿cuáles eran las condiciones de esa dinámica?. El dispositivo suponía emular el modo de vida del Norte. En los años 80 y 90, ¿por qué no se fomentó en China una estrategia de desarrollo del transporte público? Ahora empiezan con el tren de alta velocidad, pero después de tres décadas de incentivar la producción de coches y aviones. ¿Dónde estaban las alternativas a la agricultura industrializada, que es tan fuerte ahora?
Es que China, por medio de estrategias del gobierno y de las empresas transnacionales, también fomenta el modo de vida imperial. El 80% de la soja de Brasil va a China para los animales. No son solo cifras, son territorios en Brasil y son gigantescos. Se puede hablar, tal vez, de cierto «subimperialismo» de China, importando los recursos y haciendo dependientes a América Latina y a países vecinos de su economía.
Mi pregunta, de nuevo, es: en un partido que se dice comunista, socialista, ¿qué lugar ocupan los elementos ecosocialistas? Y con ello no me refiero solamente a cuidar más de la naturaleza, sino también a tener un comercio internacional justo, a permitir cierto desarrollo y prosperidad económica para otros países, como en América Latina, sin explotar la soja y otros recursos.

SF
En Brasil, la prioridad de primer orden es sacar a Bolsonaro. Es decir, las discusiones sobre el momento posterior de que Lula gane las elecciones en 2022 todavía están en un segundo plano.
Aún así, en relación a su modelo económico, Lula representa un tipo de desarrollismo. A la vez, sabemos que muchos movimientos y sindicatos de trabajadores cercanos al Partido de los Trabajadores quieren un cambio más radical en cuanto a política climática y ecológica. Eso plantea el mismo desafío que venimos conversando: de qué modo impulsar una transición climática y otras políticas energéticas en base a políticas populares.

UB
La sociedad no puede ser cambiada desde arriba, aunque sea por un presidente. Hay que cambiar los discursos, pero también las relaciones de poder. Cambiar el eje de la política industrial del país, impulsar otra agricultura, todo eso implica una lucha feroz con la bancada ruralista, con los evangélicos y con el capital. Yo creo que muchas veces se pierden de vista estos dilemas y solo se piensa en una secuencia de modernización-crecimiento-progreso, que incluso puede contemplar un crecimiento un poco alternativo, pero sin llegar a cuestionar las lógicas dominantes.

SF
¿Cabe lugar para un antimperialismo que también sea ecológico, es decir, que reconozca las tensiones y ensaye nuevas respuestas más allá de la idea dominante del desarrollo y del «derecho» de los países periféricos a explotar por sí mismos la naturaleza?

UB
Un antimperialismo ecológico tiene que cambiar la propia sociedad. La vieja forma de antiimperialismo estaba basada en la solidaridad internacional entre los movimientos antiimperialistas del Sur Global. En los años 70 y 80, se decía que en Europa no había nada que hacer, que había que poner toda la energía política en el apoyo a los movimientos de liberación en el Sur. Nuestro argumento es que, claro, es importante ser solidario, pero hay que pensar en cómo reestructurar nuestro modo de producción y vida imperial para dejar espacio a esos otros países. Después, cada país, cada región tiene sus luchas. Lo importante es dilucidar cuáles son los procesos locales que pueden ir en paralelo a otros globales.
Y eso implica que en Europa tampoco podemos romantizar las luchas feministas, los indígenas, o los antiextractivistas en América Latina. Yo estuve con los Zapatistas en Viena, moderando una discusión con Fridays for Future y System Change not Climate Change. Era evidente que nuestras respuestas pueden inspirarse en esas otras experiencias, como las de los Zapatistas, pero el contenido de nuestras propuestas debe ser moldeado por nuestras propias realidades.

SF
En parte la discusión de una política antimperial desde el Sur involucra la demanda de transferencia de recursos para el desarrollo de tecnologías. Aún así, ¿cómo responder a las críticas que dicen que, en la medida que estamos en contra del desarrollo como proyecto colonial, también nos oponemos a la tecnología y a los modos de vida más confortables?

UB
Creo que hay que redefinir la vida simple. Lo simple no es volver hacia atrás a un modo de vida que ya existía o querer vivir como los pueblos andinos o como los pueblos indígenas en Brasil y al mismo tiempo ignorar sus condiciones de vida. Lo simple es, como lo llamamos nosotros, un «socialismo de infraestructura»: tener la infraestructura social de salud, de educación, de movilidad, y apoyar cierta producción agrícola como para poder vivir bien. Es, digamos, la condición societal básica que necesitamos. Pero, como ya comenté antes, esto también tiene una dimensión subjetiva. ¿Cuáles son los procesos de aprendizaje?

Lo simple no es volver hacia atrás a un modo de vida que ya existía. Es, como lo llamamos nosotros, un «socialismo de infraestructura».

Debemos entender esto como una revolución cultural de la cotidianidad. Una vida con menos cosas significa otra producción. Si un buen transporte público en Berlín o en Sao Paulo significa menos coches, ¿qué significa eso para los trabajadores de la industria automotriz? Hay que dar respuestas. Porque si no lo hacemos, ellos van a defender hasta lo último sus puestos de trabajo, y nadie puede negarles ese derecho. Debemos ser muy claros sobre a qué nos referimos cuando hablamos de una transición justa. Redefinir lo simple es todo menos simple: es pensar otro modo de vida, un modo de vida solidario.

SF
Es una cuestión de calidad, pero también de cantidad, ¿no? Es decir, no siempre significa vivir con «menos».

UB
Yo creo que el decrecimiento no significa tener menos de todo, sino liberarnos del imperativo capitalista de crecer. Crecimiento capitalista ya es otra cosa completamente distinta. El imperativo capitalista de crecer tiene que ver con las relaciones de clase, de propiedad, de poder. Hay que liberarse de eso y pensar en cuestiones de calidad de vida y en la cantidad de cosas que tenemos. El decrecimiento implica deshacernos del imperativo de crecer, y a eso, de nuevo lo llamamos socialismo de infraestructura.

SF
Pero cualquier socialismo de infraestructura exige inversiones, empleo y recursos. De nuevo volvemos al reproche de la ecoausteridad que, efectivamente, está presente entre algunos sectores del movimiento climático.

UB
Es una ambigüedad de los movimientos actuales. El cambio que nos ofrecen ahora es de la austeridad, pero ya sabemos que no es ninguna alternativa. El cambio no puede recaer sobre las espaldas de los trabajadores. Hay que pensar bien en los proyectos de transición. Nosotros hacemos la distinción entre lo que llamamos *change by design* versus *change by disaster*. *Change by disaster* es una crisis feroz que normalmente pesa sobre la gente más vulnerable. Pero *change by design*, lo que sería un tipo de ecosocialismo, es un proyecto y un horizonte con muchos conflictos, contingencias y problemas, pero no es en absoluto la austeridad. A esta altura, cuando la gente escucha hablar de austeridad, sabe cuales son sus costos reales. No hay verdadera redistribución si no se redistribuyen también el poder, las ganancias y la riqueza.
Notas
Notas
↑1 Sabrina Fernandes es doctora en Sociología por la Universidad de Carleton (Canadá) y editora de Jacobin Brasil.

AUTOBIOGRAFÍA DE UN REVOLUCIONARIO SALVADOREÑO

ROGER BLANDINO NERIO
https://jacobinlat.com/2022/02/13/autobiografia-de-un-revolucionario-salvadoreno/

Al igual que miles de sus compañeros a lo largo y ancho de América Latina, Roger Blandino, revolucionario, guerrillero y dirigente del FMLN en El Salvador, fue una persona ordinaria impulsada por la conciencia y por la historia hacia acciones extraordinarias.
Está a la venta nuestro cuarto número, "¿Adiós al proletariado?". La suscripción a la revista también te garantiza el acceso a material exclusivo en la página.
Suscribirse
Con la derrota de los movimientos revolucionarios en la región, el testimonio centroamericano pasó de moda. Ese género de autobiografía militante, a veces mediado de manera estratégica —y polémica— por una figura «intelectual» externa, es mejor ejemplificado por Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia, de Guatemala, en el cual la futura Premio Nobel relata la explotación, represión y despojó que enfrentaban las mayorías indígenas de su país.
En El Salvador, las narrativas aterradoras de personajes como la comandante Nidia Díaz —capturada, torturada y detenida como presa política por el Ejército— fueron circuladas para denunciar los abusos del régimen respaldado por Estados Unidos y avanzar la causa insurgente durante la guerra civil. Pero en los años de posguerra se vio una defección regional del género, y las memorias de exrevolucionarios desencantados, como Adiós Muchachos, de Sergio Ramírez en Nicaragua, establecieron un tono más sobrio.
No todos los militantes radicales, empero, siguieron ese camino. En su reciente autobiografía, Roger Blandino Nerio (alias Comandante Jeremías) recuerda con orgullo sus años al frente de las fuerzas guerrilleras en las montañas de El Salvador con el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).
Publicado meses antes de su muerte prematura por COVID-19, el relato de Blandino es un homenaje sin remordimientos al valor de sus compañeros y la justicia de su lucha. Desde las descripciones vívidas del combate hasta las privaciones mundanas de la vida en los campamentos, el libro de Blandino retiene el romance de la revolución a la vez que revela el asombroso costo humano de un conflicto que dejó a más de setenta mil muertos y desaparecidos, la vasta mayoría de ellos en manos de la dictadura respaldada por Estados Unidos.
Al igual que sus vecinos a lo largo y ancho de Latinoamérica, El Salvador era un país de agudas desigualdades, dominado por unas cuantas élites oligárquicas agroexportadoras que mantenían su dominio sobre el trabajo y las tierras nacionales a través del gobierno militar. Después de un auge de organización social durante una apertura política fugaz en la década de 1960, los caminos pacíficos de reforma fueron bloqueados progresivamente por medio del fraude electoral y el terror del Estado. En ese contexto, la población salvadoreña politizada y organizada en agrupaciones estudiantiles, trabajadoras, campesinas y religiosas comenzó a seguir al ejemplo cubano y tomar las armas. Estados Unidos, decidido de impedir otra ruptura exitosa con el imperialismo en la región, asumió un papel expansivo en sostener al régimen cuasifascista y dirigir su sangrienta estrategia contrainsurgente.
Nacido en 1957, Blandino se radicalizó en la secundaria, en medio de la creciente represión de la década de 1970. Al principio, él y sus amigos se identificaron más con Carlos Santana que con el Che Guevara: «no andábamos con el Manifiesto Comunista bajo el brazo y la molotov escondida… no, nosotros éramos inquietos pero tranquilos, de los que fuimos a ver en el cine Woodstock y Jesucristo Superstar más de una vez […] Fue la Guardia Nacional la que me terminó de convencer de que la lucha pacífica se estaba agotando; en dos ocasiones, los llamados rastrillajes de la guardia me interceptaron cuando caminaba tranquilamente de noche para la casa, con su estilo característico: '¡parati'ai cabrón! ¡Por qué no te detenés hijueputa!' Y el primer culatazo en el pecho y el grito de: '¡los papeles, pendejo!'».
La impotencia y rabia provocada por estos rituales humillantes de abuso, junto con el golpe de Estado ejecutado con el respaldo norteamericano en contra del presidente Allende en Chile, confirmaron las convicciones del joven Blandino. En 1974 se unió a la lucha urbana clandestina como colaborador del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), una de las cinco organizaciones político-militares que se unirían para conformar el FMLN en 1980. Por estas actividades, sufrió encarcelamiento y tortura.
Eventualmente, Blandino ascendió al rango de comandante, supervisando a tropas insurgentes en una zona montañosa del oriente. Después de la clausura negociada del conflicto en 1992, volvió a sus estudios diferidos y ganó un título en ingeniería agroecológica. Blandino pasó a fungir como diputado del FMLN y alcalde de Mejicanos, el suburbio de clase trabajadora donde vivía con su esposa y compañera del combate, Lety Méndez, junto a sus hijos.Con este libro, escribe,
Me interesaba poner en la memoria de la gente y principalmente de la juventud, los nombres o los seudónimos al menos, y las gestas de esos humildes y quizás desconocidos jefes y combatientes, hombres y mujeres que se decidieron a dejar la vida para que hoy nosotros disfrutemos de este país sin dictadura, sin Guardia Nacional, sin Policía Nacional, ni Policía de Hacienda, sin paramilitares (sin Organización Democrática Nacionalista, ORDEN), sin escuadrones de la muerte, sin estado de sitio y toque de queda. Sin reclutamiento forzoso, sin asesinatos políticos impunes, sin desaparecidos, sin torturadores sicópatas preparados por asesores norte americanos.

Hoy, los movimientos sociales salvadoreños se organizan nuevamente contra un gobierno autoritario que busca revertir esas conquistas. Las palabras de Blandino proporcionan lecciones e inspiración para su lucha. Al igual que miles de sus compañeros, Blandino fue una persona ordinaria impulsada por la conciencia y por la historia hacia acciones extraordinarias. Los fragmentos seleccionados abajo ofrecen una luz de esa historia.
-Hilary Goodfriend

(La columna guerrillera de Blandino está en marcha, atravesando las montañas del oriente del país [junio de 1984])
La oscuridad era total. Llovía a cántaros de nuevo y la columna marchaba lenta, el suelo estaba liso y todos caminábamos mojados hasta los huesos, ateridos del frío, la bolsa «jardinera» que a modo de capa llevábamos sobre la cabeza y la mochila para protegernos no era suficiente, simplemente llovía a cántaros y nosotros seguíamos avanzando.
Quizás eran las 3:30 am, cuando alcanzamos el cantón la Loma de la Cruz, ya en jurisdicción de Jucuapa, y aprovechando un breve alto, me acerqué con Mayra, una combatiente, a una casa que mostraba actividad, estaba el fogón encendido y se oía el palmear de las mujeres echando las tortillas, el aroma de las tortillas de maíz enamoraba con semejante caminada que habíamos realizado; pero era el frío lo que nos traía más que complicados y vimos la oportunidad de ir a preguntar por café, mi decepción fue de que no habían cocido café «de palo»; pero nos ofrecieron «café de maíz», ella lo tomó muy contenta, yo realmente no me lo esperaba y me decepcionó un poco, así es que les di las gracias a los habitantes y salí de nuevo para continuar la ruta.
Pasamos por el cantón El Amatón, cantón El Níspero, alcanzamos la bifurcación conocida como la Pata de Gallina, el cantón Tapesquillo Alto hasta llegar a la Finca «La Nena» y de ahí la columna bajó hasta alcanzar el cantón Las Marías. En otras dos ocasiones, pregunté por café de palo y para mi decepción, esa bebida no se consumía en esos hogares campesinos, la tercera vez fue justamente en la finca «La Nena» en una casa de unos colonos en donde no solo no tenían, sino que me explicaron que esa bebida hacía daño a la salud que la gente se enfermaba y hasta algún loco había provocado tomar semejante cosa.
A esas horas, los primeros rayos del sol nos alumbraban y se sentía esa tibieza tan rica; habíamos iniciado la marcha el día anterior en horas de la tarde y ya era de mañana, suficiente para sentirnos cansados, muy cansados, entonces pude apreciar con toda claridad que en la medida que bajábamos por la callecita empedrada todo lo que nos rodeaba a la izquierda y a la derecha, hacia arriba y hacia abajo del cerro, todo lo que se puede entender como todo, es decir todo, todo, todo eran arbustos de café y árboles de sombra, en ninguna casa había «café de palo» y yo empezaba a hablar de esto cuando Rubén Darío, que era el seudónimo de un compañero originario de Chinameca, es decir de esta zona, me interrumpió para decirme «Que no le extrañe compa, en todas estas fincas las cosas son iguales». Y seguimos bajando por la calle de piedra, mientras un niño descalzo nos miraba en silencio recostado en un palo de mango.
Finalmente, llegamos a la calle que del municipio de Jucuapa lleva a Santa Elena, ya solo nos faltaban unos cuantos centenares de metros para llegar al cantón «Las Marías», la vieja calle, algún día pavimentada mostraba claras señales de abandono de varios años, la carpeta asfáltica prácticamente había desaparecido; pero dejaba ver que, de conjunto desde arriba hasta el pie del cerro, el desarrollo de las vías de comunicación, se correspondían con las claras necesidades de los cafetaleros.
Un tiempo atrás, no mucho, el Estado había cubierto estas necesidades de los ricos proveyéndoles del mantenimiento de calles principales y secundarias, dándole mantenimiento a las calles internas de las fincas año tras año, en otras palabras, los recursos del Estado, los recursos de todos los salvadoreños estaban sin duda ninguna al servicio de los grandes finqueros.
Roger Blandino Nerio (extremo derecho) fotografiado en una litera con otros dos compañeros del FMLN. (Foto: Lety Méndez)
Cuando por fin llegamos al cantón Las Marías, la mañana era clara, el sol nos iluminaba y alguien nos orientó «deténganse frente al beneficio que por ahí están con la comida» y claro, eso despierta sonrisas; pero yo quería un poco de café de verdad, fue de nuevo, Rubén Darío, quien me preguntó sí aún deseaba café y le respondí que sí, y me dijo que le siguiera, a pocos metros de donde habíamos hecho el alto para desayunar, entramos a un solar y Rubén se dirigió a una señora en el corredor de la casa, hablaron un par de segundos y tardó más en retirarse hacia el interior de su cocina que en regresar con dos tazones humeantes de café, café de verdad, fuerte, oloroso, caliente. Un placer de dioses.
Estaba disfrutando la bebida cuando entró a la casa un hombre de mediana edad a quien no costaba reconocer como el señor de ese hogar; se nos acercó, se miraba un hombre tranquilo. Saludándonos se presentó: «Buenos días, soy Pablo Amaya». Imposible imaginar, nuestra guerrilla y para la organización popular en ese cerro, el cerro El Tigre.

Yo disfrutaba del café, sentía su sabor y era como recuperar una parte de la vida, y él se reía suavemente cuando Rubén le contaba que yo había venido como desesperado —exagerando un poco— preguntando por café desde antes de que el sol saliera y que en ninguna parte encontramos, en todos lados nos ofrecieron café de maíz y hasta de maicillo, en todos lados nos dijeron que esa bebida no les gustaba por el olor, porque era muy amargo o porque era malo para la salud. «¡Es terrible!» nos dijo una viejita, porque provocaba las úlceras del estómago, que los nervios, que algunos se habían hecho locos.

Entonces fue que ingenuamente, desconocedor de estos mundos le pregunté a Pablito —como le llamábamos después, con el paso del tiempo— «¿y por qué es que la gente de estos lugares no toma café? habiendo plantaciones desde la orilla de la calle hasta la punta del cerro como dicen, y usted bien tranquilo en su casa ofreciéndonos la bebida». La respuesta nos la dio en su tono suave; pero fue brutal en su contenido: «fíjese… es que yo tengo mi parcela y aquí la mayoría son colonos y tienen miedo de que los acusen de ladrones, de robar el café de los patrones».

(Blandino se está recuperando de una herida grave en la pierna en un campamento guerrillero. Su equipo escucha un intercambio de disparos, seguido por el movimiento de un individuo hacia ellos. Tras de un momento de tensión, resulta ser un compañero: «el Chelito» [septiembre de 1984])

Lo recibimos y al preguntarle que hacía por ahí él solo, nos respondió que había habido un enfrentamiento y que se había descoordinado por la cuesta de San Andrés y que no sabía que había pasado con Sánchez y con Maritza, su radista y compañera de vida y con los demás. Le indiqué que se instalara a escuchar las comunicaciones ya que empezaba a oscurecer y pronto pasarían por radio el IDS (Siglas de Informe Diario de Situación que los oficiales del ejército transmitían al final del día a su superior cuando se encontraban en operaciones o en cualquier circunstancia), y que tratara de descifrar el mensaje.

Así pasaron unos minutos hasta que cayó el tal IDS, él Chelito empezó a descifrarlo y cuando lo tuvo listo me lo llevó, el Chelito se miraba nervioso al entregarme el cuaderno y me dijo: «no sé si me he equivocado», yo empecé a leer, estaban los datos de los hechos ese día y finalizaba como era costumbre con su ubicación para la noche y la solicitud de recursos para el día siguiente. Lo importante era que reportaban la muerte de un D/T (Delta diagonal Tango significaba Delincuente Terrorista, calificación que le daba el ejército a la guerrilla del FMLN por esos días) señalando que posiblemente era muy importante y ese supuesto lo establecían por al arma capturada, un fusil Galil y una mochila con varios cuadernos, aunque no tenían el cuerpo del guerrillero.

Nosotros sabíamos que el único de la fuerza de la BRAZ que en esa zona tenía asignado un fusil Galil era el Comandante Sánchez y sabíamos que Sánchez, era un combatiente de verdad y que sólo muerto dejaría su fusil. Además, nos preocupaba que Maritza hubiera dejado de reportarse y no se sabía nada de ella. Le informamos por radio a Licho de que el Chelito estaba con nosotros y del IDS que habíamos descifrado. Su respuesta fue que no nos moviéramos mientras que él no metiera una exploración para barrer la zona.

Finalmente se realizó la exploración, el enemigo se había retirado y en la búsqueda que realizaron nuestros compas llegaron a la cuesta de San Andrés y bajaron hacia el norte por la cuestona, en esa área hacia el poniente, a unas decenas de metros en medio de los cafetales, estaba escondido el cuerpo del «Comandante» Sánchez y a pocos metros, el cuerpo inerte de «Maritza», apuntando aún con su fusil. «Maritza», en sus minutos finales cuidaba de «Sánchez» y consiente de que la muerte estaba en camino por sus propias heridas, se tomó el tiempo para escribir con sangre en la culata del M-16 «Las mujeres venceremos, viva la revolución».

[…]

La noche fue más fría con la noticia, de verdad era una gran pérdida, Sánchez, era de la generación de jefes legendarios de la BRAZ, que forjó Licho, en la columna móvil y que luego con la concentración de fuerzas en 1982 pasaron a asumir responsabilidades mayores, él junto a Hernán que cayó en la toma de la antena del Cacahuatique (1983); Guadalupe, Jefe de las Fuerzas Especiales, que cayera en el ataque a la Tercera Brigada de Infantería (1984); Walter (Che) que cayó en la calle que de Sesori conduce a Ciudad El Triunfo (1983); Goyo (Negro) y Ángel que cayeran combatiendo durante la ofensiva del 11 de noviembre de 1989, eran los jefes de columna aguerridos nacidos en tierras de Morazán, que con su empuje y ejemplo forjaron el sello de combatividad y eficiencia de las fuerzas de la BRAZ que ya en esos lejanos días habían trascendido nuestras fronteras patrias por su heroísmo.

A la mañana siguiente, muy temprano nos cayó un mensaje del Comandante Licho, en el que nos ordenaba desplazarnos a todos hasta su campamento que se encontraba ubicado entre la finca Zelaya y el caserío Los Lazo, eso estaba a menos de una hora de camino de nuestra posición. Aunque la pierna me dolía ya deseaba estar entre todos los compas, así es de que con esas ganas no sentí mucha incomodidad.

Llegamos al campamento a eso de las 10 am y de inmediato me presenté, entonces me llamó para reunión. De entrada, dijo «nos jodieron, la muerte de Sánchez nos jodió los planes, pero ya resolvimos»; mientras hablaba, Licho, mantenía esa especie de sonrisa que casi siempre lleva en la boca, guardó silencio un momento y luego preguntó: «¿y cómo te sentís de la pata?», «pues bastante mejor, hoy caminé toda la ruta, despacio; pero no hice estorbo» contesté. Aquel se puso a reír. «¡Ah, hombre!, eso quiere decir que ya estás bien; le voy a pasar un mensaje a aquellos (La Comandancia del ERP) informándoles de que ya no hay problema».

Roger Alberto Blandino Nerio (derecho), capturado por segunda vez en febrero de 1980. (Lety Méndez)
De pronto, empezó a sacar cosas de la mochila: cartas topográficas, claves en uso, claves de reserva, algunos documentos y dinero en colones y en dólares. «Mirá, guardá bien esas cosas, nunca te despegues la mochila, que si las perdés, sí que la vas a cagar del todo!«, exclamó mientras se reía, y de pronto, soltó: «¡Desde ahora vos sos el jefe! Yo ya me voy, así es de que, hay queda la columna bajo tu mando y también todos los equipos de trabajo, no vayas a desbaratar esto, mira que el Jonás se va a poner bien perro con vos si haces eso», y se reía como con más ánimo, palabras más palabras menos ese fue el diálogo. Yo estaba algo sorprendido y conociendo a Licho no terminaba de creerle, me parecía que estaba bromeando, no era primera vez que me hacía bromas fuertes.
Recuerdo que, en una ocasión, un par de meses atrás, en la finca la Esperanza o la Infantossi, parados en el corredor de la casa principal y viendo hacia el oriente, hacia el volcán Chaparrastique, una tarde me mencionó: «Tan bonito y tranquilo que se mira, verdad vos, y pensar que en menos de un mes todo lo que ves va a estar de otro modo». Licho, tenía un tono tan serio y misterioso que le pregunté «¿es qué hay algo nuevo que no nos han informado? ¿qué pasa ahora, Licho?».
Y luego de un silencio espeso dijo: «Los gringos hijos de puta van a meterse en estos días, ya tienen barcos con cañones de 250 mm y de 400 mm con alcance de más de 200 km colocados a poca distancia de la orilla de la costa y tienen concentrados aviones, helicópteros y fuerzas de paracaidistas en Honduras para invadirnos». Estaba serio con una cara de piedra y continuó «¿Qué pensás? ¿Qué hacemos?». Fue tan de sorpresa que me quedé callado, impresionado con la noticia, asimilándola, imaginando ese giro y Licho luego de un silencio insistió «¿Estás cagado?». Y yo seguí en silencio hasta que le dije: «Eso es, sí así nos toca… así nos toca«.
Me volvió a preguntar «¿y no estás ahuevado?». Solo atiné a decir «¿y qué vamos a hacer Licho? Eso es. Yo creo que mejor hay que informar ya a toda la tropa, nos vamos a quedar más pequeños cuando sepan». Y de pronto Licho se echó a reír diciéndome: «¡Te enganché, cabrón, es paja!». «¡Come mierda Licho! ¡Esas no son bromas, me vas a botar la mollera otra vez gran cabrón!», al final nos reímos juntos un buen rato.
La verdad era que en esos días y desde meses antes rondaba el rumor de que había la decisión de intervención directa en nuestra tierra con las tropas yanquis. Eran olas de rumores cada cierto tiempo, seguro estimuladas por los movimientos en la proximidad de la base militar gringa en Palmerola, Honduras o por la zona del Canal en Panamá.
Pero ahora, este mediodía no estaba bromeando, luego de un momento insistió: «mirá, es en serio, vos quedas de jefe. El asunto es que estoy con un problema de salud muy fregado y ya detuve todo lo que pude la salida; pero ya el matasano no me deja estar más; por eso se había decidido que Sánchez pasaba a ser el primer responsable y vos el segundo; pero pasó lo de ayer y ya Sánchez no está, quien está sos vos y te toca asumir; hacete cargo de toda la documentación que te estoy entregando, aquí está una página con las cosas pendientes para que no se te olviden, ya todo el personal está informado de que vos me relevás y después de comer me hecho la mochila al lomo y a saber si nos vemos de nuevo, de seguro que sí». Por último, me volvió a preguntar: «¿De verdad ya estás bien de la pata herida, no me das paja?».
Así fue mi ascenso a jefe de la zona El Tigre, a responsable político militar de una zona clave y en disputa feroz con el enemigo; era un nido de cafetaleros explotadores enclavados entre las dos principales carreteras que unen al país de oriente a occidente.

ENTREVISTA AL ECONOMISTA ECOLÓGICO JOAN MARTÍNEZ ALIER

LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA NO SOLO COSTARÁ DINERO, SINO MUCHOS CONFLICTOS

Por **Ariadna Trillas** | 22/02/2022 | Ecología social
https://rebelion.org/la-transicion-ecologica-no-solo-costara-dinero-sino-muchos-conflictos/
Fuentes: Alternativas económicas [Imagen: Joan Martínez Alier. Andrea Bosch]
Joan Martínez Alier es un declarado observador de conflictos ambientales, ya estallen en América Latina o en India. Para este economista impulsor del Instituto de Ciencia y Tecnología Ambientales de la Universitat Autònoma de Barcelona (ICTA-UAB), la economía no puede estudiarse al margen del funcionamiento de la naturaleza. Sus trabajos sobre la relación entre medio ambiente y economía han hecho aflorar la desigual distribución de los recursos naturales, así como la urgencia de justicia ambiental.
En 2020, la Fundación Internacional Balzan galardonó a Martínez Alier con el Premio Balzan por «la excepcional calidad de sus contribuciones a la fundación de la economía ecológica», como punto de partida hacia otro modelo económico.
Con un año de retraso debido a la pandemia, el economista ha recogido el premio de manos del presidente de la República Italiana, Sergio Mattarella.
Leí en alguna parte que le gustaría cerrar las facultades de Economía…

A ver, lo que dije es que una persona que empiece a estudiar economía debería saber que esta se mueve en un ambiente natural y en un ambiente social. Que en un primer semestre debería estudiar cómo y de dónde salen los recursos, el ciclo del carbono, el ciclo del agua, cómo surgió la vida en la tierra, la energía solar… En el segundo semestre, se debería estudiar el funcionamiento de las economías humanas antes del mercado, con sus peleas e intercambios, y el peso de las religiones. Y después, estudiar el mercado. Hoy se empieza por el mercado, el primer día. Se impone el individualismo metodológico.

¿Los economistas pesan demasiado en las decisiones mundiales?

Sí, claro. Los conceptos de la economía tienen demasiado poder, frente a los puntos de vista de los antropólogos, los ecólogos, los biólogos, los trabajadores de la sanidad pública, los agroecólogos, los urbanistas ecologistas… Pero llegará el día en que callen los economistas y dejen hablar a los biólogos. No se puede utilizar solo el lenguaje economicista ni reducir los costes ambientales o humanos a unidades monetarias.

Si las aseguradoras cuantifican los costes de las catástrofes ligadas a fenómenos climáticos hacen visible el problema.

Mire, si una persona tiene un seguro de vida, supongamos que por valor de 50.000 o de 100.000 euros, ¿qué hacemos?, ¿la liquidamos y ya pagará la aseguradora? Pues no. Está prohibido matar a la gente, por razones morales, no económicas. Del mismo modo, el calor que da el sol o el papel de los bosques no se pueden reducir a dinero. Si desaparece un manglar cuya función era proteger la costa y absorber carbono y aportar biodiversidad, el impacto no se puede explicar en dinero. Algunos ecólogos recurren también al lenguaje economicista, para que lo entienda el ministro de turno. Lo que hay que hacer es cambiar al ministro.

La pandemia paró la economía. Hubo tiempo para repensar en el estilo de vida, los empleos esenciales, la necesidad de un cambio… ¿Cómo va de esperanza?

La pandemia no se ha aprovechado para debatir sobre una economía de decrecimiento, que no significaría que todo decreciera, sino que algunos sectores decrecieran, como la aviación, otros crecieran, como la sanidad y la tecnología.

¿Qué pensó que cambiaría?

Yo pensaba que la pandemia pondría en cuestión la contabilidad del PIB. Porque realmente no era tan importante que bajara unos puntos el PIB, sino que en aquello en lo que había que centrarse era en sostener la vida. Además, comeríamos más en casa. Pensé que estábamos ante la oportunidad de que se desarrollara la agroecología de proximidad. Pensé cómo nos dimos cuenta de que era mucho más importante el trabajo de los bomberos, de quienes están detrás de la caja en un supermercado, del personal de limpieza y de enfermería, y de lo mal pagado que está. También pensé en el valor del silencio en la ciudad. Pero veo que me equivoqué. Hoy la prensa solo habla de si el PIB vuelve a subir o no.

«Yo pensé que la pandemia pondría en cuestión la contabilidad del PIB y me equivoqué»

Pero tampoco volvemos a la vieja normalidad. Se supone que saldremos de esta verdes y digitalizados.

Ah, el *Green New Deal*. Combinado con decrecimiento económico y con una distribución más igualitaria sería otra cosa. Parece que frente al neoliberalismo gana peso otra forma de capitalismo, el keynesianismo, que significa inversión pública para volver a una normalidad económica, como el *New Deal* en los años treinta, aunque la auténtica recuperación económica se produjo con la Segunda Guerra Mundial. El keynesaianismo se basó en un petróleo barato, hasta 1973. Y lo que hace falta es otra economía.

¿Otra economía basada en una transición energética? ¿No cree que la haya?

Realmente debe producirse una transición energética. No puede ser que siga aumentando el dióxido de carbono en la atmósfera. Según la curva de Keeling (que mide la concentración de CO2 en la atmósfera), en 1992, cuando tuvo lugar la Conferencia de Río, había 360 partes por millón (ppm) de CO2. Ahora vamos a llegar a 420 ppm. En 2050 llegaremos a 450. Y a 500 a finales de siglo. Traducido en grados, son tres o cuatro más. Por eso se dice que hay que hacer una transición y dejar de quemar petróleo y gas y carbón, no tanto como ahora. Pero, en realidad, aunque el petróleo no va a más, el gas y el carbón sí.

¿El carbón va a más?

Pues claro. No se puede abordar el carbón desde la visión eurocéntrica. India está en una transición energética… hacia el carbón. Sí, mientras aumentan las renovables. China está en 4.000 millones de toneladas al año, o tres toneladas por habitante. Igual que Inglaterra en 1914. India, en 1.000 millones de toneladas. Siguen el camino que siguió Occidente en el uso de combustibles fósiles. Después de Fukushima, también Japón ha apostado en parte por el carbón y el gas, además del petróleo. La producción de carbón se multiplicó por siete en el último siglo. En los últimos 120 años, los insumos anuales procesados en la economía global, como los combustibles fósiles, los materiales de construcción y los metales, se multiplicaron por 13. La economía industrial no es circular, es entrópica. En cambio, la población creció en ese tiempo cinco veces.

«La solución es el decrecimiento y la justicia ambiental. Las deudas ambientales no se pagan nunca»

Supongo que la demografía también desempeña un papel crucial.

Sí, y la demografía me hace ser algo optimista. El aumento de la población se detendrá hasta alcanzar el punto máximo unas tres o cuatro décadas antes de lo previsto por Naciones Unidas [que prevé un crecimiento hasta los 11.000 millones de personas en 2100]. Hay investigaciones que estiman que el pico se producirá en 2060, no más allá de los 9.000 millones.
Cuando la población deje de aumentar, nos dirán que será malo para la economía. En Europa nos preocupará ver ciudades que no crecen, cosa que ya sucede. Nos preocupa ya la España vacía. El sistema topa con inversiones ya no rentables.

Hace medio siglo los ecologistas eran vistos como radicales. Hoy, caricaturas aparte, es cosa de ricos que pueden tener un coche eléctrico, comprar comida de proximidad más cara y vivir en una casa con certificado A.

Hay que prestar atención no a lo que se dice, sino a lo que se hace. Y lo que se hace en la práctica está muy claro. Si se cuenta por unidades familiares, a mayor renta, mayor producción de CO2.

¿Qué les dice a los *chalecos amarillos*?

Se han realizado muchas encuestas sobre el tema. Todos ellos estaban contra el Gobierno de París por la subida del diésel. Es gente, a menudo, rural, maltratada. Pero aunque una parte del movimiento era antiecologista, otra parte era muy ecologista. Lo que dicen es que es injusto que sean los más pobres quienes paguen la transición energética. Los *chalecos amarillos* no demuestran que los pobres sean antiecologistas.

En todo caso, si, como usted recuerda, la mayor parte de materiales no se reciclan, los conflictos ambientales irán a más.

Hay cerca de 400 millones de indígenas que viven en fronteras de extracción. Y 2.000 millones de personas más que viven en el campo o que son gente sin tierra. No significa que estén en contra de la transición ecológica. Protestan por el modo en el que afecta a sus vidas. Hay millones de personas en el mundo que protestan sin tener conciencia de ser ecologistas. De hecho, Chico Mendes defendía el bosque amazónico y en sus últimos meses de vida le llamaban sindicalista y también le decían: «Tú también eres ecologista». En India hay múltiples protestas por la minería de carbón. ¿Es esta gente consciente del cambio climático? Hoy, seguramente no. En dos años, seguramente lo será. Tienen líderes activistas como la joven Disha Ravi, de Fridays for Future, a la que detuvieron por exhibir una pancarta en la que se pedía que se financiara a los agricultores, y no el carbón. Las protestas se expanden en todo el mundo. Puede ser gente que no va a la escuela y que no ha estudiado el cambio climático, pero que sabe más de la tierra y de agricultura que cualquiera de nosotros. Lo saben, pero no saben que lo saben. Y una parte de la transición energética comporta minas de cobalto, la bauxita, y de litio; en Extremadura mismo. En Ecuador, hay protestas contra los chinos porque se llevan cobre y otros metales, además de un árbol muy ligero, el balza, cuya madera se utiliza para los molinos de viento.

Las protestas cambian entonces: de las contrarias a la extracción de combustibles fósiles a las de los nuevos materiales para la transición ecológica…

¡No! No es una sustitución. No cambian unas por otras. Se añaden motivos de protesta. Las protestas contra la extracción pensada para la energía eólica y solar se suman a las protestas por explotación de petróleo, carbón o gas.

«Las protestas contra la extracción de materiales para la energía eólica y solar se suman a las del carbón y el gas»

¿Se sabe cuántos activistas ambientales han perdido la vida en su lucha?

Desde hace ocho años, Global Witness hace un seguimiento: sobre el año 2020, han informado de 227, principalmente en Colombia, México y Filipinas. Son cifras que cuadran con los datos que tenemos en nuestro Atlas de Justicia Ambiental, un mapa virtual de conflictos socioambientales en todo el planeta donde, entre otras cosas, también contabilizamos las personas que mueren, con sus nombres, el lugar donde son asesinadas, quién los ejecuta y en qué circunstancias. El 15% de las fichas que tenemos sobre el mapa aparecen con muertos. Con el atlas luchamos por hacerlos visibles. Pero seguro que hay muchos más casos. Y las protestas, al añadirse nuevos motivos, van a ir a más. La única solución es el decrecimiento en los países ricos y justicia ambiental en todas partes, especialmente en los países pobres.

¿Cree que hoy el concepto de decrecimiento suscita menos rechazo?

¿Usted cree? Dígamelo. Pero mencionas decrecimiento y te dicen de inmediato: «¿Y cómo pagaremos la deuda?». Y también que tendremos un 20% de paro.

Pero el paro sí aumentaría, ¿o no?

Es verdad que si hay decrecimiento, hay más paro. Cada año aumenta la producción por persona debido a la tecnología. Y va sobrando gente. ¿Cuánto debería crecer la economía para evitar que existiera paro? ¿El 8% anual? Es imposible sin carbón, petróleo y gas. La economía no debe crecer, la gente debe vivir. Y la transición energética no solo costará mucho dinero, sino muchos conflictos. Y si este cambio hay que hacerlo con una población en crecimiento, aún es más difícil. Por esta razón, hay que introducir una renta básica universal. Sería un cambio

considerable en el capitalismo. Eliminaría mucha angustia. No creo que la gente dejara de trabajar. Trabajaría menos jornadas, tal vez. Tendría mayor poder negociador. De hecho, ya hoy hay una mayoría de la población que no vive de un salario: gente que trabaja en casa sin cobrar, pensionistas, estudiantes o rentistas.

Y ¿qué pasa con la deuda?

La deuda es un invento casi teológico para disciplinar a la gente. Un Estado no suele quebrar por la deuda. Hemos asistido a multitud de casos a lo largo de la historia en que las deudas no se pagaron. Desde Felipe II, que seguía con sus guerras y pagaba a los banqueros con la plata de América, a Hitler, en 1953. Claro que no es fácil decir que la deuda no se paga. A veces, de ella dependen ahorros y/o fondos de pensiones de gente mayor. No solo afecta a unos bancos malos. No se puede decir, como regla general, que no se paguen las deudas. Hay que estudiar cada caso y buscar un arreglo. Los economistas sabemos que si todas las deudas estuvieran vigentes al 2% o al 3% se necesitaría el oro de varios planetas para pagarlas. Franco mismo no pagó la deuda republicana. En todo caso, el mundo está lleno de deudas locales y ambientales. Y las deudas ambientales… esas sí que no se pagan nunca.

Joan Martínez Alier (Barcelona 1939), economista ecológico del ICTA-UAB y Premio Balzan 2020, es un referente académico, y a la vez activista, que ha aunado ecología y economía y ha perfilado el concepto de ecología política. Catedrático emérito e investigador del Instituto ICTA de la UAB, impulsa un Atlas de Justicia Ambiental y dirige la revista Ecología Política. Ha publicado, entre otros, *De la economía ecológica al ecologismo popular*, *Economía ecológica y política ambiental* (con Jordi Roca) y *El ecologismo de los pobres*. Ahora ultima *Tierra, agua, aire y libertad: movimientos mundiales por la justicia ambiental. Joan Martínez Alier.*

Fuente: https://alternativaseconomicas.coop/articulo/entrevista/la-transicion-energetica-no-solo-costara-dinero-sino-muchos-conflictos

DIEZ TESIS PARA REINVENTAR LAS IZQUIERDAS

Boaventura de Sousa Santos*

https://www.other-news.info/noticias/diez-tesis-para-reinventar-las-izquierdas/

Las elecciones generales del 30 de enero en Portugal tuvieron resultados sorprendentes. El Partido Socialista (PS) ganó las elecciones con mayoría absoluta. Portugal será ahora el único país europeo con un gobierno de mayoría absoluta de un solo partido de izquierdas. Los dos partidos a la izquierda del PS tuvieron los peores resultados de la historia. El Partido Comunista (PCP), que tenía doce diputados en el parlamento, ahora tiene la mitad; y el Bloque de Izquierda (BE), que contaba con diecinueve diputados, ahora tiene cinco. El BE pasa de tercera fuerza política a quinta y el PCP de cuarta a sexta. Las posiciones de estos partidos han sido ocupadas ahora por fuerzas de ultraderecha, una de inspiración fascista (Chega), ahora la tercera fuerza política, de la familia de la extrema derecha europea y mundial; y otro de recorte hiperneoliberal, darwinismo social puro y duro, es decir, la supervivencia del más fuerte (Iniciativa Liberal), ahora cuarta fuerza política.

Los resultados electorales muestran que la izquierda a la izquierda del PS perdió la oportunidad histórica que se ganó después de 2015 al construir una solución de gobierno de izquierda que se conoció como geringonça (PS, BE, PCP), una solución que detuvo la austeridad impuesta por la solución neoliberal de la crisis financiera de 2008 y lanzó al país a una modesta recuperación económica y social, pero consistente. Esta solución comenzó a precarizarse en 2020 y colapsó a finales de 2021 con el rechazo al presupuesto presentado por el gobierno. Eso es lo que llevó a las elecciones anticipadas del 30 de enero. La contundente victoria del PS tras seis años de gobierno y dos años de pandemia es memorable y merece una reflexión.

En este texto, propongo reflexionar sobre el otro hecho importante de estas elecciones: la abrupta caída de los dos partidos de izquierda a la izquierda del PS. Más bien, pretendo mostrar el abismo que se manifiesta en ella entre la izquierda que representan el BE y el PCP y la izquierda que, en mi opinión, es capaz de prosperar en las próximas décadas. La diferencia entre lo que existe y lo que propongo es tal que nos enfrentamos a la necesidad de reinventar las izquierdas. Por ahora no me refiero al contenido programático. Me refiero sobre todo a las formas de organización. Presento mi propuesta en diez tesis.

1. No hay ciudadanos despolitizados; hay ciudadanos inseguros que no se sienten movilizados por las formas dominantes de politización, ya sean partidos o movimientos de la sociedad civil organizada.

La inmensa mayoría de los ciudadanos no están afiliados a partidos, no participan en movimientos sociales ni salen a la calle a alzar la voz, pero buena parte de ellos se sienten excluidos, abandonados y desesperanzados de que la democracia cumpla con sus expectativas. La pandemia ha exacerbado la inseguridad existencial. Las fuerzas de extrema derecha fueron las primeras en identificar su oportunidad de prosperar allí. Son empresarios de la vida del miedo y la ira.

Después de siglos de colonialismo (racismo, xenofobia, robo de tierras y recursos naturales) y hetero patriarcado (sexismo, violencia de género, feminicidio, homofobia, transfobia) y más de cuarenta años de capitalismo neoliberal (escandalosa concentración de la riqueza, sobreexplotación del trabajo, erosión de los derechos sociales y

económicos y destrucción de la naturaleza), los levantamientos sociales, cuando ocurren, tienden a tomar por sorpresa a los partidos y organizaciones de la sociedad civil (asociaciones y movimientos sociales). A menudo son movimientos espontáneos, presencias colectivas en plazas públicas.

2. No hay democracia sin partidos, pero sí partidos sin democracia.

Una de las antinomias de la democracia liberal representativa radica en que resuena cada vez más en los partidos como una forma exclusiva de agencia política, mientras que los partidos son internamente cada vez menos democráticos. Los partidos viven y se reproducen dentro de instituciones que tienden a aislarse de la turbulencia y complejidad de las dinámicas sociales.

El déficit democrático de los partidos se traduce en la incapacidad de captar oportunamente e interpretar correctamente los anhelos, inseguridades, aspiraciones de ciudadanas y ciudadanos cada vez más atrapados en la ideología dominante de la autonomía y la libertad, sin tener las condiciones materiales para ser en efecto autónomos o sentirse efectivamente libres. Sin que nadie los esclavice, se sienten condenados a autoesclavizarse. Como emprendedores, asalariados, trabajadores autónomos, se sienten en la paradójica situación de tener derecho a no tener derechos.

Esta disonancia es particularmente pronunciada entre los jóvenes y las clases sociales socialmente empobrecidas y vulnerables, aquellos para cuya defensa se han creado partidos de izquierda. Por ejemplo, las ideologías dominantes en los partidos de izquierda tienden a ver en los jóvenes sólo a los trabajadores precarios. Lo son, pero son mucho más que eso, son ciudadanos preocupados por su sexualidad, el racismo, las dificultades de relación en un mundo pandémico y de comunicación virtual, con la pérdida de amistades intensas, con la demanda de altas calificaciones académicas dirigidas al desempleo o al empleo basura, con el temor de que la crisis ecológica les robe más fácilmente el futuro que el capitalismo. La distancia entre todas estas experiencias y necesidades y los códigos de formulación y gestión política de los partidos es cada vez más preocupante.

3. Los partidos del futuro serán partido-movimiento.

Si bien es cierto que los partidos tradicionales han agotado su tiempo histórico, esto es particularmente cierto en el caso de los partidos de izquierda. La solución es transformar a los partidos en entidades más intensamente democráticas. Los partidos del futuro deben combinar la democracia representativa con la democracia participativa en la forma en que se organizan, cómo definen sus programas, cómo eligen a sus líderes, cómo toman decisiones políticas importantes, cómo cuentan y afirman la transparencia.

La participación ciudadana en los partidos no puede agotarse en el ejercicio del derecho al voto cada cuatro años. Se ejercerá durante el mandato de los representantes electos, y no sólo cuando finalice el mandato. Esta participación no puede reducirse a recibir información periódica. Deben basarse en la constitución de círculos ciudadanos militantes y simpatizantes, organizados por lugar de residencia o por tipo de ocupación, con capacidad deliberativa y no sólo consultiva. Esta vigilancia y co-creación política es particularmente decisiva en el caso de los partidos de izquierda por dos razones principales.

Las clases y grupos sociales que los de izquierda proponen representar y cuyos intereses dicen defender viven en condiciones sociales y universos culturales diferentes a los de los líderes políticos y tienen menos tiempo y menos proximidad social para manifestarse o hacerse entender. La política de proximidad es la clave de la política del futuro. Esta proximidad no puede ser simplemente un artefacto virtual de la sociedad de la información porque los cuerpos vivos tienen densidades y emociones que escapan a la lógica binaria de la comunicación virtual. Es más, la comunicación virtual no entiende de silencios y ausencias, aunque una y otra son fundamentales para entender el sufrimiento de quienes más sufren y las injusticias a las que están sometidos los más perjudicados.

La segunda razón es la tradición del marxismo-leninismo que en ocasiones conduce al centralismo democrático en partidos que provienen de la tradición comunista. Esta tradición ha tenido su mérito en su tiempo, pero ahora es superada por las condiciones de vida y comunicación contemporáneas. Mantenerlo en estos días, aunque de manera matizada, a veces significa caer en la tentación del espíritu de secta (sectarismo), en la búsqueda de la unanimidad a través de la vigilancia antidemocrática de las opiniones divergentes para que no se venguen y, finalmente, en la repentina oscilación entre la unanimidad y el silenciamiento, la suspensión de derechos, la demonización en la plaza pública. Este tipo de gestión de las diferencias es cada vez más incompatible con la visión que los ciudadanos tienen de la convivencia y la deliberación democráticas.

4. Los partidos-movimiento de izquierda no necesitan ser inventados desde cero; deben conocer y valorar sus orígenes.

La izquierda nació en convivencia con las clases y grupos sociales excluidos. Ayudaron a reducir la exclusión y el silenciamiento, no solo dando voz a sus reivindicaciones, sino también promoviendo su autoestima, a través de la educación y la cultura popular, grupos de teatro, actividades sociales y de ocio. La izquierda tiene que volver a sus orígenes, a la convivencia de proximidad con los grupos sociales excluidos, discriminados y empobrecidos. Paradójicamente, estos grupos son los que más sufren la ideología dominante y los que más fácilmente se sienten seducidos por ella, expuestos como están a la industria del entretenimiento masivo y a las reconfortantes redes

sociales. La izquierda partidaria ya no vive donde viven sus votantes, ya no socializa ni conversa con ellos, excepto cuando los visita para pedirles que voten. Quienes viven hoy y hablan con los grupos sociales más excluidos son a menudo iglesias evangélicas neopentecostales cuando no es crimen organizado. El activismo militante de izquierda parece limitarse a participar en reuniones del partido para hacer (casi siempre escuchar quién lo hace) un análisis de la coyuntura. Los partidos de izquierda, tal como existen hoy, no son capaces de hablar con voces silenciadas y excluidas en términos que entienden. Para cambiar eso, la izquierda debe reinventarse.

5. No hay democracia, hay democratización.

La responsabilidad de la izquierda radica en que ahora sirven a la democracia más genuinamente que cualquier otra. La democracia liberal representativa siempre ha tenido miedo de las mayorías sociales. Basta recordar que la democracia representativa estaba en su origen limitada a los propietarios, una pequeña minoría de ciudadanos. Pero en los últimos sesenta años ha pasado por periodos en los que, con mayor veracidad, era el régimen de las mayorías gobiernos en beneficio de las mayorías.

Hoy en día, la democracia liberal está cada vez más capturada por poderosos intereses económicos. A medida que esto ocurre y es más conocido, la idea de que la democracia está siendo desfigurada y ahora es a menudo un régimen de gobiernos minoritarios en beneficio de las minorías. En muchos países, las fuerzas políticas de derecha dependen cada vez más de poderosos intereses económicos. Para servirles, no pueden servir a la democracia; simplemente la usan. Por lo tanto, las fuerzas políticas de izquierda están en una mejor posición para servir a la democracia y defenderla de los antidemócratas. Pero para ello, deben romper con la lógica de organización interna típica de los partidos de derecha.

La izquierda está mejor posicionada para entender que la democracia no puede limitarse al espacio-tiempo de la ciudadanía. Las sociedades políticamente democráticas son a menudo sociedades en las que las mayorías no pueden vivir democráticamente porque están expuestas al autoritarismo cotidiano que he designado como fascismo social. La lucha democrática debe existir también en el espacio de la familia, la comunidad, la producción, las relaciones sociales, las relaciones con la naturaleza y las relaciones internacionales. Cada espacio-tiempo convoca a un tipo específico de democracia. Esta es una democracia de alta intensidad. En comparación con ella, la democracia liberal representativa es una democracia de baja intensidad.

6. Los partidos-movimiento deben luchar contra el fundamentalismo de la exclusividad de la representación.

Los partidos convencionales sufren de fundamentalismo organizado contra la sociedad civil (asociaciones y movimientos sociales). Consideran que tienen el monopolio de la representación política y que este monopolio es legítimo, precisamente porque las organizaciones sociales no son cuantitativamente representativas. Por lo tanto, el único medio de articularse con ellos es la cooptación o la infiltración. Es así como los partidos solo reconocen «sus movimientos», sus «asociaciones», ya sean sindicatos u órdenes profesionales. Este fundamentalismo de la exclusividad de la representación y lo que de ella se deriva lleva a deslegitimar a las organizaciones de la sociedad civil, a someterlas a lógicas partidistas para perjudicar los intereses reales de sus asociados.

La lucha contra el fundamentalismo tiene todavía otra dimensión. Los partidos privilegian la acción institucional, la movilización de las instituciones, como el parlamento, los tribunales, la administración pública. Por el contrario, las organizaciones de la sociedad civil y especialmente los movimientos sociales, aunque también utilizan la acción institucional, a menudo recurren a la acción directa, protestas y manifestaciones en las calles y plazas, sentadas, la difusión de agendas a través del arte (artivismo). El fundamentalismo de la exclusividad de la representación tiende a devaluar estas importantes formas de movilización social y a fomentar la tentación de instrumentalizarlas. Los partidos tienden a homogeneizar sus bases sociales (uno es socialista, comunista, conservador, demócrata cristiano). Por el contrario, las organizaciones y movimientos sociales se centran en lealtades temáticas más específicas: vivienda, inmigración, violencia policial, racismo y sexismo, diversidad cultural, diferencia sexual, ecología, territorio, regionalismo, economía popular, etc. Trabajan con lenguajes y conceptos diferentes a los utilizados por los partidos. Esta diversidad enriquece la convivencia democrática.

Las organizaciones y los movimientos sociales saben que las formas de opresión provienen tanto del Estado como de las relaciones sociales (a veces familiares) y económicas. Los sindicatos, por ejemplo, tienen una notable experiencia en la lucha contra actores privados: patrones y empresas. Es por eso por lo que el neoliberalismo los ha atacado. La sociedad civil organizada en asociaciones, movimientos sociales y sindicatos está ahora marcada por una experiencia muy negativa: los partidos de izquierda a menudo no cumplen sus promesas electorales cuando llegan al poder. Este incumplimiento conduce a la deslegitimación de las partes. Si los partidos del movimiento democrático no recuperan la legitimidad democrática, los partidos antidemocráticos y de vocación fascista encuentran allí un terreno fértil para prosperar. Presentan, en general, como el antisistema, la nueva/vieja extrema derecha.

7. La revolución de la información electrónica y las redes sociales no son en sí mismas un instrumento incondicionalmente favorable al desarrollo de la democracia participativa.

Por el contrario, pueden ayudar a manipular la opinión pública hasta tal punto que el proceso democrático puede quedar fatalmente desfigurado (el mundo de las noticias falsas y los discursos de odio). El ejercicio de la democracia participativa requiere hoy, más que nunca, reuniones cara a cara y debates cara a cara. Hay que reinventar la tradición de las células partidarias, de los círculos ciudadanos, de los círculos culturales, de las comunidades eclesiales básicas. No hay democracia participativa sin interacción de proximidad. La pandemia ha dificultado la política de proximidad, pero debe reanudarse lo antes posible.

8. Los partidos-movimiento de izquierda están abiertos a unir fuerzas con otros partidos de izquierda basados en el principio de pluralidades despolarizadas y teorías de transición.

Tradicionalmente, las fuerzas políticas de izquierda han sido víctimas del faccionalismo y el oportunismo. En ambos casos, estas desviaciones se debieron a la distancia que crearon con sus bases sociales. En el caso de las fuerzas comunistas y anarquistas, el faccionalismo fue la desviación más frecuente casi siempre debido a la ansiedad identitaria y al purismo ideológico. A menudo han fracturado y transformado a los camaradas de ayer en los enemigos de hoy. En el caso de las fuerzas de tradición socialista, la desviación más frecuente fue la del oportunismo, el eclecticismo ideológico que hacía más fácil formar una coalición con fuerzas de derecha que con otras fuerzas de izquierda. Tanto el faccionalismo como el oportunismo contribuyen a desarmar a las fuerzas de izquierda y frustrar sus fundamentos sociales. Esto es particularmente preocupante en un contexto épico de crecimiento de fuerzas de extrema derecha, comprometidas con el uso de la democracia para llegar al poder, pero dispuestas a descartarla en la medida de lo posible.

A esta doble tradición deben oponerse dos principios. El primero es el principio de las pluralidades despolarizadas. Consiste en distinguir entre lo que separa y lo que une a las organizaciones políticas y promover articulaciones entre ellas a partir de lo que las une, sin perder la identidad de lo que las separa. Lo que los separa solo se suspende por razones pragmáticas. Las diferencias sólo se despolarizan cuando las concesiones son recíprocas, cuando los procesos de negociación y los resultados son transparentes y las bases sociales de las organizaciones participantes los consideran beneficiosos tras la debida y adecuada consulta. Esta es la primera clave de los acuerdos entre partidos de izquierda.

La segunda clave es considerar los tiempos y ritmos de las políticas defendidas. El socialismo no puede quedarse en el cajón para siempre, pero tampoco se puede lograr mañana. Tenemos que pensar en períodos de transición, en los que las reformas deben medirse por la capacidad de consolidar el progreso sin abrir la puerta a retrocesos abruptos. El neoliberalismo ha hecho tan evidente y grave la transferencia de riqueza de los pobres y las clases medias a los ricos y a las viejas y nuevas élites que las fuerzas tradicionales de derecha ahora viven más de las oportunidades que la izquierda les da por los errores que cometen que por sus propios méritos.

9. La cultura popular y la educación son una de las claves para sostener la democracia y frenar el avance del autoritarismo.

Los medios más eficaces para luchar contra el viejo/nuevo fascismo, el autoritarismo y el oscurantismo son la cultura y la educación. La cultura es la práctica de la diversidad democrática y la imaginación por excelencia. La educación es esencial para promover la difusión de la convivencia democrática y el interconocimiento entre las diferencias políticas, sociales y culturales. Las nuevas formas de educación política popular incluyen círculos de conversación, círculos de ciudadanía, universidades populares, teatro de los oprimidos, poesía slam, cultura hip-hop, con miras a crear una ecología del conocimiento que potencie la participación política en la que se debe dar forma a la democracia participativa del futuro: presupuestos participativos, consultas populares, consejos sociales o gestión de políticas públicas, especialmente en las áreas de salud y educación.

La historia del país, de todo lo luminoso y oscuro, es una dimensión esencial de la cultura y la educación. El pasado fue un pasado de peleas donde hubo ganadores y hubo perdedores. Por razones obvias, las clases dominantes prefieren la historia de los ganadores contada por los ganadores (sus predecesores). Las fuerzas políticas de izquierda deben, por el contrario, promover la difusión de la historia de los perdedores contada por los perdedores (los predecesores de los grupos sociales que se proponen defender). Las historias plurales son las más efectivas para luchar contra la falsa contingencia del presente y el carácter instantáneo y desarraigado de la contemporaneidad monolítica. Una sociedad que no conoce su pasado está condenada a tener sólo el futuro de los demás.

10. Vivimos en un período de luchas defensivas.

La ideología de que no hay alternativa al capitalismo –que es, de hecho, una tríada: capitalismo, colonialismo (racismo) y heteropatriarcado (sexismo)– ha terminado siendo internalizada por gran parte del pensamiento de izquierda. El neoliberalismo ha sabido combinar el supuesto fin pacífico de la historia con la idea de crisis permanente (por ejemplo, la crisis financiera, la crisis ecológica y, más recientemente, la crisis sanitaria). Por eso, hoy vivimos bajo el dominio del corto plazo. Sus demandas deben ser satisfechas porque quienes pasan hambre o son víctimas de violencia policial o de género, y no pueden esperar a que el socialismo les permita comer o los libere.

Pero no se puede perder de vista el debate civilizador que plantea la cuestión de las luchas a medio plazo. La pandemia, si bien hace del corto plazo una emergencia máxima, ha creado la oportunidad de pensar que existen alternativas a la vida y que, si no queremos entrar en un periodo de pandemia intermitente, debemos prestar atención a las advertencias que nos está dando la naturaleza. Si no cambiamos nuestras formas de producir, consumir y vivir, entraremos en un infierno pandémico.

En un momento en que los fascistas se están acercando cada vez más al poder, cuando ya no están en el poder, una de las luchas más importantes es la lucha por la democracia. La democracia liberal representativa es de baja intensidad porque acepta ser una isla relativamente democrática en un archipiélago de despotismos sociales, económicos y culturales. Por lo tanto, no se sabe cómo defenderse eficazmente contra las fuerzas antidemocráticas. La democracia liberal representativa es un punto de partida esencial, pero no puede ser el punto de llegada. El punto de llegada es una profunda articulación entre la democracia liberal y representativa y la democracia participativa y deliberativa. En este momento de luchas defensivas, es particularmente importante defender la democracia liberal y representativa, neutralizar a los fascistas y, a partir de ella, radicalizar la democratización de la sociedad y la política. Las fuerzas políticas de izquierda deben ser particularmente conscientes porque saben que serán los primeros objetivos y las primeras víctimas de la violencia fascista. *Traducción de Bryan Vargas Reyes*

……

**Académico portugués. Doctor en sociología, catedrático de la Facultad de Economía y Director del Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coímbra (Portugal). Profesor distinguido de la Universidad de Wisconsin-Madison (EE.UU) y de diversos establecimientos académicos del mundo. Es uno de los científicos sociales e investigadores más importantes del mundo en el área de la sociología jurídica y es uno de los principales dinamizadores del Foro Social Mundial.*